

Clásicos de Ajedrez

Cuestiones sobre Teoría Moderna en Ajedrez



Isaac Lipnitsky

Isaac Lipnitsky

**CUESTIONES SOBRE TEORÍA MODERNA
EN AJEDREZ**

Isaac Lipnitsky

Traducción: Manuel Suárez

Diseño Portada: Laura Pruneda

Todos los derechos reservados

ISBN: 978-84-937645-5-5

Depósito Legal: M-39456-2011

Impresión: Reprográficas Malpe, S.A.

Impreso en España

EDITORIAL CHESSY

© Editorial Chessy 2011

<http://www.editorialchessy.com>

Urbanización Puerta Vetusta, nº 19

Santa Eulalia de Morcín (Asturias)

Teléfono: 985 78 34 81

webmaster@editorialchessy.com

Director General: Alfonso Romero Holmes

Coordinador: Arturo González Pruneda

Webmaster: Laura Pruneda

Corrector de estilo: Luis Maria Vieito

Maquetación: Yago Gallach Pérez

Índice

Prólogo de Anatoly Karpov	7
Prólogo del Editor	8
Introducción	9
Sobre la apertura	11
El centro	13
Centro y flancos	35
La toma del centro desde el flanco	50
La movilización de las piezas	56
Valoración de la posición	71
Sobre la esencia de la aproximación concreta a la posición	79
De posiciones críticas a posiciones definidas	86
El sentido posicional	96
El plan en la apertura	106
La iniciativa	120
Gambitos actuales	129
Apertura y medio juego	151
Revisión de la valoración	165
Novedades longevas	176
¿Cómo nace una novedad?	179
Índice de partidas y adversarios	183
Anexo. Selección de Partidas de I.O. Lipnitsky	185
Índice de adversarios	226

Prólogo de Anatoly Karpov

Habent sua fata libelli. “Los libros tienen su destino”. Eso se decía en la antigüedad. El destino del libro de Isaak Oskarovich Lipnitsky “Cuestiones de la teoría moderna en ajedrez”, a pesar de lo deseado, no ha sido muy feliz. En principio, es un libro legendario y, al mismo tiempo, enigmático e incomprensible. Y a pesar de todo, el destino de este libro fue tan desafortunado como el de su autor.

Había terminado la Gran Guerra Patria¹. El combatiente condecorado Isaak Lipnitsky regresa a la vida pacífica. En el año 1950 llega su hora soñada, pues en la final del XVIII Campeonato de la URSS, Lipnitsky comparte el segundo y tercer puesto. Por delante, solo Keres, y por detrás, vencidos, Smyslov, Petrosian, Geller, Averbaj ... Lipnitsky solo tiene 27 años, toda la vida por delante, está en el despegue de su carrera, seguramente es uno de los más fuertes jugadores de la nación. Pero una terrible enfermedad ya le está acechando. No obstante, él estaba preparado para hacer su jugada más fuerte.

Isaak Oskarovich falleció en el año 1959, a la edad de 36 años. Accedió de nuevo a la final del Campeonato de la URSS, pero ya no estaba en condiciones de concentrarse en el juego como antaño. Haciéndose cargo de su procedencia, Lipnitsky gradualmente se fue apartando de la práctica del ajedrez. Dio clases, y escribió su Libro.

Su edición, en el año 1956, fue en todos los sentidos provinciana: en Kiev, con una

tirada corta (en relación al mercado soviético) y numerosas erratas. Parecía que en el mismo momento de su alumbramiento, el libro ya estaba condenado al olvido. Pero... después sucedió lo inexplicable.

“Lipnitsky recomienda ...”, “En opinión de Lipnitsky ...”, estas frases pertenecen a Botvinnik y a Fischer. Dos grandes campeones, tan diferentes entre sí, comprendían que el libro de Lipnitsky era muy serio. “Ampliamente conocido en círculos reducidos”, inaccesible para la masa de lectores aficionados, este libro ocupa un lugar de honor en la biblioteca personal de grandes maestros y entrenadores. Pero, por lo visto, provoca mayor admiración entre aquellos que nunca lo han leído, y solo han oído hablar de él o han visto hojearlo a alguien totalmente desconocido. El libro se convierte en leyenda.

¿Qué es lo que hay de especial en él?

Este libro es sorprendente, completamente inusual. Hojéelo, lea al azar dos páginas cualesquiera, y lo comprenderá. Existen libros compilados concienzudamente, cuyos autores intentan demostrar que dos más dos son cuatro, que el Volga desemboca en el Mar Caspio. Y hay libros que despiertan el razonamiento.

Ante usted tiene ese tipo de libro. Cuenta años después de ver la luz, nace por segunda vez.

Anatoly Karpov
Varias veces Campeón del Mundo

1 La II Guerra Mundial (N. del T.).

Prólogo del Editor

Mucho tiempo ha pasado desde que Isaac Lipnitsky escribiera “Cuestiones sobre Teoría Moderna en Ajedrez”. Por ello debemos hacer el esfuerzo de contextualizar el momento en que se escribió este clásico. En la época de Lipnitsky una nueva jugada podía permanecer en secreto durante muchos meses, e incluso años, mientras que en la actual la información se actualiza constantemente.

Pero también es muy diferente adquirir información a lograr una verdadera comprensión. Lipnitsky escribió esta obra con gran lucidez y vocación pedagógica. Su brillantez reside en la sencillez con la que un jugador de su clase podía transmitir tales conocimientos. Estoy completamente seguro de que las ideas de este genial jugador y entrenador ucraniano serán más fáciles de estudiar que las de otros reconocidos autores actuales. Como jugador, sus victorias sobre Petrosian, Tahl, Keres, Smyslov, hablan por sí solas.

Muchos autores modernos de libros, especialmente los de Europa del Este, no esconden su orgullo al mostrar la influencia de Lipnitsky en su obra. Pero finalmente ha llegado a Occidente después de 50 años de permanecer en el olvido.

Como explica Anatoly Karpov en su prólogo, el gran Bobby Fischer se hacía eco de algunos comentarios de Lipnitsky en su célebre libro “Mis 60 memorables partidas”. Lógicamente cada pensador de ajedrez construye sus enseñanzas en base

a los esfuerzos de la generación anterior. Pero Bobby debió aprender ruso para sacar partido de estas lecciones. No en vano, se editaron muy pocos ejemplares de esta obra en ruso, y hasta hace poco no llegó a traducirse a otros idiomas.

El Maestro Internacional Ilya Odessky decidió editar esta obra pensando en una nueva audiencia. La edición original de 1956 incluía 120 páginas de análisis de la Variante Ragozin del Gambito de Dama, su sistema favorito (que incluyen en su repertorio Carlsen, Morozevich y Mamedyarov, por citar a algunos), pero que tenía poca relevancia para el lector moderno.

Editorial Chessy, fundada en 2004, tuvo en su momento la idea de rescatar obras clásicas como la presente, y por fin llega esta oportunidad.

Alfonso Romero Holmes

Introducción

En este trabajo se presta especial atención a los problemas generales de la teoría de las aperturas y del medio juego, cuyo correcto conocimiento tiene una elevada importancia para el desarrollo con éxito de la partida.

En él se tratan los problemas del centro, la movilización de las piezas, la iniciativa.

Estos problemas no surgen por sí mismos, separados uno del otro, sino que de diversas formas se entrelazan estrechamente entre sí.

La base de una partida de ajedrez es un plan consecuente, que empezando en la apertura, se desarrolla de forma ininterrumpida junto al medio juego.

Para la realización de las aperturas actuales, en general, es extraordinariamente característica la intención, ya desde el mismo inicio de la partida, de fijar un camino para el posterior desarrollo de la lucha en el medio juego. Por eso, la unión entre la apertura y el medio juego, actualmente, adquiere una gran importancia.

Junto con estas cuestiones, se examina el problema del análisis y la valoración de la posición, sin duda, los problemas más importantes de la teoría del ajedrez.

Debe tenerse en cuenta que el estudio con éxito de los problemas teóricos mencionados, solo es posible con un enfoque crítico y creativo acerca de cualquiera de

ellos.

Entre los ejemplos que se ofrecen en el texto, se ha aprovechado en gran parte el trabajo creativo de Aleksander Aleksandrovich Alekhine y de Mijail Moiseievich Botvinnik, cuyo mérito en la realización y desarrollo de los problemas de la apertura en la actualidad, es fundamental y especialmente amplia.

Capítulo 1

SOBRE LA APERTURA

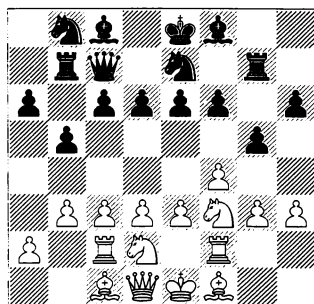
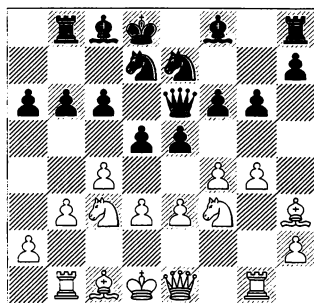
La apertura es el estadio inicial de la partida. La aparición de la apertura como primera fase de la partida de ajedrez se remonta a la segunda mitad del siglo XV, cuando tuvo lugar la transformación del shatranj árabe en el ajedrez actual. Recordemos que en el shatranj (el precedente del ajedrez) se encontraban las mismas piezas y el mismo tablero, pero con unas reglas algo distintas.

Así, por ejemplo, las reglas del shatranj determinaban un movimiento muy lento de las piezas (la dama movía en diagonal solo una casilla, el enroque no existía, etc.), y para que las fuerzas de ambos bandos entraran en contacto, era necesario invertir mucho tiempo. Por eso la realización de la apertura, tal como se entiende en la actualidad, estaba ausente en el shatranj árabe en los últimos siglos de su existencia. Hace mil años el juego no empezaba desde la posición inicial, sino desde posiciones en las que el desarrollo inicial ya se había realizado.

En la actualidad se conocen 31 de estas posiciones. Se las denominaba *tabiya*. Cada *tabiya* tenía su nombre.

Véase los diagramas siguientes.

Cuando los cambios en las reglas del shatranj llevaron a la creación del ajedrez actual, donde es posible el rápido desarrollo de las piezas, la *tabiya* dejó de ser



necesaria. Pero entonces surgió otra pregunta: ¿cómo desarrollar correctamente las piezas en el inicio de la partida? Con la búsqueda de la respuesta a esta pregunta, empezó el estudio de la apertura de ajedrez.

En el transcurso de casi 500 años, la apertura siempre ha sido objeto de una atención especial por parte del ajedrecista. En efecto, ya en los primeros libros de ajedrez

que aparecieron, se dedicaba a la apertura una atención preferente. Así, por ejemplo, en el manuscrito de Gottingen (un manuscrito francés, que data aproximadamente de 1490, encontrado en la biblioteca de la universidad de Gottingen) de sus 30 páginas de pergamino, 12 se dedican a diversas aperturas, entre ellas las que ahora conocemos como apertura Rusa, Española, Italiana, Francesa, Inglesa, Gambito de dama entre otras.

Desde entonces se han escrito decenas de libros dedicados a la apertura; casi ninguno de los autores modernos ha dejado de lado el tema de los problemas de la apertura. Sin embargo, aún hoy no se ha conseguido una unanimidad en el tratamiento de los principales problemas de la apertura.

En la actualidad aún quedan algunas preguntas: sobre las tareas y los objetivos de la apertura, sobre los principios y métodos más importantes para su realización, sobre su duración, sobre su conexión con el medio juego, etc. Por eso, es importante aclarar qué es lo que caracteriza y distinga el enfoque actual a la hora de resolver los diversos problemas de la apertura.

La apertura, a diferencia de otras fases de la partida, se distingue por circunstancias que solo son propias de ella. La característica particular de la posición inicial es que los ejércitos de ambos bandos aún se encuentran en sus posiciones iniciales, en la retaguardia. Esto dicta el principal problema estratégico de cada bando, que puede ser formulado como la movilización más rápida y conveniente de sus fuerzas. En el proceso de movilización es inevitable entrar en colisión con el ejército enemigo y empezar la lucha por el dominio de los puntos importantes.

De esta manera, el sentido del combate que surge en la partida de ajedrez

desde el mismo inicio consiste en desarrollar nuestras propias fuerzas de la manera más rápida y favorable y en las mejores posiciones, impidiéndolo al enemigo por todos los medios.

No es difícil advertir que los puntos más favorables están situados en el centro del tablero, ya que las casillas centrales constituyen la plaza de armas más cómoda para el despliegue de las fuerzas. El factor centro en la apertura tiene una importancia especial, porque en el inicio la posición central está libre, lo que dicta la necesidad de ambos bandos de luchar por su dominio. Precisamente por eso, el principal teatro de operaciones del combate en la apertura es el centro del tablero.

Así, junto a la lucha por el centro, la movilización de las piezas es la principal y única ley en el desarrollo de cualquier apertura de ajedrez.

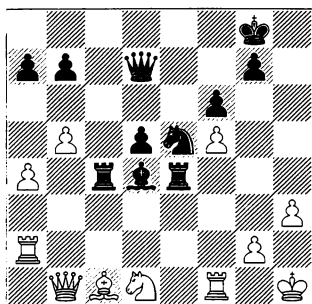
Vamos a detenernos detalladamente en los componentes de esta ley.

Capítulo 2 EL CENTRO

Es sabido que cualquier pieza situada en el centro (a excepción de la torre), “ataca” al mayor número de casillas, o lo que es lo mismo, desarrolla su máxima capacidad de combate. Además, una pieza situada en el centro puede desplazarse a cualquiera de los flancos en el menor número de jugadas.

Estas dos circunstancias, hacen que el centro sea el lugar más importante de todo el tablero de ajedrez.

M. Stolberg – M. Botvinnik
Moscú, 1940



Tras una simple mirada al diagrama, salta a la vista la radical diferencia en la disposición de las fuerzas de ambos bandos. Las negras dominan completamente la plaza de armas central, y allí sus piezas forman un puño poderoso que domina sobre todo el tablero.

Las fuerzas blancas están dispersas y apretadas en su retaguardia; ya no están en condiciones de reorganizar satisfactoriamente su coordinación, para oponerse al amenazador y reforzado ataque de su adversario. El resultado del combate está predeterminado.

Aún siguió:

33 a5 ♖c5 **34 b6** a6 **35** ♜b2 ♜c3 **36** ♙d2 ♜b3 **37** ♜c2 ♜b5 **38** ♜c1 ♙f8 **39** ♙d1 ♙e2 **40** ♜c1 ♜xh3+!! **41** gxf3 d4! y las blancas capitularon.

En esta partida, el principio de centralización se manifiesta de manera aguda e impresionante. Incluso el irremediable golpe mortal, lo amenazan las negras desde la casilla central d5

Pero las negras no obtuvieron enseguida una superioridad tan colosal en el centro. Fue el resultado de que le dedicaran al centro la máxima atención desde las primeras jugadas, mientras que su adversario no le dio la debida importancia a la plaza de armas central.

Veamos cómo se desarrolló la partida, cuyo final acabamos de ver:

1 d4 ♜f6 **2 c4** e6 **3** ♜c3 ♙b4 **4 e3** 0-0 **5** ♙d3 **d5** **6** ♜ge2 **c5** **7** 0-0 **♜c6** **8** cxd5 **exd5** **9** a3 **cx**d4 **10** exd4 ♙d6

Desde aquí el alfil controla el importante punto e5, cuya vigilancia han debilitado las blancas, debido al desarrollo de su caballo por e2 en lugar de por f3.

11 h3

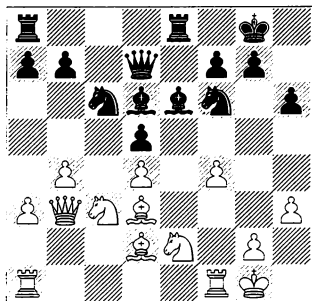
No aporta nada a la lucha por el centro. Era mejor 11 ♖f4!, neutralizando al mismo tiempo la presión del alfil negro.

11 ... h6 12 b4 ♜e8 13 ♝b3 ♙e6!

Esta jugada cierra la acción de su propia torre por la columna "e". ¿Era necesaria? ¿No disminuye la presión sobre el centro? Pues resulta que no. Sobre todo, esta jugada tiene un profundo fundamento: las negras inician una maniobra, cuyo sentido es debilitar la influencia de las piezas blancas en el centro, para después ocuparlo. Al mismo tiempo la última jugada de las negras aligera la posterior movilización de las fuerzas del flanco de dama.

14 ♙d2 ♝d7 15 f4

Muchos ajedrecistas, especialmente los jóvenes, lo primero que advierten es el peligro que amenaza a su rey. Stolberg, probablemente, quiso cerrar al alfil d6 y prevenir el posible sacrificio 15 ... ♙xh3. Pero ahora la casilla e4 es todavía más débil, y Botvinnik ofrece un ejemplo instructivo de aprovechamiento de ese tipo de debilidades.



15 ... ♙f5!

Es evidente que cuanto más numerosos son los puntos débiles en la posición del enemigo, más fácil resulta penetrar en su campo.

En posiciones de este tipo con peones centrales, suelen ser débiles las casillas que se encuentran alrededor de estos peones. En efecto: para las blancas las casillas e4 y c4, y para las negras e5 y c5.

Los defensores naturales de estos puntos débiles son los alfiles del color correspondiente. Botvinnik elimina el defensor que corresponde a las blancas, y en su centro aparece una brecha abierta en las casillas e4 y c4. La maniobra de las negras no es fortuita. Con su juego precedente, encajinado a un claro objetivo, se preparan para tomar la plaza de armas central, lo que resulta más efectivo porque las blancas no han prestado la debida atención para reforzar su posición en el centro.

16 ♝c2 ♙e4

También era posible la inmediata 16 ... ♙xd3, pero las negras no hacen ascos a la continuación 17 ♖xe4 dxe4. En ese caso obtendrían un fuerte peón pasado e y una base excelente para el caballo en d5, mientras que las blancas tendrían un peón débil en d4.

17 b5 ♙xd3 18 ♝xd3

O 18 bxc6 ♝f5!, y las blancas están mal.

18 ... ♖a5!

El caballo se dirige inmediatamente a la brecha abierta. Las blancas pueden impedirlo, e incluso ganar un peón, continuando 19 ♖xd5 ♖xd5 20 ♙xa5, pero después de 20 ... ♜e3! 21 ♝c4 ♝e6! 22 f5 (22 ♜ae1 ♜c8 23 ♝a2 ♜xa3 etc.) 22 ... ♝e4 la ventaja

posicional de las negras es indudable.

19 ♖g3

Para cubrir la casilla e4.

19 ... ♖c4!

También aquí esta fuerte jugada posicional está unida a un sacrificio de peón, pero después de 20 ♖xd5 ♖xd5 21 ♖xc4 ♖e3! 22 ♖xe3 ♖xe3 las negras tienen una posición dominante.

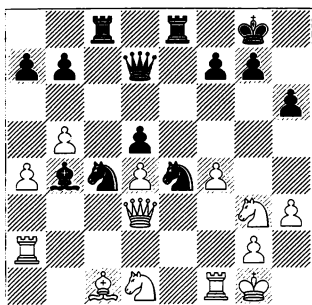
20 ♖c1 ♖ac8 21 ♖a2 ♖f8 22 a4

Las blancas apartan del ataque al peón a3 y refuerzan el de b5, pero tras ello se debilita la casilla b4.

22 ... ♖b4! 23 ♖d1

Se amenazaba 23 ... ♖xc3 y 24 ... ♖e3.

23 ... ♖e4!



El juego excepcionalmente metódico de las negras ofrece sus frutos: se han apoderado completamente del centro y dominan la posición.

Aún siguió:

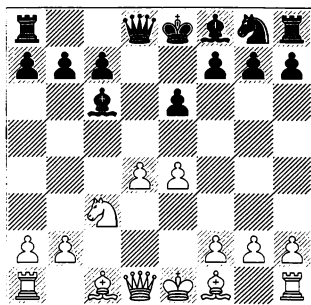
24 f5 ♖xg3 25 ♖xg3 ♖d6 26 ♖f3 ♖e7 27 ♖g3 ♖f6 28 ♖xh6 ♖xd4+ 29 ♖h1 f6 30 ♖c1 ♖e4 31 ♖d3 ♖e5 32 ♖b1 ♖c4 y surge la po-

sición desde la que empezamos a hablar sobre este ejemplo, una demostración brillante del enorme papel del centro en la partida de ajedrez.

La importancia del centro es elevada en todas las fases de la partida, pero especialmente en la apertura. Piotr Romanovsky, deseando acentuar esta última circunstancia, a su vez advirtió con precisión que "la apertura es la lucha por el centro".

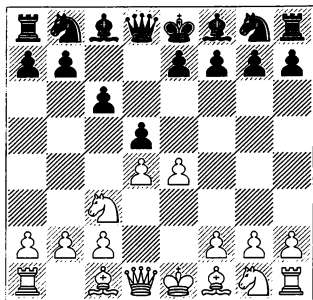
Las opiniones sobre el centro cambian junto con la evolución del ajedrez. Al principio este enfoque era rectilíneo y superficial, limitado a la afirmación: quien domina el centro siempre tiene ventaja. De esa manera el dominio del centro se entendía de una manera mecánica, mediante el cálculo aritmético de los peones que lo ocupaban.

De acuerdo a semejante criterio, en la siguiente posición las blancas, sin duda, predominan en el centro, donde tienen dos peones contra un peón del enemigo.



En el siguiente diagrama el cambio d5xe4 se calculaba como una cesión del centro: las blancas colocan un caballo en el centro, y la desaparición del peón d5 permite además a las blancas acercar el peón c a c4.

Véase el diagrama siguiente



El posterior desarrollo de las ideas ajedrecísticas mostró que este tratamiento tan rectilíneo del problema del centro no se corresponde con la verdadera esencia de la posición.

En la evolución de un nuevo enfoque sobre el centro, jugaron un papel importante eminentes ajedrecistas rusos: Chigorin, Alekhine y Nimzowitsch.

Ya en el año 1895, Chigorin, en el Gambito de Dama después de 1 d4 d5 2 c4 introdujo la defensa 2 ... ♘c6; a la que posteriormente se le dio su nombre.

Chigorin, sin apoyar su peón central con otro peón, permitía el cambio del peón blanco c4 por su peón d5. En opinión de sus contemporáneos ajedrecistas ortodoxos, Chigorin cometía un claro “pecado”, permitiendo que las blancas situaran dos peones en el centro (**d y e**) contra un solo peón negro **e**.

Ror ejemplo, el Gran Maestro Tarrasch, caudillo de la escuela alemana de ajedrez de finales del siglo XIX y primer cuarto del siglo XX, afirmó que Chigorin con su defensa “contradecía” a la teoría, que *exige* que en el Gambito de Dama se mueva el peón c.

No obstante, empleando su apertura "incorrecta", Chigorin obtuvo victorias sobre los más fuertes ajedrecistas de aquella

época: Steinitz, Lasker, Pillsbury y otros.

Partida 1

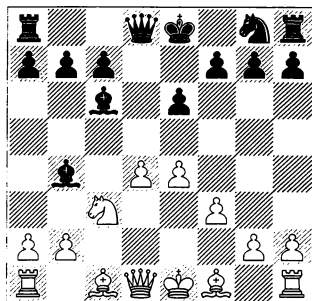
H. Pillsbury – M. Chigorin, M

Gambito de Dama

San Petersburgo 1895

En esta partida, el notable ajedrecista ruso demostró brillantemente que la concepción de un "centro fuerte de peones", por sí misma, es muy relativa.

1 d4 d5 2 c4 ♘c6 3 ♘f3 ♙g4 4 cxd5 ♙xf3 5 dxc6 ♙xc6 6 ♘c3 e6 7 e4 ♙b4 8 f3



Pillsbury quería llegar a esta posición, suponiendo que el dominio del centro con peones le aseguraba la ventaja. Sin embargo, con jugadas brillantes, Chigorin rebaja la importancia del centro blanco.

8 ... f5! 9 e5

No parece mejor la continuación 9 exf5 exf5 10 ♖c4 ♖h4+ 11 g3 ♗e7+, y del centro blanco solo queda el peón aislado **d**, necesitado de defensa.

9 ... e7 10 a3 a5 11 c4 d5!

Chigorin procura cambiar los alfiles de casillas blancas, para organizar el bloqueo en el centro.

12 ♔a4+ c6 13 ♖d3

Es mala 13 ♖xd5 ♜xd5 14 ♖d2 b5! 15 ♜c2 ♜h4+ y 16 ... ♜xd4.

13 ... ♜b6!

Amenazando atrapar la dama blanca con la jugada 14 ... ♖b3, o, tras su retirada, tomar en d4

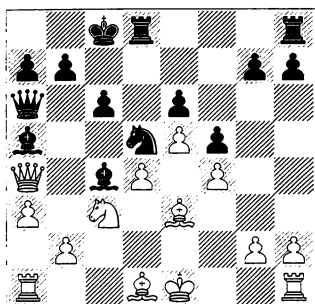
14 ♖c2 ♜a6!

Apoderándose definitivamente de las casillas blancas.

15 ♖d1

Para salvar la dama en caso de b7-b5.

15 ... ♖c4 16 f4 0-0-0 17 ♖e3 ♜d5



La debilitación del centro blanco y su posterior bloqueo, se han realizado concienzudamente. Las blancas están completamente indefensas.

Aún siguió: 18 ♖d2 ♜b6 19 ♜c2 ♜xd4 20 ♜c1 ♖d3 21 ♜b3 ♜c4 22 ♜f2 ♜xd2 Y las negras ya tienen una pieza de ventaja:

Cediendo al adversario la posibilidad de crear un centro de peones, Chigorin jugó como si estuviera en contra de las "reglas", y sin embargo obtuvo un resultado brillante.

Para el público esto parecía incomprensi-

ble. Aquí tenemos otras de las afirmaciones ofrecidas por Tarrasch: "... la invención de la defensa del Gran Maestro ruso Chigorin 1 d4 d5 2 c4 ♜c6 **contradice a la teoría** ... , pero tras un preciso examen puedo decir que esta defensa es mejor que sus defectos, y si un maestro como Chigorin la juega de nuevo, entonces es posible que resulte válida".

De esta manera, en el pasado se creó la ingenua impresión de que la nueva defensa era mala, pero que el genial Chigorin con sus jugadas "cubría" sus defectos. Semejantes opiniones pueden explicarse porque las ideas creativas de Chigorin estaban adelantadas a su tiempo, e incluso más adelante no fueron comprendidas por muchos maestros.

Veamos una de las variantes de esta defensa:

1 d4 d5 2 c4 ♜c6 3 ♜c3 ♜f6

Como antes. Las negras no defienden el centro con peones.

4 cxd5 ♜xd5 5 e4

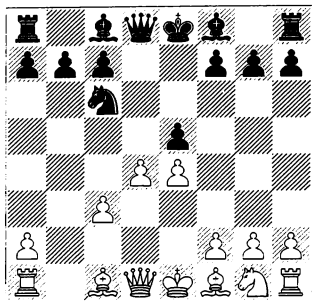
Las blancas han construido un centro de peones colosal. Por los conocimientos de aquella época las negras debían estar muy mal, pero después de...

5 ... ♜xc3 6 bxc3 e5!

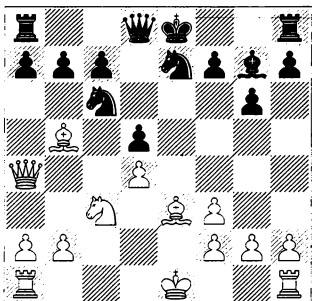
La posición del caballo en c6 permite atacar con éxito el centro blanco.

Véase el diagrama siguiente.

Después de 7 d5 ♜b8! las blancas tienen dos peones en el centro contra uno negro, pero sus peones están privados de movilidad y bloqueados en casillas negras. El caballo b8 puede situarse cómodamente en la casilla c5.



Así es cómo desarrolla actualmente la Defensa Chigorin el Gran Maestro David Bronstein. Tras las jugadas **1 d4 d5 2 f3 c6 3 c4 e6 4 a4 e5 5 exf3 e6 6 c3** En una partida con Forintos, match Moscú -, Budapest, 1949, jugó **6 ... e7 7 e3 g6! 8 cxd5 exd5 9 b5 e7**



Bronstein, desarrollando la idea chigoriniana de presionar el centro con piezas, la enriquece con un nuevo y original proyecto ajedrecístico, organizando la presión sobre el punto central d4 no solo con el caballo c6, sino también con el alfil por la diagonal a1-h8.

A este respecto quiero ofrecer la siguiente certera afirmación del Gran Maestro Bronstein: "Es necesario recordar que muchas otras aperturas, que en las manos de Mijail Chigorin fueron armas terribles, tras su muerte cayeron en la categoría de "incorrectas".

¿Por qué sucedió esto?

Porque **las variantes de aperturas de Chigorin estaban inseparablemente unidas con la lucha posterior en el medio juego**, y en cada una de sus partidas, Chigorin supo incluir algo nuevo, valioso. Esto no lo comprendieron sus contemporáneos: se limitaron a desarrollar las aperturas de Chigorin de forma rutinaria, aferrándose siempre a un único esquema. Y solo el fructífero trabajo de los maestros soviéticos contribuyó a devolver a la vida muchas ideas de M. M. Chigorin".

Chigorin fue el primero en apartarse de la comprensión mecánica del problema del centro, empleando su idea de presión conjunta de piezas y peones sobre el centro. En las primeras décadas del siglo XX, el nuevo enfoque sobre el centro obtuvo un posterior desarrollo gracias a la investigación creativa y teórica de Alekhine, Nimzowitsch, Reti, Grünfeld y otros.

Prestemos atención a la defensa Alekhine, sobre la que Nimzowitsch escribió: "*La más brillante acción posrevolucionaria es la alekhiniana 1 ... f6 ... la jugada de Alekhine te deja tan perplejo, que es imposible no denominarla brillante*". En efecto, en respuesta a...

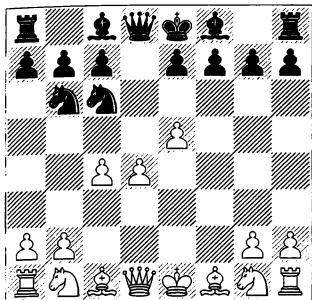
1 e4

...sigue una impertinente invitación a los peones blancos. **1 ... f6 2 e5 d5 3 c4 b6 4 d4 d6! 5 f4 dxe5 6 fe5 c6**

Véase el diagrama siguiente

Tras las cuatro primeras jugadas las blancas obtienen en el centro tres peones ligados. Según la antigua concepción, tendrían una ventaja enorme.

Alekhine, y tras él otros más, demostraron que esta avalancha de peones es bastante



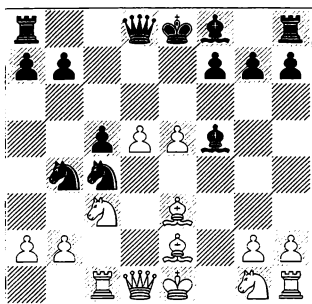
inofensiva. El centro blanco es vulnerable y está expuesto a un rápido contraataque.

En este sentido es demostrativa la continuación:

7 ♖e3 ♗f5 8 ♘c3 e6 9 ♗e2 ♖b4 10 ♙c1 c5 11 d5

Las negras provocan a las blancas para que tomen el centro, preparando un golpe demoledor:

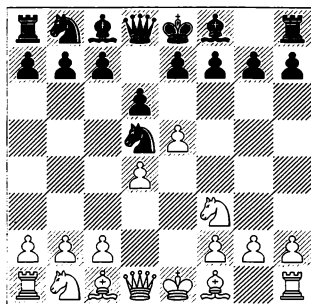
11 ... exd5 12 cxd5 ♖c4!



¡Una posición interesante! Ahora a 13 ♗xc4 sigue 13 ... ♙h4+, y a 13 ♗f4 ♖xb2. La toma del centro sin preparación llevó a las blancas a una posición difícil, Georgadze - Kopylov, match Georgia – Leningrado, 1948.

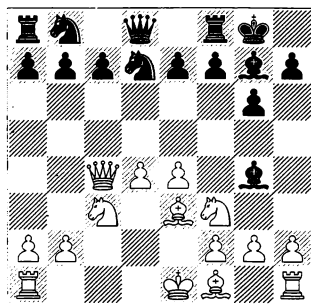
Es interesante observar que hoy en día las blancas, en su lucha por obtener ventaja

en la defensa Alekhine, en la mayoría de los casos no realizan la inmediata ocupación del centro con peones, sino la continuación más flexible **1 e4 ♖f6 2 e5 ♗d5 3 d4 d6 4 ♗f3**



Como en los ejemplos mostrados, la aparición de muchos otros sistemas de apertura originales se basaron en una nueva concepción del centro.

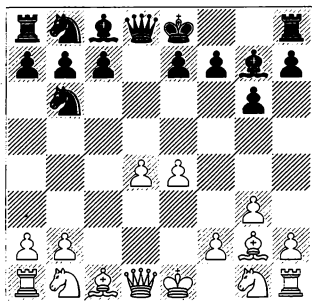
En los dos diagramas siguientes tenemos posiciones escogidas de la defensa Grünfeld.



Tras las jugadas **1 d4 ♖f6 2 c4 g6 3 ♗c3 d5 4 ♗f3 ♗g7 5 ♙b3 dxc4 6 ♙xc4 0-0 7 e4 ♗g4 8 ♗e3 ♗fd7**

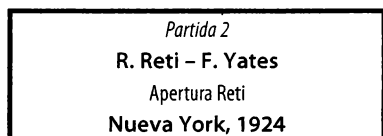
Véase el diagrama siguiente.

Tras las jugadas **1 d4 ♖f6 2 c4 g6 3 g3 ♗g7 4 ♗g2 d5 5 cxd5 ♗xd5 6 e4 ♖b6**

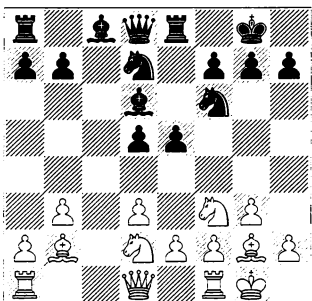


Las negras voluntariamente permiten a las blancas construir un potente centro de peones. A cambio desarrollan flexiblemente sus fuerzas, contando con desarrollar un ataque planeado sobre este centro, debilitarlo, y si lo consiguen, eliminarlo; o bien, atando considerablemente a las fuerzas blancas en la defensa del centro, cuentan con obtener ventaja en los flancos.

Tratemos ahora la Apertura Reti.



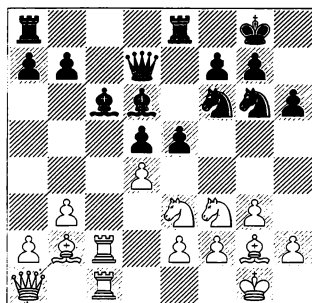
1 ♖f3 d5 2 c4 e6 3 g3 ♖f6 4 ♗g2 ♗d6 5 b3
0-0 6 0-0 ♜e8 7 ♗b2 ♖bd7 8 d3 c6 9 ♖bd2
e5 10 ♗d5 ♗xd5



Así, las blancas han cedido a las negras la

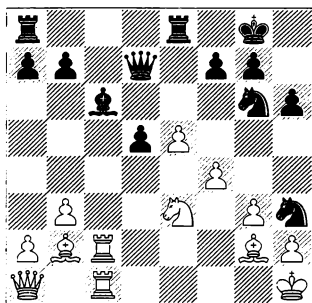
posibilidad de ocupar el centro. Después siguió:

11 ♜c1 ♖f8 12 ♜c2 ♗d7 13 ♜a1 ♖g6 14 ♜fc1
♗c6 15 ♖f1 ♜d7 16 ♖e3 h6 17 d4!



Como vemos, el ataque sobre el centro está en su apogeo. Siguió:

17 ... e4 18 ♗e5 ♗xe5 19 dxe5 ♖h7 20 f4 exf3
21 exf3 ♖g5 22 f4 ♖h3+ 23 ♗h1



El centro enemigo ha volado y ha sido aniquilado.

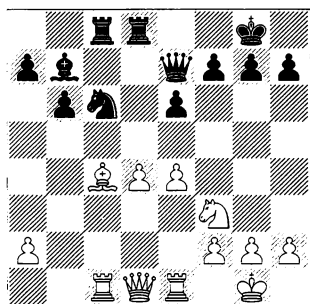
Algunos ajedrecistas podrían hacerse la idea de que la ocupación temprana del centro con peones, en general, es indeseable. Esa conclusión sería precipitada e incorrecta, ya que en muchos casos la ocupación del centro con peones es favorable. Todo depende de las circunstancias concretas. Solo queremos subrayar que no se debe dar una importancia decisiva a la

ocupación del centro con peones.

En su libro "Mi sistema", Nimzowitsch, rechazando la concepción incorrecta y mecánica de Tarrasch sobre el problema del centro, escribe: "es cierto que precisamente los peones son los más adecuados para construir el centro, ya que son los menos valiosos; sin embargo las piezas situadas en el centro pueden sustituir completamente a los peones. ¡La posesión del centro se puede cambiar también por la presión ejercida conjuntamente por las torres y alfiles sobre el centro enemigo!".

¿Qué es determinante en cada caso aislarlo para la ocupación del centro? ¿Ocupar el centro con peones o no ocuparlo?

Para responder correctamente a esta importante pregunta, debe comprenderse que el dominio del centro no es el objetivo en sí mismo, lo importante en cierta medida es que el dominio del centro permite llevar la iniciativa, ejercer presión sobre la posición enemiga. Desde luego hay casos excepcionales, en los que la construcción del centro resulta ser solo una carga, o bien constituye un blanco cómodo para el contraataque enemigo.

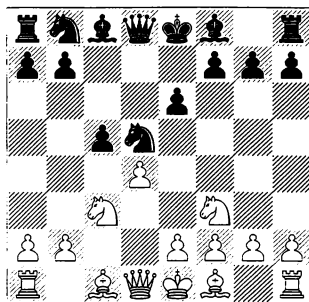


En la posición del diagrama, el centro de peones blancos es más una debilidad que un punto fuerte, ya que necesita un cuidado constante. Se amenaza ♚e7-f6.

Las blancas no están en condiciones de aprovechar este centro para organizar un ataque sobre la posición enemiga. El juego de las negras tiene mejores perspectivas: pueden combinar el ataque al centro blanco con un juego activo en el flanco de dama.

En una variante habitual del Gambito de Dama después de las jugadas...

1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♘c3 ♘f6 4 ♗f3 c5 5 cxd5 ♗xd5 Las blancas pueden jugar de dos maneras: o bien ocupando el centro con un segundo peón, jugando **6 e4**, o bien reforzando solo su peón central con la jugada **6 e3**



¿Qué es mejor para las blancas?

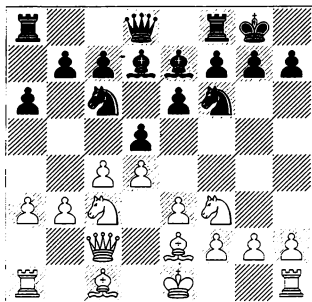
En la práctica actual de torneos, la mayoría de los ajedrecistas de la categoría de Botvinnik, Smyslov, Bronstein y Kotov eligen la segunda opción, que en apariencia resulta más modesta. La explicación de esta elección puede consistir en que en la variante con 6 e4 las negras consiguen con mayor facilidad neutralizar el centro de peones blancos y desarrollar la iniciativa en el flanco de dama. Tras la jugada 6 e3 las blancas poseen un centro más modesto, pero eluden las simplificaciones y disponen de mayores posibilidades que tras 6 e4.

De esta manera, cuando surge un problema complejo, como ocupar o no ocupar

todo el centro con peones, la respuesta correcta depende de cual va a ser el papel de este centro en la lucha posterior. Precisamente esto determina si la fuerza de este centro será real o imaginaria.

Cuando se concede al adversario la posibilidad de ocupar el centro con peones, o con peones y piezas, es necesario prever de una manera real y concreta cual va a ser el camino para realizar un enérgico ataque o un asedio sobre este centro.

E. Zagoriansky – Y. Estrin
Moscú 1950



Las negras, con las jugadas **10 ... dxc4 11 bxc4** ♟a5 cedieron al enemigo el dominio en el centro, probablemente decidiendo compensarlo con un ataque inmediato al centro blanco con c7-c5.

Pero incluso esta momentánea debilitación de la posición en el centro, permitía a las blancas obtener ventaja decisiva mediante

12 e4! En la partida se jugó 12 0-0. Si **12 ... c5** entonces **13 e5** y si **13 ... dxe8 14 d5!**

13 ... cxd4 14 exf6 ♞xf6 **15** ♞e4 **16** ♞xf6+ ♞xf6 por **17** ♞xd3 ♞xa1 **18** ♞xh7+ ♞h8 **19 0-0!** con victoria blanca.

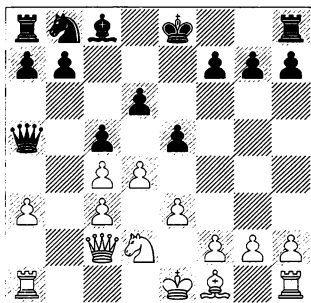
De esta manera, en esta partida las negras concedieron a su adversario la posibilidad

de construir un centro de peones fuerte y peligroso, no teniendo a cambio un contraataque real. Y pudieron pagarlo caro.

Entre los ajedrecistas actuales destaca especialmente por su maestría en la apertura, en la lucha por la plaza de armas central, el Campeón del Mundo M. Botvinnik. En un buen número de partidas, aprovechando finamente los errores de sus adversarios, ya en la misma apertura inclinó el resultado de la lucha a su favor. Ofrecemos algunos ejemplos.

Partida 3
M. Botvinnik – I. Kan
Defensa Nimzoindia
Leningrado, 1939

1 d4 ♞f6 **2 c4** e6 **3** ♞c3 ♞b4 **4** ♞f3 **5** a3 ♞xc3+ **6** bxc3 ♞a5 **7** ♞d2 ♞e4 **8** ♞c2 ♞xd2 **9** ♞xd2 **10** e3 **11** e5



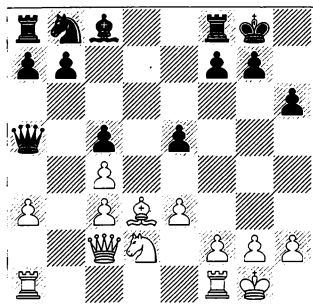
En los comentarios a la última jugada de las negras Botvinnik escribe: *“¡Este es el origen de todas las dificultades posteriores! Las negras debilitan frívolamente el punto d5, que puede convertirse en una base excelente para las piezas blancas. Además, las negras pierden un tiempo importante, imprescindible para el desarrollo. Era correcta 10 ... ♞c6”.*

11 dxe5! dxe5

"Una posición típica. A simple vista, las blancas tienen peor estructura de peones, y por lo tanto las negras no tienen nada que temer. Esto sería correcto, si pudieran quitar del tablero todas las piezas. Pero sobre el tablero aún permanecen muchas piezas, y por eso la debilidad del punto d5 en el campo negro, es más sensible que los peones doblados c. Además, el doblaje de los peones c incluso favorece a las blancas: todo consiste en que para tener un sólido dominio del punto d5 las blancas necesitan avanzar el peón e3 a e4, y en ese caso el peón doblado c3 será el encargado de custodiar firmemente la casilla d4 ante la invasión de las piezas negras".

12 ♖d3 h6 13 0-0-0

Así, las blancas han obtenido una clara ventaja en el centro, donde pueden operar libremente gracias a que controlan los puntos e4 y d5.



¿Pero cómo se puede aprovechar de una manera concreta esta ventaja posicional? Uno de los planes más evidentes consiste en trasladar el caballo al punto central d5. Pero Botvinnik indica que después de 14 e4 ♖c6 15 ♔fd1 ♙e6 16 ♘f1 ♙ad8 17 ♘e3 ♘e7 las blancas no obtienen nada real, ya que a 18 ♘d5 sigue 18... ♙xd5 con el traslado posterior del caballo e7 a la casilla de bloqueo d6.

De esto no se debe sacar la conclusión precipitada de que con este tipo de for-

mación de peones, la idea de trasladar el caballo a d5 sea inútil. Se trata solo de un caso concreto en la posición de la partida Botvinnik – Kan. En otra situación cualquiera, la maniobra del caballo a d5 puede resultar muy fuerte, lo que se ve en el siguiente ejemplo.

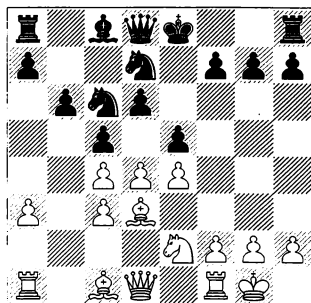
Partida 4

E. Geller – I. Lipnitsky

Defensa Nimzoindia

Moscú, 1951

1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♙b4 4 a3 ♙xc3+ 5 bxc3 c5 6 e3 ♘c6 7 ♙d3 b6 8 e4 d6 9 ♘e2 e5 10 0-0 ♘d7

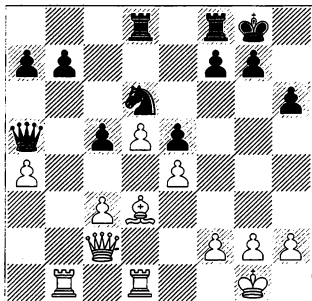


La variante de la Defensa Nimzoindia elegida por las negras, durante mucho tiempo se consideró satisfactoria. Es verdad que su flanco de rey es muy vulnerable, especialmente debido a la posible f2-f4, pero las negras han reforzado todo lo posible el punto e5, para mantener encerrado al alfil d3. Además, pueden enrocar en el lado largo, donde será muy difícil para las blancas construir un ataque. Sin embargo, en la posición central de las negras, es excepcionalmente débil el punto d5. Aprovechándolo, el Gran Maestro Geller lleva a cabo un plan interesante y pone bajo sospecha toda la variante.

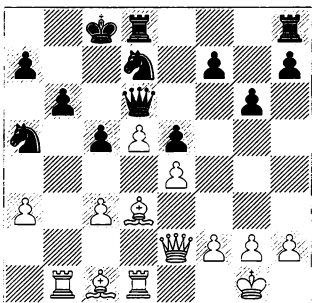
Él jugó **11 ♘g3 g6** De lo contrario permitiría la peligrosa **12 ♘f5. 12 dxe5 dxe5 13 ♔e2**

♞e7 14 ♞d1 ♠b7 15 ♠f1 0-0-0 16 ♠e3 ♠a5
17 ♠d5 ♞d6 18 ♠b1 ♠xd5 19 cxd5

¿Por qué en la partida Botvinnik – Kan el traslado del caballo a la casilla d5 no tenía fuerza, mientras que aquí es muy peligroso? Para comprenderlo mejor, compáremos las dos posiciones.



Este diagrama pertenece a una variante secundaria de Botvinnik-Kan. La posición de las negras está exenta de puntos débiles y el caballo ocupa una posición ideal en d6. Para las blancas es difícil ejercer cualquier tipo de presión.



En el diagrama de la partida **Geller – Lipnitsky** hay muchas debilidades en la posición de las negras. Las blancas amenazan hacer retroceder al caballo a a5 y abrir líneas en el flanco de dama con el avance del peón **a**. Son especialmente débiles en el campo negro las casillas blancas. En esencia, la posición de las blancas ya está

ganada.

Después de 19 ... ♠b8 20 a4 ♠c7 21 ♠d2 ♠b7 22 ♠b2 ♞e7 23 ♠db1 ♠d6 0-23 ... ♠d6 24 a5! 24 ♠e3 Amenaza 25 ♠b5, 26 a5, y si 26 ... ♠xa5, entonces 27 ♠xc5! 24 ... a5 25 ♠a6! ♠d7 Amenazaba la captura en b7 y después en c5. 26 ♞b5 La posición de las negras es indefendible.

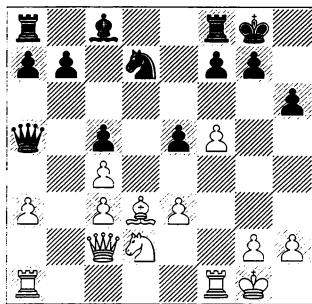
Este ataque fue posible gracias al traslado del caballo a d5.

Regresemos no obstante, a la partida **Botvinnik – Kan**, para ver cómo aprovecharon las blancas su ventaja en el centro.

14 f4 ♠d7

“Después de 14 ... exf4 15 exf4 el juego se abría (¡columna e!), y las blancas, con mejor desarrollo, más adelante serían las primeras en sacar provecho de esta ventaja”. M. Botvinnik

15 f5!



15 ... ♠f6

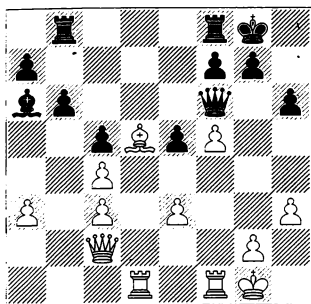
*“¡Tah! vez éste sea el error decisivo! La jugada de las negras está dirigida contra el futuro avance del peón blanco **f**. Pero la continuación correcta era 15 ... ♠f6, aunque, por supuesto, en ese caso la posición blanca sería preferible, ya que las casillas centrales e4 y d5, que se encuentran en poder de las blan-*

cas, entorpecen mucho la maniobrabilidad de las piezas negras. Las negras renuncian a 15 ... f6, y esto lleva a que la casilla f6 deba ser velada todo el tiempo por una de sus piezas. Pero la principal desgracia es que ahora las blancas tienen la posibilidad de cambiar caballos, y tras ello al alfil blanco en el centro se siente como dueño y señor". M. Botvinnik

16 ♖e4! ♜d8 17 ♜xf6+

Pero no 17 ♜xc5 por 17 ... ♜b6!

17 ... ♜xf6 18 ♙e4 ♜b8 19 ♜ad1 b6 20 h3 ♙a6 21 ♙d5



21 ... b5

Las negras se desesperan por obtener algún contrajuego, antes de que las blancas refuercen aún más su posición.

22 ♙xb5 ♜xb5

Botvinnik indica que solo se podía obtener contrajuego en la variante 22 ... ♙xb5 23 c4 ♙c6! 24 ♜e4 ♙xd5 25 ♜xd5, en la que las negras sacrificaban peón, pero obtenían contrajuego por la columna "b".

23 c4 ♜b6 24 ♜b1! ♜d8

El cambio en b1 daba a las blancas la columna "b", pero después de la bastante mejor 24 ... ♜fb8 las blancas desarrollaban su iniciativa mediante 25 ♜xb6 ♜xb6 (peor

25 ... ♜xb6 26 f6! con la amenaza ♜g6) 26 ♜a4 ♜e7 27 f6 gxf6 28 ♜c2 con un fuerte ataque.

25 ♜xb6 axb6 26 e4

Amenazaba 26 ... ♜xd5

26 ... ♙c8 27 ♜a4

Penetrando en el flanco de dama.

27 ... ♙d7 28 ♜a7 ♙e8 29 ♜b1 ♙d6 30 a4

A 30 ♜b8 las negras disponían de la respuesta 30 ... ♙f8, ahora son impotentes para prevenir la pérdida del peón.

30 ... ♙h7 31 a5 bxa5 32 ♜xa5 ♙a6 33 ♜xc5, y 8 jugadas después las negras abandonaron: 33 ... ♜a2 34 ♜e3 ♜a6 35 ♜b8 ♜a4 36 ♙h2 ♜a3 37 ♜c5 ♜a2 38 ♜a8 ♜xa8 39 ♙xa8 ♜xa8 40 ♜xe5 ♙c6 41 ♜c7

Ahora será más fácil comprender el siguiente ejemplo:

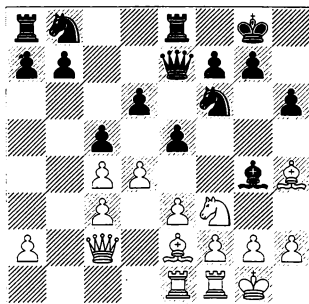
Partida 5

M. Botvinnik – V. Chejover

Defensa Nimzoindia

Leningrado, 1938

1 d4 ♖f6 2 c4 e6 3 ♖c3 ♙b4 4 ♖f3 0-0 5 ♙g5 d6 6 e3 ♜e7 7 ♙e2 e5 8 ♜c2 ♜e8 9 0-0 ♙xc3 10 bxc3 h6 11 ♙h4 c5 12 ♜ae1 ♙g4



13 ♖xf6

Desprendiéndose de la pareja de alfiles, las blancas eliminan el caballo f6, para debilitar la defensa negra de las casillas centrales e4 y d5

13 ... ♜xf6 14 ♜e4 ♖xf3

Las negras van al encuentro de las intenciones blancas. Botvinnik indica que era mejor 14 ... ♖f5 15 ♜xb7 ♘d7, para al precio de un peón privar a las blancas de la cooperación entre sus piezas.

15 ♖xf3 ♘c6 16 dxc5 dxc5 17 ♖d1 ♖ad8 18 ♖d5

Ahora resulta que la torre se encuentra en d5 tan bien como una pieza menor.

18 ... b6

O 18 ... ♖xd5 19 cxd5! ♘e7 20 d6! ♜xd6 21 ♜xb7, y las negras están mal.

19 ♖dd1 ♘a5 20 h3 ♖d5 21 ♖xd5 ♜e7

No era posible 21 ... ♖d8 debido a 22 ♖xe5.

22 ♖g4!

Ahora es inevitable la penetración de la torre en séptima, ya que en respuesta a

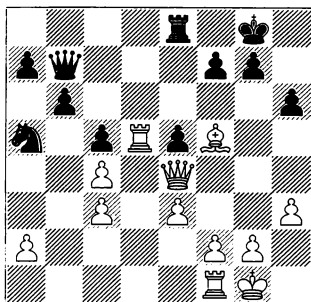
22 ... ♜b7

Botvinnik defendió la dama con la jugada

23 ♖f5!!

Las piezas blancas centralizadas dominan sobre toda la posición. En su lucha con ellas las negras están indefensas, privadas de cualquier acción coordinada.

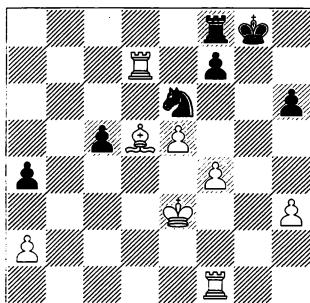
Véase el diagrama siguiente



Aún siguió: 23 ... ♜b8 24 ♖d7 ♖d8 25 ♜xe5! ♘xc4 26 ♜xb8 ♖xb8 27 ♖e4!

La fuerza de la centralización es tan grande, que por ella las blancas incluso renuncian a ganar un peón con la jugada 27 ♖xa7.

27 ... ♘a3 28 ♖d5! ♖f8 29 e4 a5 30 c4 b5 31 cxb5 ♘xb5 32 e5 a4 33 f4 ♘d4 34 ♖f2 g5 35 g3 gxf4 36 gxf4 ♘e6 37 ♖e3



También en el final todas las piezas blancas están situadas en el centro. Es imposible impedir la ruptura decisiva.

37 ... c4 38 f5 ♘c5 39 ♖c7 ♘d3 40 e6! fxe6 41 fxe6, y las negras abandonaron.

En los ejemplos examinados las blancas demostraron con cautivadora sencillez cómo aprovechar la debilidad de las casillas centrales. En la siguiente partida el dominio del centro adquirió otro carácter.

Partida 6

M. Botvinnik – P. Keres

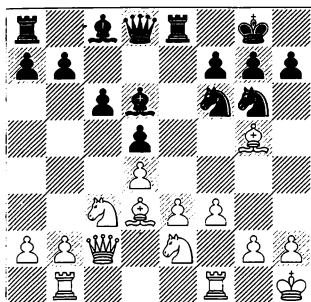
Gambito de Dama

Moscú, 1952

1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 d5 4 cxd5 exd5 5 ♗g5
 ♗e7 6 e3 0-0 7 ♗d3 ♘bd7 8 ♖c2 ♞e8 9 ♗ge2
 ♘f8 10 0-0 c6 11 ♞ab1 ♗d6 12 ♙h1 ♘g6

Aquí no hay puntos débiles en el centro que puedan ser ocupados por piezas, pero las blancas realizan otro plan: toman el centro con peones.

Siguió 13 f3!



13 ... ♗e7

O 13 ... h6 14 ♗xf6 ♖xf6 15 e4.

14 ♞be1 ♘d7 15 ♗xe7 ♞xe7 16 ♘g3

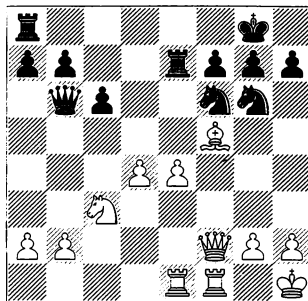
Las blancas no tienen prisa, previamente mejoran la posición de sus piezas.

16 ... ♘f6 17 ♞f2

Botvinnik traslada la dama al flanco de rey y refuerza el peón d4

17 ... ♗e6 18 ♘f5 ♗xf5 19 ♗xf5 ♖b6 20 e4
 dxe4 21 fxe4

Véase el diagrama siguiente



El resultado de la maniobra iniciada en la 13ª jugada de las blancas es evidente: han construido un centro móvil de peones. Al crear este centro, Botvinnik calculó que el ataque sobre él por parte de las negras sería insuficiente.

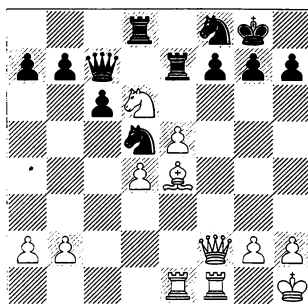
21 ... ♞d8 22 e5

La fuerza de este centro de peones reside en su movilidad. Avanzando ahora el peón e, las blancas despejan la casilla e4 para su caballo, asegurando su próximo traslado a d6.

22 ... ♘d5 23 ♘e4! ♘f8 24 ♘d6 ♖c7

Ya amenazaba 25 ♘xf7!

25 ♗e4!



Toda la ventaja que ofrece el dominio del centro está presente aquí: mientras que para las negras es extraordinariamente

difícil obtener algún contrajuego, las blancas pueden preparar tranquilamente el ataque definitivo sobre el rey.

25 ... ♖e6 26 ♗h4 g6

O 26 ... h6 27 ♘f5 ♖e6 28 ♘xh6+! gxh6 29 ♗xh6, y las negras están mal.

27 ♙xd5, y las blancas ganan.

Todavía siguió: **27 ... cxd5 28 ♖c1 ♗d7 29 ♖c3 ♖f8 30 ♘f5 ♖fe8 31 ♘h6+ ♗f8 32 ♗f6 ♘g7 33 ♖cf3 ♖c8 34 ♘xf7 ♖e6 35 ♗g5 ♘f5 36 ♘h6 ♗g7 37 g4** Las negras abandonaron.

En esta partida se pueden distinguir las siguientes etapas principales:

1) firme movilización de las piezas en la apertura, dirigida al domino del centro;

2) captura del centro con peones;

3) toma de la plaza central con piezas. Restricción de las piezas enemigas;

4) aprovechamiento del potente centro de piezas y peones para realizar un ataque definitivo sobre el rey.

En una serie de partidas de Botvinnik, se encuentra repetido el siguiente esquema de piezas y peones en el centro.

Partida 7

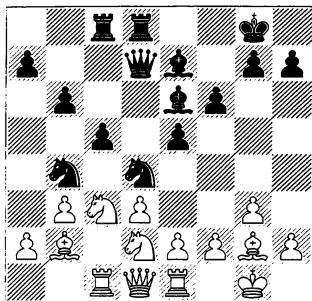
V. Kirillov – M. Botvinnik

Apertura Inglesa

Moscú, 1931

Véase el diagrama siguiente

Esta posición (ver diagrama) surgió tras la 21ª jugada de las negras. En su libro "Partidas selectas", Botvinnik escribe: *"Las negras han conseguido una distribución ideal*



de piezas y peones. La posición de sus caballos es inexpugnable, ya que las jugadas a3 y e3 solo debilitarían mortalmente la posición blanca".

Esta posición centralizada ideal, no surgió de una manera fortuita: las negras procuraron llegar aquí desde sus primeras jugadas. Este es el inicio de la partida:

1 c4 c5 2 ♘c3 ♘f6 3 g3 d5 4 cxd5 ♘xd5 5 ♙g2 ♘c7

Mejor que 5 ... ♘b6, ya que la casilla b6 es necesaria para el peón, mientras que el caballo, desde c7, puede trasladarse a d4 o b4 Botvinnik indica que la jugada 5 ... ♘c7, como todo el esquema de construcción de un centro con piezas y peones, lo utilizó en más de una ocasión el Gran Maestro A. Rubinstein, aunque se encuentra por vez primera en la partida Mieses – Chigorin (Barmen, 1905).

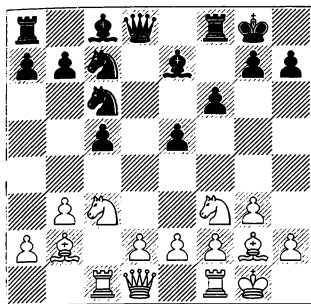
6 ♘f3 ♘c6 7 0-0 e5

Aparece la primera silueta de la futura construcción: peones e5 y c5, caballo en c6, acciones activas en el centro.

8 b3 ♙e7 9 ♙b2 0-0 10 ♖c1 f6

Véase el diagrama siguiente.

Las negras construyen los apoyos fundamentales para sus peones centrales y se



preparan para tomar el punto d4 con el caballo. Si las blancas consiguieran ahora dinamitar el centro enemigo mediante e2-e3 y d2-d4 y abrir el juego, entonces empezarían a jugar con toda su fuerza los alfiles fianchetados y se notaría su mejor desarrollo de piezas.

Pero las blancas no consiguen realizar eficientemente ese plan. Por ejemplo, en la partida Kogan – Lipnitsky (Jarkov 1948) en la posición del diagrama tuvo lugar 11 ♖a4 b6 12 e3 (es mala 12 ♖xe5 ♖xe5 13 ♙xa8 ♖xa8) 12 ... ♙a6 13 ♙e1

Ahora la jugada 13 ... ♙d3 podía encadenar toda la posición blanca. En la partida, las negras, mediante 13 ... ♖b4, jugaron a ganar la calidad, lo que después de 14 d4 exd4 15 exd4 ♖d3 16 dxc5 ♖xe1 17 ♙xc5 18 ♖xc5 permitió a las blancas crear ciertas complicaciones.

Kirillov en lugar de 11 ♖a4 continuó:

11 ♖e1 ♙f5 12 ♖a4 ♖a6 13 ♙a3

Para no permitir la jugada b7-b6, pero después de...

13 ... ♙a5

...se vio claro que las blancas no están en condiciones de reforzar la presión sobre el punto c5

14 ♖c2 ♙fd8 15 ♖e3 ♙e6 16 d3

Para eliminar la amenaza ♖c6-d4, debieron jugar 16 ♙xc6, pero entonces, como indica Botvinnik, después de 16 ... bxc6 17 d3 ♙ac8 18 ♙c2 ♖b4 las negras conservan la ventaja.

16 ... ♙ac8 17 ♖c4 ♙c7 18 ♖d2 b6 19 ♙b2 ♙d7 20 ♙e1

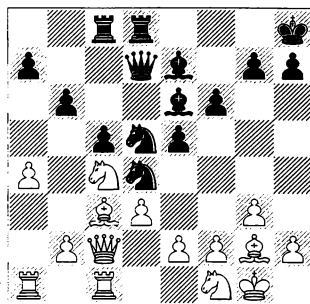
Un bando demuestra su desconcierto, el otro la realización de su planeada centralización.

20 ... ♖d4 21 ♖c3 ♖b4

Y surge la posición ofrecida al principio.

Este mismo esquema lo empleó Botvinnik con éxito en otra partida.

G. Lisitsin – M. Botvinnik
Leningrado, 1932



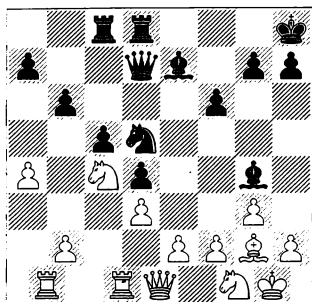
Después de 20 ... ♖c6-d4!

Con cambios mínimos (caballo en d5 y rey en h8) la posición de las fuerzas negras en combate es exactamente igual a la de la partida con Kirillov. "Las negras dominan todo el tablero. Las blancas no pueden crear ni siquiera un esbozo de contrajuego; están obligadas a observar quietas cómo el enemigo distribuye todas sus filas para el asalto definitivo", M. Botvinnik.

A nadie le despierta dudas la veracidad de esta afirmación. Pero además es necesario

comprender con qué fuerza debe aprovecharse esta construcción central para obtener la victoria. El examen de la partida, muestra claramente el método de acción general en posiciones semejantes.

21 ♖d1 ♙g4! 22 ♙xd4 exd4!



Las negras han obligado al enemigo a capturar su caballo centralizado. ¿Para qué lo han hecho? ¿Y por qué han tomado con el peón e, y no con el c?

La respuesta consiste en lo siguiente: abriendo la columna "e", las negras tienen la posibilidad de ejercer con sus torres una fuerte presión sobre el peón retrasado e2. Si el peón blanco estuviera en c2, y no en e2, entonces las negras consecuentemente hubieran tomado en d4 con el peón c. Un ejemplo instructivo de esta presión sobre el peón retrasado en c2, lo ofrece Alekhine en su partida contra Tarrasch (Carlsbad 1923).

23 ♖d2 ♙f8

Dejando libre la columna "e."

24 ♖e1 ♖e8 25 h4

La tragedia de las blancas consiste en que no pueden librarse de su peón débil e2, ya que su avance tras d4xe3 llevaría a la creación de nuevas debilidades por la columna "d".

25 ... ♙h3 26 ♙f3 ♖e7 27 ♜h2 ♖ce8 28 ♜h1 ♙e6

El alfil se traslada al centro, a d5.

29 b3!

Las blancas no tienen nada que oponer al plan de las negras, por eso recurren a la cesada. Si ahora 29 ... ♜c3?, entonces 30 e4! librándose de la debilidad del peón e2.

29 ... ♜b4 30 ♙g2 ♙d5 31 ♜f3 ♖f7

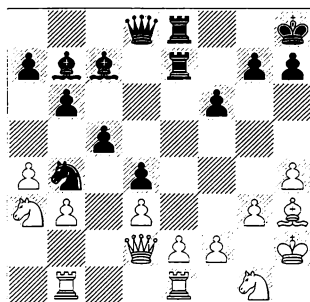
Las negras reducen temporalmente la presión por la columna "e", para poner en juego al alfil f8.

Es útil advertir aquí a los jóvenes ajedrecistas que Botvinnik, ante todo, pone en acción todas sus reservas, sin precipitarse al ataque definitivo. Esto es posible porque las blancas en este caso no tienen ningún contrajuego.

32 ♜h2 ♙d6 33 ♙h3 ♖d8 34 ♖ab1 ♖fe7 35 ♜g1

Tras el cambio 35 ♜xd6 las blancas necesitarían defender otra debilidad, en b3.

35 ... ♙c7 36 ♜a3 ♙b7



37 ♙g2 ♙xg2 38 ♜xg2 ♜d5 39 ♜c2 ♖d6! 40 ♜a3 ♜e3+! 41 ♜h1 ♙g4 42 ♖f4

Agonía, pero ya no hay salvación. Por ejemplo, 42 ♖g2 ♜xf2! 43 ♖xf2 ♞xg3+ 44 ♜f1 ♞e3 45 ♜f3 ♞h3+ 46 ♖g1 ♙h2+ 47 ♜xh2 ♞g3+ y mate a la jugada siguiente. A 42 ♜f1 gana 42 ... ♞d5+ 43 f3 ♙xg3 etc.

42 ... ♞xf4 43 gxf4 ♜xf2+ 44 ♖g2 ♜xd3 Las blancas abandonaron.

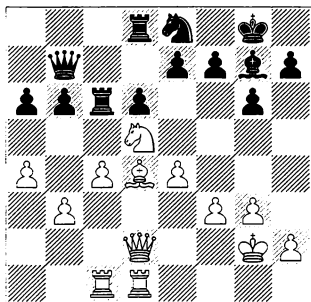
Esta partida muestra claramente cómo primero se obtiene la ventaja, se modifica, se incrementa gradualmente, y finalmente se obtiene la victoria.

Así, en esta partida, las negras:

- 1) construyeron un fuerte centro de peones y piezas con el caballo en d4;
- 2) obligaron a las blancas a cambiar este caballo, organizando una fuerte presión sobre el peón e2;
- 3) atando a las piezas blancas a la defensa de este peón, pasaron a un ataque directo sobre el rey.

En la siguiente posición, el lector, probablemente, identificará sin dificultades el esquema de centro de peones y piezas que hemos examinado, aunque con colores cambiados.

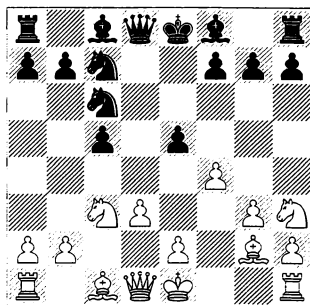
M. Botvinnik – A. Lilientahl
Moscú, 1936



Antes de que los maestros de ajedrez comprendieran en qué consiste el peligro de esquemas semejantes, Botvinnik obtuvo una serie de triunfos convincentes. Los logros de Botvinnik en el desarrollo de las diversas ideas de la estrategia del centro en la apertura incrementaron aún más la enorme importancia de la plaza de armas central en la lucha del inicio de la partida.

Hoy, muchos ajedrecistas incrementan su maestría en el desempeño de la apertura, mediante un serio estudio de la estrategia del centro. Es natural que por ello sea considerablemente más fina, precisa y diversa la lucha contra el centro de peones y piezas del enemigo.

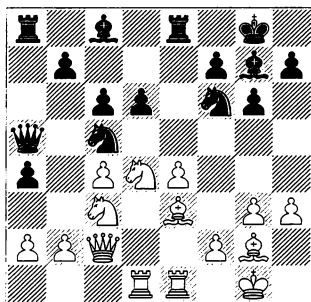
Por ejemplo, tras las jugadas **1 c4 c5 2 ♜c3 ♜f6 3 g3 d5 4 cxd5 ♜xd5 5 ♙g2 ♜c7 6 d3 ♜c6** ahora se juega **7 ♜h3** y en respuesta a **7 ... e5** atacar inmediatamente el peón e5 con la jugada **8 f4!**



Es característica en la lucha contra el centro de peones y piezas del enemigo la siguiente variante de la Defensa India de Rey, donde después de las jugadas **1 d4 ♜f6 2 c4 g6 3 ♜c3 ♙g7 4 ♜f3 0-0 5 g3 d6 6 ♙g2 ♜bd7 7 0-0 e5 8 e4 exd4 9 ♜xd4 ♜c5 10 h3 ♞e8 11 ♞e1 a5 12 ♞c2 a4 13 ♙e3 c6 14 ♞ad1 ♞a5** surge la siguiente posición.

Véase el diagrama siguiente

Las negras han permitido que las blancas



construyan un fuerte centro de peones y piezas. Sin embargo en los límites de su campo han reforzado todas las casillas centrales, previniendo la invasión de las piezas blancas. Para ello las negras consintieron tener un peón débil en la casilla d6, que, sin embargo, no es fácil de alcanzar para las blancas, aunque se encuentre en la columna abierta.

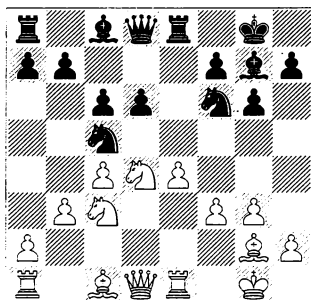
Por su parte, concentrando por el centro el golpe de todas sus piezas, las negras con un ataque concéntrico sobre el flanco, intentan desencajar y destruir los puntos de apoyo blancos en el centro, puntos c4 y e4, y llegado el caso aniquilar este centro con las jugadas d6-d5 o f7-f5.

Partida 8

L. Kayev – A. Javin

Defensa India de Rey

Kiev 1940



Con el golpe **12 ... d5!** las negras destruyeron el centro enemigo de peones y piezas, insuficientemente consolidado.

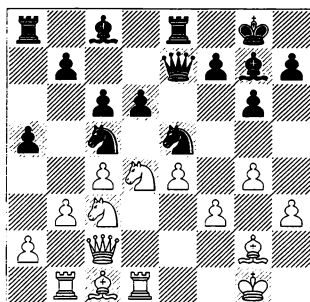
13 cxd5 dxd5!

Pero no **13 ... cxd5?** **14 e5!**

14 dxd5 cxd5 15 b2 dxe4 16 fxe4 g4! 17 xg4 xd4+ 18 xd4 xxd4+ 19 h1 d3, y destruido el centro blanco, las mismas negras tomaron este importante sector del tablero, obteniendo enseguida una posición ganada.

I. Kan – I. Boleslavsky

Moscú, 1952



En esta ocasión las negras asestan el golpe al centro desde otro lado, precisamente con **16 ... f5!**

Las blancas procuraron impedir esta jugada por todos los medios, jugando para ello, incluso, g2-g4, pero sus medidas preventivas resultaron insuficientes.

17 exf5 gxf5 18 gxf5 ed3!

Después de que las negras consiguieran eliminar el peón central enemigo, se ha abierto la columna "e". Con la ayuda de una combinación, las negras aprovechan esta circunstancia y organizan la invasión decisiva en el campo blanco:

19 ♖xd3 ♜xd3 20 ♞xd3 ♞e1+ 21 ♙f1 ♞g3+
22 ♜h1 ♞e1, y las negras tienen una posición ganada. Aún siguió:

23 ♙e3 ♞xh3+ 24 ♜g1 ♞g3+ 25 ♜h1
♞h4+ 26 ♜g2 ♞xe3 27 ♞xe3 ♙xd4 28 ♞e8+
♜g7 29 f6+ ♙xf6 30 ♞e4 ♞g5+ Las blancas se rindieron.

El siguiente ejemplo también ilustra de una manera excelente los refinados métodos modernos de lucha contra el centro de peones y piezas.

Partida 9

V. Korchnoi – Y. Averbaj

Apertura Inglesa

Riga, 1954

En todos los manuales está escrito que en la Defensa Siciliana es desfavorable para las negras permitir la jugada c2-c4, que permite al contrario construir un fuerte centro de piezas.

Sin embargo tras las jugadas **1 e4 c5 2 ♜f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♜xd4 ♜f6 5 f3** en lugar de la jugada “teórica” recomendada **5 ... e5**, para realizar más tarde d6-d5, Vladimir Simagin propuso jugar **5 ... ♜c6**, sin miedo a la jugada **6 c2-c4**. La idea de Simagin se basa en que las negras pueden atacar con éxito el centro blanco, que a muchos anteriormente le parecía inexpugnable, mediante e7-e6 y d6-d5, .

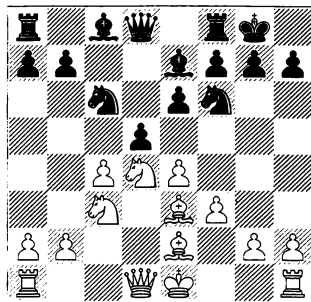
6 c4 e6 7 ♜c3 ♙e7 8 ♙e3 0-0 9 ♙e2 d5!

Inicio del ataque al centro.

Véase el diagrama siguiente

10 cxd5 exd5 11 ♜xc6 bxc6 12 exd5 ♜xd5 13 ♜xd5 cxd5

Así, del centro blanco no queda nada. Es cierto que las negras tienen dos peones



aislados, pero uno de ellos puede convertirse en un peligroso peón pasado; el otro lo aprovecha Averbaj para crear un juego activo en el flanco de dama. Después siguió:

14 0-0 a5! 15 ♞f2

Las blancas refuerzan la segunda fila, ¡peón b2!, y si llega la ocasión quieren presionar sobre el peón d5

15 ... ♙f6 16 ♙d4 ♞b8 17 ♙f1 ♙e6 18 b3 ♞b4! 19 ♙xf6 ♞xf6 20 ♜c1 ♞fb8 21 ♞c5 ♞d8 22 ♙d3 g6 23 ♞c2 a4!, y Averbaj se apoderó de la iniciativa.

Los ejemplos examinados, muestran qué profundo es el punto de vista actual sobre el centro, en comparación con las ingenuas ideas de los ajedrecistas del siglo pasado. Ahora, la encarnizada lucha por el centro incluye todo el complejo de acción de piezas y peones no solo sobre las casillas centrales e4, e5, d4 y d5, sino también sobre la esfera del centro ampliado. La efectividad de la toma de la plaza de armas central con peones, piezas, o la construcción de un potente centro combinado, depende de que se consiga mantener y aprovechar la posición capturada, o de que sea arrebatada por un enérgico contraataque del enemigo.

Haciendo un resumen, se puede decir: en la lucha por el centro sobre el campo

El centro

ajedrecístico, lo principal es el dominio sobre la cota más elevada. Si la tiene el enemigo, nosotros, sin escatimar esfuerzos, debemos atacarla. Si nosotros mismos dominamos esta altura, debemos hacer todo lo posible para reforzar nuestra posición sobre ella, para rechazar con éxito el contraataque del adversario y prepararnos para asestar un golpe potente en cualquier dirección.

Hoy todos los problemas y dificultades consisten en superar al adversario en la apertura, con la intención de aprovechar sus errores en la estrategia central.

- ✓ Pues hoy es una convicción general que **el centro es el alma del ajedrez.**

Capítulo 3

CENTRO Y FLANCOS

En comparación con el centro, en la apertura los flancos juegan un papel menor. El centro respecto a los flancos ocupa una posición dominante. Por eso, cuando en la apertura, el adversario realiza una operación en el flanco insuficientemente preparada, a menudo se consigue frustrar esta diversión con un golpe en el centro.

El sentido estratégico de este tipo de acciones, consiste en que si dominas el centro, puedes crear contraamenazas más peligrosas. Deseando impedir esto, el adversario se ve obligado también a concentrar su atención principal sobre el centro. Y entonces la acción sobre el flanco iniciada anteriormente, será interrumpida. Aprovechando las debilidades allí creadas, a menudo nosotros organizamos un fuerte ataque en el mismo flanco donde intentó atacar el enemigo.

Partida 10

I. Boleslavsky – G. Stoltz

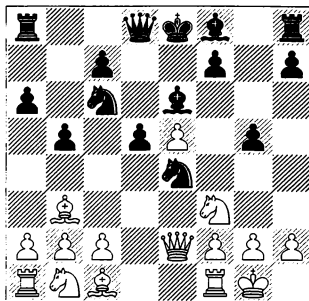
Apertura Española

Estocolmo, 1948

Tras las jugadas **1 e4 e5 2 d3 c6 3 b5 a6 4 a4 f6 5 0-0 dxe4 6 d4 b5 7 b3 d5 8 dxe5 e6 9 e2 e2 g5** la partida llegó a la siguiente posición.

[Ver diagrama en columna siguiente]

La última jugada de las negras 9 ... g5!? es-



taría justificada si las blancas, por ejemplo, estuvieran obligadas a defenderse con la jugada 10 h3. Entonces, continuando 10 ... g4!, las negras podrían desarrollar en el flanco un fuerte ataque. Pero las blancas no tienen necesidad de defenderse. Boleslavsky asesta un fuerte golpe en el centro y frustra la operación de flanco de su adversario.

10 c4!!

Ahora las negras ya no pueden continuar el "ataque" en el flanco, ya que a 10 ... g4 seguiría. 11 cxd5! e6xd5 12 d3g5! e6xb3 (tampoco es mejor 12 ... d3xg5 13 e6xg5 e6xg5 14 e6xd5 d4d4 15 e6e4 d3f3+ 16 h1) 13 d3xe4 e6c4 14 e6xg4 e6xf1 15 d3f6+ e6e7 16 e6g5, y el ataque de flanco de las negras está condenado al fracaso, mientras que en el centro su posición es desesperada.

En respuesta a 10 c4!! es aguda aunque insuficiente 10 ... dxc4, para después de 11

♖d1 (no 11 ♜xe4? ♕d5!) sacrificar la dama mediante 11 ... cxb3! 12 ♖xd8+ ♖xd8 con un contrajuego atractivo. Pero como indica Boleslavsky, a 10 ... dxc4 habría continuado 11 ♕c2! ♖c5 12 ♖d1 ♜c8 seguido de 13 ♕xg5 (o 13 ♖xg5) con un ataque peligroso sobre el rey enemigo atascado en el centro.

10 ... bxc4

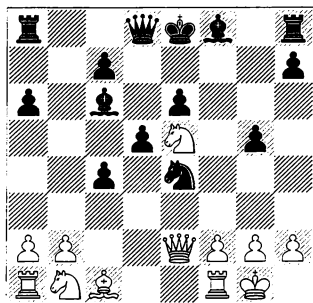
Tras esta jugada el centro pertenece a las negras. Pero a cambio ahora las blancas pueden realizar otra idea: organizar una invasión inesperada en el flanco de rey, que está fuertemente debilitado por la jugada 9 ... g5

11 ♕a4! ♕d7

Aún es peor 11 ... ♜d7 12 ♖d4. El alfil negro se desvía a d7, tras lo cual el golpe lo asesta el peón central blanco: 12 e6!, dejando al rey negro en el centro.

12 ... fxe6 13 ♕xc6 ♕xc6 14 ♖e5!

¡Triunfa el proyecto de las blancas!



Atacando al alfil c6, las blancas irrumpen en el flanco de rey enemigo, debilitado irremediabilmente con la jugada 9 ... g5

14 ... ♜d6?

Solo sacrificando pieza podía ejercer Stoltz

una resistencia más tenaz, por ejemplo 14 ... h5 15 ♖xc6 ♜d6 16 ♖d4 ♕g7, tras lo cual para obtener la victoria las blancas aún tendrían que trabajar bastante.

15 ♜h5+ ♖e7

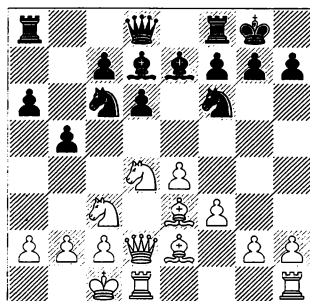
¡Ay!, las negras no disponen de la respuesta g7-g6.

16 ♕xg5+ ♖xg5 17 ♜xg5+ ♖e8 18 ♜h5+ ♖e7 19 ♜f7+ ♖d8 20 ♜f6+ ♖c8 21 ♜xh8

Sin torre las negras podían abandonar tranquilamente. Pero Stoltz, por lo visto, no quiso leer en las revistas que las negras habían sido destrozadas en 20 jugadas, por eso demoró su resistencia desesperada hasta la jugada 34

He aquí otro ejemplo.

A. Nimzowitsch – N.N.



En una partida de Nimzowitsch con un aficionado desconocido, se llegó a la posición del diagrama tras las jugadas 1 e4 e5 2 ♖f3 ♖c6 3 d4 exd4 4 ♖xd4 d6 5 ♖c3 ♖f6 6 ♕e2 ♕e7 7 ♕e3 ♕d7 8 ♜d2 a6 9 f3 0-0 10 0-0-0 b5?

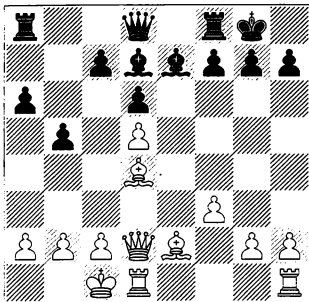
Este ataque parece aquí poco adecuado, pero resultó encantadora la frase pronun-

2 Los comentarios en cursiva pertenecen al propio Nimzowitsch, tomados de la obra Mi Sistema. (Nota de Lipinsky)

ciada por mi adversario, llena de sed de combate: "¡Ahora vas a ver!" La comprendí al instante: él, evidentemente, esperaba la jugada g2-g4 y después el mutuo avance impetuoso de peones bajo el lema: ¿quién será más rápido?

Las blancas jugaron, sin embargo, 11 ♖d5. Con esta jugada, que ocupa un puesto avanzado en la columna "d", las blancas cumplen al mismo tiempo con un requisito de carácter posicional, que consiste en castigar al enemigo por un ataque de flanco prematuro, con el juego en el centro, ya sea rompiendo u ocupando el centro.

Siguió 11 ... ♗xd5 12 exd5 ♗xd4 13 ♙xd4 con ventaja considerable de las blancas.



Tenemos una sólida posición central, que las negras no pueden debilitar de ninguna manera (por ejemplo, 13 ... ♙f6 14 f4 ♖e8 15 ♙f3 seguido de ♗h1-e1); más tarde se abre el flanco de dama negro, lo que para el final es una debilidad peligrosa.

En los ejemplos examinados el ataque precipitado de flanco fue refutado en un caso, (Boleslavsky – Stoltz, de manera aguda, mediante una combinación (10 c4!!)); en el otro caso, Nimzowitsch – NN, mediante una pura acción posicional. Pero la estrategia de las blancas en ambas partidas fue la misma: un golpe en el centro para rechazar un ataque en el flanco.

Veamos otro ejemplo muy instructivo sobre este tema.

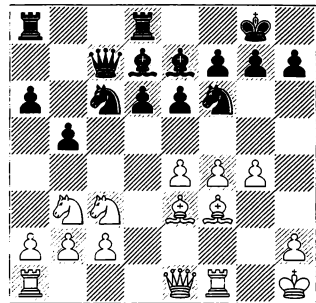
Partida 11

A. Vajda – A. Kotov

Defensa Siciliana

Budapest, 1949

1 e4 c5 2 ♗f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♗xd4 ♗f6 5 ♗c3 a6 6 ♙e2 e6 7 0-0 ♖c7 8 f4 ♗c6 9 ♗h1 ♙e7 10 ♙f3 ♙d7 11 ♗b3 0-0 12 ♙e3 ♖fd8 13 ♖e1 b5 14 g4



En el paso de la apertura al medio juego, las blancas iniciaron un ataque directo en el flanco de rey. Este ataque, a simple vista parece muy peligroso, mucho más porque las blancas, antes de decidirse a hacerlo, tomaron medidas preventivas contra una posible acción de su adversario en el centro. A pesar de todo, Kotov encuentra la posibilidad de romper el centro.

Siguió:

14 ... b4!

Primero las negras expulsan al caballo c3, que apunta al centro, y después de...

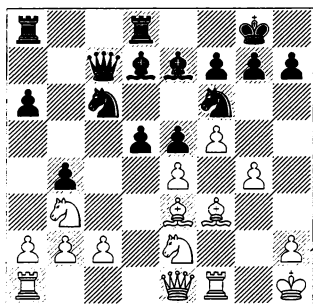
15 ♗e2

... empiezan allí las acciones activas.

15 ... e5! 16 f5

Es evidente que resulta peor 16 fxe5 por 16 ... ♖xe5! atacando al alfil f3 y al peón g4 o 16 g5 ♖g4 17 ♙xg4 ♙xg4 18 f5 d5! etc.

16 ... d5!!



A diferencia de la partida Boleslavsky – Stoltz, donde las blancas con la jugada 10 c4!! sacrificaron un peón para obtener a cambio un ataque ganador, aquí Kotov entrega el peón por puras consideraciones posicionales. Tras la captura de este peón con la jugada 17 exd5, se proponía continuar con 17 ... e4! 18 dxc6 exf3 19 cxd7 fxe2 20 ♖xe2 ♙xd7, tras lo cual las blancas no pueden ni soñar con el ataque debido a la posición abierta de su rey y a la debilidad de sus peones, mientras que la iniciativa de las negras compensa plenamente el peón sacrificado.

A pesar de todo esta era la continuación más aceptable para las blancas, pero continuaron su ataque de flanco, sin sospechar la crisis que se avecinaba.

17 g5 ♖xe4 18 ♙xe4 dxe4 19 f6 ♙f8 20 fxg7 ♙xg7 21 ♖h4 ♖e7!

Las negras han obtenido una completa superioridad central. No obstante, en el flanco las blancas aún tienen algunas amenazas, por ejemplo 22 ♙xf7! seguido de ♖xh7 y ♙f1+, o 22 ♖g3 y después ♖h5 o ♖f5. Con su última jugada Kotov elimina la amenaza más peligrosa, y solo entonces

él mismo pasa al ataque.

22 ♖g3

A 22 ♙xf7 sigue la intermedia 22 ... ♖f5!

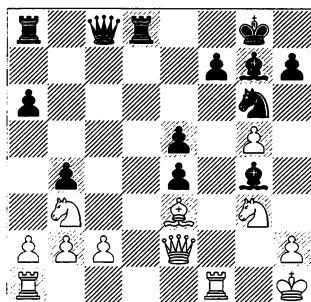
22 ... ♖g6

Ahora la dama blanca se ve obligada a ocupar la casilla h5.

23 ♖h5 ♖c8!

Defiende la casilla f5 y amenaza ganar la dama.

24 ♖e2 ♙g4!, y las negras alcanzaron una posición ganadora.



En esta partida resulta característico que al golpe en el centro, le siga la invasión en el mismo flanco que resultó debilitado por el ataque prematuro de las blancas.

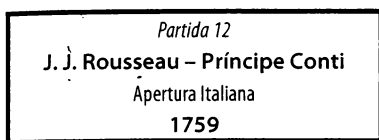
Los ejemplos examinados ilustran hasta qué punto es arriesgado iniciar en la apertura un ataque de flanco, cuando la posición en el centro no está convenientemente asegurada. Y al contrario, cuando el adversario recurre en el flanco a esta diversión injustificada, siempre se debe buscar la posibilidad de refutar un posible ataque lateral con un contragolpe en el centro.

De esta manera, se puede formular la siguiente regla: **la solidez de las posicio-**

nes mutuas en el centro determina el éxito de un ataque emprendido en el flanco.

Por supuesto, no debe pensarse que esta regla sea válida para todos los casos de la vida. En el ajedrez las reglas deben utilizarse solo bajo un enfoque concreto y creativo de la posición.

He aquí, por ejemplo, un caso en el que el ataque de flanco en la apertura fue emprendido con una sólida posición en el centro, pero a pesar de todo fracasó.



1 e4 e5 2 ♘f3 ♘c6 3 ♙c4 ♙c5 4 c3 ♚e7

La defensa 4 ... ♚e7 ya se encuentra en el manuscrito de Gottingen del año 1490.

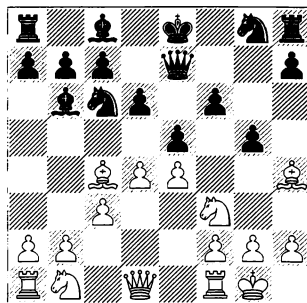
5 d4 ♙b6 6 0–0 d6 7 ♙g5

Toda esta variante fue desarrollada por el famoso maestro italiano Gioacchino Greco. Greco (nacido alrededor del año 1600) desarrolló también otras variantes de la apertura italiana, que era conocida ya en el siglo XV y denominada Guioco Piano, juego tranquilo. Esta variante la ofrece Greco en un libro escrito por él en el año 1625, editado por vez primera en Londres en 1656, años después de su muerte³. Más tarde el libro fue traducido y publicado en varios idiomas.

Greco consideraba que la última jugada de las blancas es la mejor en esta posición, a pesar de que tras 7 h3, para impedir la clavada del caballo f3, 7 ... ♘f6 8 ♙g5 h6 9 ♙h4 g5 10 ♙g3 negras tienen un ataque peligroso en el flanco gracias a su fuerte

centro. Si 10 ♘g5 hxg5 11 ♙xg5 ♙g8!, las blancas no tienen compensación por la pieza.

7 ... f6 8 ♙h4 g5



Las negras han emprendido en la apertura un ataque de flanco, que después de la respuesta 9 ♙g3 h5 promete buenas posibilidades de éxito. Es fácil comprobar que aquí las blancas no pueden rechazar el ataque mediante un golpe en el centro. Si se estableciera ciegamente una única regla general sobre la correlación entre el centro y el flanco, fácilmente podría llegarse a la conclusión de que el ataque de las negras se justifica posicionalmente. Pero cada posición puede gozar de ciertas peculiaridades, por las cuales esta regla se anula, ya que son más eficaces que cualquier regla⁴.

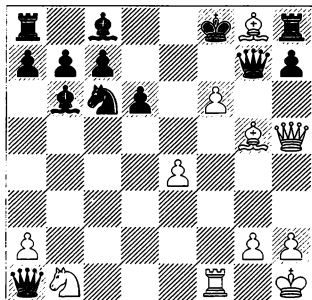
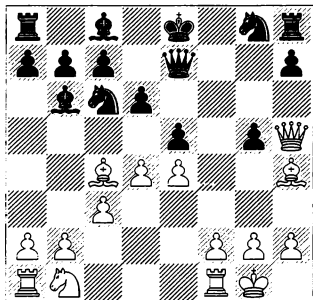
Un caso de este tipo tiene lugar en la variante examinada:

9 ♘g5! fxg5 10 ♚h5+.

El sacrificio de pieza por dos peones con las líneas abiertas y el rey negro desnudo permite a las blancas crear un ataque peligroso tras cualquier respuesta del rival.

4 El autor se refiere a que las características particulares de cada posición hacen inviable la redacción de una regla general, relacionando el centro y el flanco, ya que las excepciones serían más numerosas que los casos en los que la hipotética regla se cumpliera. (Nota del corrector)

3 Greco murió en 1634 (Nota del corrector)



Greco ofrece dos variantes:

1) 10 ... ♔d8 11 ♕xg5 ♖f6 12 ♖h6 ♗f8 13 f4! exd4 14 e5! dxc3+ 15 ♖h1 cxb2 16 exf6 ♗xf6 17 ♗xf6! bxa1♖ 18 ♗xa1 ♔d4 19 ♕xe7+ ♕xe7 20 ♔c3 con victoria blanca;

2) 10 ... ♔d7 11 ♕xg5 ♗f8 12 ♕f7 ♖ce7 (amenazaba 13 ♗h3#) 13 dxe5 h6 14 ♕h4 ♗h7 15 e6+ ♔d8 16 ♗f3 c6 17 c4 ♕c7 18 ♗a3!, y las blancas ganan debido a la amenaza ♕g3 y ♗d1

La tercera respuesta, 10 ... ♕f8, tuvo lugar en la partida que estamos examinando. Continuó así:

11 ♕xg5 ♗g7 12 f4!

Esta y la siguiente jugada, permiten suponer que Jean Jacques Rousseau conocía el análisis de Greco.

12 ... exd4 13 f5!

Las blancas sacrifican la torre y permiten la aparición de una nueva dama negra:

13 ... dxc3+ 14 ♕h1 cxb2 15 ♕xg8 bxa1♖ 16 f6!, y las negras abandonaron, ya que no están en condiciones de impedir el mate o la pérdida de las dos damas.

Véase el diagrama siguiente

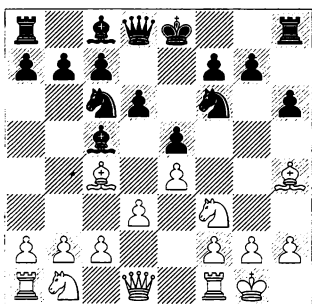
Una bella variante es 16 ... ♕xg8 17 fxg7

♕e6 18 gxh8♖+ ♖xh8 19 ♕f6, en la que el peón blanco repite la maniobra del peón negro por la gran diagonal, de manera tan fiel que se transforma en dama eliminando para ello a la torre. En resumen, una brillante miniatura del siglo XVIII.

Pasemos ahora a examinar un ejemplo, en el que el éxito del ataque de flanco en la apertura se consigue gracias a una sólida posición en el centro.

Partida 13
S. Dubois – W. Steinitz
Apertura Italiana
Londres, 1862

1 e4 e5 2 ♖f3 ♖c6 3 ♕c4 ♕c5 4 0-0 d6 5 d3 ♖f6 6 ♕g5 h6 7 ♕h4



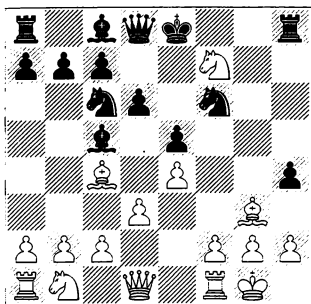
En este momento la posición de las negras en el centro es muy estable, y esto permite empezar con éxito el ataque en el flanco,

donde ya se ha enrocado el rey enemigo. Así,

7 ... g5 8 ♖g3 h5!

La jugada 8 ... h5! es posible porque las negras disponen de una profunda y espectacular combinación, con el sacrificio de dama o torre. Si las negras no dispusieran de esta combinación, podrían desarrollar su ataque mediante ♗c8-g4 y después h6-h5. Pero como la combinación existe, sigamos adelante y veámosla.

9 ♖xg5 h4 10 ♖xf7 Las blancas tienen dos peones por pieza, como en la partida Rousseau – Conti, y atacan a la dama y a torre enemigas. Pero a pesar de esto, son las negras las que tienen el ataque más fuerte.



10 ... hxg3!! (no es tan bonita, pero sí igual de fuerte 10 ... ♖e7 11 ♖xh8 hxg3 12 hxg3 ♖h7! ganando en algunas jugadas).

11 ♖xd8 (o 11 ♖xh8 ♖e7 12 ♖f7 ♖xf2+ 13 ♖xf2 gxh2+ 14 ♖xf2 ♖g4+ 15 ♖g3 ♖f6 16 ♖f3 ♖g7 con un fuerte ataque) 11 ... ♖g4!, y tras cualquier respuesta las negras ganan. Por ejemplo:

1) 12 ♖xc6 gxh2+ 13 ♖h1 ♖xd1 14 ♖xd1 ♖g4 15 h3 bxc6 etc.

2) 12 ♖f7 ♖h5 13 ♖xg4 ♖xg4 14 hxg3 ♖d4 15 ♖c3 c6 16 a3 d5!, y las blancas están mal.

3) 12 ♖d2 ♖d4 13 ♖c3 ♖f3+!! Así jugó Chigorín en una de sus partidas. 14 gxh3 ♖xf3, con mate inevitable.

En las variantes examinadas con sacrificio de dama (estas variantes fueron publicadas por J. Löwenthal en el "Quarterly Chronicle" de abril de 1986) la idea del ataque de flanco en la apertura se realiza con excepcional brillantez.

Las blancas pueden eludir esta combinación y frenar el ataque del adversario jugando 9 h4! Pero en ese caso después de 9 ... ♖g4 las negras también tienen un ataque peligroso. La partida Dubois – Steinitz continuó:

10 c3

A 10 hxg5 podría seguir 10 ... h4! Las blancas comprenden lo desesperada que es la defensa en el flanco y por eso intentan crear complicaciones en el centro. Pero aquí este método fracasa, ya que la posición de las negras en el centro es bastante sólida.

10 ... ♖d7! 11 d4 exd4 12 e5

Ingeniosa, pero nada más

12 ... dxe5 13 ♖xe5 ♖xe5 14 ♖xe5 ♖f5!

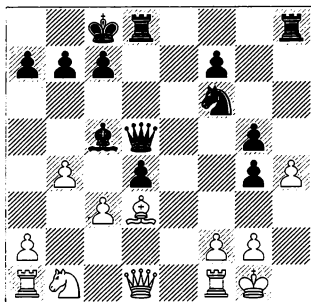
Es más floja 14 ... ♖xd1 15 ♖xd7 ♖xd7 16 ♖e1+!, seguido de 17 ♖xd1.

15 ♖xg4 hxg4 16 ♖d3 ♖d5 17 b4 0-0-0!

Sacrificando pieza, Steinitz refuerza el ataque.

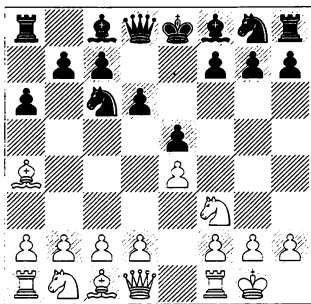
Véase el diagrama siguiente

18 c4 ♖c6 19 bxc5 ♖xh4 20 f3 ♖dh8 21 fxg4 ♖e8 22 ♖e1 ♖e3+ 23 ♖xe3 dxe3 24 g3 ♖h1+ 25 ♖g2 ♖h2+ 26 ♖f3 ♖xf1+ 27 ♖xf1 ♖f2+ 28 ♖xe3 ♖xf1, y las blancas pueden abandonar.



Partida 14
E. Lasker – D. Janowski
Apertura Española
Nueva York, 1924

En la Apertura Española, tras las jugadas **1 e4 e5 2 d3 c6 3 b5 a6 4 a4 d6** las blancas a menudo siguen con 5 c3 o 5 **xc6+** y rara vez eligen **5 0-0...**



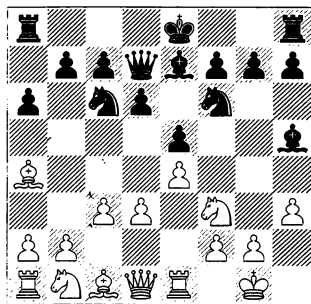
... por la respuesta **5 ... b4!**

¿De qué se trata? *"El enroque aquí es precipitado, ya que las negras aún no han descubierto el plan de desarrollo de sus piezas y pueden emprender fácilmente un ataque en el flanco de rey. Amenazando 6 ... b5 y después 7 ... d4, las negras aprovechan de una manera enérgica los defectos del enroque"*⁵

6 c3 d6 7 e1 e7 8 h3?

*"Un error de apertura, que traerá graves consecuencias. Aquí era mejor jugar inmediatamente 8 d3. La jugada h2-h3 debe seguir al traslado del caballo de dama a g3, vía d2-f1, y tras esperar el enroque negro. En qué consiste la diferencia, enseguida lo veremos"*⁶.

8 ... b5 9 d3 No 9 d4, creando tensión en el centro con el caballo f3 clavado. **9 ... d7!**



"Una jugada sutil, tras la cual las negras tienen clara ventaja. La idea negra, en primer lugar, es obtener la posibilidad de un inmediato ataque de peones en el flanco de rey (por ejemplo, 10 bd2 g5! etc., o 10 e3 h6 seguido de g7-g5 etc.), en segundo lugar, impedir a tiempo la jugada g2-g4 (por xg4 etc.), y en tercer lugar, preparar la posibilidad de realizar el enroque largo. Comprendiendo inmediatamente toda la fuerza de estos peligros, Lasker intenta debilitar el ataque inminente del adversario sobre su rey mediante algunos cambios?"

10 xc6 xc6 11 g5

Aquí tras la recomendación de Alekhine **11 ... h6 12 xf6 xf6** las negras también tienen una clara ventaja; Janowski jugó más débil.

A diferencia de la partida examinada Du-bois – Steinitz, donde las negras atacaron

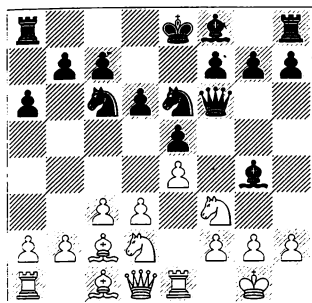
6 Alekhine, The book of the New York International Chess Tournament 1924

7 Alekhine, obra citada.

en el flanco, ahora la amenaza de este ataque solo "pende" en el aire. Pero esto resulta suficiente para asegurar ventaja a las negras.

V. Zurajov – I. Lipnitsky
Odessa, 1949

En esta misma variante, **1 e4 e5 2 ♖f3 ♜c6 3 ♙b5 a6 4 ♙a4 d6 5 0-0 ♙g4 6 c3 ♜f6 7 ♖e1**, en lugar de 7 ... ♙e7, como jugó Janowski, las negras pueden realizar una maniobra original, que persigue el mismo objetivo, el ataque en el flanco: **7 ... ♜d7 8 d3 ♙f6 9 ♜bd2 ♜c5 10 ♙c2 ♜e6**.



Este caballo ya ha jugado cuatro veces en la apertura, pero gracias a él las negras consiguen prepararse muy bien para el ataque en el flanco: se ha conjurado el contragolpe de las blancas en el centro, y el caballo amenaza penetrar en f4

En la partida, después siguió **11 h3 ♙xf3**

No valía 11 ... h5 por 12 hxg4 hxg4 13 ♜h2 ♙h4 14 ♜df1! etc.

12 ♙xf3

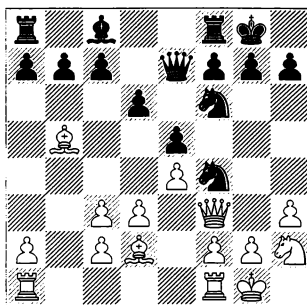
En respuesta a 12 ♜xf3 seguirá 12 ... g5!, con un fuerte ataque.

12 ... ♜f4 13 ♜f1 g5 14 ♜e3 ♜e7! 15 d4

Tampoco aquí tiene éxito el intento de

atacar en el centro. Las negras pueden continuar tranquilamente su ataque en el flanco, lo que hicieron con la jugada 15 ... h5.

E. Poliak – I. Lipnitsky
Kiev, 1948



La sólida posición en el centro permitió a las negras obtener un fuerte ataque al rey con la jugada **12 ... g5!** Después prosiguió:

13 ♖fe1 Para regresar con el alfil de b5 a f1 y defender el punto g2. **13 ... c6 14 ♙c4 ♙h8 15 d4 ♙g8**

Sería un grave error estratégico 15 ... exd4?? ya que tras abrirse el juego en el centro la ventaja pasaría a las blancas.

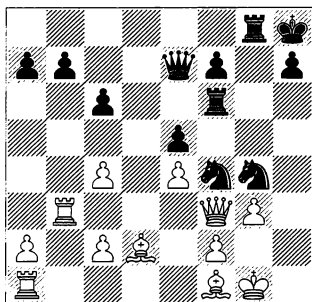
16 ♙f1 g4 17 hxg4 ♙xg4 18 ♜xg4 ♙xg4 19 g3 ♙ag8 20 ♖e3 Las blancas hacen todo lo posible para cubrir el punto g3, pero después de **20 ... ♙4g6!** su posición es desesperada, ya que es imposible prevenir el golpe en f2. Siguió:

21 dxe5 dxe5 22 c4 ♜g4 23 ♙b3 ♙f6!

Véase el diagrama siguiente

Las negras ganan la dama o dan mate. Posibles variantes:

1) 24 ♙h1 ♙c5! 25 ♙e3 ♜xe3 26 ♙xe3 ♙xg3+! 27 ♙xg3 ♜e2+ 28 ♙h2 ♙xf2+ 29



♞g2 ♜h6+ 30 ♜h3 ♜xh3+ 31 ♜xh3 ♜f4+ etc.

2) 24 ♞d1 ♜xf2! 25 ♜xf2 ♜d3+ 26 ♜g2 (26 ♜e2 ♜f2+ 27 ♜xd3 ♜xg3+ 28 ♜e3 ♜xe3+ 29 ♜xe3 ♞c5+ 30 ♞d4 ♞xd4#) 26 ... ♜f2+ 27 ♜h3 ♞e6+ 28 g4 ♜xd2! y ganan.

No fue mejor la continuación elegida en la partida:

24 gxf4 ♜e3+ 25 ♞g3 [25 ♜h2 ♜xf1+ 26 ♜xf1 ♜h6+] 25 ... exf4 26 ♞xg8+ ♜xg8 27 fxe3 ♜g6+ 28 ♜f2 ♞h4+ ganando en algunas jugadas.

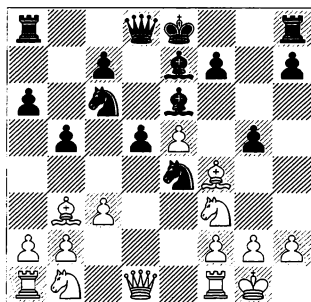
Otro ejemplo más de ataque de flanco en la apertura, cuyo éxito lo propicia la estabilidad en el centro. En la Variante Abierta de la Apertura Española tras las jugadas 1 e4 e5 2 ♜f3 ♜c6 3 ♜b5 a6 4 ♜a4 ♜f6 5 0-0 ♜xe4 6 d4 b5 7 ♜b3 d5 8 dxe5 ♜e6 9 c3 ♜e7 10 ♜f4 las negras pasan inmediatamente al ataque en el flanco con la jugada 10 ... g5!

Véase el diagrama siguiente

A diferencia de la partida análoga Boleslavsky – Stoltz, ahora las blancas no disponen de un contragolpe en el centro.

Después de 11 ♜e3 11 ♜g3 h5!, y las blancas están mal. 11 ... g4 12 ♜fd2

Keres recomienda 12 ... ♜g5 con la va-



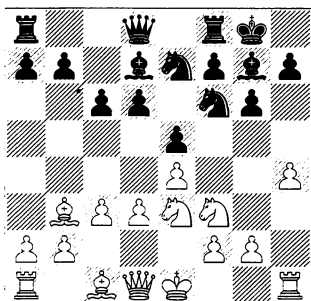
riante modelo: 13 f4 gxf3 14 ♜xf3 ♜xf3+ 15 ♞xf3 ♜xe5 16 ♞h5 ♜g4 17 ♜d4 ♜g8 18 ♜d2 c5 19 ♞xh7 ♜d7 20 ♜g7 c4 con ventaja negra.

En todos los ejemplos examinados, el ataque de las negras estaba unido a la jugada g7-g5, que ahora, por supuesto, a nadie se le ocurriría llamar "suicidio" ("Harakirizug", según expresión de Tarrasch).

Prestemos atención a otros ejemplos de ataque de flanco en la apertura.

Partida 15
W. Steinitz – E. Lasker
Apertura Española
Nueva York, 1894

1 e4 e5 2 ♜f3 ♜c6 3 ♜b5 ♜f6 4 d3 d6 5 c3 ♜d7 6 ♜a4 g6 7 ♜bd2 ♜g7 8 ♜c4 0-0 9 ♜e3 ♜e7 10 ♜b3 c6 11 h4



Dejando el rey en el centro, con su última jugada Steinitz pasó a un ataque directo en el flanco.

11... ♖c7 12 ♜g5 d5

Las negras inician el contrajuego en el centro.

13 f3 ♟ad8 14 g4 dxe4 15 fxe4 h6

Posiblemente las negras creían que con esta jugada rechazaban el ataque, pero les espera una sorpresa.

16 ♟f3!! ♙e8

Lasker no acepta el sacrificio, ya que después de 16... hxg5 17 hxg5 ♜h7 18 ♜f5! estaría sometido a un ataque irresistible. En su lugar, desarrolla una contrapresión por la columna central "d".

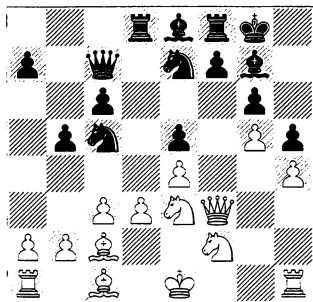
17 ♙c2 ♜d7 18 ♜h3 ♜c5

En c5 el caballo negro se afirma sólidamente: b4 solo debilitaría la cobertura del rey blanco.

19 ♜f2 b5

Jugada con el objetivo de contraatacar. Tras la partida, Lasker reconoció que era más fuerte 19... f6.

20 g5 h5



21 ♜f5!

En la Apertura Española el sacrificio de caballo en f5 es tradicional. La aceptación de este sacrificio llevará a las negras rápidamente a la derrota.

21... gxf5? 22 exf5 f6 23 g6 ♜xg6 24 fxg6 ♙xg6 25 ♙g1 e4

Con el objetivo de abrir las columnas centrales para un contraataque sobre el rey blanco. Pero ya es tarde.

26 dxe4 ♜h7 27 ♟xg6! ♜xg6 28 ♟f5+ ♜f7 29 ♟xh5+ ♜g8 30 ♟xc5 ♟e5 31 ♙e3, y la posición de las negras es desesperada. Con 58 años Steinitz conduce toda esta partida con frescor juvenil.

Uno de los ejemplos más interesantes de ataque de flanco en plena apertura se encuentra en la siguiente partida.

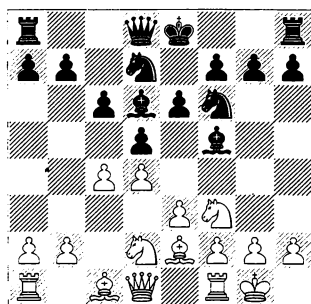
Partida 16

H. Knoch – A. Alekhine

Defensa Eslava

Viena, 1922

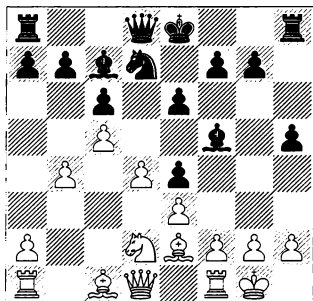
1 d4 ♜f6 2 ♜f3 d5 3 c4 c6 4 e3 ♙f5 5 ♜bd2 e6 6 ♙e2 ♜bd7 7 0-0 ♙d6



Avanzando los peones 8 c5 ♙c7 9 b4 Knoch inició una acción decisiva en el flanco. Alekhine demuestra sutilmente que este

ataque es precipitado y no se justifica posicionalmente. 9 ... ♖e4! Ya sabemos que el golpe central es la mejor reacción contra un ataque en el flanco. Era más floja 9 ... e5, ya que tras el cambio en e5 el caballo blanco obtenía una casilla excelente en d4

10 ♖xe4 dxe4! 11 ♖d2 h5!



¡De forma inesperada se cambian los papeles! Ahora son las negras las que atacan en el flanco. ¡Pero qué diferente es esta operación en el flanco respecto a la acción análoga de las blancas! Este ataque se distingue porque descansa sobre una base posicional: las negras dominan la plaza de armas central, privando a su adversario de cualquier contragolpe.

12 f4

Se amenazaba en cualquier momento ♖hx2+, ♗hx4 seguido de ♖d7-f6-g4.

12 ... g5! 13 g3?

La mejor defensa contra el ataque en el flanco consistía en el traslado inmediato del caballo al centro, aunque después de 13 ♖c4! ♖f6 14 ♖e5! gxf4 15 exf4 a6 la partida negra, como indica Alekhine, sería preferible debido a la debilidad del peón blanco **d**. Ahora la posición de las blancas es desesperada.

13 ... ♖f6!

Amenaza h5-h4. A 14 fxf5 sigue 14 ... ♖g4!

14 ♖b2 gxf4 15 exf4 h4! 16 ♗b3 hxc3 17 hxc3 ♖d5!

Desde el centro, el caballo participa en el ataque con mayor efectividad.

18 ♖c4 ♖xf4! 19 ♗ae1 ♗g5 20 d5 ♖d3! Las blancas abandonaron. Todo el ataque ha sido llevado con la más pura energía alekhiniana.

En esta partida se puede observar al mismo tiempo:

- 1) cómo un ataque sin fundamento en el flanco se refuta con un golpe en el centro;
- 2) cuán peligroso es un ataque en el flanco con un centro fuerte.

En una serie de ejemplos hemos visto que para realizar el ataque de flanco en la apertura, el rey del bando atacante con frecuencia permanece en el centro. En base a esto dictaremos las siguientes conclusiones:

- 1) el enroque en el flanco donde se desarrolla nuestro ataque puede impedir su feliz realización;
- 2) el enroque en el flanco opuesto puede darle al adversario un objetivo para que realice un peligroso contraataque, y además constituye una pérdida de tiempo, y por lo tanto
- 3) cuando el adversario no puede romper el centro, el rey frecuentemente encuentra su posición más segura en su casilla inicial.

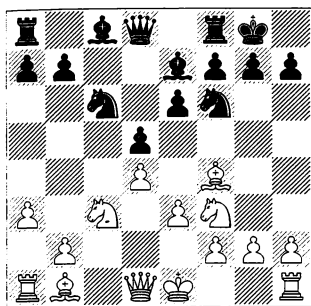
Partida 17

I. Lipnitsky – V. Smyslov

Defensa Eslava

Moscú, 1950

1 d4 d5 2 ♘f3 ♙f6 3 c4 c6 4 ♙xd5 cxd5 5 ♘c3
 ♙c6 6 ♙f4 e6 7 e3 ♙e7 8 ♙d3 ♘b4 9 ♙b1
 0-0 10 a3 ♘c6



Aprovechando la solidez de su posición en el centro, las blancas pasan inmediatamente al ataque en el flanco de rey enemigo.

11 ♙d3 ♙d7

Es sabido que con frecuencia la mejor defensa es un contraataque. Aquí parece más fuerte 11 ... ♘a5! con la amenaza 12 ... ♘b3 y luego 13 ... ♘c1. En respuesta a 11 ... ♘a5! no vale 12 b4 ♘b3 13 ♙xd5 ♙xd5 14 ♙a2 por 14 ... ♘c1!, y las negras ganan.

Las blancas podían impedir la entrada del caballo negro en b3 con la jugada 12 ♘d2, pero esto desviaría su caballo del flanco de rey, donde es muy necesario para el ataque. En caso de 12 ♙c2 las negras podrían desarrollar su contrajuego mediante 12 ... ♘c4 13 ♙b1 ♙a5

Ahora el ataque de las blancas resulta muy peligroso.

12 h4

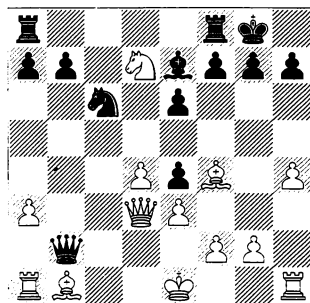
En muchas variantes las negras pueden defenderse mediante g7-g6. Pero entonces la jugada h4-h5 permitiría a las blancas abrir la columna "h" y planear diversas combinaciones con un sacrificio en g6. Es evidente que en el plan de ataque ideado por las blancas, donde mejor se encuentra su rey es en el centro.

12 ... ♙b6

¡El momento crítico! Las negras pasan al contraataque en el flanco de dama. A la atractiva 13 ♘g5 disponen de la respuesta 13 ... ♙xb2 14 ♘xh7 ♘e4! 15 ♘xf8 ♙xf8 ganando, y a 13 ♙g5 es muy buena 13 ... ♘e4! 14 ♘xe4 dxe4 15 ♙xe4 f5 16 ♙c2 ♙ac8 etc.

13 ♘e5!

El caballo se incluye en el ataque y deja libre al peón f (en muchos casos el salto ♘f6-e4 es desagradable para las blancas). Al mismo tiempo coloca una trampa muy compleja. A primera vista puede suponerse que las blancas consideran imposible la jugada 13 ... ♙xb2 por la respuesta 14 ♘xd7, ganando pieza y con amenaza de mate después de 15 ♘xf6+. Pero si las negras a 14 ♘xd7 encuentran la respuesta 14 ... ♘e4! 15 ♘xe4 dxe4.



16 ♙xe4 g6! recuperando el caballo y la torre, pueden pensar fácilmente que el adversario se ha equivocado en sus cálculos,

y por lo tanto jugar 13 ... ♖xb2. Pero precisamente en esta variante se encuentra la trampa: en la posición del diagrama las blancas no cuentan con 16 ♖xe4, sino con 16 ♖a2!!, que tras la respuesta 16 ... ♗xa2 desvía a la dama negra bajo el ataque del alfil y solo tras esto juegan 17 ♗xe4 amenazando mate y ganar la dama.

Tras la respuesta única 17 ... f5 18 ♖xa2 fxe4 19 ♖xe6+ las blancas en resumidas cuentas se quedan con peón de ventaja. A 16 ♖a2!! no ayuda 16 ... ♖b4+ por 17 ♖d1! (pierde 17 axb4 ♗xb4+ 18 ♗d2 ♗xb1+ o 17 ♖f1 ♗c1+) 17 ... ♗xa2 18 ♖xa2 (ahora 18 ♗xe4 no vale por 18 ... ♗d2#) 18 ... exd3 19 axb4 ♖fd8 20 ♖c5 ♖xb4 21 ♖b1 con posibilidades de victoria, para las blancas.

13 ... ♖fd8!

Las negras adivinan la intención del rival y amenazan de nuevo la captura en b2

14 ♖a2!

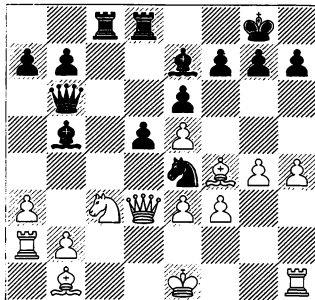
Esta "fea" jugada rechaza el ataque enemigo en el flanco de dama. Las restantes eran peores, por ejemplo, 14 b4 a5 15 b5 ♖a7 16 a4 ♖b4 con la amenaza ♖ac8 El caballo a7 más adelante puede trasladarse a través de c8 a d6.

14 ... ♖f8

Las negras se dan prisa en apartar su rey de la zona de peligro, considerando irreal el desarrollo posterior del ataque en el flanco de dama. ¡En vano! Podían haber pensado en la movilización de la torre por la columna "c". Por ejemplo: 14 ... ♖ac8! 15 g4 ♖xe5! 16 dxe5 ♖e4! 17 f3 ♖b5!!

Véase el diagrama siguiente

18 ♗c2 ♖a4!! 19 ♗d3 ♖b5!!, con una repetición de jugadas poco habitual, ya que no es favorable a las blancas dejar la diagonal



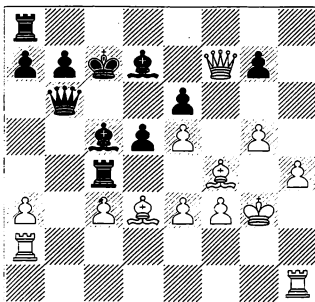
b1-h7 o capturar el alfil negro. Después de 14 ... ♖ac8! sería difícil para las blancas desarrollar su ataque, ya que en respuesta a 15 f3 las negras podrían continuar 15 ... ♖a5! con las amenazas 16 ... ♖b3! y 16 ... ♖b5!

Así, también en este caso el contraataque era la mejor defensa. La pérdida de un tiempo, 14 ... ♖f8, deja a las negras en una posición difícil.

15 g4 ♖xe5 16 dxe5 ♖e4 17 f3 ♖xc3

¡Ay!, no disponen de la jugada.

17 ... ♖b5 18 ♗xh7 ♖e8 19 bxc3 ♖dc8 20 ♖f2 ♖f8 21 g5 ♖c4 22 ♖g3 ♖d8 23 ♗g8 ♖c7 24 ♗xf7 ♖c5 25 ♖d3!



Sacrificando peón, las blancas se apoderan de la columna "c", en la que vive el rey negro.

25 ... ♖xc3 26 ♜b1 ♜b3

Si 26 ... ♜a5 27 ♜b5 ♜d8 28 ♜xd7 ♜xd7 29 ♜xb7+!

27 ♜c1 ♜a5

Aún es peor 27 ... ♜xd3 28 ♜ac2.

28 ♜ac2 b6 29 ♜e7 ♜xd3 30 ♜xc5+, y las blancas ganaron.

Debe prestarse atención a que en los ejemplos examinados el ataque en el flanco no fue consecuencia de una disposición de fuerzas preparada especialmente en la apertura. El ataque surge como la reacción más activa a los errores posicionales cometidos por el adversario.

Junto con esto, en algunos esquemas de apertura la movilización de las fuerzas ya va dirigida a la preparación de un ataque de flanco. Esto es así en muchas variantes de la Defensa Siciliana y de la Apertura Española, donde las blancas se preparan para un ataque en el flanco de rey, y las negras en el de dama, en principio, dependiendo de por dónde enroque el rey blanco.

También se da el caso contrario, por ejemplo, en la variante Carlsbad del Gambito de Dama, donde las blancas atacan en el flanco de dama, y las negras en el de rey. Y, para terminar, aquellas aperturas como la Defensa India de Rey o la defensa Caro-Kann, donde ambos bandos atacan tanto en el flanco de rey, como en el de dama.

En aperturas de este tipo, el ataque relacionado con el momento estratégico no se diferencia de los que ya conocemos. Lo principal consiste en que **el éxito del ataque en el flanco depende en grado decisivo de la posición en el centro.**

Capítulo 4

Capítulo 4 LA TOMA DEL CENTRO DESDE EL FLANCO

Así, se da por sabido que un golpe en el centro consigue rechazar un ataque del enemigo en el flanco. Pero hasta ahora quedaba en la sombra la dependencia inversa entre centro y flancos. Mientras tanto, se hacen frecuentes las aperturas con un ataque de flanco, que en sí no constituyen una operación que tenga solo una importancia local, sino una forma de ataque a la posición central enemiga muy elaborada.

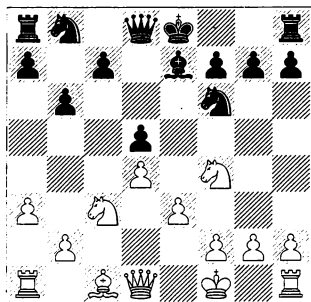
Partida 18

M. Botvinnik – V. Smyslov

Defensa Nimzoindia

Moscú, 1953

1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♙b4 4 e3 b6 5 ♘ge2
 ♙a6 6 a3 ♙e7 7 ♘f4 d5 8 cxd5 ♙xf1 9 ♙xf1
 exd5



El Campeón del Mundo empleó una maniobra inesperada de ataque en el flanco.

10 g4!

El principal sentido de esta jugada consiste en que se ataca en el flanco para tomar el centro. La idea de las blancas triunfó plenamente después de

10 ... c6 11 g5 ♘fd7 12 h4 ♙d6 13 e4!

Esta importante jugada es posible porque las blancas expulsaron al caballo f6

13 ... dxe4 14 ♘xe4 ♙xf4 15 ♙xf4

La ventaja de las blancas reside en su colosal superioridad en el centro. Para conseguirlo han actuado con el método: desde el flanco hacia el centro.

Después siguió 15 ... 0-0 16 h5!

Ahora el ataque de las blancas adquiere un carácter más de flanco. Su éxito en buena medida consiste en que está apoyado activamente desde el centro.

16 ... ♙e8 17 ♘d6 ♙e6 18 d5 ♙xd6 19 ♙xd6
 ♙xg5 20 ♙f3 y las blancas ganaron diez jugadas después.

En esta partida se pueden observar tres fases:

1) operación en el flanco con el objetivo de atacar el centro;

2) toma del centro, y tras su dominio

3) ataque posterior en el flanco.

Probablemente, la mejor respuesta a 10 g4! consistía en jugar de inmediato 10 ... g5

Otro ejemplo, basado en la misma idea.

Partida 19

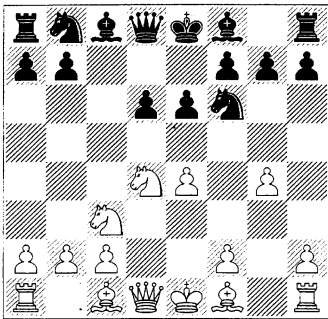
I. Lipnitsky – S. Kotlerman

Defensa Siciliana

Kiev, 1950

1 e4 c5 2 ♖f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♘xd4 ♘f6 5 ♘c3 e6 6 g4!

Jugado para tomar el centro.



6 ... ♘c6

El golpe en el centro 6 ... d5, con el objetivo de frustrar el ataque de flanco, no conseguía su objetivo debido a 7 exd5 ♘xd5 (o 7 ... exd5 8 ♖e2+ ♖e7 9 ♖xe7+ ♗xe7 10 g5 y 11 ♘xd5) 8 ♗b5+ ♗d7 9 ♘xd5 exd5 10 ♖e2+ ♖e7 (10 ... ♗e7 11 ♘f5) 11 ♗e3 y 12 0-0-0 con una fuerte presión por las columnas centrales.

El intento de prevenir la jugada g4-g5 mediante 6 ... h6 después de 7 ♗g2 d5 8 exd5 ♘xd5 9 ♘xd5 exd5 10 0-0 dio ventaja a las blancas en la partida Pachman – Kan,

Moscú, 1946

7 g5 ♘d7 8 ♗e3 ♗e7 9 h4 a6 10 ♖d2

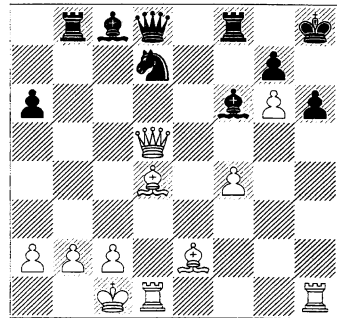
Las blancas han conseguido ventaja en el centro, que se incrementará tras 0-0-0 y f2-f4. Razonablemente, las blancas en adelante pueden continuar su ataque en el flanco, pero ya con el apoyo de la mayoría de sus fuerzas.

10 ... ♗de5 11 ♗e2 0-0-0 12 ♘xc6 bxc6

12 ... ♘xc6 13 h5 b5 14 g6 fxg6 15 hxg6 hxg6 16 0-0-0 b4 17 ♘d5! con un fuerte ataque.

13 f4 ♘d7 14 h5 ♖b8 15 0-0-0 d5 16 g6 ♖a5

16 ... fxg6 17 hxg6 h6 18 exd5 cxd5 19 ♘xd5! exd5 20 ♖xd5+ ♗h8 21 ♗d4 ♗f6, y ahora:



22 ♖xh6+! gxh6 23 ♖h1 ♘e5! (o 23 ... ♗g7 24 ♖xh6!) 24 ♖xh6+ ♗g7 25 ♖h7+ ♗xg6 26 ♖h1!!, y las blancas ganan.

17 gxh7+ ♗h8 18 ♖dg1 ♖b4 19 b3 dxe4 20 ♗d4 e5 21 fxe5 c5 22 ♗c4! ♖d8

Si 22 ... cxd4 23 ♖g2.

23 ♖xg7! cxd4

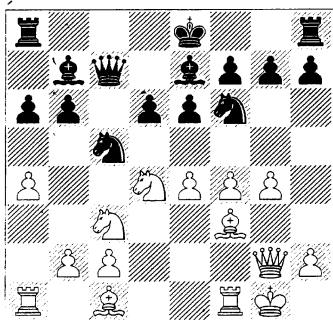
23 ... ♗xg7 24 ♖g2+, y a cualquier retirada del rey, 25 ♖g1.

24 ♖hg1 ♕f8 25 ♜h6, y las blancas ganaron.

Es muy instructiva la maniobra con cuya ayuda las blancas obtuvieron ventaja en la siguiente partida, siempre apoyándose en el mismo método de acción: del flanco al centro.

N. Kopaev – V. Alatortsev
Leningrado, 1938

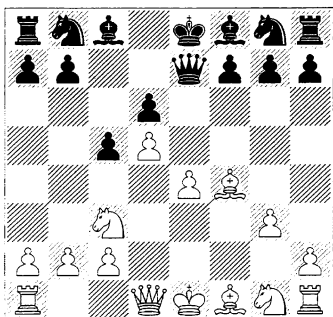
1 e4 c5 2 ♘f3 d6 3 d4 ♘f6 4 ♘c3 cxd4 5 ♘xd4 a6 6 ♕e2 e6 7 0–0 ♜c7 8 a4 b6 9 f4 ♘bd7 10 ♕f3 ♕b7 11 g4! ♘c5 12 ♞e2 ♕e7 13 ♞g2!



Previendo el golpe central típico de esta variante, d6–d5, las blancas después llevaron hasta la victoria su ataque en el flanco.

E. Bogoljubow – A. Alekhine
Alemania 1934

1 d4 c5 2 d5 e5 3 e4 d6 4 f4 exf4 5 ♕xf4 ♞h4+ 6 g3 ♞e7 7 ♘c3



7 ... g5!

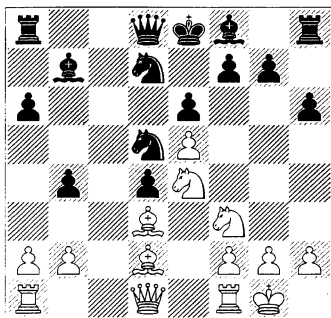
Con esta jugada, asestando un golpe en el flanco, Alekhine obtiene el control sobre las casillas centrales negras.

8 ♕e3 ♘d7 9 ♘f3 h6 10 ♞d2

"Era inútil 10 ♘b5 debido a 10 ... ♔d8!"
Alekhine.

10 ... ♘gf6 11 0–0–0 ♘g4 12 ♕e2 ♕g7 13 ♜hf1 ♘xe3 14 ♞xe3 a6 Las negras tienen clara ventaja en el centro.

V. Chejover – V. Pirc
Moscú 1935



La posición de las blancas en el centro es bastante sólida: peón e5, caballos e4 y f3, alfil d3, columna semiabierta "e". En efecto, no es fácil para las negras atacar de frente la plaza de armas central enemiga. Pero, como ya sabemos, existe una maniobra de flanco envolvente, y las negras recurren a ella. Siguió:

15 ... g5! 16 ♘xd4

Las blancas se dan prisa en capturar el peón antes de que la dama negra lo defienda desde la casilla b6. Por ejemplo, 16 ♖e1 ♞b6 con la peligrosa amenaza g5–g4.

16 ... ♘xe5

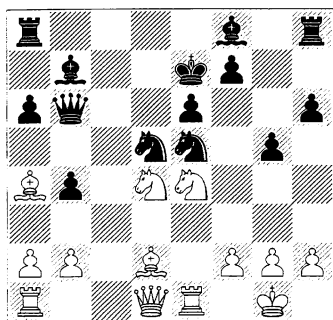
Un cuadro raro: las cuatro casillas centrales están ocupadas por la "caballería". Pero mientras los caballos negros están situados con bastante comodidad, los blancos no consiguen mantener su posición.

17 ♖c2 ♗b6!

Las blancas no pueden aprovechar de ninguna manera la debilitación en el flanco de rey, provocada por la jugada g7-g5, porque su caballo está colgado.

18 ♖a4+ ♜e7 19 ♝e1

Las blancas no quieren ceder el centro sin lucha y defienden indirectamente el caballo d4.



Una posición excepcionalmente curiosa: el rey blanco está a cubierto en el flanco, el negro se encuentra en el centro; las blancas tienen en juego cinco piezas, las negras cuatro. A pesar de ello, la posición de las blancas es muy penosa.

19 ... ♙g7!

A excepción de las torres, todas las piezas negras ejercen una enorme presión sobre el centro, repeliendo de allí a las piezas enemigas. Se amenaza, en primer lugar, 20 ... ♗xd4! 21 ♙xg5+ hxg5 22 ♗xd4 ♜f3+ y 23 ... ♙xd4. Por ejemplo: 20 ♜g3 ♗xd4 21 ♜f5+ (o 21 ♙xg5+ ♜f8!, pero no 21 ... hxg5 22 ♜f5+!) 21 ... exf5 22 ♙xg5+ ♜f8!

23 ♗xd4 ♜f3+ y 24 ... ♙xd4.

20 ♜c2 ♜d3!

Empieza la invasión.

21 ♙e3

Si 21 ♙xg5+ hxg5 22 ♗xd3 ♙e5! 23 ♜g3 ♙xh2! 24 ♙xe5 (24 ♜xh2 ♗xf2! 25 ♙xe5 ♙h8+) 24 ... ♙xg2+! ganando.

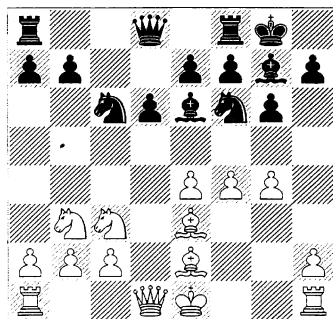
21 ... ♜xe3 22 ♗xd3 ♜d5 23 ♜e3 ♙h8 24 ♜f5+ ♜f8 25 ♜xg7 ♜xg7 26 ♗g3 ♜f4! y 12 jugadas después las blancas abandonaron.

Como conclusión quiero detener la atención del lector en un ejemplo, en el que se manifiesta con especial agudeza la íntima conjunción interna entre centro y flanco.

1 e4 c5 2 ♜f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♜xd4 ♜f6 5 ♜c3 g6 6 ♙e2 ♙g7 7 ♙e3

En la variante 7 0-0 ♜c6 8 ♜b3 0-0 9 f4 las negras disponen de una fuerte jugada de flanco para atacar el centro blanco: 9 b5!, colocando el peón bajo un doble ataque. Por ejemplo, 10 ♙xb5 ♜xe4! 11 ♙xc6 ♗b6+ etc.

7 ... ♜c6 8 ♜b3 0-0 9 f4 ♙e6 10 g4!



La última jugada fue propuesta por el jugador moscovita de primera categoría P.

Rabinovich y utilizada por primera vez en la práctica por Botvinnik en partidas con Kan y Levenfish, III Torneo Internacional de Moscú, 1936 Las blancas, dejando el rey en el centro, empiezan un ataque de flanco.

Para frustrar este ataque, las negras ases-
tan un fuerte golpe en el centro.

10 ... d5!

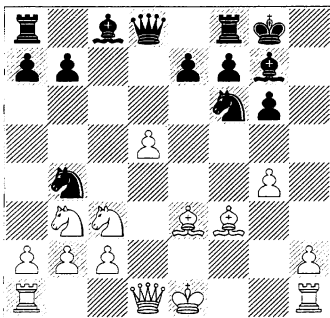
Es peor 10 ... ♖a5 por 11 g5, teniendo pre-
parada a 11 g5 11 ... ♖xe4, y a 11 e5, 11 ...
d4! 12 exf6 ♕xf6! etc.

Sin embargo en respuesta a esto sigue **11 f5!**

La lucha entre el flanco y el centro conti-
núa. El objetivo de esta jugada ya lo cono-
cemos: ganar la batalla por el centro ata-
cando por el flanco.

11 ... ♕c8 12 exd5 ♖b4 13 fxg6 hxg6 14 ♕f3

Parece que las blancas han conseguido su
objetivo. Se han apoderado del centro. Si
consiguen jugar a3, ♖d2 y 0-0-0 las negras
estarán mal. ¿Qué hay que hacer?



14 ... ♖xg4

¡De forma inesperada se cambian los pa-
peles! Ahora son las negras, actuando des-
de el flanco, las que atacan el centro toma-

do por las blancas.

15 ♕xg4 ♕xg4 16 ♖xg4 ♕xc3+ 17 bxc3
♖xc2+ 18 ♖f2 ♖xa1 19 ♖xa1 ♖xd5

Y las negras liquidaron el centro enemigo,
conservando la igualdad material.

Pero esto aún no ha terminado. Las blan-
cas, jugando...

20 ♕d4!

... centralizaron su alfil, amenazando un
nuevo ataque en el flanco y las negras co-
mienzan a tener dificultades.

En esta variante se han ideado nuevas
continuaciones. Por ejemplo, es muy intere-
sante en respuesta a 11 f5 la réplica 11
... gxf5!?

En el ejemplo examinado se pudo consta-
tar que:

1) las blancas iniciaron un ataque peligro-
so en el flanco (10 g4), procurando con la
jugada g4-g5 primero tomar el centro, y
apoyándose allí continuar el ataque sobre
el rey contrario;

2) las negras asestaron un potente contra-
golpe en el centro (10 ... d5!), para refutar
las intenciones ya expuestas de su adver-
sario;

3) las blancas atacando por el flanco (11
f5!) se apoderaron de la plaza de armas
central;

4) las negras, aplicando la misma receta,
reforzaron allí su posición;

5) centralizando su alfil, las blancas conti-
nuaron el ataque en el flanco.

Así, tenemos la posibilidad de afirmar que
un ataque de flanco en la apertura es

el procedimiento adicional más importante para luchar por el centro, y consiste en la renuncia a un ataque frontal en favor de un golpe envolvente por el flanco. De esta manera intentamos disminuir y debilitar la influencia de las piezas enemigas sobre el centro, para obtener allí superioridad. Solo hay que advertir que este método tiene su mejor aprovechamiento en posiciones que tienen carácter abierto o semiabierto.

El ataque de flanco en la apertura, como procedimiento de lucha por el centro, sin duda tiene un gran futuro.

Capítulo 5

LA MOVILIZACIÓN DE LAS PIEZAS

Antes del inicio del combate ajedrecístico, ambos adversarios disponen de ejércitos con las mismas fuerzas, dispuestos en el fondo de la retaguardia. Con la primera jugada se abren las acciones de combate. De aquí en adelante, ambos bandos procuran realizar lo más rápido posible la movilización de sus piezas desde sus posiciones iniciales. Quien ponga en combate sus fuerzas más rápido y de la manera más conveniente, podrá contar con tomar una posición favorable en el centro, con apoderarse de la iniciativa.

¿Pero cómo movilizar tus fuerzas en el plazo más breve? La respuesta solo puede ser una: con una rigurosa economía de los tiempos consumidos. Cada jugada debe perseguir el objetivo de desarrollar una pieza o luchar por el centro. Cuando una jugada realiza ambas tareas es especialmente valiosa.

Existen numerosos preceptos acerca de cómo movilizar las fuerzas más rápidamente. Recordemos algunos de ellos:

- 1)** No jugar dos veces en la apertura la misma pieza, y aprovechar este tiempo para movilizar otra pieza;
- 2)** No perder, tiempo con movimientos inútiles de los peones de los extremos (**a** y **h**);

- 3)** No mover muy pronto la dama, para

que el adversario no pueda desarrollar sus piezas con ganancia de tiempo atacándola;

- 4)** No realizar ataques prematuros y sin preparación con una o dos piezas, ya que el adversario las rechazará fácilmente, continuando al mismo tiempo la movilización de sus propias fuerzas; nos arriesgamos a retrasarnos en el desarrollo sin remedio.

El lector podrá obtener una noción correcta del significado de estos preceptos estudiando el material siguiente.

El Gran Maestro Nimzowitsch, hablando de que la ventaja en el desarrollo es lo ideal, ofrece la siguiente comparación didáctica: *“En una carrera sería por lo menos inoportuno perder siquiera una décima del precioso tiempo para satisfacer un deseo tan inverosímil como, digamos, “marcar el paso parado”; esto le daría al adversario una ventaja considerable. En ajedrez los movimientos seguidos de una misma pieza en la apertura son semejantes a esta “carrera sin moverse”.*

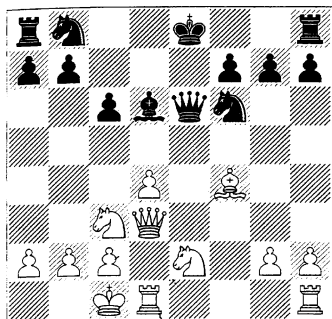
La infracción del principio de rápido desarrollo de las piezas frecuentemente cuesta bastante cara. Ofrecemos algunos ejemplos.

Partida 20

A. Tolush – V. Alatortsev

Gmabito de Rey

Moscú, 1948



En el aspecto material las fuerzas están igualadas. Pero salta a la vista una diferencia notable en la disposición de estas fuerzas.

Todo el ejército blanco está completamente movilizado, puesto en acción y preparado para embestir inmediatamente contra el enemigo. Las negras solo tienen presta para el combate la mitad de su ejército, la otra parte aún se encuentra en el fondo de la retaguardia. De esta manera, a pesar de la igualdad material, las blancas prácticamente disponen del doble de fuerzas en combate. La difícil posición de las negras se agrava aún más debido a la insegura posición de su rey, principalmente por el carácter abierto de la posición.

¿Quiere decir esto que ya en la apertura las blancas han conseguido una posición ganada? Quien mejor puede responder a esta pregunta es la misma partida.

1 e4 e5 2 f4 d5 3 exd5 ♖xd5?

La temprana salida de la dama permite a las blancas ganar un tiempo importante. Como es sabido, la idea del contragambito elegido por las negras es la jugada 3 ... e4!

4 ♘c3!

Por supuesto, las blancas aprovechan la ocasión que se les presenta.

4 ... ♕e6 5 fxe5!

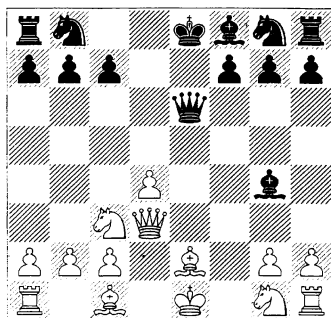
Las blancas atraen la dama a la casilla e5, para posteriormente ganar nuevos tiempos.

5 ... ♖xe5+ 6 ♙e2 ♙g4

Las negras impiden de momento el desarrollo ♘g1-f3, pero las blancas ganan tiempo de otra manera.

7 d4! ♖e6 8 ♖d3

Para pasar rápidamente al ataque, las blancas fuerzan el desarrollo de su flanco de dama y planean el enroque largo.



8 ... c6?

A consecuencia de la errónea 3 ... ♖xd5? las negras se han quedado retrasadas en la movilización de sus fuerzas: han tenido que mover cuatro veces la dama. Ahora tenían que desarrollar lo más rápido posible sus fuerzas, antes de que se ciernan sobre ellas amenazas directas. Debieron continuar 8 ... ♘f6!, y si 9 ♖b5+, entonces 9 ... ♖c6 Tampoco es peligrosa 9 ♙f4 por 9 ... ♙d6! 10 ♖b5+ ♘bd7!, y las negras se desarrollan rápidamente.

Después de 8 ... ♖f6! las blancas igualmente tendrían ventaja por su mejor desarrollo, pero éste no tendría un carácter decisivo.

9 ♖f4 ♖f6 10 0-0-0 ♖xe2

Facilita el posterior despliegue de las piezas blancas; no obstante, la posición de las negras ya es difícil.

11 ♖xe2 ♖d6

Se ha llegado a la posición representada en el primer diagrama. Una jugada más, y las negras pondrán a seguro su rey. ¡Pero ya es tarde!

12 d5!

Abriendo nuevas líneas, las blancas pasan al asalto decisivo. En caso de 12 ... ♖d7 se obtiene la victoria de una manera muy bonita: 13 ♖xd6 ♖xd6 14 dxc6! ♖xd3 15 cxb7!!, y el peón blanco se transforma en dama en la casilla a8

Tampoco ayudó a las negras.

12 ... ♖xd5

12 ... cxd5 13 ♖b5! ♖xf4+ 14 ♖xf4 ♖c6 15 ♖he1+.

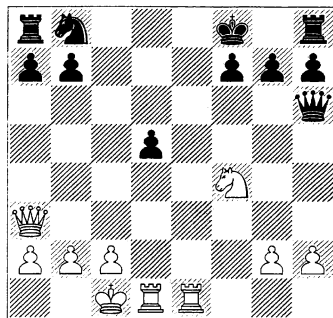
13 ♖xd5 cxd5 14 ♖g3!

Las blancas se apoderan de la columna "e" ganando un tiempo.

14 ... ♖xf4+ 15 ♖xf4 ♖h6 16 ♖he1+ ♖f8 17 ♖a3+, y las negras se rindieron.

Véase el diagrama siguiente

La parte final de la partida es muy instructiva, ya que demuestra de una manera expresiva en qué consiste en realidad la ventaja de una mejor movilización de las



fuerzas. Las blancas demostraron el método más sencillo para obtener la victoria: eliminar en una escaramuza corta pero sangrienta (jugadas 12 a 15) las dos únicas piezas desarrolladas del enemigo, tras lo cual las fuerzas restantes tomaron prisionero al indefenso rey negro.

Las dos torres y el caballo negro, sin hacer ni una jugada, jugaron un papel estático hasta el final. La causa de una derrota tan rápida en esta partida es evidente: las negras infringieron el principio de la rápida movilización de las fuerzas con sus numerosas jugadas de dama, y más tarde con 8 ... c6?

Ofrecemos otro ejemplo relacionado con el despilfarro de tiempos.

Tras las jugadas **1 d4 ♖f6 2 c4 e6 3 ♖f3 d5 4 cxd5 exd5 5 ♖g5 h6** las blancas juegan **6 ♖f4?** Esta maniobra de alfil tiene lugar en algunas variantes de apertura, donde debido a circunstancias concretas uno de los bandos comete una pérdida de tiempo. Por ejemplo, en la Defensa Nimzoindia después de 1 d4 ♖f6 2 c4 e6 3 ♖c3 ♖b4 4 e3 d5 5 a3 las negras junto a la continuación 5 ... ♖xc3+ juegan 5 ... ♖e7, prácticamente (porque la jugada a2-a3 es útil para las blancas) consintiendo en la pérdida de un tiempo: ♖f8-b4-e7 en lugar de ♖f8-e7.

¿Cómo se explica semejante orden de jugadas? Todo consiste en que las negras

no quieren jugar el habitual Gambito de Dama con el desarrollo del alfil blanco a g5, y por eso eligen la Defensa Nimzoindia. Pero tras la jugada 4 e3 a las negras no les importa retroceder a los caminos regulares del Gambito de Dama incluso perdiendo un tiempo: ahora su adversario ya ha cerrado al alfil c1.

Sin embargo, sería completamente absurdo este otro orden de jugadas: 1 d4 ♖f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♙b4 4 a3 ♙e7??, ya que en este caso la pérdida de un tiempo importante no solo no estaría justificada, sino que permitiría a las blancas obtener una gran ventaja mediante 5 e4!

La misma pérdida injustificada de tiempo tiene lugar en la partida examinada, cuando las blancas juegan 6 ♔f4? En su lugar debieron cambiar en f6 y continuar el desarrollo.

6 ... ♖b4+ 7 ♖d2??

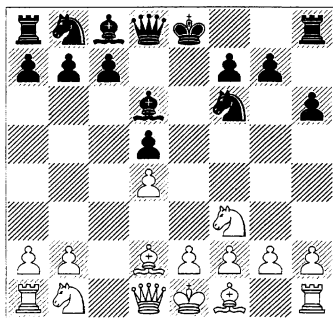
Era imprescindible desarrollar rápidamente las piezas, por ejemplo, con la jugada 7 ♖c3, pero las blancas luchan contra fantasmas.

7...♙d6!

¿Por qué al movimiento reiterado del alfil blanco se le coloca un signo de interrogación, y a la maniobra análoga del negro uno de admiración? Para encontrar la respuesta hay que observar el diagrama.

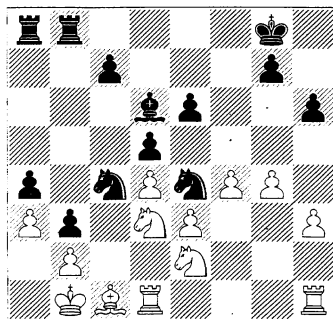
Véase el diagrama siguiente

Las blancas han empleado sus tres últimas jugadas en la inútil maniobra ♖c1-g5-f4-d2, tras la cual su alfil ocupa una posición poco atrayente; las negras las han empleado en su jugada h6 y ♗f8-b4-d6, y como resultado su alfil está excelentemente situado en d6, mientras que el peón h6 protege al caballo f6 de la clavada.



Como en el ejemplo de la partida Tolush – Alartortsev aquí ambos bandos han movili-
zado el mismo número de piezas. Pero **la
calidad de cada movilización es distin-
ta**. El juego de las blancas irreflexivo, sin
plan, ha llevado tras siete jugadas a que la
ventaja esté del lado del adversario.

Luego siguió: 8 g3 ♖c6 9 ♕g2 ♕g4 10 e3 ♖d7 11 ♖c3 ♕h3 12 ♕xh3 ♖xh3 13 ♖e2 a6 14 0-0-0 ♖e6 15 ♖e1 b5 16 ♖f3 b4 17 ♖e2 ♖a5 18 ♖d3 ♖c4 19 ♖b1 a5 20 ♕c1 ♖e4 21 h3 0-0 22 g4 a4 23 ♖f5 b3 24 ♖xe6 fxe6 25 f4 ♖fb8 26 a3



26 ... ♔xa3! 27 bxa3 b2 28 ♔xb2 ♜xb2+ 29 ♜xb2 ♜b8 30 ♖a1 ♜xb2 31 ♜c1 ♜c3, y a una jugada del mate las blancas se rindieron.

El desprecio al principio del desarrollo rápido y racional de las piezas, en muchas partidas trajo la derrota o llevó a una posición perdida. A su vez, en otros casos, la

infracción del principio de la rápida movilización de las fuerzas, no tuvo consecuencias desagradables.

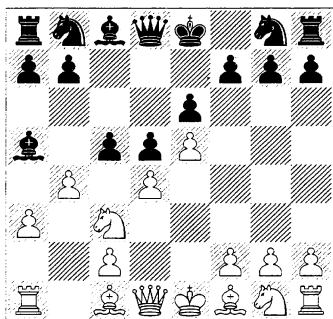
V. Smyslov – M. Botvinnik

Moscú, 1954

En el match por el Campeonato del Mundo entre estos adversarios se encuentra tres veces la siguiente variante de la Defensa Francesa:

1 e4 e6 2 d4 d5 3 ♖c3 ♙b4 4 e5 c5 5 a3 ♙a5 6 b4!

El desarrollo acaba de comenzar, y ambos adversarios solo han sacado una pieza. Pero esto no impide a las blancas empezar enseguida una maniobra de ataque. La jugada 6 b4!, recomendada por Alekhine ya en el año 1924, enseguida lleva a una lucha aguda.



Botvinnik respondió **6 ... cxd4**, no desean-do exponerse a los peligros de la variante 6 ... cxb4 7 ♖b5 bxa3+ 8 c3 ♙c7 9 ♙xa3.

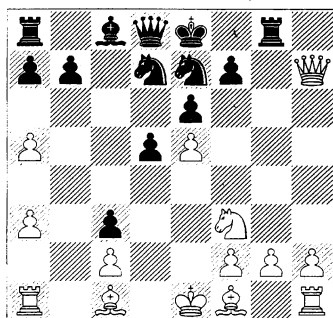
En dos partidas del match tras las jugadas 7 ♖b5 ♙c7 8 f4 ♖e7 9 ♖f3 y después ♖b5xd4 las blancas consiguieron para su caballo la excelente casilla central d4. Prestemos atención: según el método del flanco al centro.

En la 9ª partida del match, en lugar de 7 ♖b5, siguió una jugada nueva de ataque,

pero ya por el otro flanco, **7 ♖g4!** El sentido de esta jugada consiste en organizar un ataque inmediato sobre el flanco debilitado por la ausencia del alfil de rey.

Tras la respuesta 7 ... g6 la debilidad de las casillas negras es irreparable. En caso de 7 ... ♗f8 las blancas pueden obtener un ataque peligroso después de 8 bxa5 dxc3 9 a4 ♖c6 10 ♙a3+ o mediante 9 h4 seguido de ♗h1-h3-g3.

Botvinnik respondió **7 ... ♖e7!** y la partida continuó: **8 bxa5 dxc3 9 ♖xg7 ♗g8 10 ♖xh7 ♖d7 11 ♖f3**



Una posición muy compleja. Las blancas disponen de diversas amenazas: ataque contra el rey y el avance del peón **h** para transformarlo en dama. Las negras tienen contrajuego en el centro y en el flanco de dama. Bronstein recomienda aquí 11 ... ♖c7, y si 12 ♙f4, entonces 12 ... ♖f8 seguido de ♖f8-g6.

En la partida examinada, las blancas en plena fase de desarrollo, pasaron al ataque con la dama solitaria, sin someterse a la regla trivial de una previa conclusión de la movilización de sus fuerzas. Las restantes piezas de ambos bandos entraron en acción en el transcurso del despliegue del combate. Si las blancas hubieran retrasado solo una jugada su maniobra de ataque 7 ♖g4, las negras hubieran podido jugar 7 ... ♖e7, con lo que ya hubiera sido

imposible destruir su flanco de rey.

Es evidente que la jugada 7 ♔g4!, que se basa en un sistema de ataque profundamente meditado, no tiene ninguna relación con el tema de una temprana salida de la dama sin justificación, que viene fijado por otro tipo de consideraciones prematuras.

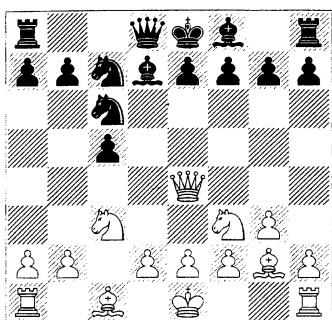
V. Korchnoi – S. Flohr

Kiev, 1954

1 c4 ♘f6 2 ♘f3 c5 3 ♘c3 d5 4 cxd5 ♘xd5 5 g3
♘c6 6 ♔g2 ♘c7

Las negras procuran construir un esquema de centro de piezas y peones que ya conocemos.

7 ♔a4 ♕d7 8 ♔e4



¿Una maniobra de dama poco habitual! Las blancas cometen un “terrible pecado” de acuerdo con dos reglas del ajedrez: pierden dos tiempos en el movimiento de la misma pieza y, además, quien lo hace es la misma dama, que contra lo indicado en la apertura, permanece en el centro del tablero, donde puede exponerse al ultraje de las piezas y peones enemigos.

Korchnoi, sin embargo, no se deja confundir por este tipo de consideraciones dogmáticas. Tratando la posición bajo un enfoque estrictamente concreto, encontró

la posibilidad de llevar la dama al centro, incluso invirtiendo para ello dos tiempos. Korchnoi advirtió que no es fácil para su adversario atacar la dama blanca, que impide la jugada e7-e5.

8 ... e6

Las negras continúan desarrollándose, suponiendo tal vez que la maniobra de las blancas resulte mala por sí misma.

9 0-0 ♖e7 10 d4!

Las blancas se liberan en el centro e incrementan la presión sobre la posición enemiga por la gran diagonal y por las columnas "c" y "d".

10 ... cxd4 11 ♖xd4 0-0 12 ♖d1, y algunas jugadas después se hizo evidente que las negras no se encuentran bien. En esencia, la maniobra ♖d1-a4-e4 proporcionó la ventaja de las blancas, y contra ella las negras no encontraron una réplica suficiente.

En la siguiente partida tuvo lugar una maniobra idéntica de dama, con los colores cambiados.

Partida 21

V. Makogonov – I. Lipnitsky

Gambito de Dama

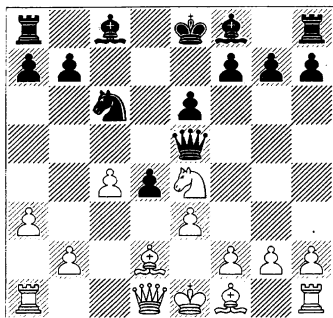
Leningrado, 1953

1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 d5 4 ♘f3 c5 5 e3 ♘c6
6 a3 ♘e4 7 ♘xe4 dxe4 8 ♘d2 cxd4 9 ♘xe4

Las negras tienen a su disposición varias posibilidades, por ejemplo 9 ... a5, para prevenir b2-b4, o 9 ... e5, pero aquí se detuvieron en la maniobra.

9 ... ♔a5+ 10 ♖d2 ♔e5!

Véase el diagrama siguiente



¿Cómo puede decirse, prescindiendo de la posición, que la temprana salida de la dama es indeseable? Desde luego, aquí la dama ejerce una presión muy desagradable sobre el enemigo precisamente desde el centro. Ya amenaza ganar peón con d4xe3.

11 ♖c2 ♖e7

Era muy atractiva 11 ... f5 12 ♘g3 dxe3 13 fxe3 (13 ♗xe3 f4!) 13 ... ♙c5 14 ♖d3 0-0 y 15 ... ♗d8 con gran ventaja negra, pero esta continuación se refuta mediante 12 ♘g5! dxe3 13 ♗xe3! f4 14 ♘f3! y después ♙e3-d2-c3 con ventaja, pero ya de las blancas.

Con la jugada 11 ... ♙e7 las negras cubren la casilla g5 y amenazan el avance f7-f5.

12 f4

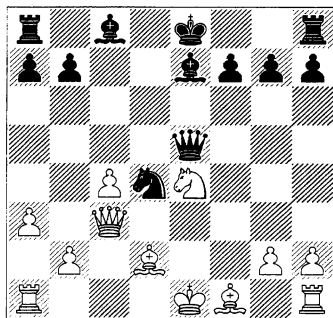
Elocuente reconocimiento de que la dama en e5 es una carga para las blancas.

12 ... ♖c7

Ahora amenaza el golpe en el centro e6-e5!

13 exd4 ♗xd4 14 ♖c3 e5! 15 fxe5 ♖xe5

Por segunda vez en la apertura, la dama negra cae sobre e5, en esta ocasión con amenazas decisivas.



16 ♙e3

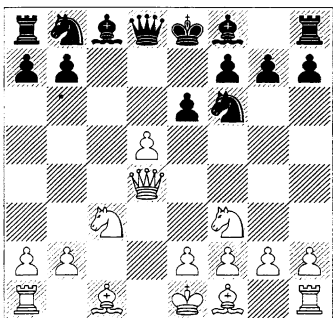
En esta jugada basaban sus esperanzas las blancas, ya que tras la retirada del caballo sigue el cambio de damas, y a 16 ... ♖xe4, 17 ♖xd4. Sin embargo la posición centralizada de las piezas negras permite asestar un golpe decisivo.

16 ... ♙h4+! 17 ♘f2

También perdía 17 g3 ♖xe4 18 ♖xd4 ♖xh1 19 ♖xg7 ♗f8 20 gxh4 ♖e4! o 17 ♘d2 0-0 18 ♗xd4 ♗d8 etc.

17 ... ♗d2+ Las blancas abandonaron debido a la pérdida de pieza, 18 ♖xc2 ♖xe3+ 19 ♖e2 ♗xf2+.

En el Torneo de Candidatos (Zurich, 1953) se encuentra tres veces la variante: 1 d4 ♗f6 2 c4 e6 3 ♗c3 d5 4 ♗f3 c5 5 cxd5 ♗xd4 6 ♖xd4

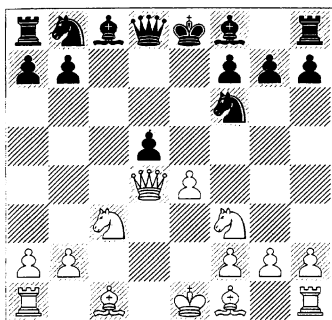


Está claro que si Geller, Stahlberg y Najdorf hubieran aplicado rigurosamente la regla sobre la inconveniencia de una temprana salida de la dama, entonces no habrían hecho esta jugada contra Keres. Seguramente se guiaron por un enfoque concreto de la posición: a 6 dxd4 sigue 6 ... dxd5 con rápido equilibrio.

La continuación 6 xd4 aquí no es una aventura extravagante de la dama blanca. Está unida a un sistema de juego determinado. Veamos una de las tres partidas, aquella en la que sucedieron los hechos más interesantes.

E. Geller – P. Keres
- Zurich, 1953

6 ... exd5 7 e4!



En previsión de la respuesta 7 ... dxc6 las blancas asestan un golpe enérgico en el centro y abren paso a su querido alfil f1. Ahora es malo para las negras 7 ... dxe4 8 dxd5 xa5+ 9 b4! o 7 ... dxe4 8 xd8+ xd8 9 d5 !

7 ... dxc6 8 b5

La dama blanca de momento no se propone abandonar el centro.

8 ... dxe4 9 0-0!

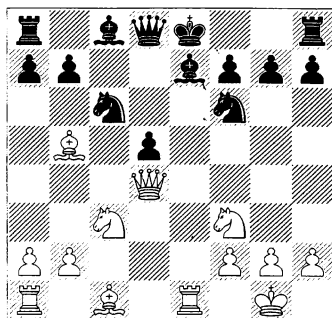
Sacrificando peón, Geller juega de acuer-

do con su estilo agudo. Era más débil 9 dxd5 por 9 ... xa5+ , pero merecía atención 9 dxe4 dxe4 10 xe4+ e7 11 xe7+ dxe7 12 d5 .

9 ... dxc6 !

Las negras ya deben jugar con extremo cuidado. Después de 9 ... dxc3 10 bxc3 su rey estaría en peligro. Tampoco es posible 9 ... dxc5 por 10 xd7 .

10 e1+ e7



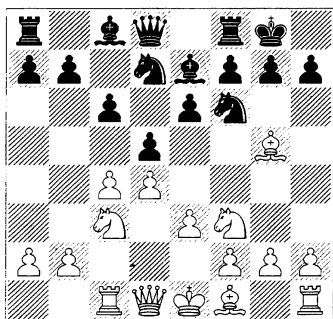
11 e5 ?

Este lamentable error no solo reduce a la nada todos los esfuerzos anteriores, sino que además permite a las negras conservar el peón con buen juego.

Geller creía que las negras no podían enroscarse por 12 dxc6 y 13 xe7 , pero cuando Keres a pesar de todo jugó 11 ... 0-0! las blancas advirtieron que a 12 dxc6 primero sigue la jugada intermedia 12 ... d6! , y solo después 13 ... bxc6 . En lugar de 11 e5 era necesario continuar 11 dxc6+ bxc6 12 xc5 y las blancas recuperan el peón, conservando la iniciativa.

En un grado mayor que los casos examinados con la salida de la dama, esta regla trivial pierde su valor en el asunto de las jugadas de peones en la apertura. La regla de que en la apertura deben evitarse

las jugadas numerosas de peones, ya que esto dificulta la movilización de las piezas, resulta nula en aquellos casos en los que se puede demostrar que las jugadas de peones están unidas a un determinado plan de juego racional, por lo que estas jugadas no están de más, sino que son necesarias.



La posición del diagrama surge en la defensa ortodoxa del Gambito de Dama tras las jugadas **1 d4 d5 2 c4 e6 3 d3 c3 4 f6 4 g5 5 e7 5 f3 0-0 e3 6 bd7 7 Ec1 c6**. En lugar de seguir con el despliegue de las fuerzas, en muchas partidas por parte de las blancas tiene lugar 8 a3 y 9 h3

¿Qué es lo que pasa? ¿No son estas jugadas una pérdida de tiempo estando en plena apertura? La respuesta puede resultar paradójica: ¡Con la ayuda de estas jugadas sin desarrollo, las blancas procuran ganar tiempo! Sin embargo todo resulta comprensible, si nos familiarizamos con algunas ideas de esta apertura.

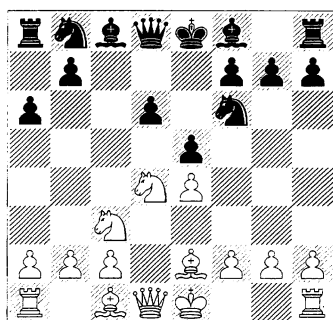
La razón es la siguiente. Las negras, para resolver uno de los principales problemas de su desarrollo, la salida del alfil c8, en respuesta a 8 d3 a menudo recurren al denominado "sistema de descargo de Capablanca": 8 ... dxc4 9 e4xc4 dxe4 10 exex7 exex7 11 0-0 dxc3 12 Ecxc3 e5.

Es fácil advertir que este sistema empieza con la captura en c4. Por eso las blancas

esperan a la jugada d5xc4, para tomar el peón c4 con el alfil en una sola jugada. En lugar de 8 d3 dxc4 9 e4xc4 cuentan con la continuación 8 a3 dxc4 9 e4xc4, haciendo "gratis" la jugada a2-a3, muy útil para la lucha posterior.

Así, la jugada 8 a3 no es una pérdida de tiempo, sino una lucha por ganar tiempos. Pero como con esta jugada las blancas no desarrollan sus fuerzas, las negras, por supuesto, no están obligadas a satisfacer los deseos del enemigo, y pueden a su vez incluirse en la iniciada lucha por el tiempo. De ello surge la variante **8 a3 a6 9 h3 Ee8**. Y solo tras estas jugadas, cuando las blancas juegan **10 d3**, las negras, por fin, responden **10 ... dxc4**

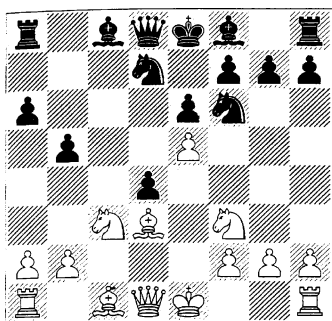
Las jugadas de peones adquieren otro carácter cuando es el mismo sistema de apertura el que determina las numerosas jugadas de peones. Por ejemplo, en la Defensa Siciliana está muy difundida la variante Boleslavsky, que se distingue por las jugadas: **1 e4 c5 2 d3 d6 3 d4 cxd4 4 dxd4 f6 5 d3 a6 6 e2 e5**



Las blancas han economizado sus jugadas de peones y han conseguido desarrollar tres piezas. Las negras en las seis primeras jugadas han hecho cinco con peones y solo han puesto en acción una pieza. Pero nadie ha conseguido demostrar que este sistema de defensa sea malo.

Aún es más demostrativa la Variante Merano de la Defensa Eslava, que se distingue por las jugadas:

1 d4 d5 2 c4 c6 3 ♘f3 ♘f6 4 e3 e6 5 ♘c3 ♘bd7
6 ♙d3 dxc4 7 ♙xc4 b5 8 ♙d3 a6 9 e4 c5 10 e5
cxd4



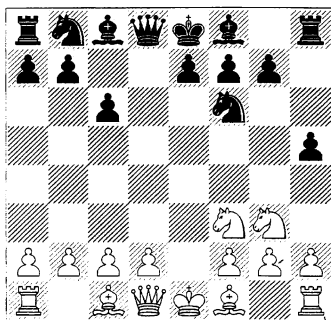
Las negras en las 10 primeras jugadas han hecho ocho (!) con peones, sin embargo no hay nada que replicar contra esto, ya que en el fondo de estas jugadas descansa un proyecto concreto (rápido desenvolvimiento del flanco de dama y enérgico ataque en el centro), cuya corrección aún no se ha conseguido poner bajo duda.

Es evidente que aquí es completamente inservible la regla que aconseja realizar en la apertura de dos a tres jugadas de peones, y aprovechar el resto del tiempo para desarrollar las piezas. Efectivamente pueden hacerse solo jugadas de peones, cuando es necesario para la realización de un proyecto ajedrecístico concreto y justificado.

En muchos casos es muy efectivo el avance temprano por ambos bandos de los peones de los extremos **a** y **h**. Así, por ejemplo, en la Defensa India de Rey las negras con frecuencia avanzan su peón a7 hasta la casilla a4

V. Korchnoi – L. Aronin
Moscó, 1952

En la defensa Caro-Kann es interesante la variante **1 e4 c6 2 d3 d5 3 f3 dxe4 4 xe4 f6 5 g3 h5!**, donde las negras efectúan cuatro jugadas de peones en las cinco primeras jugadas.



Bajo un enfoque dogmático del problema de la movilización de las fuerzas, la última jugada de las negras puede parecer mala, errónea, ya que las priva del enroque corto y no contribuye al desarrollo. Pero bajo un enfoque correcto y creativo de la posición se puede afirmar que:

1) la jugada 5 ... h5! es una maniobra de ataque cuyo objetivo es impedir el desarrollo tranquilo del flanco de rey blanco;

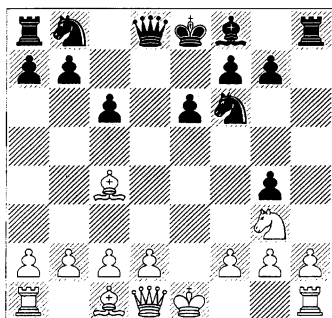
2) por eso la pérdida del enroque corto es poco importante. Las negras enseguida se enrocarán en el lado largo;

3) una jugada atípica como 5 ... h5! permite desde el mismo inicio dar a la partida un carácter tenso, combativo, lo que, sin duda, es muy importante.

La partida continuó: **6 ♖c4 ♜g4**

El maestro A. Chistiakov, en el resumen teórico del torneo, escribe que Aronin con su última jugada “cometió un error evidente”. Esta opinión, sin duda influenciada por el resultado de la partida, me parece que no tiene fundamento. Tras lo sucedido en la partida...

7 d5 e6 8 $\text{d} \times \text{g4}$ en lugar de 8 ... $\text{d} \times \text{g4}$? las negras debieron continuar 8 ... hxg4 !, que es la conclusión lógica de la idea 5 ... h5 .



En ese caso las negras dispondrían de una fuerte presión en la columna "h", mientras que el peón g4 restringiría sensiblemente el flanco de rey enemigo. De esta manera, el error evidente no fue el indicado por A. Chistiakov, 6 ... $\text{d} \times \text{g4}$, sino 8 ... $\text{d} \times \text{g4}$?

Junto a 6 ... $\text{d} \times \text{g4}$ también es posible para las negras continuar con el avance del peón h. En el siguiente ejemplo el avance impetuoso del peón h ofreció a las negras una rápida victoria.

Partida 22
V. Schuster – K. Karls
Defensa Caro-Kann
Bremen 1914

1 e4 c6 2 d4 d5 3 $\text{d} \times \text{c3 dxe4}$ 4 $\text{d} \times \text{xe4 d} \times \text{f6}$ 5 $\text{d} \times \text{g3 h5}$ 6 $\text{d} \times \text{g5 h4}$!

Expulsando el caballo a e2, las negras dificultan el desarrollo del flanco de rey enemigo.

7 $\text{d} \times \text{xf6}$

Las blancas tienen intención de llevar su caballo al centro y para ello eliminan el caballo f6. Pero les espera una sorpresa desagradable.

7 ... hxg3 !

Ahora se encuentran amenazados el alfil f6 y el peón h2, por eso la siguiente jugada de las blancas es forzada.

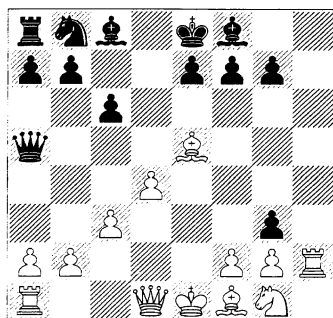
8 $\text{d} \times \text{e5 d} \times \text{h2}$! 9 $\text{d} \times \text{h2}$

El peón negro h ya ha alcanzado la tercera fila y se encuentra envuelto en una fuerte "marejada". Es totalmente comprensible: cualquier peón puede convertirse en dama. Y aquí para alcanzar el objetivo soñado solo queda superar dos filas.

En ayuda de este ambicioso peón acude la dama, ofreciéndose en sacrificio, para resucitar de nuevo solo dos jugadas después. Siguió:

9 ... $\text{d} \times \text{a5}$! 10 c3

[10 $\text{d} \times \text{d2 gxf2}$ +]!



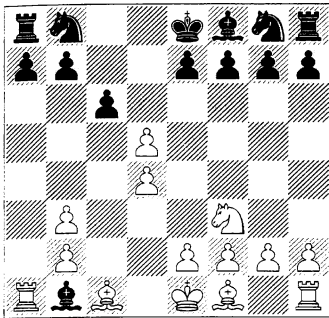
10 ... $\text{d} \times \text{e5}$! 11 dxe5 gxh2 , y la vertiginosa carrera del peón negro (h7-h5-h4xg3xh2) terminó con su transformación en dama.

Una idea semejante de transformación de un peón en dama en una fase tan temprana de la apertura fue la base de la combinación que se produjo en la siguiente partida.

C. Schlechter – J. Perlis

Carlsbad, 1911

1 d4 d5 2 ♘f3 ♙f5 3 c4 c6 4 ♚b3 ♚b6 5 cxd5
 ♙xb3 6 axb3 ♙xb1



Las negras decidieron eliminar previamente el caballo b1, para prevenir su salto a c3 y b5, pero las blancas vieron más lejos y jugaron **7 dxc6!**

Si ahora las negras responden 7 ... ♙e4, para salvar el alfil y prevenir cxb7, entonces las blancas ganan mediante 8 ♖xa7! ♖xa7 9 c7!, y en la décima jugada el peón se transforma en dama. Perlis jugó 7 ... ♘xc6, pero después de 8 ♖xb1 se quedó sin peón.

Para terminar, un último ejemplo sobre las jugadas de peones en la apertura.

P. Keres – I. Lipnitsky

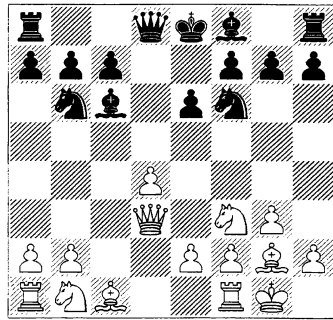
Moscú, 1950

1 c4 ♘f6 2 d4 e6 3 g3 d5 4 ♙g2 dxc4 5 ♚a4+
 ♙d7 6 ♙xc4 ♙c6 7 ♘f3 ♘bd7 8 0-0! ♘b6 9
 ♙d3

Véase el diagrama siguiente

Siguió 9 ... h6 10 ♘bd2 a6 ¿Qué sentido tiene esta jugada, en apariencia inútil?

La particularidad de esta posición consiste en la lucha por el dominio del punto e4.

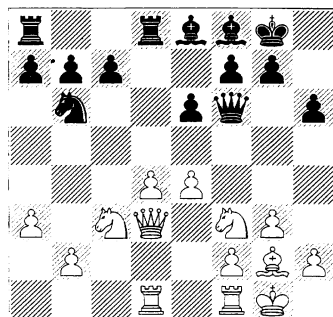


Si las blancas consiguen jugar e2-e4, la posición de las negras puede ser difícil, ya que con el alfil en c6 no se puede atacar el centro blanco mediante c7-c5.

Se advierte que en la 8ª jugada se ha colocado un signo de admiración. En una partida jugada con anterioridad Smyslov – Keres, Match-torneo por el Campeonato del Mundo, La Haya 1948, las blancas en lugar de 8 0-0! jugaron 8 ♘c3, y en respuesta a esto siguió 8 ... ♘b6 9 ♙d3 ♙b4!

Es cierto que las blancas podían jugar aquí e2-e4, por ejemplo tras 10 0-0 0-0 11 ♙g5 h6! 12 ♘xf6 ♙xf6 13 e4, pero las negras conseguían recomponerse jugando 13 ... ♖fd8! 14 ♖ad1 ♙e8! 15 a3 ♙f8!

Esta magnífica reagrupación de fuerzas, dirigida a la preparación de un ataque al centro blanco con c7-c5, la realizó Alekhine en una partida con Junge (Praga, 1942).



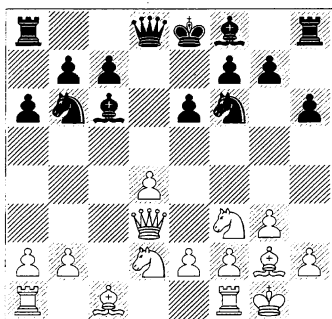
Como se ve comparando la posición con el diagrama precedente, las blancas en lugar de la jugada ♖b1-c3 jugaron más fuerte: 8 0-0! ♖b6 9 ♔d3 ¿Qué juegan ahora las negras? Desde luego 9 ... ♗b4 parece un golpe al aire. Por otra parte, tras la respuesta 9 ... ♗e7 10 ♗g5 h6 11 ♗xf6 ♗xf6 12 ♖c3 0-0 13 e4 las negras no consiguen realizar la efectiva reagrupación de fuerzas alekhiniana, ya que su dama no tiene una casilla adecuada. Tras 13 ... ♔e7 se pierde el alfil f6; tras 13 ... ♔d7 el alfil c6 está privado de una posible retirada. Se puede retroceder enseguida con el alfil a e8, pero entonces se encuentra encerrada la torre f8.

Las negras eligieron la respuesta 9 ... h6, que permite mantener el caballo en f6 para la lucha por el centro. La partida continuó:

10 ♖bd2

A 10 ♖c3 seguiría, por supuesto, 10 ... ♗b4!, pero ahora a esta jugada de alfil las blancas juegan sencillamente 11 e4! con la amenaza 12 ♖e5. Por eso las negras respondieron.

10 ... a6



No debe pensarse que a las negras les agrade perder tiempo en la apertura con este avance de un peón lateral. La jugada a7-a6 permite luchar con éxito contra la jugada e2-e4 no solo a la jugada siguien-

te (por 11 ... ♗b5) sino también posteriormente, ya que las negras tienen la posibilidad de realizar la maniobra ♗c6-b5 y c7-c5 con la idea de atacar el centro blanco.

Tras 11 b3 ♗e7 Tahl vez sea mejor 11 ... ♗b4. 12 ♗b2 0-0 13 ♔fd1 ♗b5 14 ♖c4 ♖xc4 15 bxc4 ♗a4 16 ♔db1 ♗c6 Ya era posible c7-c5. 17 ♔c3 ♖e4 18 ♔c2 ♖d6 19 ♔d1 ♔e8 20 a4 ♗f6 21 ♗f1 ♗e4 22 ♔b3 b5 la estrategia negra se justificó plenamente. Las blancas no consiguieron realizar e2-e4, e incluso las negras obtuvieron cierta ventaja posicional.

Como es fácil observar, tampoco en esta ocasión las blancas pudieron realizar la receta patentada para la apertura. En esta fase de la partida, las negras realizaron conscientemente dentro de su propio desarrollo dos jugadas con los peones de los extremos 9 ... h6 y 10 ... a6, ya que vieron que era el mejor procedimiento concreto para luchar contra la estrategia blanca.

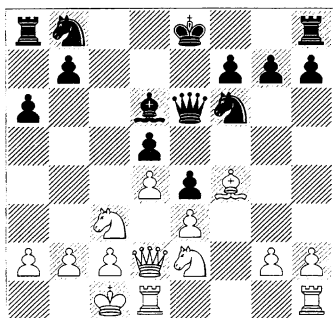
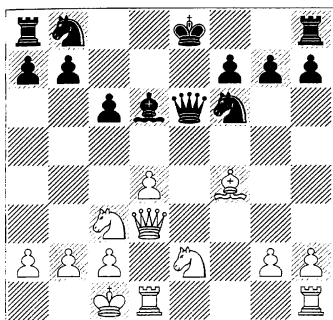
Podrían examinarse decenas de ejemplos con una temprana salida de la dama o con el avance inútil de los peones, pero me parece que con los ejemplos ofrecidos es suficiente para demostrar con claridad que las reglas del ajedrez deben utilizarse con mucho cuidado, y aplicarlas solo con unas condiciones concretas de la posición.

En la partida Tolush – Alatortsev, el menosprecio del principio de la rápida movilización de las fuerzas resultó fatal para las negras; sin embargo en los últimos ejemplos el principio del rápido desarrollo de las piezas no jugó un papel decisivo, mientras que un enfoque concreto sobre la posición creada demostró la importancia que tienen otros factores.

En la partida Keres – Lipnitsky, las negras pudieron permitirse las jugadas de peones 9 ... a6 y 10 ... h6 porque sopesaron concretamente:

- 1) la utilidad de estas jugadas en el plan general de despliegue de la lucha;
- 2) la ausencia por parte del enemigo de la posibilidad de aprovechar la ventaja temporal en el desarrollo de las piezas.

Así, en unos casos, la infracción del principio de la rápida movilización de las fuerzas trae grandes dificultades, la destrucción, y en otros casos, resulta impune. Para orientarnos mejor sobre esta cuestión, observemos los siguientes diagramas.



Las blancas tienen en acción casi el doble de piezas. En el primer diagrama (tomado, recordemos, de la partida Tolush – Alartortsev) esto aseguró a las blancas una rápida victoria, en el segundo, la posición de las negras es sólida, y no se ve cómo pueden aprovechar las blancas su ventaja en el desarrollo.

¿Dónde está la diferencia?

En el primer caso la posición tiene un carácter abierto. Las columnas abiertas, las diversas posibilidades de un juego vivo de piezas, permiten a las blancas pasar inmediatamente al ataque.

En el segundo caso la posición tiene un carácter cerrado. Las columnas centrales están sólidamente cerradas por una doble barrera de peones, por lo que las posibilidades de maniobra con las piezas están considerablemente limitadas. Para las blancas es difícil romper el frente y organizar una invasión de sus fuerzas bien dispuestas.

Aquí se puede establecer una analogía con las acciones de combate de un ejército auténtico. Es sabido que con la presencia de una línea defensiva continua unas fuerzas reducidas consiguen contener a las fuerzas del otro bando que disfrutaban de una gran superioridad numérica.

Por el contrario, cuando esta línea desaparece, y la defensa consiste solo en focos aislados de resistencia, es bastante fácil encontrar la posibilidad de romper y penetrar en la retaguardia enemiga.

Lo mismo sucede en ajedrez: cuanto más abierto es el carácter de la posición, más fuerte es la ventaja en el desarrollo de las piezas. Y lo contrario: en las posiciones cerradas y semicerradas están más justificadas las pérdidas de tiempo cometidas bajo estas condiciones.

¿Cuándo puede considerarse justificada la pérdida de tiempo en la apertura? La respuesta **depende de cuánto control se tenga sobre el centro en ese caso.**

En los ejemplos examinados la pérdida de tiempo en la apertura estaba íntimamente relacionada con el éxito en la lucha por el centro, por ejemplo, la maniobra de Korchnoi ♖d1-a4-e4 en su partida con

La movilización de las piezas

Flohr o las jugadas de peones h7-h6 y a7-a6 en la partida Keres – Lipnitsky.

Así sucede en la Variante Merano: las negras, en las 10 primeras jugadas, hacen 8 de peón, pero de esa manera luchan enérgicamente en el centro, aniquilando los peones **d** y **e** del enemigo.

Es conocida la afirmación de Alekhine de que “solo podemos perder tiempo en estas posiciones si esto nos da la firme posesión de unos puntos”, pero a nuestro parecer también debe comprender un estrecho vínculo con el centro.

Este vínculo entre la movilización de las piezas y el centro es totalmente comprensible. Como ya dijimos, estos dos principios son muy importantes, son los principios que determinan la apertura. **Si uno de los bandos infringe el principio de la rápida movilización de las fuerzas, puede hacerlo solo porque bajo unas circunstancias concretas de la posición, cumple con éxito el otro principio fundamental sobre el centro.**

A este respecto parece necesario y oportuno detenernos en una cuestión de excepcional importancia: hasta qué punto son eficaces las reglas y principios ajedrecísticos.

Capítulo 6

VALORACIÓN DE LA POSICIÓN

Examinando partidas de ajedrez, tomamos conocimiento con numerosas posiciones diversas, que sucesivamente surgen sobre el tablero. En muchos casos, la mayor parte de las posiciones se encuentran en el pensamiento del ajedrecista, cuando éste hace el cálculo de variantes.

En efecto, cualquier variante es una cadena ininterrumpida de determinadas posiciones que se siguen una a la otra. Es evidente que la fuerza de un ajedrecista es proporcional al número de posiciones correctas que es capaz de calcular. Triunfa quien tiene más profundidad y clarividencia a la hora de valorar las posiciones que surgen en el proceso de la lucha o en el cálculo de variantes.

De esta manera, el arte de valorar una posición de una manera correcta y objetiva es un factor decisivo en la fuerza de un ajedrecista, que le dicta la elección de la decisión correcta.

Sin embargo es bastante difícil valorar objetivamente una posición, especialmente en las condiciones del juego práctico con un tiempo limitado para pensar las jugadas.

La idea excepcionalmente importante de que las acciones del ajedrecista deben derivarse de una correcta valoración de la posición, fue propuesta por primera vez por el primer Campeón del Mundo de

ajedrez Willhem Steinitz, y su aportación al desarrollo de la teoría del ajedrez fue enorme.

Antes de Steinitz reinaba de una manera absoluta la noción idealista de que las brillantes combinaciones ajedrecistas, los valientes ataques, las agudas trampas, eran la manifestación de cierta “chispa divina”, de una inspiración especial del ajedrecista, que creaba estas combinaciones “de la nada”, solo con la fuerza de su genio.

Los ajedrecistas del periodo romántico sacrificaban piezas y peones a diestro y siniestro con extraordinaria ligereza, confiando en que llegaría el momento de terminar la partida con una combinación inesperada.

Cuando semejante método de juego triunfaba, solían aparecer partidas que sorprendían por su belleza, agudeza y esplendor. A algunas de ellas sus contemporáneos les dieron nombres especiales, como la “inmortal” o la “siempre viva”. Por ejemplo, Steinitz dijo de la partida Anderssen – Dufresne: “Esta partida nunca marchitará la corona de laurel de Anderssen”.

El principal mérito de Steinitz consiste en que dio a la teoría del ajedrez unos fundamentos materiales: demostró que en el ajedrez lo primero, lo más importante, es la posición en el tablero, que es el punto de partida para la creación de ideas.

Pero no es suficiente proclamar que la valoración de la posición es lo principal, lo más importante, era imprescindible demostrar con qué medidas debemos abordar estas posiciones, su valoración. Steinitz elaboró una serie de “medidas” a este respecto. Esto es lo que escribe acerca de ello el Gran Maestro Kotov en su libro “Herencia ajedrecística de Alekhine”:

“El primero que formuló de una manera completa las leyes fundamentales del juego de ajedrez fue el primer campeón mundial, W. Steinitz.

Antes de Steinitz hubo maestros que descubrieron aisladamente importantes leyes posicionales. Así, por ejemplo, Philidor y Petrov proporcionaron unas ideas generales del papel de los peones en la lucha ajedrecística, mientras que Morphy reveló en sus interesantes partidas, grandes conocimientos sobre el desarrollo rápido de las piezas. Steinitz generalizó la investigación y los pensamientos ajedrecísticos de sus predecesores, y formuló las leyes del juego posicional en el ajedrez.

Él indicó cómo debemos valorar una posición. A semejanza de un químico, que puede estudiar la composición de una sustancia descomponiéndola en sus elementos más simples, así el maestro de ajedrez puede llegar a evaluar la bondad de una posición analizándola, desmontándola en “partes integrantes”. Estas partes son: correlación de la fuerza material, la situación de las piezas, casillas fuertes y débiles, líneas abiertas, entre otras.

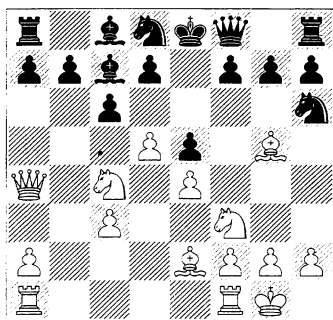
Comparando la correlación de los elementos positivos y negativos en la posición de las blancas y de las negras, el maestro puede fijar con relativa exactitud si la posición es ventajosa para él o para su adversario. Este importante descubrimiento de Steinitz sirvió de empuje al desarrollo de la teoría y al perfeccionamiento de los ajedrecistas.

Como resultado del establecimiento del método de las leyes de la posición y de los elementos que la componen, Steinitz formuló una serie de principios y reglas que debían guiar al ajedrecista en su juego. Por ejemplo: “no cree puntos débiles en su campo”, “lleve sus torres a la columna abierta”, etc. La formulación de estos principios fue indudablemente un mérito histórico de Steinitz ...”

En el ajedrez actual el mundo ha asimilado completamente la tesis de que la valoración objetiva de la posición es esencial para elegir la jugada o el plan correcto. Sin embargo las mayores, las más importantes, las principales discrepancias, surgieron por otra cuestión: el método para valorar una posición de una manera correcta, objetiva.

Steinitz, no interesado en la debida medida en las particularidades concretas de posiciones aisladas, claramente sobreevaluó la importancia de los principios y reglas establecidos por él mismo, creyendo que eran útiles para todos los casos posibles. En este sentido son característicos sus comentarios sobre la siguiente posición, tomada de su primera partida del match telegráfico con Chigorin, 1890-91.

M. Chigorin – W. Steinitz Match (1)



“Mi adversario conduce el ataque como en la mayoría de las partidas de match que nos

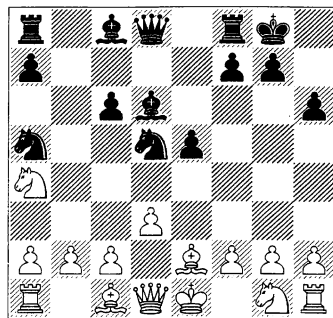
enfrentó, como un representante de la vieja escuela. Él confía en la utilidad del avance de los peones, e incluso en sacrificar uno o algunos de ellos con el objetivo de crear dificultades a su adversario en el flanco de rey o encerrar sus piezas.

Pero yo afirmo que el rey es una pieza fuerte, que en la mayoría de los casos puede defenderse a sí mismo, y que Chigorin para realizar su método de ataque precisaba poner en juego sus piezas pesadas, restringiendo sus piezas menores. Yo afirmo también que mis piezas menores estarán bien desarrolladas, mientras que los peones de Chigorin, demasiado avanzados, no teniendo la posibilidad de retroceder, serán un objetivo para mi futuro contraataque. Ahora tengo un peón de más; probablemente lo perderé, pero a cambio mi posición mejorará”.

Esta valoración categórica tiene un carácter escolástico. Steinitz, en efecto, más de una vez consiguió rechazar un fuerte ataque sobre su rey, pero de ahí a la afirmación general de que el rey en el medio juego, sometido a un ataque directo, es una pieza fuerte, despierta dudas y en menor medida es una exageración. Todo depende de las circunstancias concretas.

Steinitz dice que la inclusión en la lucha de las piezas pesadas blancas restringe la acción de sus piezas menores. ¿Por qué restringen, y no apoyan o refuerzan? Incomprensible. En lo que respecta al empleo o utilidad del avance o sacrificio de los peones, es una cuestión que trata de una manera abstracta, y no en estrecha relación con el plan de ataque general.

No menos demostrativos son los comentarios de Steinitz a la siguiente posición, que surge en la segunda partida del mismo match telegráfico.



“Tengo seis peones en su posición inicial, lo que de acuerdo a mi teoría, me ofrece una gran ventaja, especialmente para el final, cuando es muy importante disponer a tu criterio de la posibilidad de avanzar los peones una o dos casillas.

Además, ninguna de mis piezas puede ser atacada pronto por los peones enemigos”.

En su práctica Chigorin se aferra principalmente a sus propias orientaciones creativas. Esto es lo que escribió para valorar la posición que se ofrece en el diagrama precedente:

“No me considero perteneciente a esta o aquella Escuela; no me guío por teorías y consideraciones abstractas sobre la relativa fuerza de las piezas, etc., pues el único tema en cuestión que a mí se me presenta en una u otra posición de una partida, es qué puedo utilizar para realizar un análisis detallado y exacto. Cada una de mis jugadas es el resultado de la posible conclusión de una serie de variantes, en las cuales los teóricos principios del juego⁸ pueden tener solo una escasa importancia”.

No es por casualidad que haya escogido precisamente estas partidas del match por telégrafo. Resulta que en su manual de ajedrez “The modern Chess Instructor”,

W. Steinitz – M- Chigorin match (2)

8 Por lo visto, se trata solo de los principios teóricos establecidos, pero no de los principios teóricos en general. (Nota del autor)

Steinitz valoró ambas variantes como favorables al bando que tiene un peón de más. Chigorin defendía el punto de vista totalmente contrario, considerando que el peón de menos lo compensaba con creces la iniciativa adquirida.

Chigorin propuso dirimir esta discusión en un match telegráfico a dos partidas. En las condiciones de juego por telégrafo, ambos adversarios disponían de tiempo suficiente para pensar las jugadas, lo que casi excluía el elemento casualidad en el resultado.

Con una victoria brillante en ambas partidas, Chigorin demostró el triunfo de su propio y creativo enfoque concreto de la posición, sobre los abstractos razonamientos escolásticos de Steinitz.

En la transformación en dogmas incuestionables de las útiles reglas y principios ajedrecísticos de Steinitz, jugó un papel destacado su discípulo, el Gran Maestro Siegbert Tarrasch, del que Lasker, ajeno al dogmatismo ajedrecístico, advirtió acertadamente que *"repetía muchas veces ideas saludables sobre el juego posicional, pero, por desgracia, no demostró ningún entendimiento, y quizás, respeto por lo único e incomparable"*.

En su literatura Tarrasch a menudo realiza expresiones ajedrecísticas mucho más dogmáticas que las de Steinitz. A este respecto es curioso advertir que Chigorin, que jugó tanto con Steinitz como con Tarrasch decenas de partidas de torneos y los conoció íntimamente, tenía otra impresión, y en una ocasión declaró que Tarrasch, aunque discípulo de Steinitz, era más flexible, menos obstinado en la asimilación de los dogmas, lo que hacía de él un adversario más peligroso en el juego práctico.

El mismo Tarrasch, replicando a las nu-

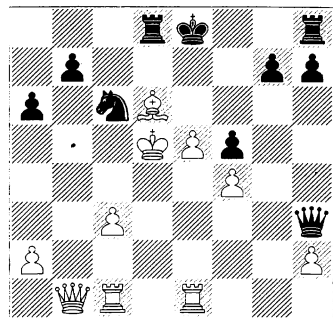
merosas acusaciones de dogmatismo, en uno de sus libros insertó un artículo en el que ironiza acerca de una de las reglas ajedrecísticas promulgadas por él e interpretadas de una manera excesivamente directa, sin atender a las exigencias de la posición. Así, por ejemplo, Tarrasch propone corregir una de sus reglas, la que dice que en el final la torre debe situarse detrás de los peones, añadiendo irónicamente: "si esto resulta favorable". El enorme mérito de Alekhine y Botvinnik, seguidores de la escuela nacional de ajedrez de Chigorin, consiste en que ellos incluyeron como único método correcto el acceso a la valoración de la posición, cuya esencia es establecer la verdad objetiva mediante el análisis.

Esto no significa que se reduzca a la nada el conocimiento de las diversas reglas y principios del ajedrez. Por supuesto su importancia es elevada, pero no hay que tratarlas de una manera dogmática, sino creativa, con un estudio natural y concreto de todas las posibilidades encerradas en la posición.

Explicaremos la esencia de este método con una serie de ejemplos.

M. Chigorin – H. Caro

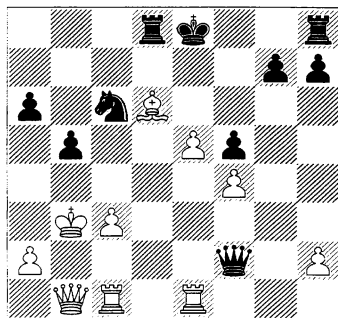
Viena 1898



"Cuando se representó en el tablero mural esta atractiva posición, algunos especta-

dores advirtieron al director del torneo que al parecer, en el lugar de la dama blanca habían colocado al rey, y en el del rey, a la dama⁹.

En efecto, el rey blanco en el mismo centro del tablero tiene un aspecto tragicómico. Algunas veces, en mis clases, propongo valorar esta posición. Muchos tomaban el bando de las negras, persuadidos por la posición centralizada del rey blanco.



Un joven ajedrecista, sospechando el engaño, rápidamente valoró la posición a favor de las blancas. A la pregunta de qué había motivado semejante decisión siguió una respuesta muy curiosa: "Porque es evidente que si las blancas están mal no nos hubiera hecho esta pregunta".

Pero en ajedrez semejante evidencia a veces se vuelve en su contra. Esta circunstancia en su época incluso indujo al Gran Maestro Reti a decir: "A nosotros, los jóvenes, no nos interesan las reglas, sino las excepciones".

Chigorin valoró la posición del diagrama conforme a un enfoque concreto, partiendo de orientaciones creativas, expresadas en la siguiente frase: "La habilidad para combinar, la capacidad de encontrar en cada posición la jugada más conveniente, es lo más importante en la ejecución del plan concebido, más que cualquier principio, o, por decirlo claramente, es el único principio en el juego del ajedrez que posee esta denominación".

En la partida siguió: **25 ... ♖g2+ 26 ♔c4 b5+ 27 ♔d3 ♗f3+ 28 ♔c2 ♗f2+ 29 ♔b3**

Véase el diagrama siguiente

29 ... ♖c8

"Jugando 29 ... ♔a5+ 30 ♔b4! ♖c8, las ne-

gras hacen tablas, si las blancas capturan el caballo: 31 ♖xa5 ♖c4 32 ♗b4 ♗a7 33 ♗xf5 ♗c7+ 34 ♖xa6 ♗c6+! 35 ♖a5 ♗a8+ 36 ♖xb5 ♗c6+ etc.; pero tras la defensa 31 ♖c2! ♖c4+ 32 ♖a3 ♗xf4 33 ♗d1 el curso de la partida casi no cambia: si, por ejemplo, 33 ... ♖a4+ 34 ♔b2 ♗c4, entonces 35 ♔b1 ♗e6 (de lo contrario e5-e6) 36 ♗f3 o 36 ♗b4! etc."

¹⁰

30 ♖c2 ♗xf4 31 ♔b2 ♔a5 32 ♖a1 ♗c4 33 e6!

Asegurado su rey, las blancas pasan al ataque.

33 ... ♔c6 34 ♗d1 h5

"Era mejor, desde luego, 34 ... ♖d8, pero en ese caso, lo mismo que tras 34 ... g6, las negras seguirían con una posición restringida y no conseguirían poner en juego su torre de rey, por ejemplo, 34 ... ♖d8 35 ♖e3 ♔e7 36 ♖d2 ♔g6 37 ♗b4 etc."¹¹

35 ♖g1 ♖h7

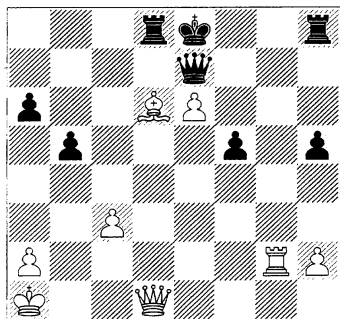
"Esto no impide a las blancas capturar el peón. Era más interesante el final que se produce tras la defensa 35 ... ♖d8 36 ♖xg7 ♗h4 37 ♖cg2 ♔e7 38 ♖xe7+ ♗xe7

Véase el diagrama siguiente

Entonces sigue 39 ♗xh5+! ♖xh5 40 ♖g8+

10 Comentario de Chigorin (Nota del Autor)














11 Chigorin

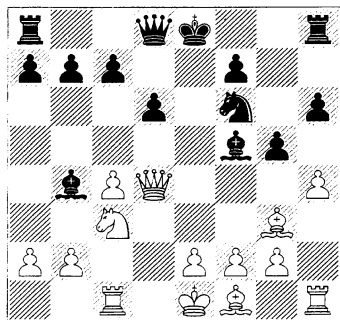


♔f8 41 ♖xf8#¹².

36 ♖xg7!, y las negras abandonaron. ¡El enfoque concreto de la posición obtuvo aquí un éxito rotundo!

P. Keres – K. Richter
Munich, 1942

1 c4 e5 2 c3 f6 3 f3 c6 4 d4 exd4 5 xd4 b4 6 g5 h6 7 h4 g5 8 g3 d6 9 c1 xd4 10 xd4 f5 11 h4



La última jugada de las blancas parece muy fuerte. Su justificación puede estar en la siguiente valoración:

- 1) 11 ... g4 12 h5! con la amenaza 13 ♖h4;
- 2) 11 ... ♗c5 12 ♙d2! incrementando la presión sobre el punto g5;
- 3) 11 ... ♙g8 12 hxg5 con la apertura a su















favor de la columna "h".

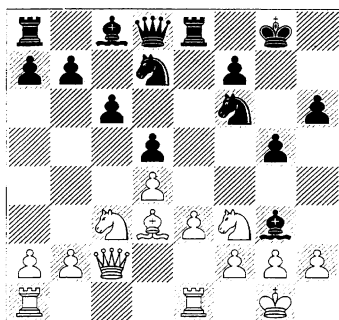
Así, las blancas examinaron todas las respuestas naturales y lógicas del enemigo. Sin embargo las negras encontraron una respuesta que parece ir en contra de las reglas establecidas, y que sin embargo es la mejor solución concreta del problema:

Así, **11 ... ♔d7!!** Alekhine le concede a esta jugada dos signos de admiración, y comenta que quita todo sentido al ataque de flanco de las blancas. Pero no es solo eso; las negras plantean diversas amenazas:

Por ejemplo, ♖f6-e4 seguido de ♙b4-c5, o ♖xc3, ♗g3. A 12 ♙e5 sigue 12 ... ♙c5!, y si 13 ♙xf6, entonces 13 ... ♙xd4 14 ♙xd8 ♙axd8 con ventaja negra.

Veamos el siguiente ejemplo.

1 d4 d5 2 c4 e6 3  c3  f6 4 cxd5 exd5 5  g5
 e7 6 e3 0-0 7  d3  bd7 8  c2  e8 9  f3
c6 10 0-0 h6 11  h4  d6 12  fe1 g5 13  g3
 xg3



En su 13ª jugada, las negras capturaron el alfil blanco en g3. Es evidente que las blancas solo tienen dos respuestas posibles. ¿Cuál es la mejor?

Las reglas posicionales recomiendan capturar hacia el centro y mantener una masa compacta de peones, por lo tanto h2xq3.

Pero para ganar la partida no es suficiente basarse en tales consideraciones, ya que tras 14 hxg3 ♖g7 es difícil que las blancas puedan demostrar su ventaja.

Es necesario buscar una decisión que sea no solo "correcta", sino también peligrosa para el enemigo. Bajo un enfoque concreto de la posición esta jugada es f2xg3!

Las blancas consideraron acertadamente que el ataque por la columna abierta es muy peligroso, mientras que su propia debilidad de peones no es importante. Siguió:

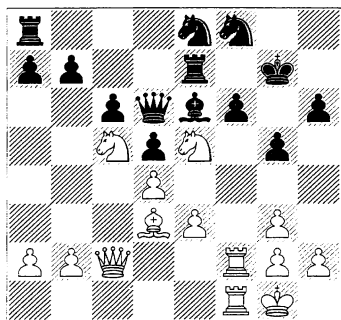
14 fxg3! ♖g7 15 ♜e2 ♜f8 16 ♜f1 ♙e6

Ya amenazaba 16 ... ♜g6 17 ♙xg6 fxg6 18 ♜e5 ♙f5 19 ♜xf5! gxf5 20 ♜xf5.

17 ♜a4!

Para eliminar el alfil e6, defensor del peón f7.

17 ... ♜d6 18 ♜c5 ♜e7 19 ♜e5 ♜e8 20 ♜ef2 f6



21 ♙g6!

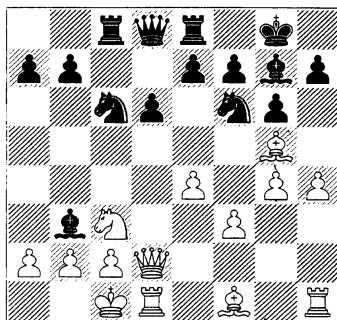
Empieza el ataque decisivo.

21 ... b6 22 ♙xe8 fxe5 23 ♜xf8 ♜axe8 24 ♜1f6 e4 25 ♜xe6+ ♜xe6 26 ♜6f7+ ♖g6 27 ♜f2 ♜xf8 28 ♜f5+, y mate en cinco jugadas: 28

... ♜h5 29 g4+ ♜h4 30 ♜f2+ ♜xg4 31 h3+ ♜h5 32 g4+ ♜g6 33 ♜f5#. La fuerza del ataque por la columna "f" tras 14 fxg3! se manifestó en toda su extensión.

Otro ejemplo sobre este tema.

1 e4 c5 2 ♜f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♜xd4 ♜f6 5 ♜c3 g6 6 ♙g5 ♙g7 7 ♜d2 0-0 8 f3 ♜c6 9 ♜b3 ♙e6 10 g4 ♙e8 11 0-0 ♜c8 12 h4 ♙xb3



Los manuales recomiendan como regla posicional la captura hacia el centro, las blancas jugaron **13 axb3?**, tras lo cual la partida está perdida. Siguió así:

13 ... ♜b4! 14 ♙d3 ♜a5 15 ♜e3 ♜xg4! 16 fxg4 ♜xc3!

En la Defensa Siciliana, este sacrificio de torre en c3 es un procedimiento típico.

17 ♜d2 ♜xd3+ 18 cxd3 ♜d5+, y las blancas abandonaron.

Si las blancas hubieran tratado la posición de una manera creativa, hubieran visto que la única decisión exacta para resolver el problema consistía en 13 cxb3! La jugada tiene un aspecto absurdo: infringe la regla posicional de "la captura hacia el centro" y abre la columna "c" en la que se encuentra el rey blanco.

Pero las particularidades concretas de la posición son tales, que en este momento

Valoración de la posición

ninguna de las dos reglas juega papel alguno. Solo 13 cxb3! permite a las blancas cubrir con éxito a su rey con los peones en b1, y después continuar ellas mismas el ataque en el flanco de rey.

Capítulo 7

SOBRE LA ESENCIA DE LA APROXIMACIÓN CONCRETA A LA POSICIÓN

Así, entre un número infinito de ejemplos semejantes hemos examinado algunos de ellos, donde la importancia de determinadas reglas objetivas del ajedrez resultó ser inferior a las decisiones tomadas según lo que dictaba el enfoque concreto y dinámico de la posición, decisiones que iban en contra de esas reglas.

Hoy, la aproximación concreta y creativa a la posición triunfa plenamente. Basándose en este método los ajedrecistas soviéticos han obtenido éxitos excepcionales. Esto ha dado pie a Piotr Arsenievich Romanovsky a escribir en su libro *Partidas Escogidas*: *“La máxima concreción del plan, un objetivo realista, el cálculo preciso y profundo, la técnica elevada y una fantasía audaz, la lucha contra la rutina y los estereotipos, es lo que caracteriza la fisonomía creativa de los representantes de la escuela soviética de ajedrez”*.

Sin embargo, **hasta ahora aún no se ha descubierto la esencia de la aproximación concreta a la posición.**

Hemos dicho que las particularidades concretas de la posición juegan un papel importante en la elección de un plan o una jugada, que aprueban o rechazan la eficacia de conocidas reglas o principios del ajedrez. ¿Pero qué son las particularidades concretas? ¿En qué consiste su valor determinado? La teoría del ajedrez no ha dado respuesta a estas preguntas.

Nos parece que solo se puede responder correctamente a estas preguntas con la ayuda del método universal de razonamiento dialéctico.

1) El ajedrez existe y se desarrolla a través de una serie de factores constantes: piezas idénticas, reglas de juego inmutables, orden de jugadas. Las diversas combinaciones de estos factores crean millones de posiciones posibles, y muchas de ellas poseen los mismos indicios. El objetivo de ambos bandos también es constante: la obtención de la victoria o las tablas.

2) En cualquier posición de ajedrez actúan determinadas leyes, reglas y principios internos. El estudio del ajedrez persigue el objetivo de mostrar al ajedrecista estos vínculos internos, para proporcionarle una buena guía de acción.

3) El proceso de conocimiento ajedrecístico consiste en las siguientes etapas:

a) estudio de determinadas posiciones concretas, o dicho de otra manera, la base, la percepción natural del ajedrez;

b) generalización de estas posiciones, penetración en su esencia, conocimiento de las leyes, reglas y principios generales.

Todo el proceso de conocimiento y sus conclusiones están indisolublemente uni-

dos con la experiencia práctica, que es la mejor prueba para los conocimientos adquiridos.

4) En cada posición ajedrecística actúa oculto un complejo de determinadas leyes, reglas y principios objetivos. Sin embargo muchos de ellos aún no se han descubierto ni se han formulado. No siempre es posible realizar una valoración correcta de la posición y elegir una jugada solo basándonos en las verdades ya establecidas y conocidas.

Si en una posición ya ha sido establecido **lo principal, lo determinado**, si conocemos sus leyes, sus reglas, entonces en relación a ello podemos realizar una valoración bastante exacta. Pero muy a menudo, la esencia de la posición la determinan leyes y reglas que aunque objetivamente existen, aún no están a nuestro alcance.

¿Cómo valoramos entonces la posición? Las medidas que conocemos resultan inútiles, no tenemos otras medidas. Si partir de una posición conocida es una verdad concreta, entonces sería contrario a la lógica decir que el enfoque concreto es el rechazo de unas verdades determinadas, como si nos permitiéramos rellenar la ausencia de determinadas leyes y reglas ajedrecísticas. Por eso, no es exacto decir que la aproximación concreta y creativa a una posición disminuye la acción de las reglas del ajedrez o va contra ellas.

El hecho es que **en cualquier posición concreta, la negación de una de las leyes (principios) se produce solo teniendo en cuenta la confirmación y superioridad de otra.**

De esta manera, las consideraciones generales y el enfoque concreto en el proceso de la lucha o el análisis, se complementan el uno con el otro provechosamente. De las consideraciones generales es neces-

rio aprovechar solo lo concreto y creativo. Hoy la principal tarea teórica, sin duda, consiste en ampliar los límites de nuestro conocimiento ajedrecístico, descubrir nuevas leyes y reglas y reflejar en su valor completo, la rica experiencia y los logros de los ajedrecistas más fuertes de la actualidad.

5) El estudio científico del ajedrez, de ninguna manera disminuye el papel y la importancia de la fantasía ajedrecística; al contrario, el desarrollo de nuevos horizontes solo hace posible el desarrollo de esa fantasía, la dirige por el camino correcto.

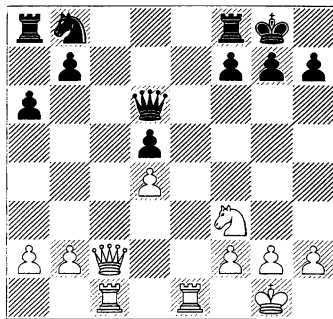
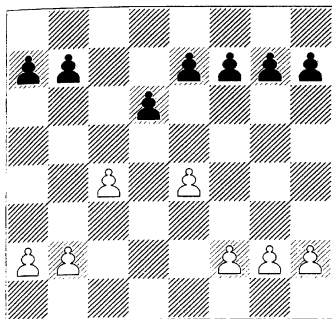
Es ingenuo pensar que existe el peligro de que la lucha ajedrecística, con el desarrollo de la teoría y el descubrimiento de sus secretos, pueda perder su atractivo y que se llegue solo al empleo de fórmulas preparadas. ¡El placer de la creación ajedrecística nunca se agotará!

Como las leyes y reglas del ajedrez no han sido elaboradas con amplitud y universalidad, el acercamiento concreto y creativo a cualquier problema o posición siempre tendrá una importancia especial. De lo contrario no sería posible establecer:

a) qué leyes, reglas y principios actúan en cada caso concreto;

b) cómo utilizar esas posiciones teóricas en la práctica.

Además se debe tener en cuenta que con la aparición de nuevos factores y descubrimientos ajedrecísticos, muchas de las posiciones teóricas establecidas deben modificarse o cambiar su fuerza. Así, por ejemplo, en la Defensa Siciliana durante largo tiempo se consideró muy desfavorable para las negras permitir la jugada c2-c4, porque las blancas obtenían una fuerte posición en el centro.



Sin embargo más tarde se descubrió que la jugada c2-c4 no es tan peligrosa para las negras, ya que están en condiciones de realizar el avance liberador d6-d5.

Nos parece que en unión con lo expuesto anteriormente deben ponerse de nuevo en claro los vicios del método dogmático para resolver los problemas ajedrecísticos. El dogmatismo ajedrecístico manifiesta lo siguiente:

1) las reglas establecidas se emplean separadamente de las circunstancias, sin el cálculo de todas las particularidades concretas de la posición;

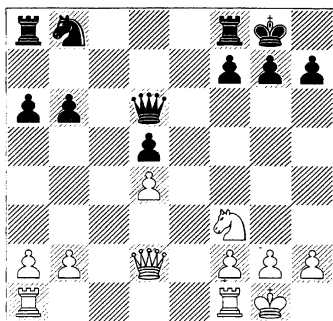
2) la valoración de una posición concreta se realiza en gran medida solo basándose en leyes evidentes, conocidas y ya establecidas.

Existe la tendencia a establecer si en la posición dada estos indicios evidentes son importantes, determinantes o solo son acompañantes (ya que actúan otros indicios, aunque no sean tan evidentes).

De esta manera, el enfoque dogmático de una posición ajedrecística es un enfoque particularmente superficial, que no permite descubrir toda la diversidad de las importantes posibilidades que contiene el ajedrez.

Pasemos a examinar un ejemplo.

Juegan las negras. Los principales indicios de esta posición son las columnas abiertas y el mejor desarrollo de las blancas. Sin embargo, no se puede valorar la posición como ganada por ellas: no hay debilidades en la posición de las negras, con la jugada ♖b8-c6 cierran la columna "c" y defienden el punto e7, casilla de invasión para las piezas blancas.

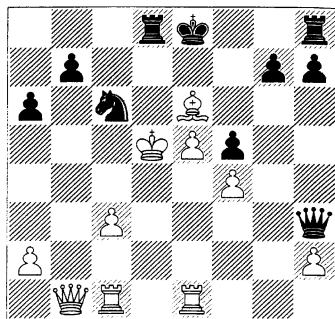
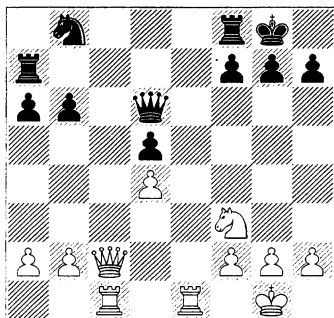


En este diagrama, juegan las negras, el principal indicio de la posición es la debilidad del flanco de dama negro. Pero aquí tampoco se puede valorar la posición como perdida para las negras: las blancas no disponen de columnas abiertas ni de ventaja en el desarrollo para aprovechar esta debilitación.

Vemos que es inadmisibles examinar uno u otro elemento de la posición sin un cálculo concreto de las circunstancias que se dan sobre el tablero. Ahora vamos a examinar una posición en la que se encuentra una

combinación de estos indicios favorables para las blancas.

M. Botvinnik – A. Alekhine
Amsterdam, 1938



El indicio evidente de la posición es el rey blanco en el centro.

Tras valorar esta posición, es fácil establecer que la presencia de serias debilidades por parte de las negras, les priva de la posibilidad de impedir la invasión del enemigo por las columnas abiertas, ya no es posible la jugada bloqueadora ♖b8-c6. La posición de las negras ya está perdida.

Así, la valoración se basa en dos factores posicionales conocidos: columnas abiertas para las blancas y existencia de debilidades negras. **Ambos factores son determinantes para la esencia de la posición, y ambos son favorables a las blancas.**

Siguió: 19 ... ♜e7 20 ♜xe7 ♞xe7 21 ♞c7! ♞xc7 22 ♜xc7 f6! 23 ♙f1 ♜f7 24 ♜c8+ ♜f8 25 ♜c3! g5 26 ♙e1 h5 27 h4!, y las blancas ganaron en la jugada 51

Es muy característico el comentario final de Botvinnik: *“La dificultad de esta partida no consiste en la complejidad del cálculo, sino en valorar correctamente durante el cálculo la posición que se produce”.*

A la luz de las posiciones expuestas vamos a repetir un ejemplo que ya conocemos.

Véase el diagrama siguiente

De la práctica de muchas partidas se deduce que en el medio juego, un rey situado en el centro del tablero corre un grave peligro. Sobre este fundamento, un ajedrecista dogmático promulga una ley: en el medio juego el rey en el centro siempre está mal. En adelante, en la práctica, cuando calcula variantes, renuncia a hacerlo cuando el rey se encuentra en el centro, ya que confía ciegamente en la regla establecida.

Con un enfoque creativo de esta posición la conclusión puede ser la siguiente: en el medio juego, la posición del rey en el centro es peligrosa no solo porque se encuentre allí, sino porque en la mayoría de los casos el enemigo puede organizar un fuerte ataque sobre él. En este caso actúa una ley general del ajedrez: la seguridad de su rey.

Unos casos particulares de esta ley pueden ser: es peligrosa la posición del rey en el centro del tablero, es peligrosa la posición del rey en el flanco ausente de peones que le cubran, etc. Pero ya hemos advertido, que **en efecto esta o aquella ley o regla del ajedrez dependen completamente de condiciones concretas. ¿Cuál es aquí esta condición?**

Tras un estudio concreto de la posición,

se puede advertir que la posición del rey blanco en el centro del tablero no va en contra de la ley acerca de la seguridad del rey, ya que las negras no están en condiciones de organizar un ataque sobre él.

De esta manera, la posición del rey en el centro solo es una evidencia, pero no el factor determinante de esta posición.

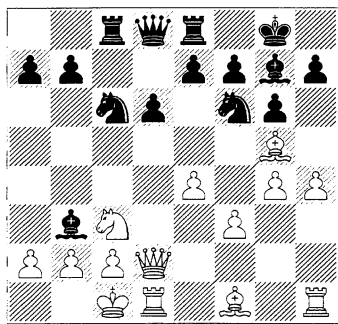
Lo principal, lo que define la posición es lo siguiente:

- a) las fuerzas blancas activas, con líneas a su disposición,
- b) las piezas negras restringidas, que no pueden evadirse en la retaguardia.

La posición del rey en d5, de momento, impide a las blancas organizar el ataque decisivo. Pero en cuanto las blancas consigán sacar el rey del centro, la posición será desesperada.

No es casualidad que esta posición del rey suceda en una partida de Chigorin, que fue absolutamente ajeno al dogmatismo ajedrecístico.

Otro ejemplo. ¿Cómo hay que jugar en esta posición?



1) La decisión superficial, dogmática, sería: es necesario capturar en dirección al centro axb3, ya que tras c2xb3? se deja al

descubierto al rey, que se encuentra en la misma columna que la torre negra. Además, tras c2xb3? en caso de cambio de todas las piezas las negras ganarían fácilmente el final de peones.

¡Así, a2xb3!

2) La decisión concreta, creativa, sería: lo principal, lo que determina los principios de la posición, es el ataque impetuoso en flancos contrarios. En caso de 13 axb3? ♖b4! con la amenaza ♔d8-a5, las negras obtienen un fuerte ataque. En cambio, después de 13 cxb3! es muy difícil para las negras desarrollar el ataque, a pesar de la oposición entre el rey y la torre (por ejemplo, 13 ... ♖b4 14 ♔b1!).

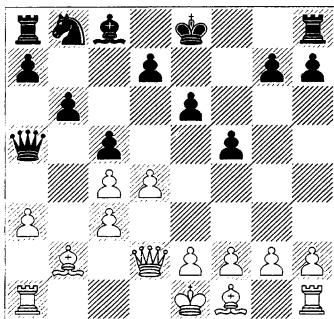
Las blancas ya pueden continuar con éxito el asalto al flanco de rey enemigo. El peón de más de las negras en el centro no tiene mayor importancia.

De esta manera, lo correcto no es a2xb3, sino c2xb3, y esto no solo es una solución concreta-creativa del problema, sino una solución que se corresponde con un principio determinado, que juega aquí un papel importante, y que podemos manifestar así: **con ataques agudos en flancos contrarios, el éxito depende de la habilidad para combinar el ataque propio en un flanco con las medidas profilácticas necesarias en el otro.**

Otro ejemplo más de una decisión concreta-creativa.

Véase el diagrama siguiente

Las blancas tienen fuera de juego el alfil b2 y débil el peón c4. Con su última jugada 10 ... b7-b6 las negras dejaron claro su plan: presión sobre el peón c4 mediante ♗c8-a6, ♔a5-a4, ♖b8-c6-a5. Con un juego superficial el blanco puede encontrarse en dificultades.



¿Pueden considerar que es favorable para ellas la jugada c5xd4?

Valorando de una manera concreta las particularidades de esta posición, las blancas jugaron **11 g4!!**. Esta jugada da un cambio brusco a la situación: las negras ya no van al asedio del peón c4; pierde, por ejemplo, 11 ... ♖a6 por 12 gxf5!, y son malas tanto 12 ... exf5 13 ♔e3+, como 12 ... ♙xc4 13 ♙g2 ♘c6 14 fxe6 etc.

De pronto surgen amenazas que obligan al negro a pasar urgentemente al cálculo concreto de variantes.

En primer lugar parecen buenas 11 ... ♙b7 y 11 ... fxf4. Variantes posibles: 11 ... ♙b7 12 d5 (o 12 ♖g1) 12 ... 0-0 13 gxf5 exf5 14 ♖g1. O 11 ... fxf4 12 ♖g1 (12 ♙g2) con una iniciativa peligrosa de las blancas.

La jugada 11 g2-g4!! coloca a las negras ante un serio problema.

Pero es dudoso que esta jugada se le ocurra a un jugador que se encuentre muy influenciado por las nociones dogmáticas. Desde luego 12 g4!! va en contra de reglas como:

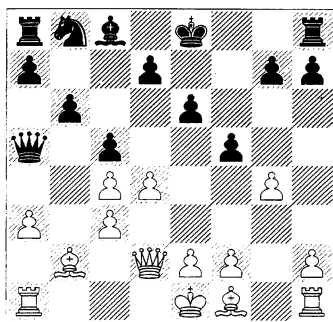
- 1) no retrasar el desarrollo;
- 2) no realizar un ataque sin preparación;
- 3) no debilitar la cobertura del rey, etc.

Siguiendo ciegamente estas reglas, un dogmático, en la posición del diagrama, probablemente jugará 11 e3, y luego no entenderá por qué un juego "correcto" le ha llevado a un callejón sin salida.

Resulta que en esta posición las reglas teóricas establecidas no se corresponden con lo determinado, con lo realmente correcto, y por eso, construir el juego según las reglas es erróneo.

La jugada 11 g2-g4! es una clara decisión creativa acorde con la posición. ¿Pero esta decisión concreta, creativa, contradice a las leyes del ajedrez? ¡En ninguna medida!

Veamos este diagrama.



Las particularidades concretas de esta posición son las siguientes:

- 1) la mayoría de las piezas negras están situadas en el flanco de dama, y de ellas solo está en juego la dama;
- 2) el flanco de rey negro no tiene ninguna pieza que lo cubra.

Es evidente que en estas condiciones es muy favorable a las blancas realizar una aguda escaramuza en el flanco de rey, donde en un instante pueden concentrar la acción de algunas de sus piezas. Así, con un enfoque concreto de esta posición se puede ver que la máxima actividad y di-

rección determinan aquí la siguiente ley ajedrecística: **asestar un golpe en el lugar más sensible de la posición del enemigo.**

Esta ley en plena medida aconseja la jugada 11 g2-g4!!, que permite a las blancas abrir líneas y pasar inmediatamente a un ataque en el flanco de rey. Para evitar la derrota, las negras deben jugar 11 ... cxd4!, pero entonces las blancas consiguen precisamente lo que querían con su jugada g2-g4, desdoblar el peón c y resucitar el alfil b2. Después de 12 cxd4! Es floja 12 gxf5 dxc3! 13 e3xc3 xf5. 12 ... fxd2+ 13 e3xd2 fxg4 14 g1 h5 15 h3! gxh3 16 e3xh3 las negras tienen grandes dificultades.

Si examinamos de nuevo algunos ejemplos del capítulo "La movilización de las piezas": partidas Korchnoi – Flohr, pág. 61, y Keres – Lipnitsky, pág. 67, podemos ver que también allí una decisión concreta-creativa infringía una de las leyes del ajedrez, "Rápido despliegue de las fuerzas", en favor de observar otra ley, "¡Lucha por el centro!".

Resumiendo lo expuesto, se puede decir que la valoración correcta de una posición es imposible sin una profunda inmersión en su esencia, sin un cálculo concreto de sus factores evidentes y en especial de los ocultos. Una decisión concreta-creativa no es una negación de las generalidades ajedrecísticas, ya que la negación de algunas de las leyes y reglas más evidentes se produce en favor de otras que se encuentran más ocultas.

Capítulo 8

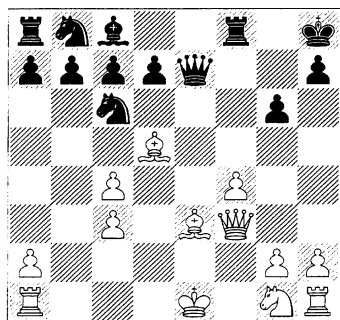
DE POSICIONES CRÍTICAS A POSICIONES DEFINIDAS

Todas las posiciones ajedrecísticas se pueden dividir convencionalmente en dos categorías: posiciones "críticas" y posiciones "definidas". **Una posición definida es aquella en la que se puede realizar una valoración basándose en una serie de factores posicionales sin un cálculo de variantes complementario.**

Esta idea queda clara con algunos ejemplos de Alekhine. Su valoración se puede realizar sobre indicios posicionales.

A. Alekhine – J. Seitz

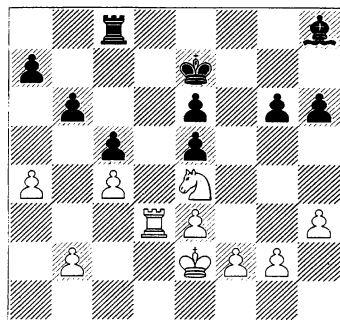
Hastings, 1925



La posición de las negras es desesperada debido a la incurable debilidad de su flanco de rey. Después de siete jugadas las negras abandonaron.

A. Alekhine – M. Euwe

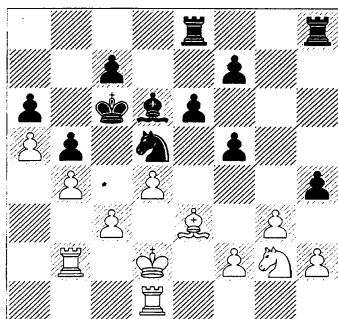
Londres, 1922



La clara superioridad posicional del caballo blanco sobre el alfil negro junto a los peones doblados en la columna "e" determinan la enorme superioridad de las blancas.

J. Mieses – A. Alekhine

Baden-Baden, 1925

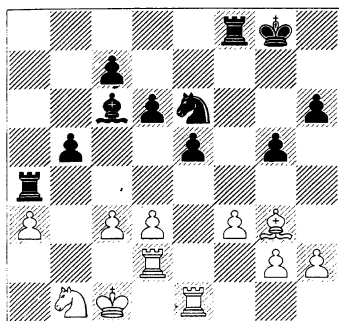


Las negras tienen una ventaja posicional indudable. El alfil blanco en e3 es "malo", las blancas tienen casillas débiles, todas

sus piezas ocupan posiciones pasivas. Las negras tienen a su disposición varias penetraciones: con el rey por las casillas blancas, y con las torres por las columnas "h" y "g".

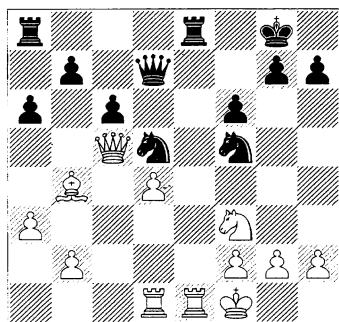
Los dos siguientes ejemplos están tomados de partidas de Botvinnik, XI Campeonato de la URSS, Leningrado 1939. Para valorar estas posiciones también son suficientes algunas consideraciones posicionales.

G. Lisitsin – M. Botvinnik



Las negras tienen ventaja posicional. Todas sus piezas y peones están muy bien situados. Las blancas tienen rota su estructura de peones, y sus piezas se agolpan en las tres primeras filas.

V. Makogonov – M. Botvinnik



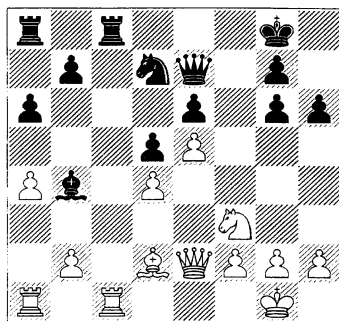
La ventaja está del lado de las negras, que

bloquean el peón aislado d4.

No debe pensarse que la característica obligatoria de las posiciones definidas sea la superioridad de uno u otro bando. Pueden encontrarse muchas posiciones definidas, que se encuentran en fase de igualdad. Vamos a detenernos en el examen de una de ellas.

I. Boleslavsky – V. Smyslov

Zurich, 1953



La posición está definida. Ambos bandos están obligados a mantener sus torres en la columna "c", para no cederla al enemigo. Debido al pleno equilibrio se acordaron las tablas.

El examen de estos ejemplos demuestra que en la valoración de una posición definida el cálculo de variantes juega un papel secundario, subordinado, cediendo un gran espacio a los diversos factores posicionales.

Es considerablemente más difícil realizar la valoración de las posiciones que no toman un carácter determinado. A estas posiciones confusas, sin determinar, las vamos a llamar posiciones **críticas**.

Al número de posiciones críticas pertenecen la mayoría de las posiciones con las que se encuentra un ajedrecista. Para valorar fielmente una posición crítica, para

descubrir su contenido, no son suficientes algunas consideraciones posicionales. En esa posición es necesario realizar un análisis detallado, hay que recurrir al cálculo de las diversas variantes. El análisis de la posición permite examinar las diversas formas de su posterior desarrollo. Solo estudiando la posición crítica en su dinámica, se puede dar su valoración correcta y elegir un plan o una jugada adecuada.

Por lo tanto, la valoración exacta de una posición crítica depende en gran medida del análisis. Por otra parte, el mismo análisis es la valoración de la posición, que surge a consecuencia del cálculo de variantes. Surge así un círculo cerrado. **El análisis se apoya en la valoración, y la valoración nace del análisis.** ¿Esto es normal?

El proceso de cualquier razonamiento, y entre ellos el ajedrecístico, transcurre con ayuda del análisis y la síntesis, que se complementan entre sí, están íntimamente unidos. Engels escribió que *"El pensamiento consiste tanto en la disolución en sus elementos del objeto conocido, como en la asociación en una unidad de los elementos combinados entre sí. Sin análisis no hay síntesis"*.

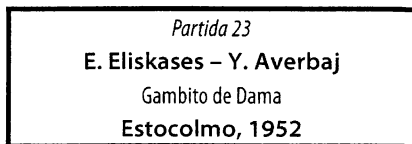
Es completamente normal que en el ajedrez, el análisis y la síntesis vayan de la mano. Si bien es cierto que en el idioma ajedrecístico a la síntesis se le llama valoración, en esencia son la misma cosa.

La habilidad para realizar la valoración/ análisis es un factor decisivo en la fuerza práctica de un ajedrecista.

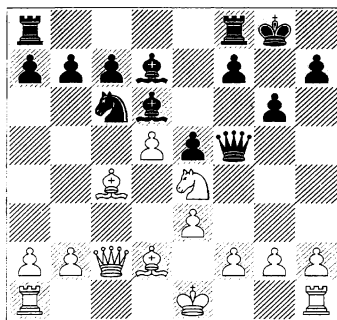
También tiene mucha importancia la cuestión: ¿con qué profundidad es necesario analizar una posición? Es evidente que la valoración de la posición inicial siga siendo confusa si el resultado del análisis es una nueva posición crítica, y no una posición definida.

El objetivo del análisis es llegar a una posición que ya no tenga un carácter crítico, sino definido.

Ofrecemos el análisis de una posición muy interesante.



1 d4 e6 2 c4 ♘f6 3 ♘f3 d5 4 ♘c3 ♙b4 5 ♔a4+ ♘c6 6 e3 ♙d7 7 ♔c2 0-0 8 ♙d2 dxc4 9 ♙xc4 ♙d6 10 ♘g5 e5 11 ♘d5 g6 12 ♘xf6+ ♔xf6 13 ♘e4 ♔f5 14 d5!



Intentaremos primero valorar esta posición crítica. Empecemos con una rudimentaria valoración general. La posición de la dama negra, en el papel de patrulla avanzada es poco atractiva pues le quita al peón f la posibilidad de avanzar dos casillas, y además, está alejada del flanco de dama, donde pueden producirse acontecimientos importantes.

Las blancas pueden crear diversas amenazas sobre la dama encerrada, en especial teniendo en cuenta que el alfil d7 le corta la retirada, y además la debilidad de la casilla f6 es apreciable con el caballo blanco en e4.

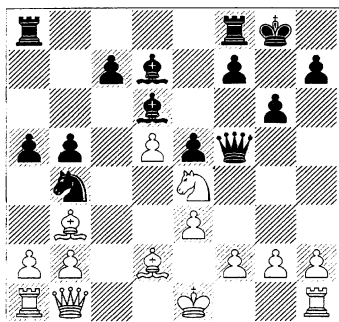
De esta manera, la dama en f5 se encuen-

tra como sobre un barril de pólvora, y las negras necesitan vigilar constantemente que las blancas no enciendan la mecha. Y como no se aprecia qué ventaja tienen las negras a cambio, entonces la valoración general que se impone es esta: la última jugada de las negras es mala y deja su posición amenazada.

Pasemos a la segunda etapa, más difícil, la penetración concreta en la posición. El caballo atacado e4 está defendido por la dama blanca, que a su vez puede ser atacada y solo dispone de una casilla para retirarse. Tras esto las negras pueden forzar un asalto en el flanco de dama.

¿Es esto suficiente compensación para las negras? Averbaj, al jugar 13 ... ♖f5, probablemente pensó así. Por eso, sigamos esta posición crítica. a la que llamaremos convencionalmente nº 1, por su cálculo concreto.

Así, 14 ... ♜b4 15 ♖b1 ♜b5 16 ♙b3 a5



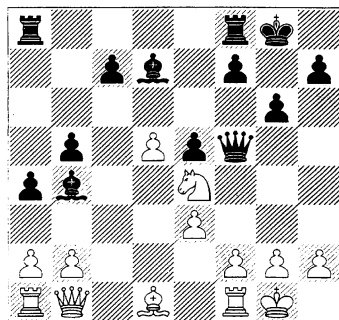
Ahora se aclaran las intenciones de las negras: amenazan con expulsar al alfil blanco b3, para ganar el peón central d5 y liberar de paso a su dama. Por ejemplo, 17 0-0 a4 18 ♙d1 ♜xd5, y la jugada 19 ♙g4 es imposible debido a que después de 19 ... ♖xg4 la casilla f6 está defendida por el caballo negro.

Al jugar 13 ... ♖f5 Averbaj, probablen-

te, tuvo en cuenta esta posición, que llamaremos posición crítica nº 2. Ya que ha surgido de manera forzada de la posición crítica nº 1, entonces resulta extraordinariamente importante tener una exacta valoración concreta de ella.

Naturalmente, en primer lugar hay que ver cómo entró en ella el adversario. En la partida tuvo lugar: 17 0-0 a4 18 ♙xb4 axb3 19 ♙xd6 cxd6 20 f3 g5 21 axb3 con peón de ventaja y grandes posibilidades de victoria para las blancas. Si estas jugadas fueron obligadas, entonces podemos decir que la jugada 13 ... ♖f5 fue mala, ya que forzosamente llevó a una posición difícil. ¿Pero fueron obligadas o no? ¿Por qué en la jugada 18 las negras no respondieron 18 ... ♙xb4?

Resulta que durante la partida Averbaj advirtió que tras la respuesta 19 ♙d1! la posición de las negras estaba perdida.



En efecto, en esta posición crítica nº 3, que por lo visto ambos adversarios tuvieron en cuenta en sus cálculos, las blancas tienen la peligrosa amenaza 20 g4 (a 19 ... ♙g7) y 20 ♙g4! (a 19 ... ♙e8) ganando la dama.

Sin embargo en el análisis posterior, Averbaj encontró para las negras una defensa suficiente, 19 ... h5!, con las siguientes variantes:

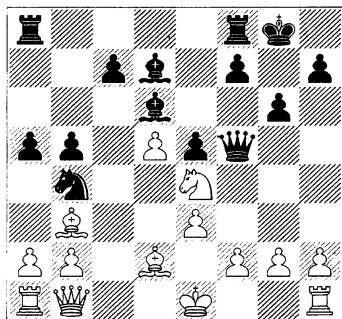
1) 20 h3 ♙e8! 21 g4 ♖c8, y no es posible 22

gxh5 por 22 ... ♖xh3.

2) 20 g4 hxg4 21 h3 gxh3 22 ♔h2 ♔g7 23 ♜g1, y después de 24 ♙g4 las blancas, por fin, ganan la dama, pero las negras reciben suficiente compensación por ella.

Y ya que la jugada 19 ♙c2 (en lugar de 19 ♙d1) no da ventaja a las blancas por 19 ... ♙e8!, entonces la jugada 18 ... ♙xb4! aseguraba a las negras posibilidades de igualdad.

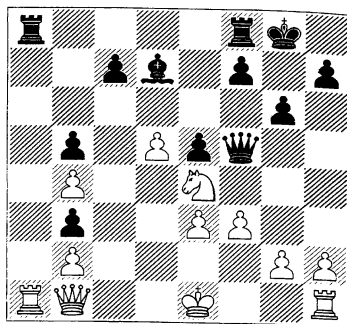
¿Se puede decir ahora que la jugada 13 ... ♗f5 no es mala y que no colocó a las negras bajo la amenaza de derrota? Antes de responder a esta pregunta, es necesario aclarar **si las blancas podían jugar más fuerte**. Regresemos de nuevo a la posición crítica nº 2.



En lugar de 17 0-0 proponemos para las blancas jugar 17 a3! a4 (jugada única, pierde 17 ... ♙a6 por 18 ♙c2!) 18 ♙xb4 (pero no 18 ♙xd6 ♙d3+! 19 ♙e2 ♗xf2+! 20 ♙xd3 cxd6 y las negras que tienen un poderoso ataque a cambio de la pieza, amenazan axb3, e4+ y ♙f5+) 18 ... ♙xb4+ 19 axb4 axb3 20 f3!

Véase el diagrama siguiente

Esta posición ya no adquiere un carácter crítico, sino determinado, que es a lo que se reduce el objetivo del análisis. Tras el cambio de dos piezas menores,

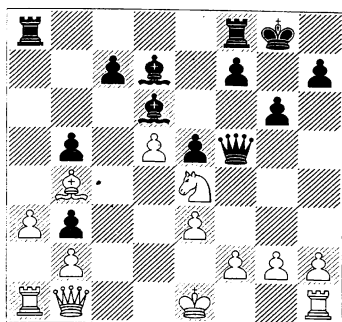


como antes la dama f5 y el alfil d7 se encuentran mal situados.

Por ejemplo, 20 ... ♔g7 21 0-0 h5 (tampoco es atractiva 21 ... ♗xa1 22 ♗xa1 ♙e8 23 ♗a7 ♗c8 24 ♙c1, y las negras están mal) 22 ♙c1, y es muy difícil para las negras defender las numerosas debilidades del flanco de dama.

Es curioso el “pastel de hojaldre” de peones en la columna “b”. Por ello, las blancas tienen ventaja.

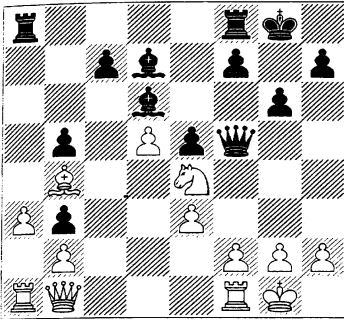
¿Se puede juzgar por fin, conforme a estos análisis, la jugada 13 ... ♗f5? Para responder satisfactoriamente y con toda la razón, aún es necesario someter a una investigación detallada el sacrificio de peón negro en la variante 17 a3! a4 18 ♙xb4! axb3



Surge la posición crítica nº 4. No favorece a las blancas jugar a ganar peón, por ejemplo, 19 ♙xd6 cxd6 20 ♙xd6 ♗fc8 con ame-

naza de invasión en c2. O 19 ♙xd6 cxd6 20 ♜xd6 ♞g5! , y no es posible 21 0-0 por 21 ... ♙h3 , y a 21 ♞e4 es buena 21 ... ♞e7 , para cazar el caballo blanco.

Pero las blancas desestiman la ganancia inmediata de peón, continuando 19 0-0! (también es buena 19 f3!) surgiendo una posición que tiene un carácter bastante determinado.

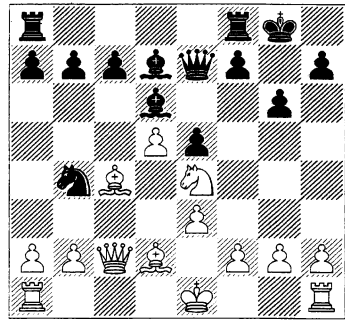


Como antes, las blancas tienen un fuerte caballo en e4, atacando el punto d6. La dama negra en f5 está fuera del juego. Se amenaza 20 f3 y 21 g4. Por ejemplo, 19 ... ♙xb4 20 f3! etc.

Aunque este análisis tampoco es completo, podemos decir que después de 13 ... ♞f5 la iniciativa y la ventaja están del lado de las blancas. ¿Tenemos ya las bases suficientes para juzgar, por fin, como mala la jugada 13 ... ♞f5 ?

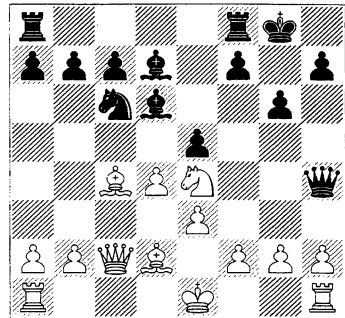
Resulta que no. El asunto está lejos de ser tan sencillo. Antes es necesario aclarar si la jugada 13 ... ♞f5 era sencillamente "la menos mala". Desde luego no se puede excluir que cualquier otra jugada fuera aún peor.

Regresemos a la posición anterior a la jugada 13 ... ♞f5 y veamos otras posibilidades: así, 13 ... ♞e7 14 d5. Probablemente la mejor. 14 ... ♜b4! Esto es más activo que 14 ... ♜d8



15 ♞b3 (no son mejores otras jugadas de la dama blanca) 15 ... a5! (no valía 15 ... ♙f5 16 ♜xd6 ♜c2+ por 17 ♙e2 ♞xd6 18 ♞ac1 , y las blancas consiguen ventaja material) 16 ♜xd6 (a la inmediata 16 a3 sigue 16 ... a4! y 17 ... ♜a6) 16 ... ♞xd6! 17 a3 ♜a6 18 ♙xa5 ♜c5 , y las negras recuperan el peón tanto tras 19 ♞c3 ♜a4 , como tras 19 ♙b4 ♜xb3 20 ♙xd6 ♜xa1 21 ♙xf8 ♜c2+! (pero no 21 ... ♜xf8 22 ♙d2! 22 ♜d2 ♜xe3! etc., con juego igualado).

En lugar de la inmediata 13 ... ♞e7 es interesante y quizás más fuerte 13 ... ♞h4 ,



para a 14 d5 responder 14 ... ♙f5 , y a 14 g3, 14 ... ♞e7 .

Sin entrar en un análisis detallado de las jugadas 13 ... ♞e7 y 13 ... ♞h4 , se puede decir que ofrecen a las negras posibilidades de igualdad.

Solo ahora, comparando los resultados

obtenidos tras 13 ... ♖f5 y 13 ... ♗e7 (13 ... ♖h4), se puede llegar a la conclusión final de que la jugada 13 ... ♖f5 era mala. Ella es la causa de las posteriores dificultades de las negras en esta partida.

Ahora se puede expresar con ayuda de signos este análisis:

13 ... ♖f5? (13 ... ♗e7! o 13 ... ♖h4!) 14 d5! ♟b4! 15 ♖b1! b5! 16 ♟b3! a5! 17 a3! (fue más débil lo jugado en la partida Eliskases – Averbaj: 17 0-0?, ya que después de 17 ... a4 18 ♟xb4! en lugar de 18 ... axb4? igualaba 18 ... ♟xb4! 19 ♟d1! h5! etc.) 17 ... a4 18 ♟xb4!, y las blancas obtienen ventaja tanto tras 18 ... ♟xb4+ 19 axb4 axb3 20 f3!, como tras 18 ... axb4 19 0-0 (o 19 f3).

Así, solo como resultado del análisis hemos visto que nuestra primera impresión, la elemental valoración general de que la jugada 13 ... ♖f5 es poco atractiva, se confirma. Se puede suponer que Averbaj rechazó inicialmente la jugada 13 ... ♖f5, probablemente, por consideraciones generales; la jugada se hizo partiendo de un análisis concreto, que sin embargo contenía un error.

El examen de este ejemplo demuestra cuán complejo puede ser el análisis de una posición de ajedrez.

En el análisis casero, removiendo las piezas, podemos examinar las variantes con cualquier número de jugadas. En el juego de torneo el asunto es considerablemente más difícil, no digamos en condiciones de tiempo limitado para pensar. En esos casos el análisis debe ser rápido, exacto, y según las condiciones lo más profundo posible. Es del todo evidente que para el cálculo de variantes es necesario disfrutar de una gran agudeza táctica, así como ver las diversas amenazas combinatorias.

La derrota en el tablero casi siempre es

consecuencia de un análisis inadecuado. Naturalmente, descartando los casos de errores graves o apuros de tiempo. En unos casos la variante tiene “agujeros”, es decir, contiene errores o descuidos. En otros casos hay que calcular la variante con precisión y profundidad, pero el adversario, calculando más lejos, demuestra que nuestra valoración final era incorrecta.

A menudo ambos adversarios llegan a la misma posición, pero la valoran de forma distinta.

Debido a la gran complejidad del análisis ajedrecístico, ningún ajedrecista consigue eludir los errores tanto en la práctica de torneos como en el análisis casero. Chigorin, por ejemplo, escribió: *“Casi nadie tiene derecho a juzgar sobre la ‘corrección’ de una partida, o sobre si la jugada hecha en cada una de sus posiciones es la mejor o tiene la misma fuerza que otra que lleva a un resultado equivalente”*¹³

Los errores en el análisis los descubren, solo en parte, el adversario o cualquier otro analista. La mayoría de los errores pasan inadvertidos debido a que no se realiza un análisis lo bastante profundo de las partidas jugadas. Esto conduce a que las partidas de ajedrez, muy a menudo, reciban una interpretación completamente superficial, incluso errónea, lo que solo provoca que el lector se desorienta.

Precisamente por eso Chigorin, Alekhine, Capablanca, Botvinnik y otros ajedrecistas célebres, excepcionalmente exigentes en sus análisis, ofrecen numerosas afirmaciones certeras sobre la baja calidad de los comentarios de muchas partidas. Se puede recordar que Chigorin en la revista “Novoie Vremia”, refiriéndose a la partida Lasker - Sheffield, tomada de la revista de ajedrez alemana “Deutsche Schachzeitung”, escribió que *“En esta partida se ofre-*

cen solo cuatro comentarios, ¡y ninguno es correcto!" En una sección de la misma revista "Novoie Vremia" Chigorin, no sin ironía, advierte: *"En la colección de partidas el comentarista indica: tal jugada es correcta. Sobre la jugada "correcta" el mismo profesor-comentarista sabe menos que un alumno de primer curso"*.

Botvinnik, recomendando el comentario de partidas como mejor procedimiento para luchar contra la baja calidad de los análisis, en el libro "XI Campeonato de ajedrez de la URSS, Leningrado 1939" escribe: *"Razonablemente, los comentarios a la partida realizados una o dos horas después de jugarla no pueden llamarse análisis. Este "análisis" juega un papel excepcionalmente negativo, ya que puede convertirse en una mala costumbre. Por desgracia, algunos de nuestros ajedrecistas aún miran con desprecio el análisis casero"*.

Tampoco carece de interés la siguiente afirmación de Capablanca en su libro "Mi carrera ajedrecística": *"Muy a menudo las partidas son comentadas por jugadores desconocidos, que no tienen la suficiente comprensión del juego. Las partidas de un maestro de primera clase prácticamente solo pueden ser comentadas por muy pocos jugadores. Por supuesto, los más fuertes también pueden cometer un error, pero son pocos y con menor frecuencia, mientras que otros los cometen continuamente"*.

Hay que estar de acuerdo en que un auténtico maestro con sus comentarios descubre al lector el sentido secreto de las acciones realizadas sobre el tablero de ajedrez, revela y explica las ideas y planes de ambos bandos, y los errores cometidos en la partida.

A este respecto quisiera comparar el complejo y atractivo trabajo de un comentarista de ajedrez con el trabajo inspirado de un director de orquesta. Para uno la base

es la partida, para el otro la partitura. Pero ambos procuran descubrir hasta el fondo el contenido interior de una y otra.

Una partida interesante, rica en contenido, que vaya acompañada de comentarios naturales y valiosos, que descubran su peculiar valor artístico, provoca un gran influjo emocional sobre el lector ajedrecista.

A lo dicho anteriormente por Capablanca hay que hacer dos observaciones que nos parecen esenciales:

1) es difícil comentar no solo las partidas de los maestros de primera clase, sino también la de los ajedrecistas más modestos, ya que el principal objetivo de un análisis ajedrecístico consiste en establecer la verdad objetiva, independientemente de la fuerza de los jugadores;

2) por eso el análisis de la partida lo pueden realizar no solo "los jugadores más fuertes", sino también los aficionados fuertes, si su análisis fue más profundo que el de los maestros.

Se conocen algunos ejemplos en los que la verdad, ante cuya búsqueda se encontraron desvalidos decenas de maestros, fue encontrada por un aficionado hasta entonces desconocido por el mundo del ajedrez, el cual demostró tener mayor tenacidad, profundidad, y a veces también mayor maestría analítica.

Uno de estos casos lo ofrecemos en las páginas.174-175, donde se trata el análisis de la famosa partida Alekhine – Euwe, cuya última palabra fue dicha por el hasta entonces desconocido aficionado N. Goncharov.

Este es otro ejemplo.

Partida 24

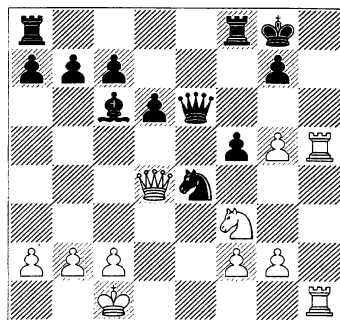
A. Alekhine – A. Mindeno

Defensa Caro-Kann

Holanda, 1933

ganarían forzosamente de la misma manera que en la partida: 15 g6 ♖e6 16 ♜e5! ♜f6 17 ♜h8+! ♜xh8 18 ♜h4+ ♜g8 19 ♜h1 con mate inevitable”.

15 ♜dh1 f5



16 ♜e5!!

Una de las combinaciones más brillantes de Alekhine.

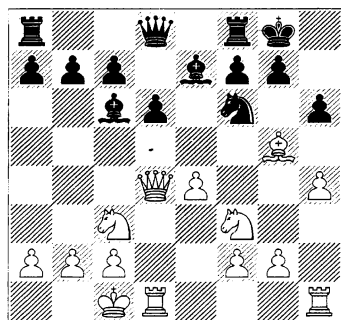
16 ... dxe5 17 g6 Las negras abandonaron ante 17 ... ♜xg6 18 ♜c4+, y mate en tres jugadas.

Esta partida se publicó decenas de veces, pero los comentarios de Alekhine no dejan duda de que él consideró la posición de las negras desesperada. Esta misma opinión la compartieron también todos los expertos posteriores. Pero he aquí que un ajedrecista aficionado de Kiev, A. Eremenko¹⁵, analizando esta partida de Alekhine, descubrió en ella una sutileza que nadie había advertido hasta entonces, y encontró una posibilidad de defensa para las negras. Después de 14 ♜h5 propuso la desechada 14 ... f5!, sin temor a la jugada 15 g6 propuesta por Alekhine.

Ofrecemos el análisis de A. Eremenko.

Una de las partidas más espectaculares de Alekhine.

1 e4 e5 2 ♜f3 ♜c6 3 ♜b5 d6 4 d4 exd4 5 ♜xd4 ♜d7 6 ♜xc6 ♜xc6 7 ♜c3 ♜f6 8 ♜g5 ♜e7 9 0-0-0 0-0 10 h4 h6



11 ♜d5 "

... sacrificio correcto y exactamente calculado, que las negras no debieron aceptar”¹⁴.

11 ... hxcg5?

“Aunque era difícil prever la idea principal del sacrificio, su aceptación debe condenarse resueltamente. Está suficientemente claro que la apertura de la columna “h” entraña un terrible peligro”.

12 ♜xe7+! ♜xe7 13 hxcg5 ♜xe4

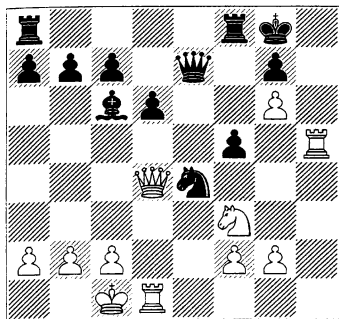
“Tras otras jugadas de caballo, el doblaje de torres por la columna “h” sería decisivo”.

14 ♜h5 ♜e6

“En caso de la inmediata 14 ... f5 las blancas

14 Los comentarios en cursiva corresponden a Alekhine. Nota del autor.

15 Lipnitsky recibió la protección de este alto dirigente y gran aficionado al ajedrez. Nota del Editor.



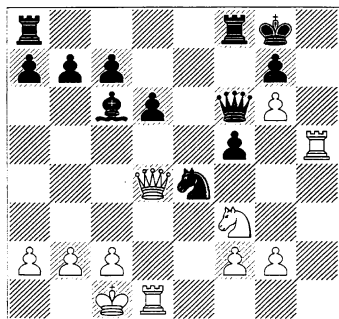
las negras ganan.

2) 16 Bdh1 Wxg6 17 Wc4+ (o 17 De5 Wxh5! etc.) 17 ... d5 18 Bh8+ cf7 19 De5+ (o 19 Bxf8+ cf8 20 Bh8+ cf7 21 De5+ cf6 22 Dxg6 Bxh8!) 19 ... cf6 20 Dxg6 (o 20 Bxf8+ ce5! etc.) 20 ... Dxh8! (es más floja 20 ... dxc4 , que solo ofrece posibilidades equilibradas) 21 Bxh8 Bxh8! , y amenazando mate, las negras se quedan con ventaja material.

Las negras tienen dos posibilidades, 15 ... We6 y 15 ... Wf6 .

Después de 15 ... We6 16 De5! las negras no continuarían 16 ... Df6?? , sino 16 ... Bfe8! 17 Bdh1 cf8! 18 Dxc6! (es más floja 18 Bh8+ ce7 19 Dxc6+ cd7) 18 ... Df6! (pierde 18 ... bxc6 19 Bh8+ ce7 20 Wxg7+ cd8 21 Bxe8+ Wxe8 22 Bh8 etc.) 19 Bh8+ Dg8 . Se ha creado una posición crítica nueva. Las negras amenazan tomar el caballo o el peón g6 y el ataque de las blancas con 20 g4!? tiene refutación. Las posibilidades de ambos bandos están completamente equilibradas.

La jugada 15 ... Wf6! es considerablemente más fuerte que 15 ... We6 . Veamos algunas variantes:



1) 16 Wc4+ d5 17 Bxd5 We6! 18 Bd1 (o 18 Wf1 Wxg6! , pero no 18 ... Wxd5? por 19 Wh1 , y las blancas pierden) 18 ... Wxc4 19 Bdh1 Wf1+! , y desviando la torre de h1,

Capítulo 9

EL SENTIDO POSICIONAL

Ya hemos dicho que el objetivo del análisis, es transformar las posiciones críticas en posiciones definidas, cuya valoración pueda ser realizada en base a factores posicionales conocidos. Por eso para el ajedrecista es considerablemente importante adquirir una correcta comprensión posicional.

Sin embargo, muchos ajedrecistas, entre ellos especialmente los jóvenes, no valoran la necesidad de desarrollar su pericia posicional, considerando erróneamente que pueden resolver todos los problemas solo con la ayuda del cálculo de variantes. Hay que reconocer que dominar el arte del juego posicional es considerablemente difícil, pero es necesario trabajar en ello si se quiere asegurar un aumento del desarrollo creativo.

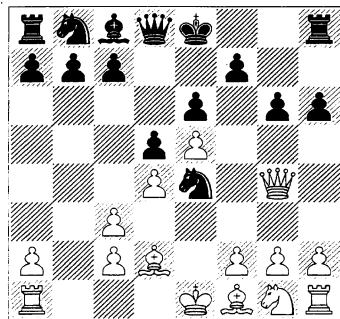
El equipaje posicional esencial del ajedrecista puede consistir en las diversas generalidades ajedrecísticas: leyes, principios, reglas, la actuación en condiciones concretas.

Mediante un serio estudio del ajedrez, unido con la experiencia, el ajedrecista adquiere una determinada pericia posicional, denominada “sentido de la posición”, o sentido posicional. Aclaremos esta idea con ejemplos.

En la variante Mc Cutcheon de la Defensa Francesa, después de las jugadas

1 e4 e6 2 d4 d5 3 ♘c3 ♘f6 4 ♙g5 ♙b4 5 e5 h6
6 ♙d2 ♙xc3 7 bxc3 ♘e4 8 ♚g4 g6

Durante mucho tiempo las blancas no pudieron encontrar una vía para tomar la iniciativa. En la búsqueda de nuevos procedimientos fue “rehabilitada” la antigua recomendación del Gran Maestro Duras:



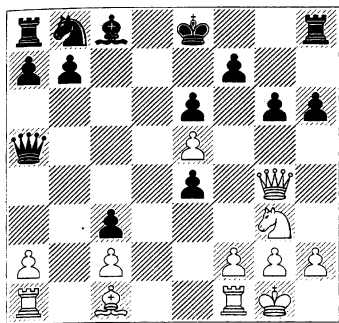
9 ♙c1!

Resulta que tanto tras 9 ... ♘xc3 10 ♙d3 c5 11 dxc5 ♘c6 12 ♘f3, como en caso de 9 ... c5 10 ♙d3 cxd4 11 ♘e2 ♙a5 12 0-0 dxc3 13 ♙xe4 dxe4 14 ♘g3! (Boleslavsky – Lisitsin, Moscú 1944)

Véase el diagrama siguiente

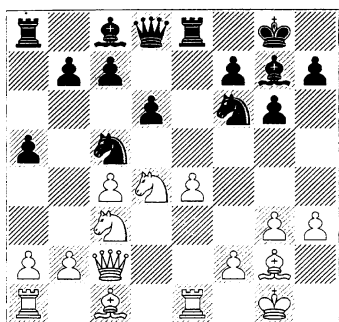
... las blancas desarrollan una iniciativa peligrosa por las casillas negras, lo que las da ventaja.

Las negras dejaron de jugar la variante Mc



Cutcheon, y casi desaparece de la práctica de torneos. Sin embargo esta variante dejó tras sí una fructífera idea posicional: la posibilidad de sacrificar los peones blancos con el objetivo de aprovechar la fuerte debilitación de las casillas negras en el campo enemigo.

A algunos ajedrecistas esta idea no les parece tan evidente. Piensan que la iniciativa de las blancas no es tan peligrosa, para dar peones a cambio. Pero permitamos que después de un estudio adecuado del ajedrez, estos ajedrecistas se familiaricen con la posición del siguiente diagrama.



Esta posición, que se encuentra con frecuencia en la práctica de los maestros, surge en la Defensa India de Rey después de las jugadas **1 d4 Nf6 2 c4 g6 3 Nc3 Qg7 4 Nf3 0-0 5 g3 d6 6 Qg2 Nb7 7 0-0 e5 8 e4 exd4 9 Qxd4 Qe8 10 h3 Nc5 11 Bf1 a5 12 Qc2**

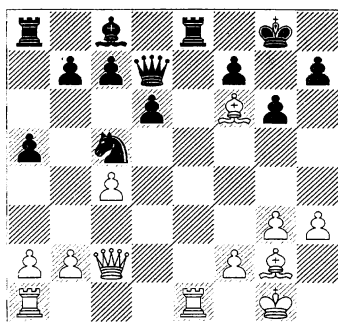
Naturalmente, puede plantearse esta pregunta: ¿por qué las blancas entregan todo el tiempo el peón e4, y las negras no lo aceptan? ¿Qué pasa si se captura el peón? Hagamos las jugadas.

12 ... Nxe4 13 Nxe4 Qxd4

Pero aquí se encuentra la continuación

14 Qg5! Qd7 15 Nf6+ Qxf6 16 Qxf6

La debilidad orgánica de las casillas negras alrededor del rey negro junto con el fuerte alfil de casillas negras de las blancas hace que la posición el negro sea poco atractiva. Las blancas amenazan trasladar la dama a h6, y además las negras deben custodiar la octava fila.



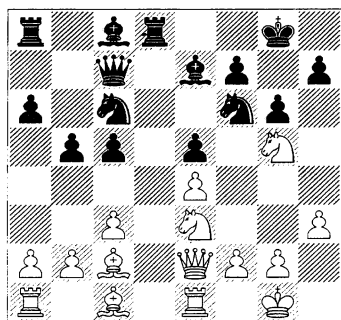
Aunque los recursos defensivos de las negras son considerables, hasta ahora ningún maestro se ha dejado seducir por la captura del peón blanco.

Es posible que después de examinar este ejemplo, la idea de sacrificar peón para debilitar un complejo de casillas sea más comprensible y accesible.

No excluimos que algunos ajedrecistas también empiecen a desvanecer sus dudas sobre la corrección del sacrificio de peón en la variante Mc Cutcheon, examinada anteriormente.

Es del todo probable que un ajedrecista ansioso de conocimiento desee analizar seriamente sacrificios de peón semejantes en diversas situaciones análogas, para sentir profundamente esta idea posicional. Con ello enriquece su sentido posicional y si llega la ocasión puede probar en la práctica esta idea.

En la Variante Chigorin de la Apertura Española tras las jugadas **1 e4 e5 2 ♘f3 ♘c6 3 ♙b5 a6 4 ♙a4 ♙f6 5 0-0 ♙e7 6 ♗e1 b5 7 ♙b3 0-0 8 c3 d6 9 h3 ♘a5 10 ♙c2 c5 11 d4 ♗c7 12 ♘bd2 ♘c6 13 dxe5 dxe5 14 ♘f1 ♙e6 15 ♘e3 ♗fd8** (es más precisa 15 ... ♗ad8) **16 ♗e2 g6 17 ♘g5 ♙c8** surge la siguiente posición.



El conocimiento de la idea posicional del sacrificio de peón para debilitar un complejo de casillas negras, ofrece a las blancas la realización de la siguiente combinación posicional.

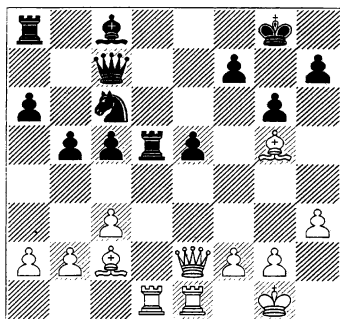
18 ♘d5! ♘xd5 19 exd5 ♙xg5

No es mejor 19 ... ♗xd5 debido a 20 ♗f3 ♙e6 21 ♘xe6 fxe6 22 ♗g4.

20 ♙xg5 ♗xd5 21 ♗ad1!!

Véase el diagrama siguiente

En la posición de la Defensa India de Rey examinada anteriormente, la torre blanca, dominando la columna "e", impedía a la dama negra acudir a la defensa de las casi-



llas débiles. Aquí, si las negras responden 21 ... ♗xd1, después de 22 ♗xd1, la torre juega un papel semejante en la columna "d". Tampoco ayudan a las negras otras jugadas. A 21 ... ♙e6 sigue 22 ♗xd5 ♙xd5 23 ♗d2!, y entrando con ganancia de tiempo por las casillas negras, las blancas obtienen una posición ganada fácilmente debido a las amenazas ♙f6 y ♗h6.

Así, la idea posicional de sacrificio de peón para debilitar un complejo de casillas dio aquí a las blancas una rápida victoria. Con conocimiento tomaremos ejemplos de sacrificio de peón más complejos.

El desarrollo del sentido posicional se facilita en gran medida con el estudio de posiciones típicas. Intentaremos mostrar cómo hacerlo, deteniéndonos detalladamente en una de ellas.

Partida 25

M. Botvinnik – M. Vidmar

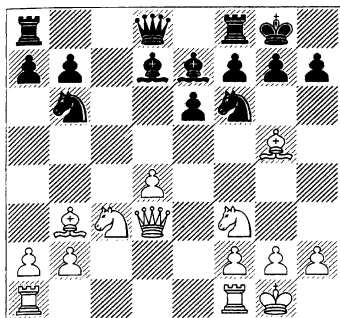
Defensa Caro-Kann

Nottingham, 1936

1 c4 e6 2 ♘f3 d5 3 d4 ♘f6 4 ♙g5 ♙e7 5 ♘c3 0-0 6 e3 ♘bd7 7 ♙d3 c5 8 0-0 cxd4 9 exd4 dxc4 10 ♙xc4 ♘b6 11 ♙b3 ♙d7 12 ♗d3

Véase el diagrama siguiente

Una posición típica muy difundida: las blancas tienen el peón aislado, que, de-



pendiendo de las circunstancias, puede ser fuerte o débil.

Las blancas dominan en el centro, donde controlan la mayoría de los puntos, y tienen ventaja en el desarrollo. Todas sus piezas están situadas activamente para el ataque, y ambas torres están perfectamente coordinadas. Las negras están restringidas, pero su posición carece de puntos débiles. Si consiguen rechazar el ataque de las blancas y simplificar la posición mediante cambios, tendrán una posibilidad real de convertir el peón d4 de punto fuerte de la posición blanca en debilidad. Esta consideración estratégica es determinante para que cada bando planee sus acciones concretas. Las blancas juegan al ataque, las negras a rechazarlo y pasar a un final favorable.

En la partida indicada siguió 12 ... ♖bd5?

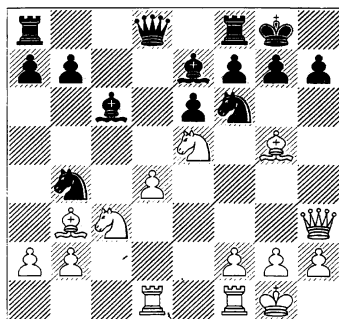
Una decisión posicionalmente errónea, que contradice estas consideraciones. La esencia de la posición apuntaba directo a la jugada simplificadora 12 ... ♖fd5!

Botvinnik en su libro "Partidas selectas" indica que a 13 ♖c2 sigue 13 ... g6 con las amenazas 14 ... ♖b4 y 14 ... ♖xg5, a 13 ♖e3, 13 ... ♖xc3!, ya hemos visto antes una idea semejante a la de esta jugada, 14 bxc3 ♖a4. Y, para terminar, a 13 ♖e4 13 ... ♖a4, y las negras fuerzan una simplifica-

ción favorable para ellas.

La partida continuó:

13 ♖e5! ♖c6 14 ♖ad1! ♖b4 15 ♖h3!



Las blancas han situado sus piezas en sus mejores puestos. El caballo ocupa una fuerte posición en el punto e5, la torre no solo cubre su peón central, sino que llegado el caso está preparada para apoyar su avance creando diversas amenazas. La dama ataca los puntos h7 y e6.

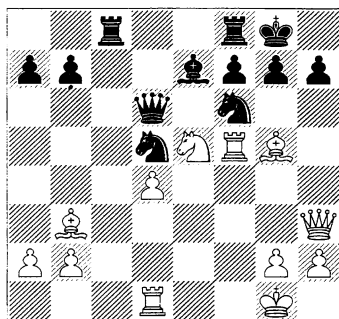
15 ... ♖d5 16 ♖xd5 ♖bxd5

Aquí era mejor 16 ... ♖fxd5.

17 f4!

Inicio del ataque decisivo.

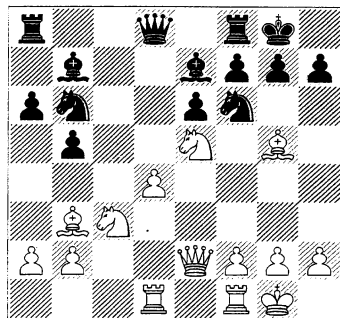
17 ... ♖c8 18 f5 exf5 19 ♖xf5 ♖d6



20 ♖xf7!

Espectacular culminación del ataque blanco. La combinación se basa en la acción cruzada por las diagonales de la dama y el alfil blancos con las piezas negras trabadas.

20 ... ♜xf7 21 ♖xf6 ♖xf6 22 ♜xd5 ♞c6 23 ♜d6 ♞e8 24 ♜d7, y las negras se rindieron. La partida obtuvo el premio de belleza.



En esta partida, las negras sucumbieron porque el juego de las blancas, con una clara definición estratégica, no fue contrarrestado con un plan opuesto efectivo, emanado de la esencia de la posición.

La derrota de las negras en esta y otras partidas, jugadas con un esquema semejante, todavía no da base para sacar la conclusión de que en semejantes posiciones típicas es difícil jugar con las negras. Antes es necesario aclarar cómo se desarrollan los acontecimientos si las negras construyen su juego de acuerdo con las exigencias de la posición. Resulta que hay bastantes ejemplos en los que se rechaza con éxito el ataque de las blancas y el juego pasa a un final favorable a las negras.

Partida 26

M. Taimanov – I. Lipnitsky

Gambito de Dama

Moscú, 1952

1 d4 e6 2 c4 ♖f6 3 ♖c3 d5 4 ♖g5 ♖e7 5 e3
 ♖bd7 6 ♜c1 dxc4 7 ♖f3 a6 8 ♖xc4 c5 9 0-0
 b5 10 ♖b3 ♖b7 11 ♞e2 cxd4 12 exd4 0-0 13
 ♖e5 ♖b6 14 ♜cd1

Véase el diagrama siguiente

Las blancas han desplegado sus fuerzas exactamente igual que en la partida Botvinnik – Vidmar, a excepción de la dama situada en e2. Pero para resolver el pro-

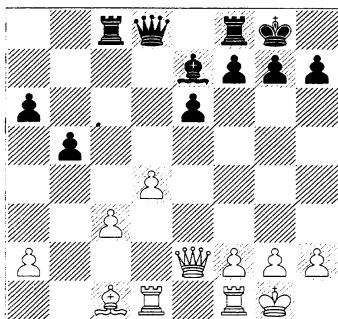
blema estratégico que se les presenta las fuerzas negras, están dispuestas con más armonía que las de Vidmar.

Siguió 14 ... ♖fd5! 15 ♖c1 ♖xc3 16 bxc3 ♜c8

Ya sabemos que la simplificación favorece a las negras. ¿Pero está justificada aquí? ¿Es aconsejable este cambio, que permite a las blancas cubrir su peón aislado, reforzando su posición? ¿Es correcto posicionalmente?

Resulta que sí.

Las blancas se quedan con un peón retrasado en la columna "c", que les producirá bastantes preocupaciones. Si las negras consiguen cambiar los caballos y los alfiles de casillas blancas, la posición de las blancas será muy difícil. Retiremos estas piezas.



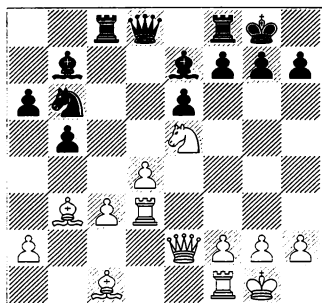
El ataque de las blancas ya es totalmente

irrealizable, y sus debilidades de peones son reales.

Llamo la atención del lector sobre el hecho de que el cambio de los caballos y los alfiles de casillas blancas sería para las negras una maniobra puramente posicional, cuyo objetivo es hacer más vulnerables los peones blancos mediante la debilitación de las casillas de su alrededor, c4 y d5. Al mismo tiempo las negras dejan a su adversario con el alfil "malo", incapacitado para cubrir estas casillas débiles, y condenado a defender solo sus peones débiles.

Pero volvamos a la partida examinada: el caballo y el alfil de casillas blancas blanco no se han cambiado, y por eso las blancas confían en el éxito de su ataque... Después siguió: 17 ♖d3

El intento de librarse del peón débil c3 con la jugada 17 c4 no estaba justificado posicionalmente, y además se refutaba con la combinación 17 ... bxc4 18 ♜xc4 ♙xg2! etc.



La maniobra de la torre blanca se ha realizado en aras del ataque. Al mismo tiempo, defiende el peón c3. Pero siempre debe tenerse en cuenta que una salida de la torre debilita la primera fila. Esta maniobra de torre se encuentra muchas veces e incluso antes en posiciones semejantes.

Citamos, por ejemplo, la partida Botvin-

nik – Flohr, Groningen, 1946, en la que al fuerte ataque de las blancas Flohr opuso una defensa igual de fuerte con extrema sangre fría. Esto fue posible porque, como indicó Botvinnik, *"Flohr posiblemente sea el ajedrecista de nuestro tiempo más fino posicionalmente"*.

La partida examinada Taimanov – Lipnitsky continuó:

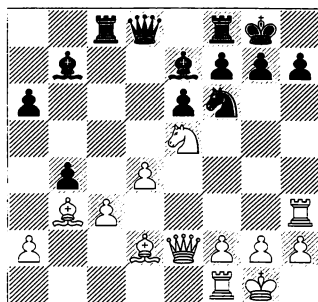
17 ... ♜d5

No solo para atacar el punto c3, sino también con el objetivo de defender el flanco de rey, a donde se dirige el ataque de las blancas.

18 ♙d2 ♜f6

Ahora el ataque de las blancas no es tan terrible, mucho más porque es posible la jugada ♙b7-e4.

19 ♙h3 b4!



Debido a la amenaza blanca en el flanco de rey es difícil para las negras realizar su idea de cambio de las dos piezas menores blancas. Esto es deseable, pero de momento irrealizable. Son necesarias acciones más enérgicas. La jugada del texto lleva esa dirección, es un golpe posicional típico en posiciones semejantes. En caso de captura en b4 las blancas perderían el peón d4.

20 ♖d1 bxc3 21 ♙xc3 ♜d5

Las negras aprovechan el punto d5 como trampolín para las maniobras de sus piezas.

22 ♙d2 ♙g5!

El desvío de la torre de f1 a d1 priva a las blancas de la respuesta f2-f4. Tras el cambio de alfiles, que las blancas no pueden evitar, la posición se simplifica más, convirtiéndose en real la invasión de las torres negras por la columna abierta "c" en la primera fila, debilitada por la ausencia de una torre blanca.

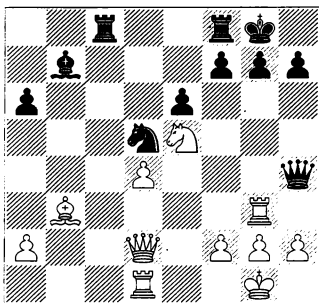
23 ♖g3

No era peligrosa 23 ♖h5 por 23 ... h6!

23 ... ♙xd2!

En la partida se jugó 23 ... ♙h4 24 ♖h3 ♙g5 25 ♖d3, y aquí las negras cometieron un error, creándose debilidades con la jugada 25 ... f5. Tras la correcta 25 ... g6 la posición se diferenciaría poco de la que ofrecemos.

24 ♖xd2 ♖h4



La posición de las negras es mejor. Su plan se ha realizado con mayor éxito que el plan enemigo. Se han cambiado dos piezas menores, y disponen de una columna abierta para la invasión de sus torres. Las

amenazas blancas en el flanco de rey no son peligrosas.

Para las negras ha sido fácil jugar esta partida, ya que **conocían las ideas posicionales esenciales examinadas en posiciones típicas.**

Mediante el análisis de partidas con el peón aislado en d4 se consigue comprender en profundidad las ideas posicionales de esta conocidísima posición típica.

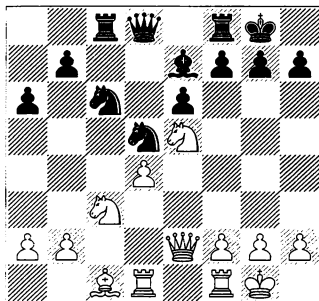
Partida 27

A. Tolush – A. Sokolsky

Defensa Nimzoindia

Moscú, 1950

1 d4 e6 2 c4 ♞f6 3 ♞c3 ♙b4 4 e3 0-0 5 ♙d3 d5 6 ♞f3 c5 7 0-0 cxd4 8 exd4 dxc4 9 ♙xc4 ♞c6 10 ♙g5 ♙e7 11 ♖d3 ♞a5 12 ♙b5 ♙d7 13 ♞e5 ♙xb5 14 ♖xb5 a6 15 ♖e2 ♞d5 16 ♙d2 ♞c8 17 ♙ad1 ♞c6 18 ♙c1



Ya se han cambiado los alfiles de casillas blancas. Los planes de ambos bandos son temáticos. La valoración posicional de esta posición resulta favorable a las negras, que tienen más facilidad para realizar su plan. La partida continuó:

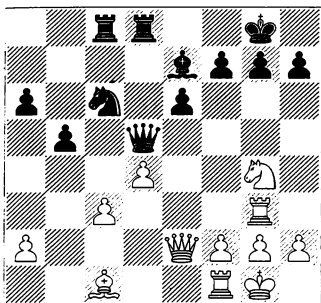
18 ... ♞xc3

Ahora esta jugada no necesita explicación. Es cierto que Tolush consideró que era

más fuerte 18 ... ♔f6! reforzando la presión sobre el peón d4. En ese caso la salida de la torre blanca por d3 en aras del ataque se refutaba con la combinación 19 ♖d3 ♜xd4! 20 ♖xd4 ♝xc3! 21 bxc3 (21 ♖xd5 ♝xd5 22 bxc3 ♝xe5) 21 ... ♜xc3.

Tolush encuentra que la continuación elegida por las negras en la partida da a las blancas un respiro imprescindible en la defensa del peón d4 y permite pasar a la organización del ataque al flanco de rey.

19 bxc3 b5 20 ♖d3 ♜d5 21 ♜g4 ♝f8 22 ♖g3



22 ... b4?

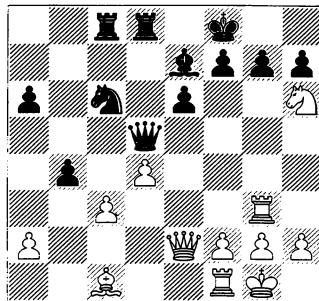
Ya conocemos este procedimiento posicional. Pero incluso las mejores ideas posicionales deben realizarse tras un estudio de las condiciones concretas. Aquí esta jugada es precipitada debido a la posibilidad de una combinación espectacular de las blancas.

Previamente debieron tomar una medida profiláctica, 22 ... g6. Por ejemplo, 23 ♜h6+ ♔g7!, y el ataque de las blancas es inofensivo. O 23 ♜a3 b4! etc. Solo tras esto podían continuar la realización de su plan.

23 ♜h6+ ♔f8

Véase el diagrama siguiente

24 ♖xg7!!



Tolush rara vez deja escapar tales oportunidades.

24 ... ♔xg7 25 ♖g4+ ♔g5! 26 c4! ♖xd4 27 ♖xg5+ ♔f8, y ahora la partida finalizó rápidamente, 28 ♖g8+ ♔e7 29 ♖xf7+ ♔d6 30 ♔f4+ ♔e5 31 ♜g4 ganando.

Para terminar, veamos cómo transcurrió la 9ª partida del match Steinitz – Zukertort, donde también surgió la posición con el peón aislado d4.

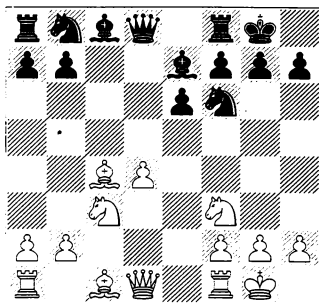
Partida 28

J. Zukertort – W. Steinitz

Gambito de Dama

Nueva Orleans, 1886

1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♜c3 ♜f6 4 ♜f3 dxc4 5 e3 c5 6 ♔xc4 cxd4 7 exd4 ♔e7 8 0-0 0-0



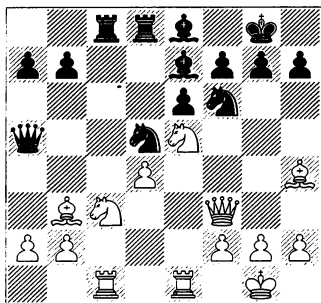
“Hasta ahora las blancas solo se desarrollan. Esto lo sabe hacer Zukertort magistral-

mente. Ya en esta fase temprana del juego Steinitz persigue un plan: aislar el peón de dama de su adversario..."¹⁶

9 ♔e2 ♘bd7 10 ♙b3 ♘b6 11 ♙f4 ♘bd5 12 ♙q3

"... Zukertort juega sin un plan claro. Confía en las complicaciones, que dan pie a las combinaciones, pero mientras llegan juega casi sin darle importancia".

12 ... ♔a5 13 ♖ac1 ♙d7 14 ♘e5 ♜fd8 15 ♔f3
♙e8 16 ♜fe1 ♖ac8 17 ♙h4



17 ... ♞xc3!

En esta partida, Steinitz demuestra convincentemente el método de lucha posicional contra el peón aislado d4. Reagrupa pronto sus piezas disponiéndolas tanto para el ataque como para la defensa. Sobre todo hay que prestar atención a la instructiva maniobra posicional ♖f8-d8, seguida del traslado del alfil a e8, que en la actualidad es uno de los métodos de la técnica posicional.

18 bxc3 ♔c7

Para realizar la idea de simplificación, que ya conocemos.

19 ♔d3 ♘d5! 20 ♙xe7 ♔xe7 21 ♙xd5

"Las blancas debieron conservar este excelente alfil, pero en la búsqueda de jugadas forzadas y la combinación ligada a ellas entregó incluso su pieza más fuerte".

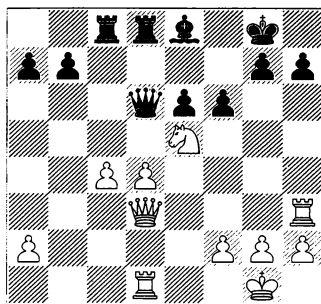
21 ... ♖xd5 22 c4 ♖dd8 23 ♖e3



"Este ataque a la fortísima posición del rey enemigo se realiza con medios insuficientes; por lo tanto, sin fundamento".

23 ... ♔d6

"Contra esto, una presión planificada contra la falange de peones".

24 ♖d1 f6 25 ♖h3



25 ... h6 26  g4  f4

A diferencia de la partida examinada anteriormente entre Tolush y Sokolsky, las negras previenen el sacrificio de las piezas blancas.

27 e3 a4!

La necesidad de defender el peón d4, fuerza a la torre blanca a abandonar la primera fila.

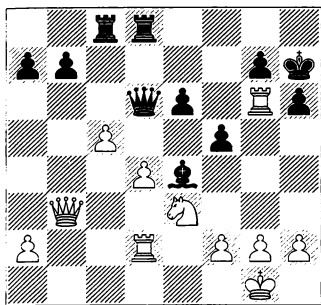
28 ♖f3 ♔d6 29 ♖d2 ♙c6 30 ♖g3 f5

Para hacer retroceder a las piezas blancas.

31 ♖g6 ♕e4 32 ♔b3 ♔h7 33 c5

16 Los comentarios en cursiva corresponden a Emmanuel Lasker. Nota del autor.

Obligado, para socorrer a la torre g6, condenada al desastre.



33 ... ♖xc5 34 ♖xe6 ♖c1+ 35 ♔d1 ♗f4 36 ♗b2 ♖b1 37 ♗c3 ♖c8

La segunda torre se lanza a la primera fila.

38 ♖xe4

Con la esperanza de jaque continuo después de 38 ... fxe4 39 ♗xc8 ♗xd2 40 ♗f5+ etc.

38 ... ♗xe4, y las blancas abandonaron.

Ahora son muchos los que conocen las ideas posicionales relacionadas con las posiciones típicas con el peón d4 aislado. Pero hace 70 años, cuando las empleó Steinitz, fueron un completo descubrimiento.

¿El estudio de estas posiciones típicas contribuye al desarrollo de la experiencia posicional? ¡Sin duda! Nos descubre:

- 1) los planes de ambos bandos: el ataque al flanco de rey para las blancas, el juego contra el peón aislado para las negras;
- 2) el procedimiento para realizar estos planes mediante la disposición más conveniente de las piezas;
- 3) los procedimientos posicionales con-

cretos. Por ejemplo, ♔f6-d5! para el cambio de alfiles, ♗e7-g5! con el mismo objetivo, ♔d5xc3! para crear peones débiles en las columnas abiertas, etc. Para las blancas, aprovechamiento de la tercera fila para trasladar la torre al flanco de rey, ocupación por el caballo del punto e5, etc.

Estas ideas posicionales son características de esta posición típica. Pero las posiciones típicas conocidas son bastante numerosas. Y cada una de ellas tiene sus sutilezas posicionales, ideas, procedimientos, que también pueden estudiarse sistemáticamente.

Por lo tanto, el estudio profundo y serio del ajedrez, combinado con la práctica de torneos, contribuye al desarrollo de la valiosa intuición posicional, del "sentido posicional", sin el cual es impensable ser un fuerte ajedrecista.

El conocimiento de las diversas ideas ajedrecísticas enriquece nuestra cultura ajedrecística, amplía nuestro horizonte creativo. Como consecuencia de ello, aumenta nuestra destreza para crear sobre el tablero en cualquier tipo de situaciones, realizando no solo nuestras ideas más "íntimas", sino introduciendo también nuevas ideas.

Capítulo 10

EL PLAN EN LA APERTURA

Algunos ajedrecistas miran la apertura como cierta fase inicial de la partida, como cierta preparación para la lucha que se avecina. Sin valorar la importancia de la apertura, desarrollan sus piezas como “al azar”, suponiendo que hay que pensar en la elección de un plan concreto solo cuando esté finalizado el desarrollo de la mayoría de las piezas. Los autores de algunos libros de ajedrez también se aferran al mismo punto de vista equivocado.

En uno de ellos, dedicado especialmente a la apertura, está escrito lo siguiente: en la apertura *“ambos bandos deben realizar el despliegue de sus fuerzas antes de las escaramuzas decisivas en el medio juego... aún es pronto para pensar sobre un plan concreto de ataque a la posición enemiga, pero es necesario jugar según determinados principios, basándose en las consideraciones generales”*. En otro libro el autor indica que *“al principio es necesario cumplir el objetivo de la apertura (teniendo en cuenta el desarrollo de las piezas – I. L.) y solo después se puede crear un plan estratégico y pensar en su realización táctica”*.

Consejos de este tipo están lejos de la verdad y solo pueden desorientar a un ajedrecista con poca experiencia. Es evidente que el intento de separar la apertura del medio juego teóricamente no se sostiene. La esencia del criterio actual consiste en que la apertura no es una preparación para la lucha, sino el mismo inicio de la lu-

cha.

Esta lucha se desarrolla basándose en un plan concreto. El secreto de una apertura bien realizada reside en gran medida en la habilidad para crear un plan de juego racional y en la destreza para llevar a la vida este plan con exactitud.

Examinemos esta cuestión con más detalle.

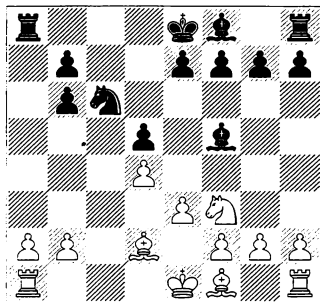
Partida 29

D. Janowski – J.R. Capablanca

Defensa Eslava

Nueva York, 1916

1 d4 ♘f6 2 ♘f3 d5 3 c4 c6 4 ♘c3 ♙f5 5 ♚b3
 ♚b6 6 ♚xb6 axb6 7 cxd5 ♘xd5 8 ♘xd5 cxd5
 9 e3 ♘c6 10 ♙d2



Si se guían por las consideraciones generales, que aconsejan utilizar el principio de un

rápido desarrollo de las piezas, entonces las negras deben jugar e7-e6. Pero en ese caso el alfil negro f5 quedaría aislado del flanco de dama, donde puede ser necesario. Valorando concretamente las peculiaridades de la posición, Capablanca realiza un plan de juego dirigido a un objetivo.

En su libro "Mi carrera ajedrecística" Capablanca expone su proyecto de la siguiente manera: *"El plan negro consiste en avanzar su peón b6 y trasladar el caballo a c4; entonces las blancas se verán obligadas a capturar este caballo, en respuesta a esto las negras toman con el peón b, librándose de los peones doblados y reforzando la presión sobre los peones enemigos a y b"*.

Siguió 10 ... ♖d7!!

*"En aras de realizar el plan se retira incluso una pieza ya desarrollada. El plan lo es todo"*¹⁷.

11 ♖e2 e6 12 0-0 ♖d6 13 ♜fc1 ♙e7 14 ♖c3 ♜hc8

La partida entra en el medio juego. Las negras realizan el plan mencionado por ellas mismas.

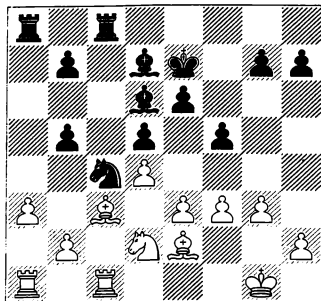
15 a3 ♘a5 16 ♘d2 f5 17 g3 b5 18 f3

Janowski no penetra en la esencia del plan de su adversario, no lucha contra él. Debía continuar 18 ♖xa5!! ♜xc1+ (pero no 18 ... ♜xa5 19 ♜xc8 ♖xc8 20 ♘b3 con ventaja blanca) 19 ♜xc1 ♜xa5 20 ♘b3 ♜a8 21 ♘c5 con posibilidades totalmente equilibradas.

El avance en el centro emprendido por las blancas es inofensivo y, en todo caso, no impide en nada a las negras la realización de su proyecto.

18 ... ♘c4

Finaliza el plan iniciado en la apertura.

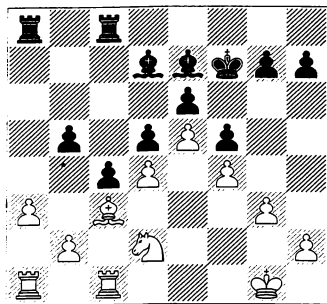


*"Ahora las negras gastan dos a tres jugadas en mejorar la posición estratégica de sus piezas, antes de pasar a la realización de un nuevo plan, que consiste esta vez en el ataque a la posición enemiga"*¹⁸.

19 ♖xc4 bxc4 20 e4 ♙f7 21 e5 ♖e7 22 f4 b5

Como resultado de la realización con éxito del plan indicado las negras han obtenido ventaja posicional, que consiste en una mejor disposición de las piezas y en la posibilidad de llevar el juego en ambos flancos. Para realizar su ventaja, las negras necesitan trazar un nuevo plan.

Aunque ya no está relacionado con la apertura, su examen es muy útil.



"Las negras han terminado de conformar su posición, no les amenaza ningún peligro, y

17 Emmanuel Lasker.

18 Comentario de José Raúl Capablanca.

El plan en la apertura

todas sus piezas están muy bien situadas. Por eso ya es hora de iniciar la realización de un nuevo plan de ataque.

En esta posición el plan consiste, amenazando b5-b4, en atraer al flanco de dama el mayor número posible de piezas enemigas, abrir un poco el flanco de rey mediante g7-g5 y después ocupar la columna abierta "g" gracias a la mayor movilidad de sus piezas"¹⁹.

23 ♖f2 ♖a4 24 ♖e3 ♖ca8 25 ♖ab1

Amenazaba 25 ... b4.

25 ... h6

El inicio del asalto al flanco de rey.

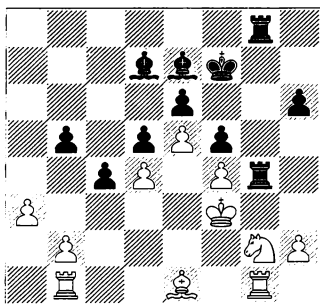
26 ♖f3 g5 27 ♖e1 ♖g8 28 ♖f3 gxf4 29 gxf4 ♖aa8 30 ♖g2 ♖g4 31 ♖g1

O 31 ♖e3 ♖h4! 32 ♖c2 ♖g8 con la amenaza ♖h3+, y las blancas están mal.

31 ... ♖ag8

"Ahora para obtener la victoria solo queda utilizar el alfil d7 para reforzar la presión sobre la posición blanca"²⁰

32 ♖e1



32 ... b4! 33 axb4

O 33 ♖xb4 ♖xb4 34 axb4 h5, y el avance del peón h decide.

33 ... ♖a4

El alfil entra en juego.

34 ♖a1 ♖c2 35 ♖g3 ♖e4+ 36 ♖f2 h5 37 ♖a7
O 37 ♖e3 h4! etc. 37 ... ♖xg2 38 ♖xg2 h4 39 ♖xh4 ♖xg2+, y las negras pronto ganaron.

El juego de las blancas en esta partida causó una impresión de extrema indefensión. El motivo de su derrota consiste en que:

1) no opusieron su plan al del enemigo;

2) no lucharon contra el plan negro.

A diferencia de la partida Janowski – Capablanca en el siguiente ejemplo ambos bandos realizaron planes concretos en la apertura.

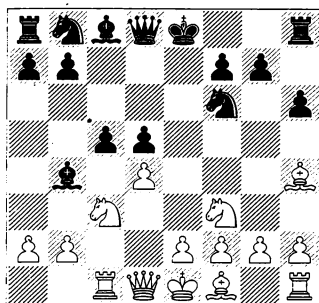
Partida 30

G. Stahlberg – M. Filip

Gambito de Dama

Helsinki, 1952

1 d4 ♖f6 2 c4 e6 3 ♖f3 d5 4 ♖c3 ♖b4 5 cxd5
exd5 6 ♖g5 h6 7 ♖h4 c5 8 ♖c1



19 Capablanca.

20 Capablanca.

Siguió:

8 ... c4!

Las negras ponen los cimientos de su plan, que consiste en organizar un ataque en el flanco de dama con la ayuda de su mayoría de peones.

9 d2!

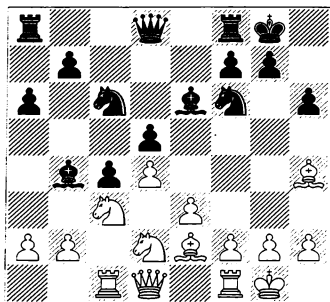
Las blancas oponen su plan al proyecto enemigo: asalto de peones en el flanco de rey. Con su última jugada resuelven dos problemas:

- 1) abren paso al peón f y,
- 2) creando amenazas sobre el peón d5, desvían el alfil negro a e6, lo que en el futuro asegura ganar un tiempo en el avance del peón f.

De nuevo vemos que, en interés del plan, el desarrollo de las piezas ya juega un papel secundario.

9 ... e6 10 e3 0-0 11 e2 c6 12 0-0 a6

Las negras, de acuerdo con su proyecto, preparan el avance b7-b5, pero...



... después de

13 f4! d7 14 g4!

... advierten que el plan de las blancas es más peligroso. Las negras pasan comple-

tamente a la defensa, pero sus maniobras defensivas ya llegan tarde.

14 ... h7 15 f5

Aquí es donde las blancas "inutilizan" la jugada 9 ... e6.

15 ... e6 16 e4 d5 17 xg5 hxg5 18 e5, y las blancas tienen una posición ganada.

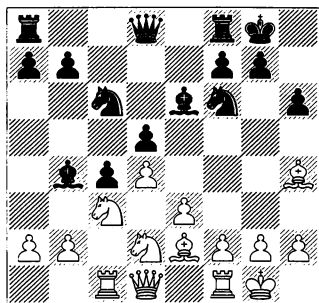
Esta partida muestra que:

- 1) ambos bandos pensaron sus planes en el proceso de desarrollo o, para ser más exactos, se desarrollaron de acuerdo con los planes preparados;
- 2) continuaron realizando estos planes en el medio juego;
- 3) las negras, cuando debían, no prestaron demasiada atención a que el plan blanco se desarrollaba más rápido y por lo tanto era más peligroso;
- 4) las negras no lucharon contra el plan enemigo, lo que llevó a su derrota.

Esto no le hubiera pasado a las negras si:

- 1) hubieran advertido a tiempo que era posible el proyecto blanco con f2-f4 y g2-g4, y no cuando este proyecto ya era realidad;
- 2) hubieran sopesado de una manera concreta, con variantes, hasta qué punto el plan blanco era más peligroso que el suyo, y, dándose cuenta de ello,
- 3) hubieran tomado inmediatamente medidas preventivas en el flanco de rey, para ejercer resistencia a la realización del plan blanco antes de que esto fuera tarde.

Regresemos a la posición antes de 12 ... a6



En lugar de 12 ... a6? debieron pensar en:

12 ... ♙e7! 13 f4 ♜d7! 14 ♙xe7

A la retirada del alfil sigue 14 ... f5!

14 ... ♜xe7!

Los caballos negros muestran una gran agilidad.

Si después sigue...

15 g4

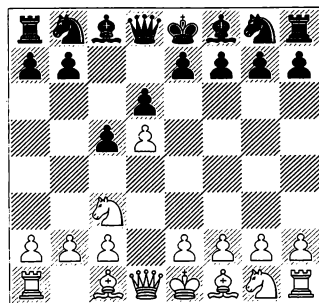
... entonces...

15 ... f5! 16 g5 hxg5 17 fxg5 ♜g6 con un juego excelente para las negras, que en adelante pueden utilizar la columna "h" para atacar, amenazando también la ruptura f5-f4.

Es muy instructivo seguir el desarrollo de los planes de apertura en el siguiente ejemplo.

Partida 31
V. Smyslov – L. Schmidt
Defensa Benoni
Helsinki, 1952

1 d4 c5 2 d5 d6 3 ♜c3!



Destacamos especialmente la jugada que nos muestra el plan elegido por las blancas, que en esta partida queda fijado ya en la tercera jugada. La idea de su plan consiste en trasladar el caballo g1 hasta c4, desde donde no solo ejercerá una fuerte presión sobre la posición negra, sino que también podrá apoyar el avance de los peones en el centro. Por eso las blancas no ocupan la casilla c4 con un peón.

3 ... g6

Las negras también inician un plan concreto, dirigido a organizar un asalto de peones en el flanco de dama (b7-b5), con el apoyo de largo alcance del alfil g7. Con ese objetivo el caballo b8 se dirige a c7.

4 e4 ♙g7 5 ♜f3 ♜f6 6 ♙e2 0-0 7 0-0 ♜a6 8 ♜d2! ♜c7!

Ambos adversarios continúan con la realización de sus respectivos planes de apertura.

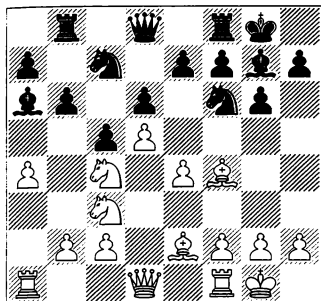
9 a4

Las blancas previenen la jugada b7-b5 y refuerzan la posición de su caballo en c4.

9 ... b6 10 ♜c4!

La formación de las blancas, de acuerdo a su plan de apertura, se ha realizado velozmente.

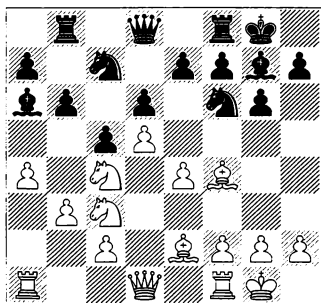
10 ... ♖a6! 11 ♙f4 ♜b8?



Cada uno de los bandos debe hacer todo lo posible para asegurar el éxito de la realización de su propio plan, e impedir que haga lo mismo el enemigo. Con su jugada 10 ... ♖a6 las negras demostraron que se encontraban en el camino correcto. Debieron seguir 11 ... ♙xc4 12 ♙xc4 ♘d7 y después 13 ... a6, para frenar las operaciones blancas en el centro y al mismo tiempo continuar la preparación de su propio ataque en el flanco de dama.

Posiblemente las negras pensaron que no corría prisa la captura en c4, pero retardando sus intenciones, incluso solo una jugada, en adelante no conseguirán capturar en c4. En honor a la verdad, debe decirse que las blancas, continuando 11 ♘a3! podían obstaculizar la exacta jugada 11 ... ♙xc4!

12 b3!!



Smyslov ofrece un excelente ejemplo de cómo debe combinarse la realización de tu propio plan con la obstaculización del plan enemigo. Ahora el desarrollo posterior del plan de las negras está detenido, ya que a 12 ... ♙xc4 sigue 13 bxc4!, y solo las blancas tienen posibilidades agresivas en el flanco de dama, ya que llegado el caso amenazan la jugada a4-a5. La fuerte jugada posicional 12 b3!! exigía un cálculo concreto, puesto que va unida a un sacrificio de peón.

12 ... ♘d7 13 ♙d2 f5

Dado que el plan de ataque en el flanco de dama resulta irrealizable, las negras emprenden un nuevo proyecto, el ataque al peón d5.

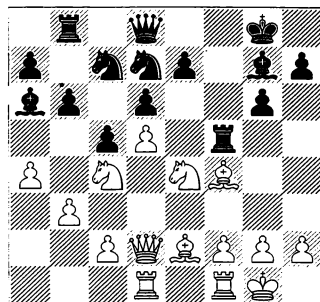
14 ♜a1!

Las blancas desclavan el caballo c3 y refuerzan el peón d5. Era más floja 14 exf5 por 14 ... ♜xf5 con diversas amenazas.

14 ... fxe4

Probablemente, ejercía una resistencia más sólida 14 ... ♙xc3 15 ♙xc3 fxe4, aunque aquí después de 16 ♙h6 ♜f7 17 ♙g4! las blancas también mantenían una fuerte presión.

15 ♘xe4 ♜f5



16 ♖g4!

En el momento en que el proyecto negro estaba a punto de realizarse, las blancas asestan un golpe.

16 ... ♜xd5

No cambia nada 16 ... ♜f8 17 ♘g5, y las negras están mal.

17 ♙e6+

Las blancas ganaron la calidad, y enseguida también la partida.

A diferencia de los ejemplos Janowski – Capablanca y Stahlberg – Filip, en la partida Smyslov – Schmidt las negras, durante cierto tiempo, lucharon contra el plan de las blancas, oponiendo su plan, sin embargo una imprecisión (11 ... ♜b8?) permitió a las blancas conseguir una posición abrumadora mediante el brillante golpe estratégico 12 b3!!

Así, el éxito de la lucha en la apertura depende, en enorme medida, de la habilidad para adivinar a tiempo el plan del enemigo, y determinar hasta qué punto es peligroso, para, dependiendo de ello, tomar la decisión correcta. Si su plan se realiza con más lentitud que el nuestro o resulta que no es real, entonces lo mejor es forzar la enérgica realización de nuestro propio plan, para de esa manera, en determinada etapa, obligar al enemigo a apartarse de su proyecto inicial, y tenga que oponerse al nuestro. Precisamente en la partida Stahlberg – Filip la lucha adquirió ese carácter.

Y al contrario: si el plan del adversario es peligroso, es necesario trazar el juego de acuerdo con ello. Cuando ambos bandos adivinan al mismo tiempo los planes mutuos y luchan activamente uno contra otro contra su realización, la lucha de apertura

suele adquirir un carácter muy tenso.

Partida 32

I. Lipnitsky – D. Bronstein

Defensa Francesa

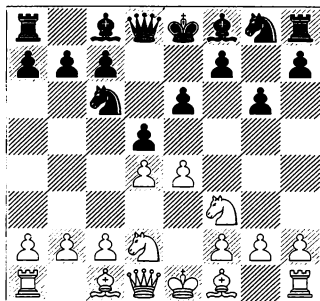
Moscú, 1952

1 d4 e6 2 e4 d5 3 ♘d2 ♘c6

En la Defensa Francesa las negras habitualmente procuran realizar la jugada c7-c5. Bronstein elige una continuación que no se suele jugar. Ya en tercer movimiento las negras descubren en grandes rasgos su plan de juego en el centro, unido a la jugada e6-e5.

4 ♘f3 g6!?

Novedad.



Si esta jugada la hubiera hecho un jugador de primera categoría, los comentaristas, sin duda alguna, hubieran llamado a la nueva jugada como mínimo rebuscada. Cuando esta jugada la realiza un Gran Maestro, entonces se habla de una novedad original, de una fresca interpretación de la apertura.

¿En qué se basa una valoración tan diferente de una jugada dependiendo de quién la hace? Resulta que el Gran Maestro procura unir una jugada de ese tipo con un plan determinado, lo que no se puede decir,

por ejemplo, de un ajedrecista de primera categoría. El sentido de la jugada 4 ... g6 se descubre en las próximas jugadas.

5 c3 d6 6 d3 e6

Un ejemplo claro del cuidado que debemos tener con las todopoderosas reglas teóricas. En todos los manuales está escrito: "... desarrolle los caballos en dirección al centro, en el extremo están mal". Bronstein evita seguir ese consejo, y realiza la jugada e6 con un objetivo concreto.

De momento ese objetivo estaba enmascarado, para dificultar la orientación del enemigo en el combate de la apertura. Pero ahora las blancas ya deben considerar posibilidades como 0-0 y después f7-f5. En ese caso, tras la respuesta blanca, e4xd5 o e4-e5, las negras amenazan un ataque peligroso en el flanco de rey. También disponen de otro plan, relacionado con el traslado del caballo h6 a f7, después de f7-f6.

7 e5

Las blancas fijan su plan. Ya que las negras con el objetivo de liberarse se disponen a romper el centro con la jugada f7-f6, las blancas tras el cambio en f6 cuentan con impedir la jugada e6-e5, para organizar posteriormente una presión sobre el peón retrasado enemigo por la columna "e".

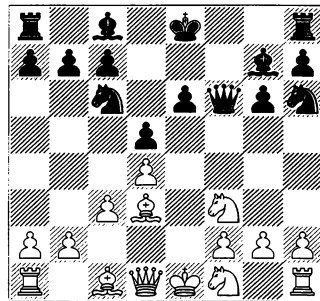
7 ... f6! 8 exf6 e6 9 f1!

Para mantener en su sitio el peón e6, el caballo se traslada a e3 desde donde atacará el peón d5.

Véase el diagrama siguiente

9 ... e3!

¿Por qué no jugaron las negras inmediatamente 9 ... e5? Porque advirtieron una



trampa preparada con la jugada 9 e3f1. A la inmediata 9 ... e5 seguiría 10 e5xe5! e5xe5 11 e2e2! con las variantes:

1) 11 ... 0-0 12 dxe5, y no es posible 12 ... e5xe5 por 13 e5xe5 y 14 e5xe5.

2) 11 ... e3f7 12 f4!, y las blancas se quedan con un peón más.

De esta manera, la jugada 9 e3f1, acorde con el plan estratégico blanco, también es un procedimiento táctico.

En ajedrez, las mejores celadas son las que se colocan "sobre la marcha". Jugar a la trampa por la trampa, sin conexión con el plan general, solo puede tener éxito con un adversario despistado y, a menudo, solo estropea el juego del mismo amante de las trampas. Únicamente se puede recomendar el juego de celadas en posiciones desesperadas, cuando ya no hay nada que perder. Entonces este procedimiento es uno de los últimos recursos para resistir.

10 e3 .

De nuevo vemos que en la apertura el desarrollo no es sagrado, pero se usa como medio de realización de determinados planes de lucha. El caballo juega por tercera vez, pero precisamente esta jugada permite a las blancas luchar contra el plan de las negras. Ahora la jugada e6-e5 está impedida temporalmente.

10 ... ♖d7

Quizás era más fuerte 10 ... 0-0, y si 11 h4 con la amenaza h4-h5, entonces 11 ... e5! 12 ♖xd5 ♗d6! recuperando el peón con mejor juego para las negras.

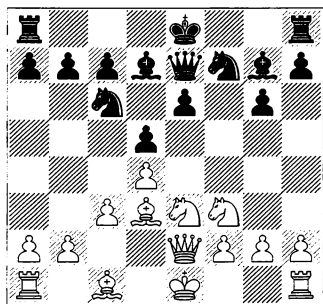
11 ♗e2

Las blancas incrementan su presión por la columna "e" para impedir la jugada e6-e5.

11 ... ♗e7

Las negras se ven obligadas a perder un tiempo debido a la amenaza 12 ♖xd5.

La sutileza de la posición consiste en que, en caso de 11 ... 0-0-0, las blancas dispondrían de la maniobra 12 ♖g4 ♗e7 13 ♖f4!, que permitiría concentrar cinco golpes sobre el punto e5. Tras 13 ... ♗he8! 14 ♖ge5 ♖xe5 15 dxe5! las blancas tendrían una gran libertad de acción. En lugar de 15 dxe5 es mala 15 ♖xe5 ♖xe5 16 ♖xe5 ♖xe5 17 ♗xe5 ♗d6!, ya que las blancas no tienen a su disposición reservas para defender la dama y mantener una pieza en la casilla e5. El sentido de la última jugada de las negras 11 ... ♗e7 consiste en que ahora a 12 ♖g4 sigue inmediatamente 12 ... e5!



12 ♖d2?

No hay nada que justifique apartarse del plan de lucha por la casilla e5. No daba

nada 12 0-0 0-0 13 ♗e1 ♗ae8, y las negras realizan el avance e6-e5, por ejemplo: 14 ♖b5 e5! 15 ♖xd5 ♗d6! etc.

A cambio, la inmediata 12 ♖b5! permitía a las blancas eliminar la acción sobre el punto e5 de una de las piezas negras. Después de 12 ... 0-0-0 13 ♖xc6 ♖xc6 14 ♖g4 h5 15 ♖ge5 ♖xe5 16 ♖xe5 (16 dxe5 d4!) 16 ... ♖xe5 17 ♗xe5 ♗df8 18 ♖f4 las blancas podrían considerar terminado con éxito su proyecto de apertura iniciado con la jugada 6 e5.

12 ... 0-0-0 13 0-0-0 ♗he8

Ha sido suficiente una jugada pasiva como 12 ♖d2, para que la iniciativa pase a las negras, ya que todo su ejército se ha concentrado formando un poderoso centro.

14 ♖g4

Las blancas no están en condiciones de impedir la jugada e6-e5, su plan de apertura se derrumba. Tampoco ayudaba 14 ♗he1 e5! 15 dxe5 ♖fxe5 16 ♖xd5 ♗d6! con complicaciones favorables para las negras.

14 ... e5!

El muelle comprimido empieza a soltarse.

15 ♖gx5 ♖xe5 16 ♖xe5 ♖xe5!

¡Sin prejuicios! Las negras no se aferran a la pareja de alfiles, ya que el enfoque concreto de la posición demuestra que es favorable conservar el caballo.

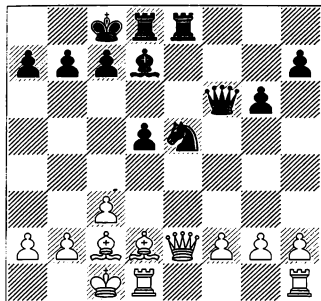
17 dxe5 ♖xe5 18 ♖c2

Ignorando la crisis, las blancas siguen eludiendo la simplificación, sin comprender que el agravamiento de la lucha solo favorece a las negras, cuyas piezas ocupan posiciones más activas. Después de 18

♙f4! ♖f6 (o 18 ... ♜xd3+ 19 ♖xd3 ♙f5 20 ♙e3! etc.) 19 ♙xe5 ♜xe5 20 ♖d2 seguido de ♜de1 el peligro quedaba atrás.

18 ... ♖f6

El proyecto de apertura de las negras con el avance e6-e5 se ha realizado plenamente. Sus piezas ocupan posiciones excelentes.



19 ♙e3!?

A pesar de que objetivamente las complicaciones son favorables a las negras, las blancas, que han sufrido una derrota estratégica, en lugar de limitarse a una defensa pasiva debían buscar su mejor posibilidad práctica lanzándose al torbellino de las combinaciones, especialmente teniendo en cuenta la proximidad de los apuros de tiempo mutuos.

19 ... ♙g4! 20 f3 ♜c4! 21 ♖xd5! ♜xd5 22 ♖xc4 ♙xf3!

También defendía ambas piezas 22 ... ♙e6, pero después de 23 ♖a4 las negras tendrían atacadas la torre e8 y el peón a7.

23 ♙f4!

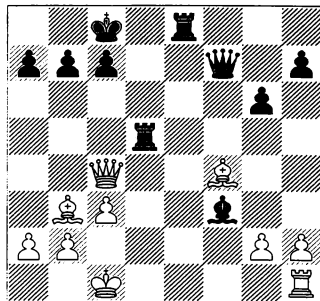
No era posible 23 gxf3 ♖xf3 con victoria negra. Ahora la columna "c" está tapada, se amenaza mate y la captura del alfil.

23 ... ♖f7!

Rechaza ambas amenazas debido al golpe 24 ... ♜d1+!

24 ♙b3

Las blancas defienden la dama y refuerzan la clavada y, como antes, tienen echado el ojo al alfil f3.



24 ... b5!?

Ganaba calidad 24 ... ♜d1+! 25 ♜xd1 ♖xc4 26 ♙xc4 ♙xd1 27 ♜xd1 ♜e4!

Es posible que las negras creyeran que la jugada 24 ... b5 llevaba más rápido al objetivo, ya que a 25 ♖b4 decide 25 ... ♜e4!, pero las blancas encontraron la respuesta excelente:

25 ♖d4! ♜xd4 26 ♙xf7 ♜xf4 27 ♙xe8 ♙xg2 28 ♖g1 ♙e4 29 ♙xb5

Y la partida terminó en tablas en la jugada 66.

La necesidad de un plan de acción único se muestra tanto en las operaciones de ataque, como en las de defensa. Lo observamos en la siguiente partida.

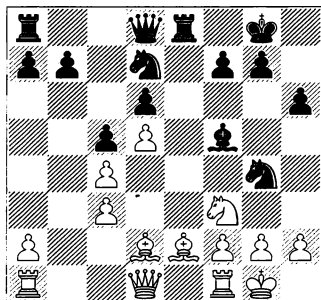
Partida 33

I. Lipnitsky – Y. Averbaj

Defensa Nimzoindia

Minsk, 1952

1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♙b4 4 ♙g5 0-0 5 e4
c5 6 d5 exd5 7 exd5 ♜e8+ 8 ♙e2 ♙xc3+ 9
bxc3 h6 10 ♙e3 d6 11 ♘f3 ♘g4 12 ♙d2 ♙f5
13 0-0 ♘d7



Las negras están activas, y amenazan incrementar su presión mediante ♜d8-f6 seguido del doblaje de torres por la columna "e". El peón c4 es muy débil, y las negras pueden presionarlo (especialmente tras el cambio de los alfiles de casillas blancas).

La tarea del blanco es especialmente complicada: no solo necesitan cubrir sus debilidades, luchar contra el plan de las negras, sino también pensar en obtener algún tipo de contrajuego. Siguió:

14 ♘e1! ♘gf6

14 ... ♘ge5 15 g4! ♙e4 16 f3 ♙h7 17 f4 con juego activo para las blancas.

15 f3! ♘e5 16 ♜f2

El plan de las blancas se va perfilando poco a poco: su intención es combinar la defensa con el ataque. Para ello es necesario cubrir las casillas de su campo d3 y e4, y aprovechando la debilidad del flanco

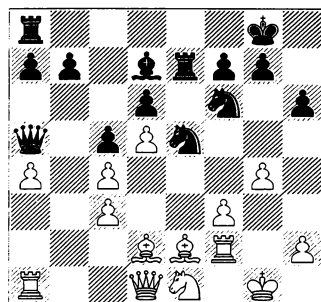
de rey negro, h6, preparar el ataque con g2-g4.

16 ... ♙a5 17 g4 ♙d7 18 a4!

Profilaxis en el flanco de dama: las negras amenazaban volar la posición de las blancas en el centro con la jugada b7-b5, que es la mejor respuesta al ataque de flanco planeado por las blancas.

18 ... ♜e7

Las negras se apresuran en doblar sus torres por la columna abierta. Otro plan podría estar unido a la jugada 18 ... ♜f8, preparando el contragolpe f7-f5.



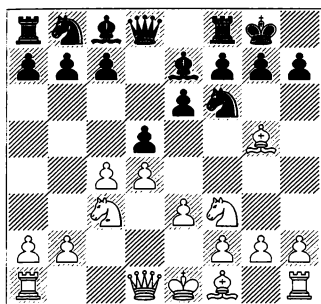
Así, un plan correcto permitió a las blancas mejorar sensiblemente su posición y oponer al juego activo de las negras su propia iniciativa. Para su desarrollo debió continuar 19 ♘g2! ♜ae8 20 ♙f1 seguido de ♜d1-c2 con el traslado del caballo a f5.

Las blancas, sin embargo, no mostraron una aproximación concreta a la posición, jugaron flojo y después de 19 ♜g2 ♘g6 20 ♙d3 ♜ae8 21 ♜c1 ♘f4! 22 ♙f1 se quedaron sin calidad.

Para la realización de un plan de apertura tiene gran importancia su enmascaramiento. Mientras que en el medio juego, la posición, a menudo, adquiere un carácter complejo que limita la realización de los

planes de ambos bandos, en la apertura el mismo proceso de desarrollo de las piezas permite variar con éxito diferentes planes. El enmascaramiento del plan de apertura exige un planteamiento de la partida muy flexible. Tras las jugadas:

1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♖c3 ♗f6 4 ♙g5 ♙e7 5 e3 0-0 6 ♗f3



la jugada 6 ... ♗bd7 es más flexible que 6 ... c6, ya que tras 6 ... ♗bd7 dependiendo de la respuesta blanca (7 ♙c1, 7 ♖c2, 7 ♙d3, etc.) las negras disponen de las respuestas 7 ... c6, 7 ... c5 o 7 ... dxc4. Por el contrario, después de 6 ... c6, creando una estructura de peones determinada, las negras descubren sus planes en considerable medida y facilitan el juego del adversario. Por ejemplo, 6 ... c6 7 ♖c2! ♗bd7 8 ♙d1, que se considera más favorable para las blancas que...

6 ... ♗bd7 7 ♖c2 c5!

Otro ejemplo.

1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♗c3 ♗f6 4 cxd5 exd5 5 ♗f3

Las blancas no han fijado la posición de su alfil de casillas negras, reservándose la posibilidad de su desarrollo por f4 o g5.

5 ... c6

Era más flexible 5 ... ♙e7, para no fijar de

momento la posición de su peón c. Por ejemplo, en caso de 6 ♖c2, las negras pueden aprovechar la posición de la dama blanca en la columna "c" para preparar un plan con ♙e6, ♗bd7, ♙c8 y c7-c5.

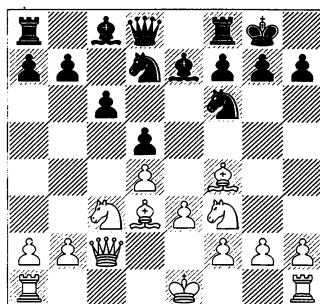
6 ♖c2!

Ahora la realización de un plan semejante con c5 le costaría a las negras un tiempo.

6 ... ♙e7

Era más flexible 6 ... ♗a6!, de nuevo el caballo en el borde del tablero, forzando la respuesta 7 a3, debido a la amenazadora 7 ... ♗b4 y 8 ... ♙f5, trasladando posteriormente el caballo al centro a través de la casilla c7.

7 ♙f4 0-0 8 e3 ♗bd7 9 ♙d3



La diferencia en la forma de tratar la apertura por ambos bandos consiste en:

1) las negras han jugado de forma rectilínea, realizando todas las jugadas "habituales";

2) las blancas han mostrado en la apertura mayor flexibilidad y hasta ahora no han descubierto su plan. Pueden realizar el enroque corto y atacar en el flanco de dama o llevar su rey al lado largo y atacar en el flanco de rey.

El desconocimiento del plan del enemigo provoca cierto nerviosismo, dificulta la elección de las jugadas. El enmascaramiento de nuestros planes, la flexibilidad en la apertura, es un procedimiento importante en la lucha por la ventaja. Por supuesto, no se excluye que a veces una excesiva flexibilidad en el tratamiento de la apertura pueda llevar a dificultades, como sucedió en la siguiente partida.

Partida 34

A. Suetin – I. Lipnitsky

Defensa Francesa

Leningrado, 1953

1 e4 e6 2 d4 d5 3 ♘c3 ♘f6 4 e5 ♘fd7 5 f4

Aquí razoné de la siguiente manera: el alfil blanco va a d3, desde donde va a amenazar el flanco de rey, mientras que el alfil negro desde su prisión de c8 está privado de perspectivas. Por eso es necesario cambiar los alfiles de casillas blancas. Con ese objetivo anoté la jugada 5 ... b6.

Pero después las negras decidieron camuflar un poco la maniobra indicada y jugaron...

5 ... c5 6 ♘f3 b6

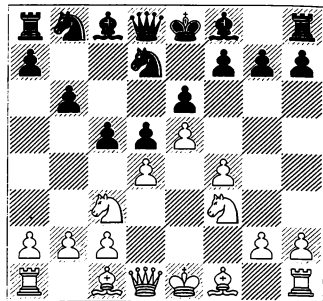
Si se desarrolla la apertura sin atención puede interpretarse que la última jugada de las negras persigue el objetivo de afianzar el peón c5. Sin embargo Suetin muestra la debida perspicacia y adivina la intención de las negras.

Véase el diagrama siguiente.

Siguió:

7 a4!

Las blancas previenen la jugada 7 ... ♗a6, a la que responderían 8 ♗b5!, y las negras



están fuertemente sujetas, por ejemplo, 8 ... ♗xb5 9 axb5! etc.

Si las negras hubieran jugado enseguida 5 ... b6, entonces la jugada 6 a4 no hubiera conseguido su objetivo, como se ve en la variante 6 ... ♗a6 7 ♗b5 c6! con el cambio de alfiles. Así, el juego "superflexible" de las negras solo trajo dificultades.

Los ejemplos examinados demuestran que en la apertura, en su proceso de desarrollo, es imprescindible prestar atención especial a la elaboración de un plan concreto. El plan se debe realizar con la máxima energía, sin distraerse en detalles de segundo orden, aunque la pérdida de tiempo sea a veces inevitable.

La realización de un plan de apertura, muy a menudo termina en el medio juego.

Realizando su plan, cada bando debe procurar oponerse al plan del adversario. Cuando las fuerzas de ambos bandos entran en colisión en uno u otro terreno, esta mutua oposición adquiere un carácter directo, y cuando la lucha se realiza en distintas partes del tablero, tiene un carácter indirecto. Es importante recordar que **en la apertura no se debe luchar solo contra las jugadas aisladas del adversario, sino también contra sus ideas y planes.** La penetración en el proyecto del adversario facilita en gran medida administrar con éxito la lucha posterior. Tiene una gran

importancia camuflar la conducción del plan, lo que exige flexibilidad en el transcurso de la partida.

Para la elaboración de un plan concreto de apertura es necesario recordar la famosa afirmación de Em. Lasker: *"El plan de un maestro siempre debe sustentarse en la valoración de la posición"*.

¿Qué plan debe considerarse útil? El valor de un plan de apertura depende mucho de cómo se resuelvan dos problemas importantes: **1)** el centro y **2)** la iniciativa.

Capítulo 11

LA INICIATIVA

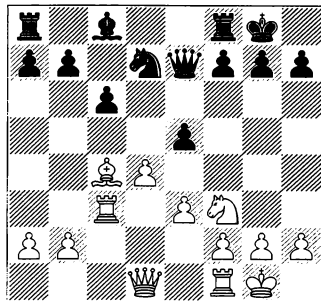
Desde hace mucho tiempo se sabe que permaneciendo inactivo no se puede ganar una partida. **El camino a la victoria pasa a través de la iniciativa.** Al mismo tiempo, es creencia general que la ventaja de salida da derecho a la iniciativa solo a las blancas, mientras que los “teóricos” prescriben a las negras jugar a igualar, a neutralizar la iniciativa de las blancas. En nuestro tiempo, el esfuerzo por la iniciativa es una característica única tanto para las blancas como para las negras.

En la práctica actual hay sistemas y variantes de apertura que se juegan frecuentemente, mientras que otros casi han desaparecido del repertorio de los ajedrecistas. Por ejemplo, son muchos los que se ven cautivados por la defensa ortodoxa con negras. Después de las jugadas **1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♘c3 ♙f6 4 ♙g5 ♙e7 5 ♙f3 0-0 6 e3 ♙bd7 7 ♗c1 c6 8 ♙d3 dxc4 9 ♙xc4 ♙d5 10 ♙xe7 ♗xe7 11 0-0 ♙xc3 12 ♗xc3 e5** las negras finalmente resuelven un problema importante, el desarrollo de su alfil de dama, e igualan el juego.

Véase el diagrama siguiente

¿Pero cómo pueden jugar a ganar, dónde pueden poner en dificultades a las blancas? En efecto, es bastante difícil indicar un plan que ayude a las negras a luchar por la iniciativa.

Por el contrario, la Defensa Nimzoindia o la



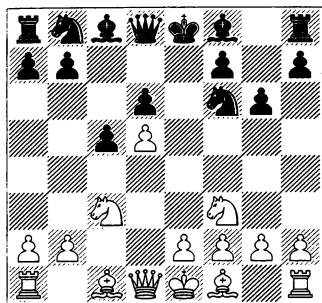
India de Rey abren ante las negras un vasto espacio para crear planes de contrajuego activo y luchar por la iniciativa. Por el mismo motivo, en respuesta a 1 e4 la Defensa Siciliana se emplea más que el resto de sistemas de apertura, entre ellas muchas de las aperturas abiertas que anteriormente eran muy populares.

En la actualidad se puede observar el nacimiento de un nuevo esquema de apertura, que aparece en el manual del Gran Maestro checo Ludek Pachman con el nombre de Sistema Hromadka.

Tras las jugadas **1 d4 ♙f6 2 c4 e6 3 ♘c3** las negras continúan **3 ... c5**, provocando el avance del peón blanco d.

4 d5 exd5 5 cxd5 d6 6 ♙f3 g6

Las negras fianchentan su alfil de casillas negras, cuya acción se ve reforzada por la posición de los peones negros en c5 y d6.



A continuación el esquema de la lucha adquiere este carácter: las blancas ocupan el centro con peones, trasladan el caballo a c4, y preparan un ataque de peones en el centro. En contraposición, las negras procuran atacar en el flanco de dama y preparan un juego activo de piezas en el centro, con el apoyo de la torre e8 y el alfil g7.

Hoy las negras ya no se conforman con neutralizar la iniciativa blanca con cambios y simplificaciones. Las negras entran en combate con los mismos derechos que las blancas y procuran por todos los medios crear un contrajuego activo, desarrollando su propia iniciativa. **La posibilidad de luchar por la iniciativa es el mejor criterio actual para determinar el valor de cualquier sistema, variante o novedad en la apertura.**

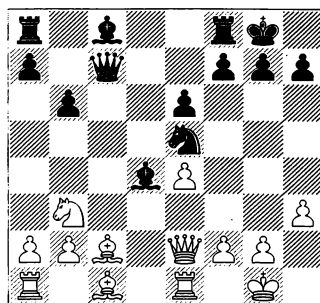
Así, el que se apodera de la iniciativa en la apertura, para no perderla debe procurar afirmarla y desarrollarla, hasta que consiga obtener una ventaja que tenga un carácter estable. Por ejemplo, ventaja de material, un final mejor, un ataque permanente sobre el rey, etc.

A veces, solo se consigue apoderarse de la iniciativa o mantenerla con la ayuda de procedimientos drásticos, por ejemplo el sacrificio de un peón, de una pieza o una compleja combinación reagrupando las fuerzas. Pero si no recurrimos a tiempo a estos procedimientos, no solo podemos

perder rápidamente nuestra iniciativa, sino que a menudo pasará a nuestro adversario, ya que en ajedrez a la iniciativa no le gusta que la abandonen.

S. Jalilbeili – I. Lipnitsky
Leningrado, 1955

1 d4 ♘f6 2 ♘f3 e6 3 e3 d5 4 ♘d3 c5 5 c3 ♘c6
6 ♘bd2 ♘d6 7 0-0 0-0 8 dxc5 ♘xc5 9 e4 ♙c7
10 ♙e2 ♘g4 11 h3 ♘ge5 12 ♘c2 b6 13 ♙e1
d4 14 ♘xe5 ♘xe5 15 cxd4 ♘xd4 16 ♘b3



Las negras tienen la iniciativa. Sus piezas menores ocupan fuertes posiciones en el centro, desde la casilla c7 la dama apunta al flanco de rey y ejerce presión por la columna "c". ¿Pero cómo afianzar esta iniciativa? El alfil d4 está atacado, y tras su retirada a c5 sigue 17 ♘xc5 ♙xc5 18 ♘e3 ♙c7 19 ♙ac1 y la iniciativa, perdida por las negras, pasa al bando contrario.

En estos casos se debe buscar con especial perseverancia la posibilidad de continuar el desarrollo de la iniciativa que poseemos. Aquí, puede encontrarse: **16 ... ♘a6!** Las negras ocupan con ganancia de tiempo una diagonal importante y además restringen más a las fuerzas blancas.

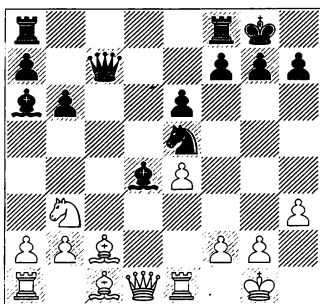
El blanco no puede capturar el alfil negro por la variante 17 ♙xa6 ♘f3+ 18 ♘f1 (después de 18 gxf3 ♙g3+ las blancas reciben mate rápidamente) 18 ... ♘xe1 19 ♘xe1 ♙xc2 20 ♘xd4 ♙xe4+ 21 ♘e2 (aún es

peor 21 ♖e3 f5! ganando pieza) 21 ... ♜xg2, y recuperando el material sacrificado, las negras mantienen un fuerte ataque. A 22 ♜a3 sigue 22 ... ♜h1+ 23 ♔d2 ♝ac8, y las negras ganan.

Tras 16 ... ♖a6 las blancas respondieron

17 ♜d1!

Las negras se encuentran de nuevo ante el problema de mantener la iniciativa, ya que la jugada 16 ... ♖a6 no ha resuelto por sí misma este problema.



Siguió:

17 ... ♖xf2+! 18 ♔xf2 ♝fd8!

En esta jugada reside el sentido de la combinación. Las blancas se ven obligadas a dejar clavada una de sus piezas menores, ya que su dama está atada a la defensa del alfil en c2.

19 ♖d2 ♔c4

Las negras juegan a recuperar la pieza.

20 e5!

¡Lo mejor! Se amenazaba 20 ... ♔xd2 y 21 ... ♜f4+.

20 ... ♔xd2 21 ♔xd2 ♜c5+ 22 ♝e3 ♜b4 23 ♖xh7+! ♔f8!

A la pérdida de la iniciativa llevaba 23 ... ♔xh7 24 ♜h5+ ♔g8 25 ♔e4. Ahora la iniciativa, como antes, está en manos de las negras, que por fin ganan el caballo d2, ya que a 24 ♔e1 decide 24 ... ♜d4!! En la partida tuvo lugar:

24 ♔g1 ♜xb2 25 ♝c1 ♝xd2, y las negras, finalmente, se quedaron con peón de ventaja. Tahl vez las negras hubieran pasado de largo la combinación examinada, si el asunto no hubiera sido tan agudo: mantener o perder la iniciativa.

Partida 35

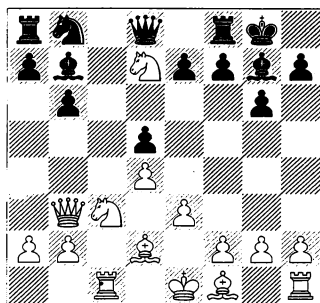
E. Grünfeld – R. Spielmann

Defensa Grünfeld

Sopron, 1934

1 d4 ♔f6 2 c4 g6 3 ♔c3 d5 4 e3 ♖g7 5 ♔f3 0-0 6 ♖d2 c6 7 ♜b3 b6 8 cxd5 cxd5 9 ♝c1 ♖b7 10 ♔e5 ♔fd7 11 ♔xd7

¿Cómo pueden luchar las negras para conservar la iniciativa? Desde luego a 11 ... ♜xd7 sigue 12 ♖b5 y 13 0-0, tras lo cual no es fácil para las negras llevar la iniciativa.

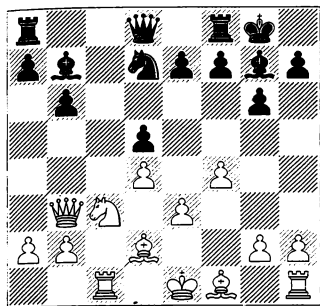


La respuesta la dio la jugada **11 ... ♔xd7!**

Las negras sacrifican un peón, para en caso de 12 ♔xd5 e6 13 ♔c3 e5! 14 dxe5 (o 14 d5 ♔c5) 14 ... ♔xe5 abrir el juego y realizar inmediatamente acciones activas contra el rey blanco atascado en el centro.

12 f4

Las blancas decidieron primero obstaculizar la jugada e7-e5, para impedir que se abra el juego, contra lo que no están preparadas.



12 ... e5!

¡A pesar de todo!

13 fxe5 ♟xe5!! 14 dxe5 d4!

Una de esas medidas extraordinarias, que a veces es necesario emplear si se desea conservar la iniciativa y aprovechar el retraso en el desarrollo del adversario. Ahora se abren todas las columnas centrales, y el rey blanco se siente bastante incómodo.

15 ♟d1

A 15 exd4 seguiría la sencilla 15 ... ♞xd4.

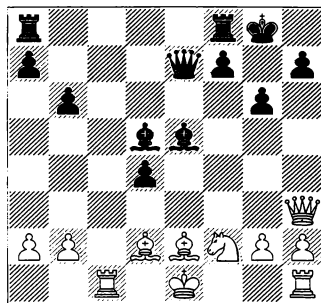
15 ... ♟xe5 16 e4

Las blancas sacrifican un peón para reallizar una reagrupación defensiva de sus piezas.

16 ... ♟xe4 17 ♟f2 ♟d5 18 ♞h3 ♞e7 19 ♟e2

Ahora las blancas confían en enroscarse, pero...

Véase el diagrama siguiente



19 ... d3! 20 ♟xd3 ♞fe8

Y el rey blanco finalmente se queda en el centro.

La iniciativa de las negras desembocó en un terrible ataque. En la partida todavía siguió:

21 ♞f1 ♟xb2 22 ♞e1 ♞f6+ 23 ♟f2 ♟d4 24 ♞g3 ♞e4! 25 h4 25 ♟d3 ♞g4! 25 ... ♞ae8 26 ♟b5 ♞xe1+ 27 ♟xe1 ♞e3 28 ♞g5 ♞xe1+ 29 ♞xe1 ♞xf2+ 30 ♟d1 ♟xg2 31 ♞e1 ♟f3+ 32 ♟e2 ♟c3 33 ♟xf3 ♞xf3+ 34 ♞c2 ♟xe1, y las blancas abandonaron.

He aquí otro caso.

Partida 36

G. Bastrikov – V. Kirillov

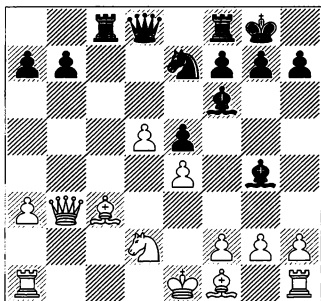
Gambito de Dama

Vilnius, 1949

1 d4 ♟f6 2 c4 e6 3 ♟f3 d5 4 ♟c3 ♟b4 5 ♞a4+ ♟c6 6 cxd5 ♟xd5 7 ♟d2 0-0 8 a3 ♟e7 9 ♞c2 ♟f6 10 e4 ♟xc3 11 bxc3 e5 12 d5 ♟e7 13 c4 c6 14 ♟c3 cxd5 15 cxd5 ♟g4 16 ♟d2 ♟c8 17 ♞b3

Véase el diagrama siguiente

Hasta ahora la iniciativa de la apertura la tenían las negras. Las blancas no consiguieron finalizar el desarrollo y poner su rey en lugar seguro, ya que en el transcurso de las últimas jugadas se vieron obli-



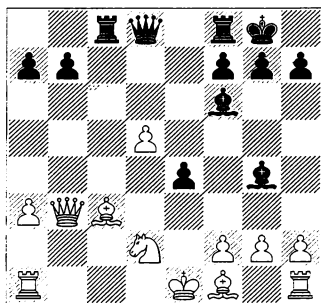
gadas a rechazar las diversas amenazas negras. ¿Pero cómo pueden conservar las negras su iniciativa?

Probablemente, deben abrir las columnas centrales procurando mantener al rey blanco en el centro. Y esto se consigue mediante 17 ... ♖xd5!

En la partida se jugó de otra manera: 17 ... ♖c7 18 ♖c1 ♕g5 19 ♕e2 ♕xe2 20 ♖xe2 ♖h8 21 ♖he1 f5 22 exf5 ♖d6 23 ♕b4 ♖h6 y las negras, finalmente, perdieron en la jugada 35.

18 exd5 e4!

Es más floja 18 ... ♖xc3 19 ♖xc3 e4 20 ♖c1 ♕xa1 21 ♖xa1 ♖xd5 22 ♕c4!, y las blancas rechazan las amenazas de su enemigo.



Ahora las negras tienen la iniciativa, y para las blancas es difícil liquidarla. Enseguida se encuentran con grandes dificultades.

La iniciativa negra se transforma fácilmente en un ataque sobre el rey blanco, por ejemplo en la variante:

19 ♕xf6 ♖xf6 20 ♖b1 e3 21 fxe3 ♖c3 22 ♖e4 ♖h4+!, y las negras ganan.

Así, lo mismo que en la partida Grünfeld – Spielmann, donde las negras sacrificaron peón, y después pieza, para mantener la iniciativa, **aquí las negras también debieron sacrificar pieza para conservar la iniciativa.**

Debe prestarse atención a que el sacrificio, empleado como procedimiento para mantener la iniciativa, a menudo tiene un carácter distinto al del sacrificio en una combinación, donde a menudo se sigue una variante forzada, que termina con una ventaja evidente. El sacrificio en aras de la iniciativa, por su naturaleza, es bastante más complejo, ya que en este caso es necesario fundar las esperanzas no en una o dos variantes concretas, sino en el desarrollo general de la lucha. El adversario no está obligado a elegir esta o aquella jugada, no está tan limitado en su elección. El juego no se construye calculando que en las próximas jugadas se va a recuperar el material sacrificado, ya que cuando el adversario te conceda esa posibilidad, a menudo tienes que rechazarla para no perder la iniciativa.

De esta manera, a diferencia de los casos en los que un sacrificio concreto se basa en un cálculo exacto, aquí tiene lugar un sacrificio posicional. Y, como es sabido, el sacrificio posicional es el sacrificio más difícil en ajedrez. En cada caso aislado la decisión depende en gran medida no del cálculo, sino de nuestra experiencia, de nuestra intuición, de la confianza en nuestras fuerzas.

No debe pensarse que tomar o conservar la iniciativa en la apertura está unido cons-

tanamente al sacrificio. Es necesario recurrir a él solo en caso de necesidad. Muy a menudo se asegura tomar o desarrollar la iniciativa con fuertes jugadas posicionales sin ningún sacrificio. Junto a esto es muy importante prestar atención a cómo puede luchar nuestro adversario de la manera más efectiva contra nuestra iniciativa, para tenerlo en cuenta en nuestros planes.

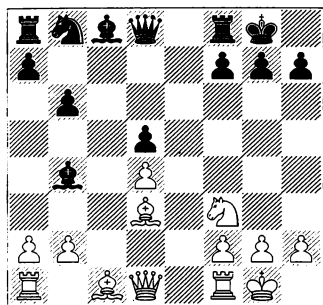
Partida 37

I. Lipnitsky – A. Sidorov

Gambito de Dama

Riga, 1954

1 d4 ♟f6 2 c4 e6 3 ♜c3 ♞b4 4 e3 c5 5 ♟f3 0–0
6 ♞d3 d5 7 0–0 b6 8 cxd5 cxd4 9 exd4 ♟xd5 10
♟xd5 exd5



Las blancas se han hecho con la iniciativa, disponen de posibilidades de ataque al rey negro, mientras que el adversario no tiene juego contra el peón aislado. ¿Cómo desarrollarla, especialmente mientras el flanco de dama negro esté sin desarrollar?

En primer lugar se impone la fuerte jugada posicional 11 ♟e5 A favor de esta jugada habla lo siguiente:

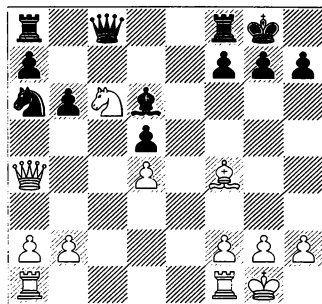
1) el caballo se afirma en el centro del tablero, desde donde participa en el ataque al rey y obstaculiza el desarrollo del flanco de dama negro;

2) se abre la diagonal d1–h5 para la incorporación inmediata al ataque de la dama blanca, lo que permitiría concentrar cuatro piezas contra el rey negro;

3) es muy difícil expulsar al caballo de e5, ya que no vale tanto 11 ... f6 por 12 ♞h5!, como 11 ... ♟d7 debido a 12 ♜c6!

Así, de las consideraciones generales hemos extraído una jugada extraordinariamente atractiva. Pero todo esto solo es una “construcción aproximada”. ¿Qué nos muestra una “construcción” más exacta, más concreta? El acercamiento concreto a la posición permite descubrir la respuesta del adversario 11 ... ♞a6!, con cuya ayuda las negras se libran del fuerte alfil blanco d3. ¿Qué hacemos ahora? ¿A pesar de todo, realizamos la jugada 11 ♟e5? Antes de tomar una decisión es necesario ver si se puede refutar la jugada 11 ... ♞a6.

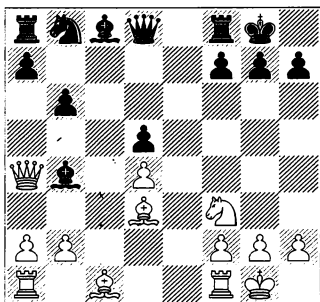
Así, 12 ♞xa6 ♟xa6 13 ♞a4! ♞c8 14 ♟c6 ♞d6 15 ♞f4!, y no se puede tomar en f4 por 16 ♟e7+



Pero las negras encuentran una defensa suficiente: 15 ... ♞c7! Si no existiera esta jugada, las blancas podrían detener su elección en la jugada 11 ♟e5, ya que la respuesta 11 ... ♞a6 estaría refutada. ¡Pero la jugada 15 ... ♞c7 existe! Tras 16 ♞xd6 ♞xd6 17 ♞ac1 ♟c7 la posición se simplifica mucho.

Las blancas aún tendrían una pequeña iniciativa, pero considerablemente menor que la que tenían en la posición inicial. Sopesando los pros y los contras, apartaríamos la jugada 11 ♖e5, ya que no asegura el desarrollo posterior de nuestra iniciativa.

Merece preferencia la jugada 11 ♔a4!



La dama blanca llega a a4 con ganancia de tiempo.

La partida continuó:

11 ... ♗d6 12 ♗g5!

Forzando la torpe jugada...

12 ... ♔d7

...ya que después de 12 ... f6 13 ♗h4 toda la posición negra estaría agujereada. Tampoco es agradable 12 ... ♗e7 13 ♗xe7 ♔xe7 14 ♖fe1, y las blancas ocupan la columna abierta con ganancia de tiempo (comparar con la partida Botvinnik – Alekhine, página 82).

13 ♔c2 h6 14 ♗h4 ♖a6

¿Y por qué no ahora 14 ... ♗a6?, puede preguntar el lector. En ese caso las blancas mediante 15 ♗h7+! ♖h8 16 ♗f5 ♔c6 17 ♖fc1 ♔xc2 18 ♖xc2 podrían pasar a un final con muchas piezas, en el que las

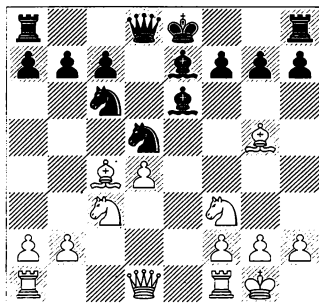
negras tendrían grandes dificultades con el desarrollo posterior de sus piezas. Por ejemplo, 18 ... g6 19 ♗f6+! Para esto era necesario el jaque en h7. 19 ... ♖g8 20 ♗h3 etc.

Tras 14 ... ♖a6 siguió: 15 a3 ♖c7 16 ♖e5 ♗xe5 17 dxe5, y la iniciativa de las blancas degeneró en un fuerte ataque en el flanco de rey.

Para terminar, ofrecemos uno de los ejemplos más bellos de desarrollo de la iniciativa en la apertura.

Partida 38
W. Steinitz – C. Von Bardeleben
Apertura Italiana
Hastings, 1895

1 e4 e5 2 ♖f3 ♖c6 3 ♗c4 ♗c5 4 c3 ♖f6 5 d4 exd4 6 cxd4 ♗b4+ 7 ♖c3 d5 8 exd5 ♖xd5 9 0-0 ♗e6 10 ♗g5 ♗e7



Las blancas disfrutan de una pequeña ventaja en el desarrollo, pero las negras confían en enrocarse en la próxima jugada. Para aprovechar su ventaja temporal, es necesaria una acción inmediata. Es muy instructivo observar cómo desarrolla Steinitz su iniciativa.

11 ♗xd5! ♗xd5

Es mala 11 ... ♗xg5 12 ♗xe6 fxe6 13 ♔b3!

etc.

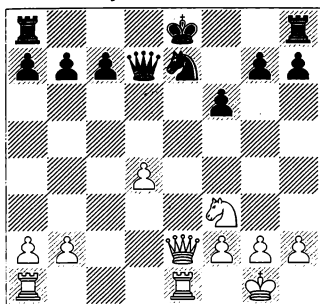
12 ♖xd5 ♜xd5 13 ♙xe7 ♜xe7 14 ♖e1

Manteniendo al rey negro en el centro, las blancas ganan tiempo para el desarrollo posterior de su iniciativa.

14 ... f6

Las negras intentan realizar el enroque artificial. No valía 14 ... ♜d8 15 ♜e2 ♜d7 (o 15 ... ♜d6 16 ♜b5+ ♜c6 17 ♜b4 etc.) 16 ♜e5 ♜d6 17 ♜g6! ♜e6 18 ♜f4! ♜xe2 19 ♜xd5, y las blancas ganan.

15 ♜e2 ♜d7



16 ♜ac1?

Tras esta jugada natural, las negras podían defenderse con éxito mediante 16 ... ♜f7!, ya que la continuación 17 ♜xe7+ ♜xe7 18 ♜xe7+ ♜xe7 19 ♜xc7+ ♜d6 20 ♜xg7 ♜ac8 21 g3 ♜c7 dejaba a las negras mejores posibilidades. Después de 16 ... ♜f7 no es peligroso para las negras 17 ♜e4 por 17 ... ♜d5! (pero no 17 ... c6-18 ♜f4! con las amenazas ♜e5+ y ♜g5+).

En lugar de 16 ♜ac1 mantenía la iniciativa 16 d5!, indicada por I. Maizelis. Por ejemplo, 16 ... ♜f7 17 ♜ad1, y después:

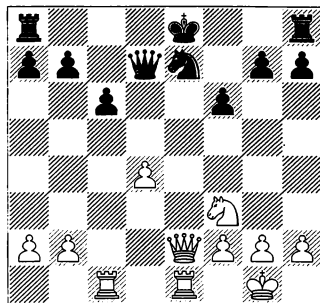
1) 17 ... ♜xd5 18 ♜g5+ fxg5 19 ♜f3+ y 20 ♜xd5;

2) 17 ... ♜hd8 18 ♜d4 ♜xd5 19 ♜e6 ♜e8 20 ♜h5+ ganando;

3) 17 ... ♜he8 18 ♜e6+! ♜xe6 19 dxe6+ ♜f8 20 ♜d7 ♜ac8 21 ♜d4 con ventaja blanca.

16 ... c6?

Como ya se ha dicho, era más fuerte 16 ... ♜f7! Probablemente a las negras les pareció que su posición era bastante sólida, ya que el desarrollo de la iniciativa blanca está lejos de ser evidente.



En efecto, a simple vista es difícil adivinar cómo puede impedirse el reagrupamiento ♜f7, ♜he8, tras lo cual la ventaja pasa a las negras. Para el desarrollo posterior de la iniciativa Steinitz recurre a un procedimiento drástico.

17 d5!

Sacrificando peón, las blancas liberan la casilla d4, para incluir en el ataque a su caballo.

17 ... ♜xd5

17 ... ♜f7 18 dxc6 ♜xc6 19 ♜cd1 con un fuerte ataque.

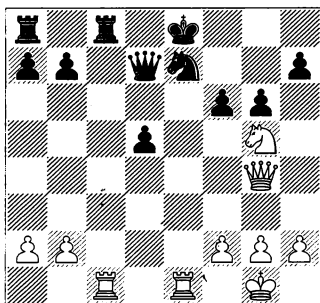
18 ♜d4 ♜f7

Amenazaba 19 ♜f5.

19 ♖e6 ♜hc8 20 ♜g4

La iniciativa blanca ha generado un ataque directo sobre el rey negro.

20 ... g6 21 ♖g5+ ♕e8



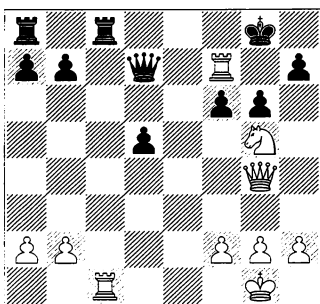
22 ♜xe7+!

Espectacular combinación final. A 22 ... ♕xe7 (o 22 ... ♜xe7 23 ♜xc8+ etc.) sigue 23 ♜e1+ ♕d6 24 ♜b4+ ♜c5 25 ♜e6+ ganando.

22 ... ♕f8!

En este momento, cuando las blancas estaban preparadas para celebrar la victoria, las negras encuentran una defensa inesperada. Se ha creado una posición inaudita, todas las piezas blancas están atacadas, y se amenaza mate en c1.

23 ♜f7+ ♕g8



24 ♜g7+!!

La indefensa torre blanca se adueña de la retaguardia de las negras, que no pueden capturarla ni con dama, ni con rey.

24 ... ♕h8

24 ... ♕f8 25 ♖xh7+

25 ♜xh7+ ♕g8 26 ♜g7+ ♕h8 27 ♜h4+ ♕xg7 28 ♜h7+ ♕f8 29 ♜h8+ ♕e7 30 ♜g7+ ♕e8 31 ♜g8+ ♕e7 32 ♜f7+ ♕d8 33 ♜f8+ ♜e8 34 ♖f7+ ♕d7 35 ♜d6# En esta partida, la iniciativa de apertura de las blancas, gradualmente, degeneró en una brillante continuación de ataque.

Capítulo 12

GAMBITOS ACTUALES

Las ventajas que otorga el dominio de la iniciativa son evidentes, y al respecto la opinión de los ajedrecistas es unánime. A ellos les interesa más otra cuestión: cómo obtener ese dominio de la iniciativa en la apertura. Uno de los procedimientos más antiguos en la lucha por esa iniciativa es el gambito²¹.

Desde hace mucho tiempo, se denomina gambito al procedimiento de juego en el que, en aras de una rápida movilización de las fuerzas y del ataque en el inicio de la partida, se sacrifica de uno a dos peones (o bien una pieza). Desviando la atención del adversario en la necesidad de defender la ventaja de material adquirida, al mismo tiempo, se procura obtener una superioridad de fuerzas en un sector determinado del tablero, para pasar a un ataque sobre el rey.

Hasta el inicio del siglo XX se encuentran gambitos de este tipo en innumerables partidas que transcurren bajo la divisa: "¡adelante, a por el rey!".

Como entonces la técnica defensiva era débil, los gambitos prosperaron. Con tal de tomar la iniciativa y realizar un ataque directo sobre el rey enemigo, no se detenían ante ningún sacrificio. De esta manera, los maestros del gambito recordaban a aquellos soldados a los que cuando par-

tían a la guerra los despedían: "¡con el escudo o sobre el escudo!".

Esta es una obra típica de los gambitos del pasado.

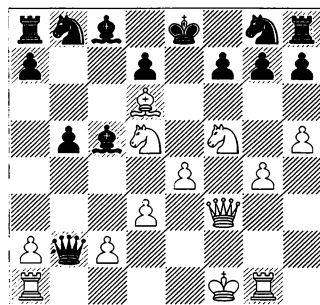
Partida 39

A. Anderssen – L. Kieseritzky

Gambito de Rey

Londres, 1851

1 e4 e5 2 f4 exf4 3 ♖c4 ♜h4+ 4 ♜f1 b5 5
 ♙xb5 ♜f6 6 ♜f3 ♜h6 7 d3 ♜h5 8 ♜h4 ♜g5
 9 ♜f5 c6 10 ♜g1! cxb5 11 g4 ♜f6 12 h4 ♜g6
 13 h5 ♜g5 14 ♜f3 ♜g8 15 ♙xf4 ♜f6 16 ♜c3
 ♙c5 17 ♜d5 ♜xb2 18 ♙d6



18 ... ♜xa1+ 19 ♜e2 ♙xg1 20 e5!! ♜a6 21
 ♜xg7+ ♜d8 22 ♜f6+! ♜xf6 23 ♙e7#

Esta partida, que fue llamada por los coetáneos de Anderssen "La Inmortal", provoca la admiración de los ajedrecistas

21 De la frase italiana "dare il gambetto", poner la zancadilla. Nota del autor.

desde hace más de un siglo.

En efecto, el “heroísmo” de las blancas, sacrificando casi todo su “ejército” para conseguir la victoria, todavía hoy sigue causando una gran impresión. Pero qué débil nos parece la defensa de las negras, que consideraban un asunto de honor aceptar todos los sacrificios ofrecidos aun a costa de infringir todos los principios de movilización de las fuerzas.

En cambio en la siguiente partida el juego “directo” sufre una derrota. Las negras aceptan todos los sacrificios, y después rechazan el ataque de las blancas.

Partida 40

J. Mieses – M. Chigorin

Gambito del Centro

Hannover, 1902

1 e4 e5 2 d4 exd4 3 c3 dxc3

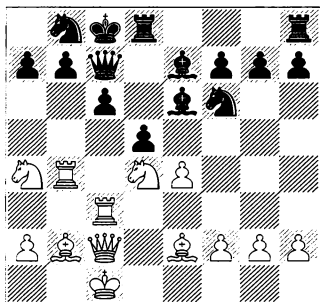
Es buena la inmediata 3 ... d5!

4 ♖c4 cxb2 5 ♙xb2 ♜e7 6 ♘c3 c6 7 ♜c2 d6!

[7 ... d5? 8 ♙xd5]

8 0–0–0 ♙e6 9 ♙e2 ♘d7 10 ♘f3 ♘c5 11 ♜d4 0–0–0 12 ♜hd1 ♜c7 13 ♘a4 ♘d7! 14 ♜1d3 ♘g6 15 ♜c3 ♙e7 16 ♜b4 ♘b8 17 ♘d4 d5!

Las negras pasan al contraataque.



18 ♜xc6

Debido a las amenazas ♙xb4 y ♘xe4 a las negras no les queda otra cosa que jugarse el todo por el todo.

18 ... ♜xc6 19 ♙a6 ♜f4+ 20 ♜e3 ♙xb4 21 ♜xc6+ ♜c7 22 ♙xb7+ ♘b8 23 ♙e5 ♜xe5 24 ♜b3 ♜c7, y las blancas, aniquilada la mitad de su tropa, abandonaron la partida.

Con el desarrollo del método de juego posicional, no solo aumentó el arte de la defensa pasiva, sino, lo que es más importante, surgió la tendencia a cambiarla por la defensa activa y desarrollar el propio contraataque. Las posibilidades de tener éxito con los gambitos disminuyeron drásticamente. Por un lado, esta técnica defensiva desangraba las fuerzas atacantes del adversario. Por el otro, con frecuencia, en el momento oportuno realizaban un contrasacrificio que permitía dar un giro en el transcurso de la lucha.

Los amantes del gambito empezaron a adquirir cada vez menos y menos laureles. Esto enfrió considerablemente el ardor de los partidarios del gambito, y poco a poco comenzó a desaparecer de la práctica de torneos.

Anderssen, Morphy y Chigorin fueron ilustres maestros del juego de gambito, que ofrecieron al mundo obras imperecederas de la creación ajedrecística. Tras la muerte de Morphy y Anderssen, en el periodo en que empezó a dominar en todo el mundo el método de juego posicional, Chigorin fue quizás el único de los grandes maestros que continuó jugando con inmutable perseverancia y grandes éxitos, diversos gambitos en partidas de gran importancia.

Recordemos que en los matches con Steinitz, Chigorin empleó sistemas de gambito 25 veces (i), y esto contra el Cam-

peón del Mundo, que desarrolló la defensa en el ajedrez a un nivel muy elevado. El resultado global de esos encuentros: +14, -6, =5 a favor de Chigorin.

Por ello no hay que asombrarse de que en 1903, en el torneo temático de Viena, donde en todas las partidas debía jugarse el Gambito de Rey Aceptado, Chigorin ocupara brillantemente el primer puesto con una ventaja de 1½ puntos. En el año 1903 Chigorin ganó un match de gambito a 6 partidas al Campeón del Mundo Lasker (+2, -1, =3).

¿Qué puede explicar que Chigorin tuviera tanto éxito a la hora de emplear el gambito en los encuentros más importantes, y que al mismo tiempo fuera el ajedrecista más fuerte de su época contra el juego de gambito en la apertura? (A excepción, quizás, de Charousek, Mieses y Spielmann).

La mejor respuesta a esta pregunta nos la dan las partidas de Chigorin. El ilustre ajedrecista ruso consiguió darle al juego de gambito un nuevo contenido. En lugar de buscar un ataque impetuoso sobre el rey al precio de ofrecer todo en sacrificio, él buscó una iniciativa duradera a escala general; ése fue el sentido del esquema de gambito empleado por Chigorin. Tomar la iniciativa, como puede verse, es un objetivo que adquiere un carácter excepcionalmente amplio. Y en manos de Chigorin, tan inagotable en su ingenio creativo, la iniciativa fue un arma peligrosa.

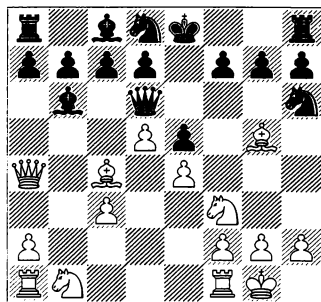
Partida 41

M. Chigorin – W. Steinitz

Gambito Evans

Match telegráfico, 1890-91

1 e4 e5 2 ♖f3 ♘c6 3 ♙c4 ♙c5 4 b4 ♙xb4 5 c3 ♙a5 6 0-0 ♞f6 7 d4 ♘h6 8 ♙g5 ♞d6 9 d5 ♘d8 10 ♞a4 ♙b6



Ya que ambos adversarios tenían una valoración opuesta de la variante del gambito Evans empleada en esta confrontación, esta partida fue un original enfrentamiento creativo.

Las negras tienen un peón de ventaja. A las blancas les resulta difícil abrir líneas para atacar al rey negro, que se encuentra en una posición del todo segura. Es fácil advertir que las blancas no tienen el agudo ataque de gambito. Pero otra cosa es evidente: poseen una iniciativa duradera en todo el tablero. Chigorin demuestra que esto compensa con creces el peón sacrificado. Siguió:

11 ♘a3 c6

Las negras cubren la casilla b5 contra la invasión del caballo blanco.

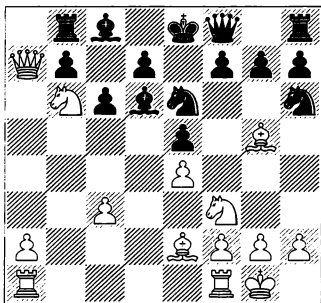
12 ♙e2!

Para incluir en el ataque al caballo a través de la casilla c4.

12 ... ♙c7 13 ♘c4 ♞f8 14 d6! ♙xd6 15 ♘b6 ♙b8 16 ♞xa7 ♘e6

Las blancas ya pueden recuperar el peón sacrificado, cambiando en c8. Pero al planear el gambito, Chigorin no se proponía prestar un peón al adversario, sino sacrificarlo para tomar la iniciativa. El desarrollo posterior de esa iniciativa es ahora la tarea

principal de las blancas. Para ello renuncian a recuperar el peón.

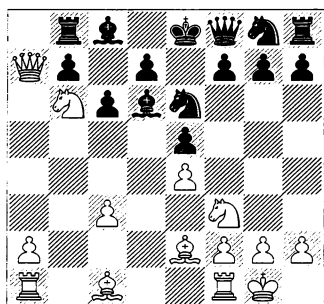


17 ♖c1!

Chigorin traslada el alfil de g5 a a3, para crear la amenaza de ganar la calidad o provocar una debilitación en la posición negra.

17 ... ♘g8

Probablemente la mayoría de los ajedrecistas actuales aquí preferiría, como Chigorin, el bando blanco. Es curiosa la valoración que da Steinitz a esta posición: *“Considero que ahora, tras la 17ª jugada de las negras, mi partida es mejor que la que tenía tras el inicio del juego, y estoy dispuesto a apostar dos contra uno a que mi adversario no gana esta partida. En otras palabras, me comprometo a hacer como mínimo tablas”*.



18 ♕a3! ♝

Obligado, debido a la amenaza 19 ♖xb8.

19 ♖ad1 ♘f6 20 ♕c4 ♕c7 21 ♘d5! ♕d6 22 ♘h4!

Las piezas blancas dominan todo el tablero.

21 ... ♘xd5 23 ♘f5! g6 24 ♘xd6+ ♖xd6 25 ♕xd5 ♖c7 26 ♕xe6 fxe6 27 ♕xc5, y debido a la amenaza 28 ♕d6 la posición de las negras es desesperada. Once jugadas después Steinitz quisiera que no tuvo que romper su promesa sobre el resultado de la partida.

Con frecuencia Chigorin renunció a un ataque directo al rey a favor de una estrategia de presión duradera, dando al gambito un nuevo enfoque.

Debe prestarse atención a que el desarrollo de la iniciativa del bando que ofrece el gambito se basa en determinadas ventajas posicionales (ventaja en el desarrollo, dominio de mayor espacio, presencia de debilidades en el enemigo, ventaja en el centro, etc.), por las cuales se ofrece el gambito.

Más tarde el desarrollo de las ideas del gambito se encuentra en la creación de otro genial ajedrecista ruso, Aleksandr Alekhine, que difundió su empleo en las aperturas abiertas y semiabiertas. El sacrificio de un peón por la iniciativa fue el método estratégico predilecto de Alekhine. Los éxitos obtenidos con esta idea atrajeron la atención de todo el mundo ajedrecístico.

Éste es un ejemplo de cómo Alekhine emplea el gambito en un principio para obtener la iniciativa, y luego en el transcurso de toda la partida desarrolla firmemente esa iniciativa hasta transformarla en un ataque devastador sobre el rey.

Partida 42

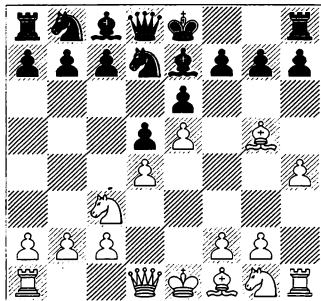
A. Alekhine – H. Fahrni

Defensa Francesa

Mannheim, 1914

1 e4 e6 2 d4 d5 3 ♖c3 ♜f6 4 ♙g5 ♙e7 5 e5
 ♜fd7 6 h4!

Jugada del aficionado francés Chatard²².



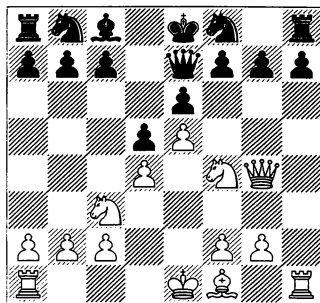
El adversario de Alekhine acepta el sacrificio de peón con mano ligera, ya que no advierte el ataque que obtienen las blancas a cambio. La partida continuó:

6 ... ♙xg5 7 hxg5 ♜xg5 8 ♜h3 ♜e7

*"Después de 8 ... ♜h6 la dama negra estaría encerrada. En ese caso las blancas podrían reforzar su posición poco a poco mediante 9 g3 y 10 ♙g2"*²³.

Este comentario ya descubre claramente la esencia del nuevo enfoque del gambito. Desde luego, para los antiguos, las expresiones "gambito" y "poco a poco" no se correspondían entre sí, pues asociaban gambito con la acepción "inmediato".

9 ♜f4 ♜f8 10 ♜g4!



Aparece el primer resultado: debido a las amenazas 11 ♜xg7 y 11 ♜cxd5 las negras se ven obligadas a hacer la siguiente jugada, que debilita su posición.

10 ... f5 11 exf6 gxf6 12 0–0–0!

Las blancas fuerzan el desarrollo y renuevan la amenaza ♜cxd5.

12 ... c6 13 ♜e1 ♜d8

Las negras ya tienen dificultades considerables, a 13 ... ♙d7 como antes seguiría 14 ♜cxd5.

14 ♜h6!

La iniciativa blanca se acrecienta.

14 ... e5 15 ♜h4 ♜bd7 16 ♙d3 e4 17 ♜g3!

De nuevo amenaza 18 ♜cxd5, y a 17 ... ♜d6 sigue, como indicó Alekhine, 18 ♙xe4 dxe4 19 ♙xe4! con la inevitable ♜g7.

17 ... ♜f7.

Véase el diagrama siguiente

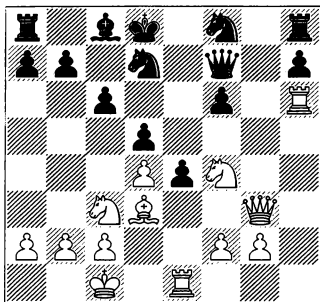
18 ♙xe4!

La iniciativa blanca se transforma en un ataque decisivo sobre el rey.

18 ... dxe4 19 ♜xe4 ♜g8 20 ♜a3!

²² Esta interesante entrega de peón, es conocida como el Ataque Chatard-Alekhine, hoy en día en cierto desuso. Nota del corrector.

²³ Comentario de A. Alekhine



Con su habitual brillantez, Alekhine termina la lucha en el menor número de jugadas.

20 ... ♔g7 21 ♜d6! ♜b6 22 ♜e8! ♔f7 23 ♔d6+, y mate en dos jugadas.

En la siguiente partida Alekhine introduce en la práctica de torneos internacionales el gambito del maestro soviético Blumenfeld.

Partida 43

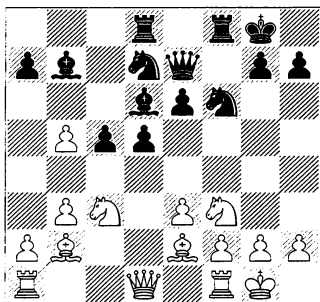
S. Tarrasch – A. Alekhine

Gambito Blumenfeld

Pistyan, 1922

1 d4 ♜f6 2 ♜f3 e6 3 c4 c5 4 d5 b5!? 5 dxe6 fxe6 6 cxb5 d5 7 e3 ♜d6 8 ♜c3 0-0 9 ♜e2 ♜b7 10 b3 ♜bd7 11 ♜b2 ♔e7 12 0-0 ♝ad8

Las negras han sacrificado un peón para disponer sus piezas cómodamente y obtener un centro móvil de peones.



Es fácil advertir que aquí las negras no tienen un ataque impetuoso a cambio del peón sacrificado, pero tienen todos los fundamentos para obtener y desarrollar una iniciativa prolongada.

13 ♔c2 e5 14 ♝fe1 e4 15 ♜d2 ♜e5 16 ♜d1

Las blancas se ponen completamente a la defensiva.

16 ... ♜fg4 17 ♜xg4

A 17 ♜f1 sigue 17 ... ♜f3+! 18 gxf3 exf3, y las blancas están mal.

17 ... ♜xg4 18 ♜f1 ♔g5!

Alekhine encuentra el eslabón más débil en la cobertura del rey, el punto g2. Amenaza ♜g4-h6-f5-h4.

19 h3 ♜h6 20 ♜h1 ♜f5 21 ♜h2

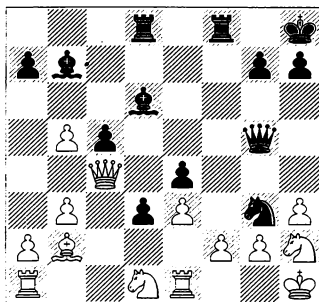
Las blancas han conseguido reagruparse en la defensa del punto g2, pero Alekhine incrementa la presión atacando en el centro.

21 ... d4! 22 ♜c1

[22 exd4 e3!]

22 ... d3 23 ♔c4+ ♜h8 24 ♜b2 ♜g3+!

Las negras dominan todo el tablero.



25 ♖g1

Por supuesto, no 25 fxg3 ♖xg3 26 ♜f1
♜xf1+ y 27 ... ♜h2#

25 ... ♙d5 26 ♖a4 ♜e2+

Aquí se ve el porqué del avance d3.

27 ♜h1 ♜f7 28 ♖a6 h5 29 b6 ♜g3+! 30 ♜g1
axb6 31 ♖xb6 ♜e2+ 32 ♜h1 ♜g3+ 33 ♜g1
d2

Las blancas sufren pérdidas materiales.

34 ♜f1 ♜xf1 35 ♜xf1 ♙e6!

Inicio del ataque de mate.

36 ♜h1

Alekhine advirtió un final espectacular en caso de 36 ♖c6 ♜f3! 37 ♖xe4 ♙d5 38 ♖a4 ♖xg2+!! 39 ♜xg2 ♜g3+, y mate en tres jugadas.

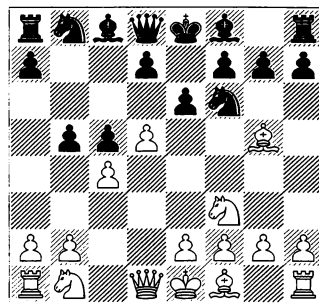
36 ... ♙xh3! 37 gxh3 ♜f3 38 ♜g3 h4 39 ♙f6
♖xf6 40 ♜xe4 ♜xh3+

Las blancas se rindieron. Esta partida obligó a las blancas a buscar otros caminos en esta variante; se reconoció que era muy peligrosa la aceptación del gambito.

Probablemente, el lector habrá advertido que la iniciativa orgánica de las negras nació de su fuerte posición en el centro, que menospreciaron las blancas aceptando el gambito. Hoy el gambito Blumenfeld, 1 d4 ♜f6 2 ♜f3 e6 3 c4 c5 4 d5 b5, se emplea poco, pues las blancas pueden eludirlo con éxito, continuando la lucha por el centro con la jugada 5 ♙g5!

Véase el diagrama siguiente

Por ejemplo, 5 ... exd5 6 cxd5 h6 7 ♙xf6 ♖xf6 8 ♖c2 d6 9 e4 a6 10 a4! b4 11 ♜fd2! ♙e7 12



♜c4 ♜d7 13 ♜bd2 0-0 14 ♙d3 con ventaja blanca en la partida Lipnitsky – Tolush, Moscú 1950.

El Gran Maestro Kotov, en su libro sobre Alekhine, describe ampliamente las ideas que el cuarto Campeón del Mundo empleó en los gambitos. Queremos destacar el fructífero desarrollo posterior de estas ideas en el trabajo creativo de los ajedrecistas soviéticos.

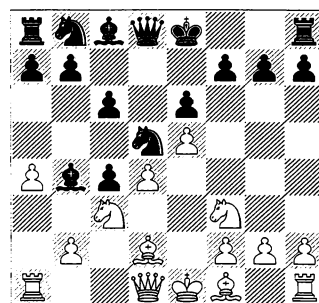
Partida 46

A. Alekhine – E. Bogoljubov

Gambito de Dama

Wiesbaden, 1929

1 d4 d5 2 c4 c6 3 ♜f3 ♜f6 4 ♜c3 dxc4 5 a4 e6
6 e4! ♙b4 7 e5 ♜d5 8 ♙d2



Como es sabido, en el Gambito de Dama, en la abrumadora mayoría de los casos, se recupera el peón entregado. En este caso,

Alekhine convierte un pseudogambito en un gambito real.

Para conservar el peón de más, Bogoljubov jugó:

8 ... ♖xc3

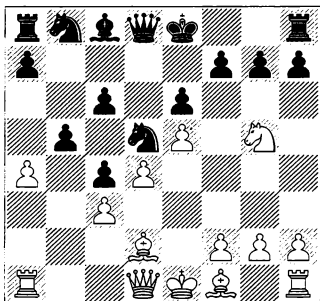
Era mejor devolver el peón y conservar el alfil mediante 8 ... b5 9 ♜e4 ♙e7 10 b3 ♜d7.

9 bxc3 b5

Y después de...

10 ♜g5!

... cayó en una zona de peligro insuperable.



En efecto, ¿qué juegan las negras? A 10 ... 0-0 sigue 11 ♖b1! ganando el peón b5; tampoco vale 10 ... ♜xc3 por 11 ♖f3! A 10 ... h6 o 10 ... ♗d7 las blancas continúan 11 ♜e4! con las amenazas ♜d6+ y ♖g4. La ausencia del alfil de casillas negras resulta mortal para las negras. Después de:

10 ... f6 11 exf6 ♜xf6 12 ♙e2 a6 13 ♙f3! h6 14 ♙h5+ ♜xh5 15 ♖xh5+

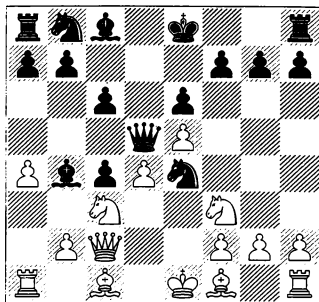
... las blancas obtuvieron un ataque irresistible sobre el rey negro:

15 ... ♔d7 16 ♜f7 ♖e8 17 ♖g6! ♖g8 18 ♙f4

♙b7 19 ♙g3 ♜e7 20 ♙d6+ ♜d7 21 0-0 c5 22 dxc5 ♙d5 23 axb5 axb5 24 ♖xa8 ♙xa8 25 ♖a1 ♜c6 26 ♜e5+!, y las negras abandonaron.

Valorando todo este gambito como favorable a las blancas, Alekhine en sus comentarios a la 5ª jugada de las negras e7-e6, escribe: *"He tenido la fortuna de que esta jugada ilógica, en lugar de la natural 5 ... ♙f5, haya sido empleada contra mí con desastrosos resultados, en no menos de cuatro ocasiones..."*

En tres de estas partidas se repitieron las 8 primeras jugadas: **1 d4 d5 2 c4 c6 3 ♜f3 ♜f6 4 ♜c3 dxc4 5 a4 e6 6 e4 ♙b4 7 e5 ♜e4 8 ♖c2 ♖d5**



Alekhine – Euwe, Match por el Campeonato del Mundo, Holanda 1935: 9 ♙e2 c5 10 0-0 ♜xc3 11 bxc3 cxd4 12 cxd4 c3 13 ♙d2! recuperando el peón y con ventaja en el desarrollo.

Alekhine – Bogoljubov (Nottingham, 1936): 9 ♙e2 c5 10 0-0 ♜xc3 11 bxc3 cxd4 12 ♜xd4 ♙c5 13 ♜f3! ♜d7 14 ♖d1 ♖c6 15 ♙xc4 0-0 16 ♜g5 g6 17 ♙b5 ♖c7 18 ♜e4 con ventaja blanca.

Alekhine – Helling (Dresden, 1936): 9 ♙e2 0-0 10 0-0 ♜xc3 11 bxc3 ♙e7 12 ♜d2 c5 13 ♙xc4 ♖d8 14 ♖e4! cxd4 15 cxd4 ♙d7 16 ♙d3 g6 17 ♙a3! ♙c6 18 ♖g4 con ataque blanco.

En la partida Lipnitsky – Lenchiner, página 142, hacemos un análisis de esta misma variante, desde una situación algo más favorable para las negras.

Desarrollando la idea de Alekhine, los ajedrecistas soviéticos Tolush y Geller encontraron la posibilidad de utilizar este peligroso gambito una jugada antes, es decir, antes de que las negras puedan jugar ♗c8-f5.

Partida 45

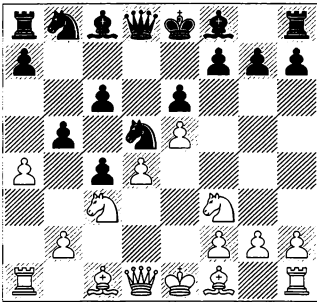
E. Geller – W. Unzicker

Defensa Eslava

Estocolmo, 1952

**1 d4 d5 2 c4 c6 3 ♘f3 ♘f6 4 ♘c3 dxc4 5 e4! b5
6 e5 ♘d5 7 a4 e6**

A diferencia de las partidas de Alekhine vistas anteriormente, aquí las negras, en lugar de jugar el alfil a b4, juegan el peón a b5, lo que es mejor para ellas, ya que el alfil f8 juega un papel importante en la defensa.



8 axb5 ♖xc3 9 bxc3 cxb5 10 ♖g5!

También aquí este salto de caballo es la mejor continuación.

10 ... ♖b7 11 ♔h5 ♕g6

Debilita considerablemente la posición,

pero a 11 ... ♖d7 sigue 12 ♜xh7! con la amenaza ♜f6+. Después es posible 12 ... ♙d8 13 ♖g5+ ♗e7 14 ♜xf8 ♖xg5 15 ♙xg5+ y 16 ♜xe6 con peón de más para las blancas.

Sería interesante probar 11 ... ♔c7 12 ♜xh7 ♜d7 13 ♜f6+ gxf6 14 ♔xh8 0-0-0

12 ♔g4 ♕e7 13 ♕e2 ♘d7 14 ♕f3!

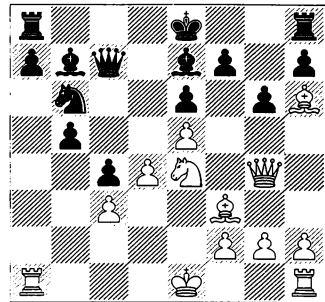
Es curioso que esta jugada también tenga lugar en la partida Alekhine – Bogoljubov, Wiesbaden, 1929.

14 ... ♔c7

O 14 ... ♖xf3 15 ♔xf3 0-0 16 h4! con fuerte ataque blanco.

15  **e4**  **b6** **16**  **h6**

Las blancas se han apoderado de la iniciativa.



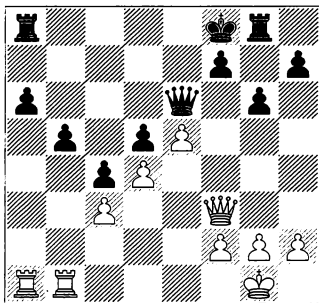
16 ... ♖g8

Las negras han pasado completamente a la defensa. Debieron intentar complicar la lucha mediante 16 ... b4!?. Por ejemplo, 17 ♗g7 ♖g8 18 ♜f6+ ♙xf6 19 ♙xf6 b3! o 17 cxb4 ♙xb4+ 18 ♜f1 ♙e7!

17 ♖g5 ♗xe4 18 ♗xe4 ♘d5 19 ♗xd5 exd5 20 ♗xe7 ♔xe7 21 0-0

Una posición curiosa: las negras han cambiado todas las piezas menores y conservan el peón de más, sin embargo no consiguen reducir la iniciativa de las blancas.

21 ... ♖f8 22 ♜fb1 a6 23 ♜f3! ♜e6



24 ♜f6!

Impidiendo la salida del rey negro, las blancas fuerzan la victoria. Aún siguió:

24 ... ♜c8

Si 24 ... ♜xf6 25 exf6 g5 26 ♜xb5 ♜g6 27 ♜xa6!

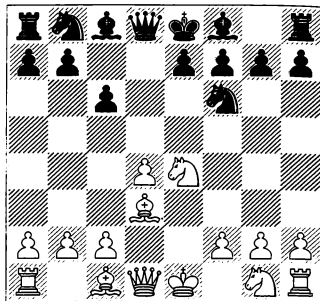
25 f4 ♜b7 26 ♜a5 ♜e8 27 ♜ba1 b4 28 ♜b4 ♜xb4 29 ♜xd5 ♜b7 30 e6, y las negras abandonaron. Geller, sin duda, es el mejor especialista de este interesante gambito, al que ha enriquecido con nuevas ideas, merecedoras de una gran atención.

Veamos otro ejemplo de desarrollo posterior de una idea de Alekhine.

A. Alekhine – W. Winter Hastings, 1936

1 e4 c6 2 d4 d5 3 ♘c3 dxe4 4 ♘xe4 ♘f6 5 ♙d3

Un sacrificio inesperado de peón, recomendado por Tarrasch. La partida continuó:



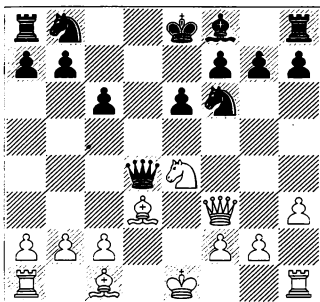
5 ... ♜xd4 6 ♘f3 ♜d8 7 ♜e2 ♘xe4 8 ♙xe4 ♘d7 9 0-0 ♘c5 10 ♙d1 ♜c7 11 ♘e5!

Ante nosotros tenemos un gambito típico, empleado en las aperturas semiabiertas. Como en otros ejemplos ofrecidos anteriormente, la compensación es una iniciativa duradera, que finalmente se transformó en un ataque sobre el rey y dio la victoria a las blancas.

Partiendo de esta idea, Isaak Boleslavsky preparó y empleó en la defensa Caro-Kann un sacrificio de peón análogo.

1 e4 c6 2 ♘c3 d5 3 ♘f3 ♙g4 4 h3 ♙xf3 5 ♜xf3 e6 6 d4 ♘f6 7 ♙d3! dxe4 8 ♘xe4 ♜xd4

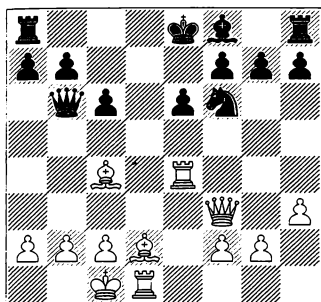
Es fácil advertir que se repite la misma idea vista anteriormente, si bien es cierto que en una situación algo distinta.



Boleslavsky – Makogonov, Moscú, 1940:
9 ♙e3 Las blancas obtienen una iniciati-

va prolongada. Makogonov continuó 9 ... ♟b4+ 10 ♞e2 ♞d8 11 ♞hd1 ♞xe4 12 ♞xe4 ♞e7 13 ♞f1 0-0 14 ♞g3! , y la iniciativa blanca finalmente les otorgó la victoria.

Boleslavsky – Flohr, Moscú, 1950: 9 ... ♞d8 10 0-0-0 ♞bd7 11 ♞c4 ♞a5 12 ♞d2 ♞b6 13 ♞he1 ♞xe4 14 ♞xe4 ♞f6 La última jugada de las negras permite a las blancas desarrollar este gambito moderno “al viejo estilo”.



15 ♞xe6!! fxe6 16 ♞xe6+ ♞e7!

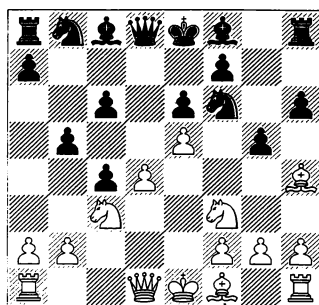
Flohr, que es un luchador de torneos con experiencia, prefiere devolver la pieza y quedarse sin peón, antes que ser testigo del espectacular desmoronamiento de su posición después de 16 ... ♞f7 17 ♞xf6+! gxf6 18 ♞h5+ ♞g8 19 ♞g4+ ♞f7 20 ♞c4+ ♞g6 21 ♞e4+ ♞f7 22 ♞a5!! ♞c5 23 ♞d7+ ♞e7 24 ♞b4 . También perdía 16 ... ♞d7 17 ♞f5! etc.

17 ♞de1 ♞d5 18 ♞g5 0-0-0 19 ♞xe7 ♞xe7 20 ♞xe7 , y las blancas realizaron su peón de más.

Los ajedrecistas soviéticos, desarrollando creativamente la herencia de Chigorin y Alekhine, la enriquecieron con originales ideas de gambito y muchos otros sistemas de apertura.

En el Gambito de Dama, es interesante la riqueza de ideas que contiene el sistema

Botvinnik: 1 d4 d5 2 c4 c6 3 ♞c3 ♞f6 4 ♞f3 e6 5 ♞g5 dxc6 6 e4 b5 7 e5 h6 8 ♞h4 g5



Una posición muy interesante, que puede agradar tanto a los amantes del ataque, como a los de la defensa. El caso es que si las blancas quieren pueden tanto proponer un gambito, como aceptarlo.

D. Bronstein – M. Botvinnik
Moscú, 1951

En el primer caso sigue 9 exf6 gxh4 10 ♞e5 ♞xf6 11 g3 ♞d7 12 ♞e2!

Este orden de jugadas está considerado como el mejor para las blancas. Después, la partida continuó:

12 ... ♞xe5 13 dxe5 ♞e7 14 ♞g2 ♞b7 15 0-0-0 ♞g7 16 f4 0-0 17 ♞d6 ♞ad8 18 ♞hd1 ♞xd6 19 exd6

Por el peón sacrificado, las blancas han obtenido cierta iniciativa. En lugar de 12 ... ♞xe5 , Keres recomienda 12 ... ♞b7 13 ♞g2 ♞b4 con juego complejo, pero las blancas también tienen compensación posicional por el material entregado.

Veamos cómo se desarrollan los acontecimientos si las blancas no ofrecen, sino que aceptan el gambito.

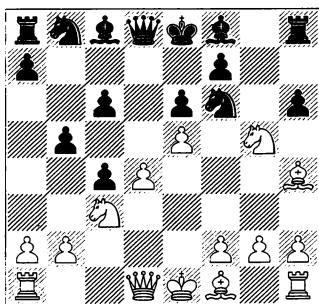
Así pues, 9 ♞xg5

Partida 47

A. Denker – M. Botvinnik

Sistema Botvinnik

Radiomatch URSS-USA, 1945



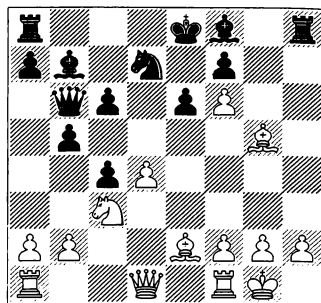
Lleva a un juego complejo la continuación poco empleada 9 ... ♖d5 10 ♜xf7 ♜xh4 11 ♜xh8 ♙b4 12 ♜c1 ♜e4+! 13 ♙e2 ♜f4, y si 14 f3, entonces 14 ... ♜h7 ganando el caballo en h8. Esta variante, que me enseñó Sokolsky ya en el año 1948, y que cita posteriormente en su libro "Aperturas de ajedrez modernas", merece una comprobación práctica.

Después de 13 ... ♜f4 Smyslov recomendaba como lo mejor para las blancas 14 ♜d2! con la continuación 14 ... ♜d3+ 15 ♜f1 ♜xc1 16 ♜xe4 ♙xd2 17 ♜xd2 a5!, "tras lo cual surge una posición donde las posibilidades de ambos bandos son difíciles de calcular".

9 ... hxcg5 10 ♙xg5 ♜bd7 11 exf6 ♙b7 12 ♙e2 ♜b6 13 0-0

Véase el diagrama siguiente

El Gran Maestro Botvinnik, dijo a propósito de esta posición: "La posición de mi partida con Denker tiene un aspecto fantástico: las negras tienen aniquilado todo el flanco de rey, no tienen el peón central, se han desprendido de un peón, y la posición del rey negro corre serio peligro.

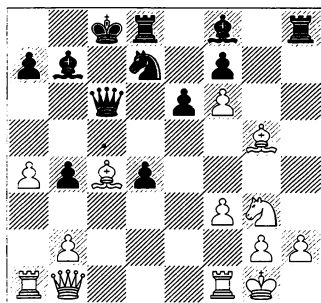


En realidad, el rey negro se encuentra en una posición bastante segura en el flanco de dama, y el peón central blanco d4 es un cómodo objetivo para el ataque. Continuando en el momento conveniente con c6-c5, las negras abren la diagonal para su alfil, tras lo cual la posición del rey blanco realmente resultará desesperada.

Cuando surgió esta posición durante la partida, muchos maestros consideraron que la posición de las negras era muy difícil, pero 5 jugadas después advirtieron que la posición de las blancas era desesperada, aunque, a simple vista, Denker no cometió ni un solo error".

Veamos cómo terminó esta partida:

13 ... 0-0-0 14 a4 b4 15 ♜e4 c5 16 ♜b1! ♜c7 17 ♜g3 cxd4 18 ♙xc4 ♜c6 19 f3



19 ... d3!!

poniendo en juego al alfil de casillas negras.

20 ♖c1 ♙c5+ 21 ♙h1 ♖d6 22 ♖f4 ♗xh2+!!
23 ♙xh2 ♗h8+ 24 ♖h4 ♗xh4+ 25 ♙xh4
♖f4!, y las blancas abandonaron. ¡Una de-
rrota convincente!

Para oponer las máximas dificultades al desarrollo de la peligrosa iniciativa de las negras, en el gambito del sistema Botvinnik las blancas con frecuencia fianchentan el alfil de casillas blancas.

Partida 48

V. Smyslov – M. Botvinnik

Sistema Botvinnik

Moscú 1954

1 c4 c6 2 d4 d5 3 ♖f3 ♗f6 4 ♗c3 e6 5 ♙g5
dxc4 6 e4 b5 7 e5 h6 8 ♙h4 g5 9 ♗xg5 hxg5 10
♙xg5 ♗bd7 11 exf6 ♙b7

Por transposición de jugadas se llega a la misma posición de la partida Denker – Botvinnik.

12 g3 ♖b6

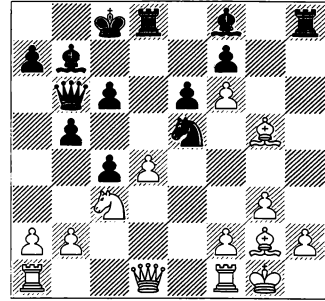
Es interesante que las negras no puedan aprovechar la posición descubierta de la torre blanca para atacarla mediante 12 ... c5 por 13 d5! Ahora no es posible 13 ... b4 por 14 dxe6, y las blancas ganan.

13 ♙g2 0–0–0 14 0–0 ♗e5

El Campeón del Mundo plantea un curioso problema.

Véase el diagrama siguiente

En los comentarios a la partida con Denker, Botvinnik consideró favorable a las blancas el sacrificio de dama mediante dxe5. Ahora en una posición parecida, Botvinnik permite conscientemente un sacrificio si-



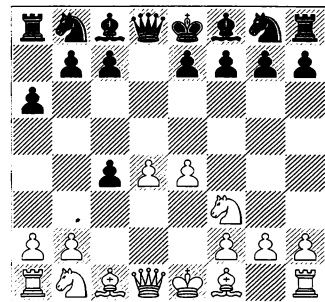
milar.

15 ♖e2 ♖xd4 16 ♙e3

Smyslov rehúsa comprobar sobre el tablero el valor de la novedad de Botvinnik.

16 ... ♖d3 17 ♗fd1 ♖xe2 18 ♗xd8+ ♙xd8 19
♗xe2, y la partida pasó al final, que tras una aguda lucha terminó en tablas en la jugada 41.

Resulta muy interesante el siguiente gambito. Después de **1 d4 d5 2 c4 dxc4 3 ♗f3 a6** en lugar de la tradicional jugada de peón 4 e3 los grandes maestros de Leningrado Borisenko y Furman propusieron para conseguir la iniciativa el gambito **4 e4!**



G. Borisenko – S. Flohr

Moscú 1950

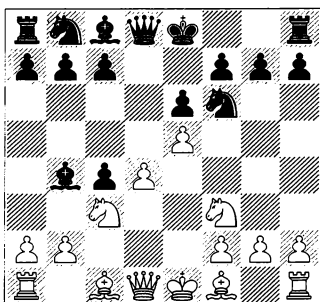
A 4 ... b5 puede seguir 5 a4 ♙b7 6 axb5, y las blancas desarrollan muy rápido sus

alfiles. Si, por ejemplo, 6 ... axb5, entonces 7 ♖xa8 ♙xa8 8 ♜c3 c6 9 ♙f4, y la iniciativa de las blancas cuesta un peón. En caso de 6 ... ♙xe4 las blancas también tienen un juego excelente tras 7 ♜c3.

Después de 4 e4! Flohr rehusó conservar el peón de más y continuó:

4 ... ♙g4 5 ♙xc4 e6 6 0-0 ♜d7 7 ♜c3 c5 8 d5 e5, pero después de 9 a4 ♙d6 10 ♙e2 ♙xf3 11 ♙xf3 ♜e7 12 ♜b1! 0-0 13 ♜a3 las blancas obtuvieron ventaja.

También se puede plantear un gambito interesante en respuesta a 3 ... ♜f6, por ejemplo 1 d4 d5 2 c4 dxc4 3 ♜f3 ♜f6 4 ♜c3 e6, y después no 5 e3, sino 5 e4. Tras 5 ... ♙b4 6 e5 (6 ♙g5 conduce a la Variante Vieña) surge la siguiente posición.



A diferencia de las partidas de Alekhine vistas anteriormente, páginas 133-136, aquí la posición de las negras es más agradable, ya que pueden realizar eventualmente el avance c7-c5 de una sola vez, y las blancas ya no consiguen realizar a2-a4. No obstante, su iniciativa sigue siendo muy peligrosa.

Partida 49
I. Lipnitsky – Lenchiner
Gambito de Dama
Kiev, 1953

6 ... ♜e4

A 6 ... ♜d5 es posible 7 ♙d2, y si 7 ... ♙xc3, entonces 8 bxc3.

7 ♖c2 ♖d5 8 ♙e2 ♙d7

A 8 ... c5 es fuerte 9 0-0!

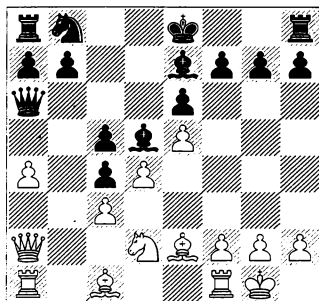
9 0-0 ♜xc3

Las negras también podían capturar en c3 con el alfil, pero después de 10 bxc3 la posición de su caballo e4 empezaría a inspirar temor. Por ejemplo, 10 ... ♙c6 11 ♜e1 h6 12 ♙f3 seguido de g2-g3, ♜e1-g2-e3.

10 bxc3 ♙e7

Las negras han conservado el peón de más y el alfil de casillas negras, pero tras... 11 ♜d2 ♙c6 12 ♙f3 ♖b5 13 a4 ♖a6 14 ♙e2! la iniciativa, como antes, pertenece al blanco. Después siguió:

14 ... ♙d5 15 ♖a2 c5



16 ♙a3!

Las blancas sencillamente podían recuperar el peón, pero después de 16 ♙xc4 ♙xc4 17 ♜xc4 cxd4 su iniciativa disminuía considerablemente. Para mantenerla, el blanco recurre a un nuevo sacrificio de peón.

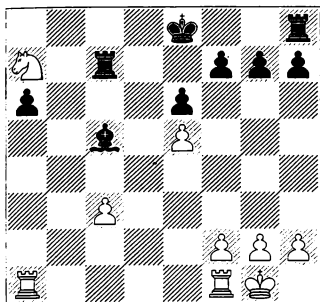
16 ... ♖xa4 17 ♙xc4 ♙xc4 18 ♜xc4 ♜d7

La lógica 18 ... cxd4 se refutaba mediante 19 ♖e2!, impidiendo el enroque negro.

19 dxc5 ♜xc5 20 ♖e2 ♜c6 21 ♜a5 ♖a6

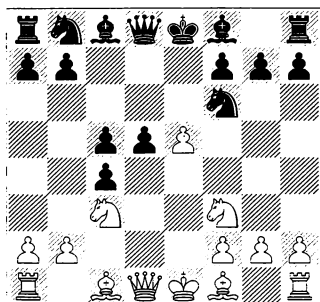
Teniendo peón de más, las negras fuerzan el cambio de damas, pero con ello no disminuye la iniciativa blanca.

22 ♖xa6 bxa6 23 ♜c6 ♜c8 24 ♜xa7 ♜c7 25 ♜xc5 ♜xc5



26 ♜b5 ♜c6 27 ♜xa6 ♜xa6 28 ♜c7+ ♔d7 29 ♜xa6, y las blancas ganaron un peón. Es curiosa la maniobra del caballo g1-f3-d2xc4-a5-c6xa7-b5-c7xa6.

Tras las jugadas 1 d4 d5 2 c4 dxc4 3 ♜f3 ♜f6 4 ♜c3 las negras en lugar de 4 ... e6 pueden responder 4 ... c5 Pero en ese caso las blancas también tienen buen juego después de 5 d5 e6 6 e4 exd5 7 e5!



Variantes posibles:

1) 7 ... d4 8 exf6 dxc3 9 ♖xd8+ ♜xd8 10 ♜g5! ♜e8 11 0-0-0! cxb2+ 12 ♜xb2 ♜c6 13 ♜xc4 con posición ganadora para las blancas.

2) 7 ... ♜e4 8 ♜xd5 ♜e6 9 ♜xc4 con ventaja blanca.

De momento es difícil dar una valoración final a las variantes de gambito con 4 e4! o 5 e4!, sin embargo está claro que estas agudas continuaciones limitan considerablemente las posibilidades de las negras en el Gambito de Dama Aceptado, y que es imprescindible para las negras considerarlas seriamente.

Algunos gambitos resultan tan favorables, **que son muy pocos los adversarios dispuestos a permitir su empleo.** Entre esos gambitos se puede incluir, por ejemplo, el siguiente.

Partida 50

M. Taimanov – H. Steiner

Defensa Eslava

Estocolmo, 1952

1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♜c3 c6 4 e4 dxe4 5 ♜xe4 ♜b4+

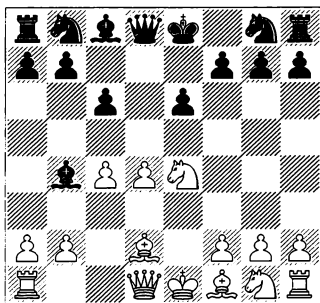
Chigorin en una partida contra Marshall, Cambridge-Springs 1904, continuó aquí 5 ... ♜f6 6 ♜c3 ♜bd7 7 ♜f3 ♜d6 8 ♜d3 e5 9 0-0 0-0.

6 ♜d2!

Véase el diagrama siguiente

6 ... ♖xd4

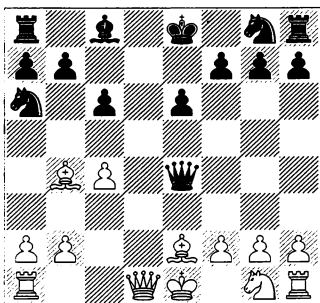
En la partida Bronstein – Kotov (Moscú 1948) las negras eludieron el gambito mediante 6 ... ♜xd2+ 7 ♖xd2 ♜f6 8 ♜xf6+ ♖xf6 9 ♜f3 0-0 10 ♜e2 ♜d7 11 ♖e3! b6 12 0-0 c5 13 ♜ad1 ♜b7 14 dxc5 ♜xc5 15 b4! ♜a6 16 a3 y las negras tuvieron un jue-



go difícil.

7 ♖xb4 ♜xe4+ 8 ♙e2 ♘d6

Esta respuesta es la que se encuentra en la mayoría de las partidas. A la captura del peón 8 ... ♜xe4, las blancas en la partida Furman – Kopaev, Vilnius, 1949, desarrollaron el ataque mediante 9 ♙d6! ♘d7 10 0-0-0 ♙g5+ 11 f4 ♙e7 12 ♜d2 c5 13 ♙c3 ♘gf6 14 ♙f3 0-0 15 ♜g2 con fuerte presión.



9 ♙d6!!

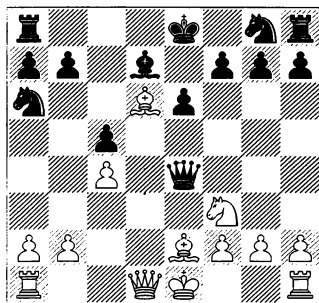
Uno de los procedimientos más enérgicos para desarrollar la iniciativa blanca. Desde aquí, el alfil actúa con gran fuerza en todas las direcciones. Ahora lleva a una rápida derrota 9 ... ♜xe4 10 ♜d2! ♙d7 (o 10 ... ♜xh1 11 0-0-0! con las amenazas ♙f3 y ♙e7) 11 0-0-0 0-0-0 12 c5! ♙e8 13 ♙xa6 ♜xh1 14 ♙a5!, y las negras perdieron, Rovner – Novotelnov, Odessa 1952.

En la posición del diagrama, las negras necesitan defenderse con extraordinaria precisión. Por ejemplo, a 9 ... e5 10 ♘f3 f6 sigue 11 0-0, y las negras están indefensas por su retraso en el desarrollo. Las blancas, tras la centralización de las torres siguen el desarrollo del ataque, sacrificando, si es necesario, una pieza en e5

Tampoco es mejor 9 ... ♙e7 10 ♘f3 ♘f5 11 0-0 ♘xd6 12 ♜xd6, y si 12 ... ♜xe2, entonces 13 ♜ad1. Las dificultades de la posición de las negras se aprecian por lo difícil que es para ellas terminar el desarrollo, agravado por la posición de su dama en el centro del tablero que permite a las blancas ir ganando tiempos.

Es instructivo el final de la partida Taimanov – Steiner: 9 ... ♙d7 10 ♘f3 c5

El ataque de las blancas también es muy peligroso después de 10 ... 0-0 11 0-0, por ejemplo, 11 ... ♙e8 12 ♙d3! ♜g4 13 c5 etc..



11 ♘e5!

Prácticamente termina la partida.

11 ... ♙c6 12 ♘xc6 bxc6

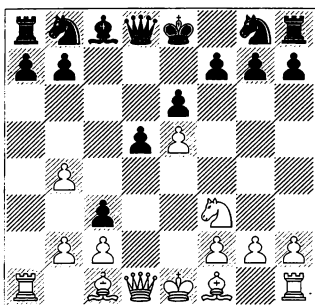
12 ... ♜xc6 13 ♙f3 ♜d7 14 ♙e5, y las negras están mal.

13 0-0 ♘e7 14 ♜a4 ♘b4 15 ♙xc5 a5 16 ♙f3, y seis jugadas después las negras abando-

naron.

Posteriormente se encontraron refuerzos defensivos para las negras en esta línea, pero a mí particularmente no me agradan esas variantes, en las que es necesario pensar solo en la defensa.

Otro ejemplo más: en la Defensa Francesa después de las jugadas **1 e4 e6 2 d4 d5 3 ♖c3 ♙b4 4 e5 c5 5 a3** durante mucho tiempo se consideró favorable a las negras la variante **5 ... cxd4 6 axb4 dxc3 7 bxc3 ♛c7!**, como se jugó, por ejemplo, en la partida Lasker - Maroczy, Nueva York 1924. Esta valoración solamente cambió cuando Rauzer en una partida con Alatortsev, Leningrado 1933, en lugar de **7 bxc3** propuso una interesante idea de gambito, con **7 ♕f3!**

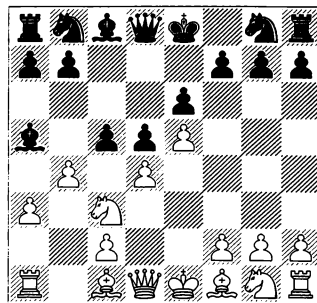


Ahora en caso de **7 ... cxb2 8 ♙xb2**, las negras "disfrutan" de peón de más con su rey bastante seguro. Y a pesar de todo; en la actualidad las negras no juegan esta variante. Es cierto que las blancas no organizan un ataque inmediato sobre el rey negro, como en los gambitos precedentes, pero su iniciativa, a pesar de toda su lentitud, es muy peligrosa para el adversario, en cuyo campo existen debilidades, especialmente en las casillas negras.

En esta misma variante de la Defensa Francesa (1 e4 e6 2 d4 d5 3 ♖c3 ♙b4 4 e5 c5) en respuesta a **5 a3** las negras pueden responder **5 ... ♙a5**. Así, por ejemplo,

jugó Botvinnik tres veces en su match con Smyslov. También aquí el gambito es la mejor iniciativa, el mejor procedimiento de lucha por la ventaja en la apertura.

Por lo tanto, **6 b4!**



Esta idea fue propuesta por Alekhine ya en el año 1924. Después de **6 ... cxb4 7 ♕b5! bxa3+ 8 c3** las blancas se apoderan sólidamente de la iniciativa. En primer lugar amenazan **9 ♕d6+** y **9 ♙xa3**. El mejor testimonio de la fuerza de este gambito es el hecho de que Botvinnik lo evitó tres veces, continuando **6 ... cxd4**.

Para terminar me permito llamar la atención del lector acerca de dos gambitos del autor de este libro.

Partida 51

I. Lipnitsky – I. Kan

Defensa Siciliana

Moscú, 1952

En la Variante Paulsen de la Defensa Siciliana, jugada con frecuencia por el maestro Kan, surge una posición interesante después de **1 e4 c5 2 ♖f3 e6 3 d4 cxd4 4 ♕xd4 a6 5 ♕c3 ♛c7 6 ♙e2 ♙b4 7 0-0 ♕f6**

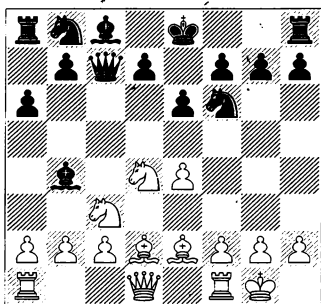
Las negras pueden ganar un peón mediante **7 ... ♙xc3 8 bxc3 ♛xc3**, pero después de **9 ♙b1** la ventaja de las blancas en el desarrollo y la posibilidad de un rápido

ataque, compensan con creces este sacrificio.

Las negras no renuncian a ganar un peón, pero no en c3, sino en e4. Ahora amenazan 8 ... ♖xc3 y 9 ... ♗xe4. ¿Cómo juegan las blancas? La jugada f2-f3 no está en el espíritu de la posición. Tampoco es atractiva 8 ♖f3, que impide el avance del peón f.

Me parece que aquí debe emprenderse la lucha por la iniciativa con el gambito...

8 ♖d2!



El sentido del sacrificio consiste en, después de 8 ... ♖xc3 9 ♖xc3 ♗xe4, continuar con 10 ♖b4. Que las blancas tienen la iniciativa es indudable. Algunos maestros, como Aronin, tienen dudas sobre si merece la pena esta iniciativa a cambio de un peón. A mí me parece que sí. De esta forma, por ejemplo, a 10 ... ♗c5 puede seguir 11 ♗b3! d6 12 ♗xc5 dxc5 13 ♖c3 0-0 14 ♖d3 con una fuerte iniciativa. Sería interesante probar este gambito en la práctica.

En la partida mencionada, Kan decidió no aceptar semejante misión, y la lucha continuó así:

8 ... ♖e7

Se amenazaba 9 ♗cb5!

9 f4 d6 10 ♖e1 ♗c6

Las negras podían ganar el peón b2 mediante ♖c7-b6 en la 9ª o 10ª jugada, pero esto solo favorecería el desarrollo de la iniciativa de las blancas. No obstante, después de: 11 ♗xc6 bxc6 12 ♖g3 0-0 13 e5 dxe5 14 fxe5 ♗d7 15 ♖f4 ♗h8

Si 15 ... ♖c5+ 16 ♗h1 ♖d4 17 ♖ad1 ♖xe5 18 ♖xd7!, y las blancas ganan.

16 ♗e4 a5 17 ♖ad1 ♖b6+ 18 ♗h1 ♖xb2 19 ♖d3 ♖b8 20 ♗f6! las blancas obtuvieron un ataque irresistible.

Partida 52

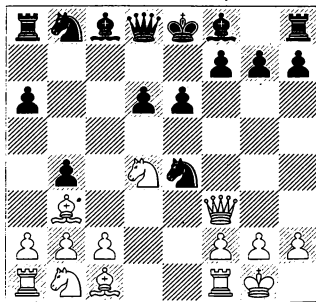
I. Lipnitsky – L. Aronin

Defensa Siciliana

Moscú, 1950

En una variante de la Defensa Siciliana después de las jugadas 1 e4 c5 2 ♗f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♗xd4 ♗f6 5 ♗c3 a6 6 ♖c4 e6 parece que la continuación más activa es 7 0-0, y a 7 ... b5, 8 ♖b3!

Con su última jugada las blancas proponen un gambito. Aronin aceptó la oferta. Siguió: 8 ... b4 9 ♗b1! ♗xe4 10 ♖f3



Las blancas han entregado el importante peón central, pero a cambio se adelantan en el desarrollo y abren líneas para el ataque. Es curiosa la retirada del caballo a su

posición inicial en la 9ª jugada. La jugada 9 $\text{d}4$, que parece más activa, era floja, ya que la casilla a4 debe reservarse para el alfil blanco. Además, desde b1 el caballo entra en juego rápidamente.

Ahora las negras disponen de dos respuestas: 10 ... $\text{d}5$ y 10 ... $\text{b}7$. Aronin jugó 10 ... $\text{d}5$, y la partida continuó:

11 $\text{c}4 \text{ bxc}3$

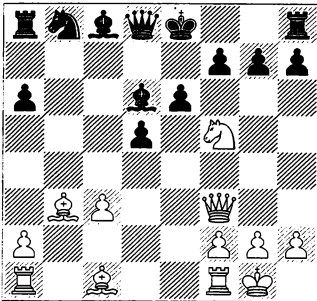
Las negras confían en el peón pasado para retardar y debilitar la presión blanca.

12 $\text{dxc}3 \text{ dxc}3$ 13 $\text{bxc}3 \text{ e}6$

Para impedir a las blancas jugar 14 $\text{c}4$, por 14 ... $\text{h}4$, o 14 $\text{g}3$.

14 $\text{f}5!$

Sin esta jugada sería difícil para las blancas desarrollar su iniciativa.



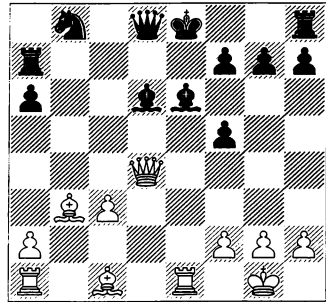
Aronin no aceptó el sacrificio en f5, jugando... 14 ... 0-0!

Pero después de...

15 $\text{dxc}3 \text{ bxc}3$ 16 $\text{e}4$ las blancas se apoderaron sólidamente de la iniciativa.

En caso de aceptar el sacrificio 14 ... $\text{exf}5$ sigue 15 $\text{bxc}3 \text{ a}7$ (o 15 ... $\text{hx}2$ 16 $\text{hx}2 \text{ bxc}3$ 17 $\text{e}5 \text{ a}7$ 18 $\text{e}1+$, con ventaja

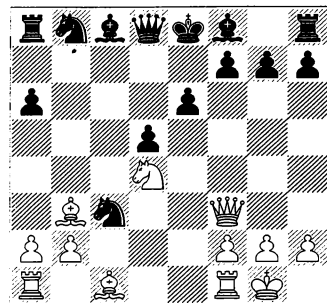
blanca) 16 $\text{e}1+ \text{e}6$ (pero no 16 ... $\text{f}8?$ 17 $\text{a}3!$, y las blancas ganan) 17 $\text{d}4$ con las variantes:



1) Surgiría una posición de mate ahogado después de 17 ... $\text{e}7$ 18 $\text{hx}7 \text{ f}8$ 19 $\text{h}6 \text{ d}7$ 20 $\text{a}4!$, y a cualquier jugada 21 $\text{xf}8\#$. En lugar de 19 ... $\text{d}7$ tampoco salva la retirada de la torre e7, por ejemplo 19 ... $\text{b}7$ 20 $\text{e}6 \text{ fxe}6$ 21 $\text{e}6+ \text{e}7$ 22 $\text{xf}8+$ etc. A 18 $\text{hx}7$ la mejor respuesta sería 18 ... $\text{d}7$, pero en ese caso las negras tampoco pueden eludir el fuerte ataque.

2) 17 ... $\text{hx}2$ 18 $\text{hx}2 \text{ bxc}3$ 19 $\text{cxd}4$ 0-0-20 $\text{a}3$, y la iniciativa de las blancas es muy peligrosa, por ejemplo: 20 ... $\text{c}8$ 21 $\text{xe}6$, o 20 ... $\text{d}8$ 21 $\text{d}5 \text{ c}8$ (21 ... $\text{d}7$ 22 $\text{e}7$ 22 $\text{e}7 \text{ d}7$ 23 $\text{d}6$, y las blancas ganan).

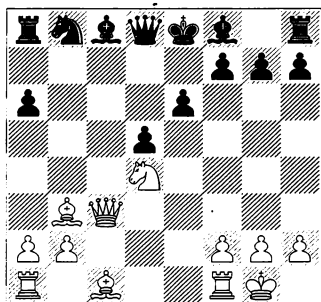
Este gambito se jugó posteriormente en las dos partidas siguientes (las 12 primeras jugadas igual que en la partida Lipnitsky – Aronin):



Jasin – Krogius, Leningrado, 1954: **13 bxc3** **xc5** **14** **g3** **0-0** **15** **h6** **xd4** **16** **xd4** **f6** **17** **f4** **c6** **18** **fd1** **19** **xc2** **g6** **20** **g5** **21** **f4** **f6** **22** **h6** **f7** **23** **d6** **f5** **24** **a4** **xd4** **25** **xd7**, y las blancas ganaron.

Jenkin – Yudovich, Moscú, 1954: **13** **xc3** **xe7** **14** **f5!** **exf5** **15** **xg7** **f6** **16** **a4+** **xe7** **17** **Re1+** **xe6** **18** **g5** **xg5** **19** **xg5+** **d6** **20** **f4+** **xe7** **21** **h4+** **f6** **22** **b4+** **f7** **23** **xe6!** **xe6** **24** **Re1+** **f7** **25** **b7+**, y las blancas ganaron en la jugada 37ª.

La fuerte jugada **d4-f5!** también permite a las blancas desarrollar la iniciativa tras otras respuestas del enemigo en la 13ª jugada.



Por ejemplo:

1) **13 ...** **xb7** **14** **f5!** **exf5** **15** **a4+** **d7** **16** **Re1+** **xe7** **17** **xg7** **f8** **18** **h6**;

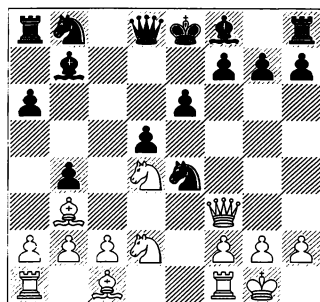
2) **13 ...** **xd7** **14** **Re1** **xe7** **15** **f5!** **exf5** **16** **xg7** **f8** **17** **xd5**;

3) **13 ...** **xd6** **14** **f5!** **exf5** **15** **xg7** **f8** **16** **a4+** **xd7** **17** **Re1+** **xe7** **18** **h6** etc.

En una serie de artículos teóricos después de **1 e4 c5** **2** **d3** **d6** **3** **d4** **xd4** **4** **xd4** **5** **xc3** **a6** **6** **xc4** **e6** **7** **0-0** **b5** **8** **xb3** **b4** **9** **xb1** **xd4** **10** **f3** se recomendó como lo mejor para las negras la continuación **10 ...** **xb7**. En lugar de **10 ...** **d5**. Sin embargo en ese caso las blancas también tienen suficiente

iniciativa por el peón. Pueden desarrollarla, por ejemplo, jugando **11** **xd2**. Ahora es desfavorable para las negras **11 ...** **xd2** **12** **xnb7** **xb3** por la sencilla **13** **axb3**, y después de **13 ...** **xd7** las blancas recuperan el peón, conservando la iniciativa.

Tampoco es suficiente la respuesta **11 ...** **d5**

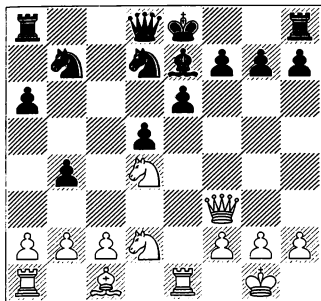


Las blancas ganan espectacularmente continuando **12** **a4+** **xd7** **13** **xe6!** **fxe6** **14** **xe4** **dxe4** **15** **Wh5+** **xe7** (o **15 ...** **g6** **16** **We5!** **g8** **17** **xe6+** y **18** **xg8**) **16** **Ed1!** **xd5** **17** **Exd5!** **exd5** **18** **Wxd5**, y la torre de más no salva a las negras de la derrota. Por ejemplo, **18 ...** **xf6** **19** **We5+** **xf7** **20** **db3+** o **18 ...** **Wc8** **19** **g5+** **xf6** **20** **Re1**, o, por fin, **18 ...** **h6** **19** **Wxe4+** **xf6** **20** **Wc6+** **xe5** (o **20 ...** **xe7** **21** **g5+!** **hxc5** **22** **Re1+**) **21** **Ed2**, y las blancas ganan.

La mejor defensa después de **11** **xd2** la proporciona la respuesta **11 ...** **xc5**, pero entonces **12** **a4+**. Aquí se advierte la importancia de la casilla a4. **12 ...** **bd7** **13** **xc6**, y las blancas como antes tienen la iniciativa. Por ejemplo, **13 ...** **d5** **14** **Re1** **xe7** **15** **xb7** **xb7**

Véase el diagrama siguiente

Ahora las blancas pueden recuperar el peón y mantener la iniciativa, continuando **16** **xc6** **Wc7** **17** **xe7** **xe7** **18** **Wxd5**



Los ejemplos examinados permiten sacar algunas conclusiones: para desarrollar un gambito moderno, que se encuentra también en las aperturas cerradas y semicerradas, es característico lo siguiente:

1) el objetivo principal que persigue el sacrificio de peón es apoderarse de la iniciativa y reforzar la posición de tus piezas;

2) el desarrollo de la iniciativa será posible gracias a la presencia de determinadas ventajas posicionales: mayor espacio, mejor desarrollo, etc.;

3) con frecuencia la lucha adquiere un carácter de maniobra, lo que aumenta considerablemente las posibilidades tanto de ataque, como de defensa. La presencia de agudas variantes forzadas o de permanentes amenazas combinatorias no es obligada, pero sí es un rasgo característico;

4) la característica del gambito practicado en el pasado de atacar lo más rápido posible al rey no es obligada. El ataque al rey no es el objetivo en sí, sino el resultado lógico del desarrollo de la iniciativa. No obstante, en la práctica actual de competiciones son frecuentes los casos en los que se encuentra un gambito jugado "al viejo estilo";

5) con frecuencia el gambito es el procedimiento de juego más enérgico, y a veces también el único procedimiento de lucha para obtener la ventaja en la apertura.

¿Pero no es arriesgado emplear un gambito moderno? Desde luego la iniciativa que tiene el bando que propone el gambito puede agotarse, y entonces el adversario se queda con el peón. No puede negarse que exista cierta parte de riesgo. Pero a este respecto quiero traer las siguientes palabras del Gran Maestro Bronstein,

En la posición del diagrama es extraordinariamente interesante un sacrificio de torre:

16 ♖xe6!? **fxe6** **17 ♜xe6 ♖b6**

Las blancas pueden desarrollar el ataque de dos maneras:

1) **18 ♜xg7+** **♔d8** **19 ♖xd5 ♖b5** (es peor **19 ... ♔c8** **20 ♜e4!** **♖b5** **21 ♜f5!** **♙f8** **22 ♜ed6+** **♙xd6** **23 ♜xd6+** **♜xd6** **24 ♖xa8+** **♜b8** **25 ♙f4** **♖b7** **26 ♖xb7+** **♜xb7**, y en el final solo las blancas tienen posibilidades de victoria) **20 ♖e4** Las blancas tienen tres peones por la torre, y además no es fácil para las negras ocultar a su rey sin sufrir tras ello pérdidas materiales.

2) **18 ♖xd5!** Las blancas mantienen la amenaza **♜xg7+**, y ya hace tiempo que se sabe que la amenaza es más fuerte que la ejecución. Las negras no pueden jugar **18 ... ♖b5** por **19 ♜c7+**, ni **18 ... ♖d6** por **19 ♖xb7**. Se amenaza **19 ♜c4!** La mejor defensa, probablemente, consiste en **18 ... ♜f6**, tras la cual las blancas pueden capturar un tercer peón con la jugada **19 ♜xg7+**, manteniendo un gran número de posibilidades.

Las variantes ofrecidas solo son ejemplos y no agotan el contenido de este gambito, pero me parece que en otros casos, también vale la pena la iniciativa blanca por un peón.

Gambitos actuales

uno de los más grandes especialistas de la apertura en general y del gambito en especial:

*"La característica particular en el desarrollo de la apertura de los principales ajedrecistas soviéticos, y en primer lugar de Botvinnik y Smyslov, consiste en que ellos no se esfuerzan por un juego seguro, sino que entran en posiciones complejas con juego recíproco. **Con el actual nivel de la técnica es imposible ganar al adversario más fuerte, si no le damos contrachances.** Razonablemente, con ello cada uno procura que sus posibilidades sean más fuertes que las del adversario, y lo principal, que la posición se corresponda con sus gustos y con las particularidades individuales de su trabajo creativo".*

La dificultad y el atractivo de los gambitos modernos consiste en que abren un amplio espacio para la creatividad independiente, ya que en ellos no es posible ir por caminos trillados. Para aquellos que sienten una especial inclinación por las variantes teóricas, el uso de ideas de gambito resulta extremadamente útil como un excelente medio de entrenamiento y aprendizaje de su pensamiento ajedrecista independiente.

Capítulo 13

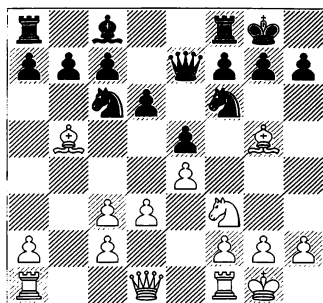
APERTURA Y MEDIO JUEGO

¿Qué extensión tiene la apertura? ¿Cuándo pasa la apertura al medio juego, cómo diferenciar estas dos fases de la partida? Con frecuencia no es fácil responder a estas preguntas. Resulta interesante que varios autores hayan fijado distintas fronteras para la apertura. Para Lisitsin, está entre las primeras 10 a 20 jugadas, para Levenfish, entre 13 y 15, para Sokolsky, entre 10 y 15.

La discordancia a la hora de fijar la frontera de la apertura, a mi parecer, demuestra la ausencia de una opinión única sobre en qué momento debe considerarse que termina la apertura. Así, por ejemplo, Lisitsin en su libro "Estrategia y táctica del arte ajedrecístico" define la apertura como *"la lucha en una posición indefinida, es decir, cuando la posición de los peones y las piezas aún no ha tomado un contorno o relieve concreto"*. Esta definición es por sí misma una vaguedad, por lo que no es asombroso que Lisitsin fije la frontera de la apertura hasta la jugada 20. Los autores de muchos resúmenes y artículos teóricos universalmente han retardado la frontera de la apertura. ¿Es correcto? Me parece que no.

La apertura debe considerarse como la fase *inicial* de la movilización de las fuerzas. La apertura puede considerarse terminada cuando se han puesto en acción la mayoría de las piezas y se ha fijado la posición del rey.

1 e4 e5 2 ♘f3 ♙c6 3 ♘c3 ♘f6 4 ♙b5 ♙b4 5 0-0 0-0 6 d3 ♙xc3 7 bxc3 d6 8 ♙g5 ♚e7



En la posición del diagrama, que surge de la apertura de los cuatro caballos, para las blancas la apertura puede considerarse finalizada tras 8 jugadas. Después sigue la realización de un plan concreto, que ya no es característico del desarrollo inicial de las piezas desde su posición inicial.

9 ♚e1

Esta jugada, a mi parecer, ya no es la continuación del desarrollo de la apertura, ya que aún no está claro dónde está mejor situada la torre, si en e1 o en f1. Si las blancas se proponen seguir el plan con f2-f4, entonces en f1 la torre ya estaba desarrollada.

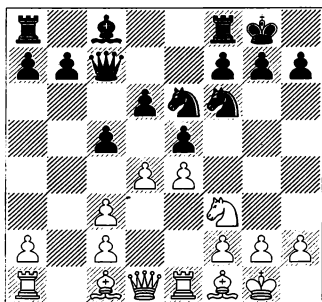
9 ... ♘d8 10 d4 ♘e6

Si después de 8 jugadas algunos lectores

tenían cualquier duda, ahora probablemente todos estarán de acuerdo en que la apertura ha entrado en la fase del medio juego.

11 ♖c1 c5 12 ♙f1 ♞c7

Ambos alfiles han retornado a su posición inicial. ¿Quiere decir que hemos regresado a la apertura?



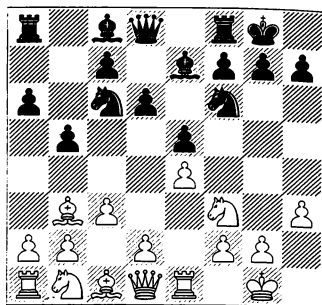
Desde luego que no. Resulta que en el transcurso de una lucha de maniobras ambos bandos han realizado su plan prede-terminado de reagrupación de las fuerzas. Las blancas han reforzado su peón e4 con la torre, para tener la posibilidad de activarse en el centro mediante d3-d4. Retirando el alfil a c1, cubren la casilla f4 contra la invasión del caballo negro, y en caso de que se abra el juego en el centro, el alfil encuentra un buen empleo en b2. A pesar de que aquí la partida ya ha entrado en la fase del medio juego, universalmente esta posición pertenece a la apertura.

Vayamos a la Defensa Chigorin en la Apertura Española, donde, en opinión general, la fase de la apertura se alarga mucho.

1 e4 e5 2 ♟f3 ♟c6 3 ♙b5 a6 4 ♙a4 ♟f6 5 0-0 ♙e7 6 ♞e1 b5 7 ♙b3 d6 8 c3 0-0 9 h3

Las negras han terminado el desarrollo de sus piezas, y se han enrocado. Para ellas se ha creado una posición que se encuentra

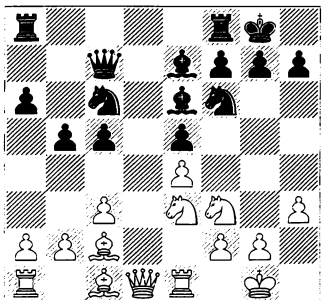
al borde de la frontera entre la apertura y el medio juego.



Aquí las negras se encuentran ante la elección del plan de juego a seguir. ¿Eligen el ataque en el flanco de dama mediante 9 ... ♙a5 10 ♙c2 c5, combinándolo llegado el caso con una diversión en el centro d6-d5? ¿Recurren a una reagrupación de las piezas del tipo de 9 ... ♙d7, 10 ... ♙f6, etc.? ¿O pasan al juego en el centro con la inmediata 9 ... ♙e6? Repetimos que las negras empiezan a realizar todos estos planes a partir de una posición donde la apertura, o la movilización inicial de las piezas, ya ha terminado para ellas.

Hagamos algunas jugadas:

9 ... ♙a5 10 ♙c2 c5 11 d4 ♞c7 12 ♙bd2 ♙c6 13 dxc5 dxc5 14 ♙f1 ♙e6 15 ♙e3



Ahora es evidente que la apertura también ha terminado para las blancas, todas

sus piezas han entrado en combate y la torre a1 y el alfil c1 de momento están muy bien en sus posiciones originales. Pero no resulta extraño que en los libros se considere apertura a esta posición.

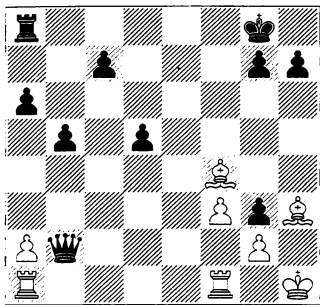
Vayamos más adelante:

15 ... ♖ad8 16 ♗e2 g6 17 a4 c4 18 ♘g3

Bueno, volvemos a decir que muchos piensan que es el medio juego. Y tienen razón. Pero todo esto es apertura porque se considera que es una larga variante hasta...

18 ... ♙c8 19 axb5 axb5 20 b3 h6 21 ♘f3, incluso algo más adelante. Probablemente, de aquí toma Lisitsin la fase de la apertura en 20 jugadas.

Algunos ejemplos más.

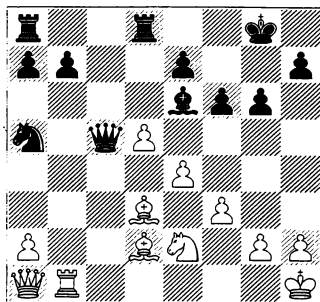


En la posición del diagrama ambos bandos hace tiempo que dejaron atrás la fase de desarrollo.

Parece que en el medio juego el combate adquirió un carácter bastante sangriento. El final está próximo. Pero solo porque esta posición surgió, en la partida Smyslov - Reshevsky, radiomatch URSS - USA 1945, de una manera forzada: **1 e4 e5 2 ♘f3 ♘c6 3 ♗b5 a6 4 ♗a4 ♘f6 5 0-0 ♘xe4 6 d4 b5 7 ♗b3 d5 8 dxe5 ♗e6 9 c3 ♗c5 10 ♘bd2 0-0 11 ♗c2 f5 12 ♘b3 ♗b6 13 ♘bd4 ♘xd4 14 ♘xd4**

♙xd4 15 cxd4 f4 16 f3 ♘g3 17 hxg3 fxg3 18 ♗d3 ♗f5 19 ♗xf5 ♖xf5 20 ♗xf5 ♗h4 21 ♗h3 ♗xd4+ 22 ♖h1 ♗xe5 23 ♗d2 ♗xb2 24 ♗f4, muchos autores la abordan con otra medida, precisamente como "variante de apertura".

La posición de la partida Bronstein - Boleslavsky, Moscú, 1950, según mi enfoque se encuentra en pleno medio juego.

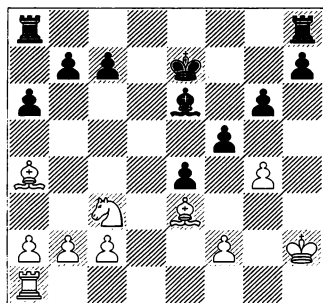


Pero esta posición, que surge tras las jugadas **1 d4 ♘f6 2 c4 g6 3 ♘c3 d5 4 cxd5 ♘xd5 5 e4 ♘xc3 6 bxc3 c5 7 ♗c4 ♗g7 8 ♘e2 0-0 9 0-0 cxd4 10 cxd4 ♘c6 11 ♗e3 ♗g4 12 f3 ♘a5 13 ♗d3 ♗e6 14 d5 ♗xa1 15 ♗xa1 f6 16 ♗h6 ♗b6+ 17 ♖h1 ♖fd8 18 ♖b1 ♗c5 19 ♗d2**, muchos la consideran también como perteneciente a la apertura.

Se pueden ofrecer muchos ejemplos de estas variantes de "apertura". Me limitaré a una, en la que la "variante de apertura" termina en un final: **1 e4 e5 2 ♘f3 ♘c6 3 ♗b5 a6 4 ♗a4 ♘f6 5 0-0 ♘xe4 6 d4 exd4 7 ♖e1 d5 8 ♘xd4 ♗d6 9 ♘xc6 ♗xh2+ 10 ♖h1 ♗h4 11 ♖xe4+ dxe4 12 ♗d8+ ♗xd8 13 ♘xd8+ ♖xd8 14 ♖xh2 ♗e6 15 ♗e3 f5 16 ♘c3 ♖e7 17 g4 g6**, Lasker - Capablanca, Nueva York, 1915.

Véase el diagrama siguiente

Surge la pregunta: ¿por qué toda una serie de variantes se denomina apertura, cuando en ellas la apertura terminó hace



tiempo y muchas jugadas de la variante se desarrollan en el medio juego? Sería ingenuo suponer que la denominación de variante de apertura hasta la jugada 25 tiene lugar solo porque la variante nace en la apertura o porque dicha continuación se ha repetido algunas veces.

Según esto, teniendo en cuenta el rápido progreso de la teoría de aperturas, nos arriesgaríamos en algunos casos a perder el medio juego, dando un salto desde la apertura al final.

En la literatura ajedrecista tradicionalmente se da la impresión de que el medio juego se puede estudiar solo basándonos en elementos generales de la estrategia y táctica ajedrecística, mientras que en la apertura, además de esto, deben estudiarse las variantes. Es posible que en etapas anteriores del desarrollo de la teoría del ajedrez, este punto de vista se correspondiera con una posición sabia, pero hoy ya no se corresponde con la realidad y, probablemente, sea la causa principal del extendido error acerca de la desmedida duración de la fase de apertura en la partida.

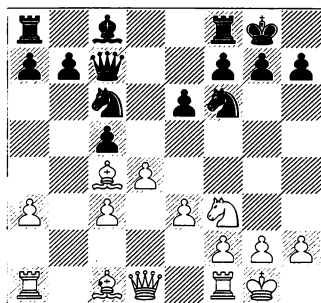
Es completamente evidente que la apertura, lo que se entiende como la fase inicial de la partida, no puede reducirse o extenderse dependiendo de hasta qué punto se ha analizado esta o aquella continuación, o de cuantas jugadas idénticas repiten distintos ajedrecistas. Este punto

de vista está en contra de la más elemental lógica ajedrecística. El asunto consiste en lo siguiente.

En la etapa actual de desarrollo del ajedrez *el medio juego en ciertas partes se somete fielmente al estudio de la misma variante que en la apertura*. En esos casos en lugar de una posición de partida, el estudio inicial se sirve de una posición, donde la apertura en esencia ya ha terminado, aproximadamente alrededor de las jugadas 8 a 15. Esa posición después se extiende de la Ceca a la Meca.

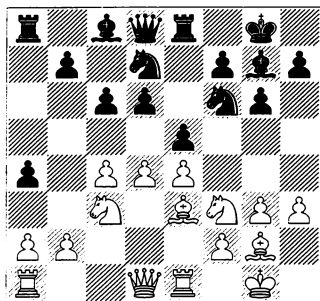
Precisamente por eso, habitualmente somos testigos de este suceso. Dos ajedrecistas hacen rápidamente las primeras jugadas de la apertura, como si quisieran "pasar corriendo" la fase de la apertura y alcanzar la posición determinada que les conviene. Para ellos el combate empieza a partir de esa posición, lo mismo que los maestros del shatranj empezaban el juego desde una tabiya determinada.

Aquí tenemos algunos ejemplos de tabiyas modernas.

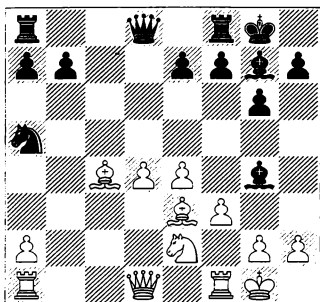


Después de las jugadas 1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♗b4 4 e3 d5 5 ♘f3 0-0 6 ♗d3 c5 7 0-0 ♘c6 8 a3 ♗xc3 9 bxc3 dxc4 10 ♗xc4 ♔c7

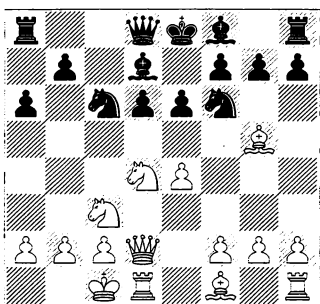
Véase el diagrama siguiente



Después de las jugadas 1 d4 ♖f6 2 c4 g6 3 ♜c3 ♙g7 4 ♜f3 0-0 5 g3 d6 6 ♙g2 ♜bd7 7 0-0 e5 8 e4 c6 9 h3 a5 10 ♙e1 ♙e8 11 ♙e3 a4



Después de las jugadas 1 d4 ♖f6 2 c4 g6 3 ♜c3 d5 4 cxd5 ♜xd5 5 e4 ♜xc3 6 bxc3 c5 7 ♙c4 ♙g7 8 ♜e2 0-0 9 0-0 ♜c6 10 ♙e3 cxd4 11 cxd4 ♙g4 12 f3 ♜a5

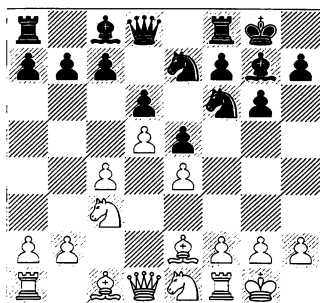


Después de las jugadas 1 e4 c5 2 ♜f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♜xd4 ♜f6 5 ♜c3 ♜c6 6 ♙g5 e6 7 ♙d2 d6 8 0-0-0 ♙d7

A estas posiciones, que se encuentran en los extremos de la frontera entre la apertura y el medio juego, por comodidad se las puede denominar convencionalmente posiciones de transición. La mayoría de ellas no se han producido por casualidad, sino que han cristalizado como resultado de muchos años de lucha en una u otra variante de apertura.

Es evidente que el análisis de las variantes de estas posiciones de transición críticas, abre nuevas posibilidades para profundizar en el estudio del medio juego, ya que permite dar una valoración más profunda y correcta a diversas ideas.

Vamos a prestar atención a una posición de transición crítica de la Defensa India de Rey ampliamente difundida, que surge tras las jugadas 1 d4 ♜f6 2 c4 g6 3 ♜c3 ♙g7 4 e4 d6 5 ♜f3 0-0 6 ♙e2 ♜c6 7 0-0 e5 8 d5 ♜e7 9 ♜e1



Aquí los planes de ambos bandos son bien conocidos: las blancas atacan en el flanco de dama, preparando la ruptura c4-c5, y las negras en el flanco de rey, mediante f7-f5-f4 y g6-g5.

Se sabe que con el ataque en flancos diferentes, el éxito depende de la habilidad para combinar el propio ataque con una diestra resistencia al ataque enemigo. Cada tiempo adquiere una importancia especial. Por eso es imprescindible esta-

blecer con la máxima precisión cuáles son los medios de acción más convenientes para cada bando.

Las negras, por ejemplo, para la preparación de la jugada f7-f5 se encuentran ante la decisión de dónde llevar el caballo f6, a d7 o e8. En el primer caso las negras dificultan la realización de la ruptura de las blancas con c4-c5, pero a cambio el caballo obstruye a su propio alfil c8. Con el caballo situado en e8 el alfil negro de casillas blancas está libre, y además el caballo defiende los puntos d6 y c7, donde más adelante van a golpear las piezas blancas, pero es más fácil para las blancas realizar c4-c5.

Las blancas tienen ante sí preguntas semejantes. ¿Jugar o no jugar b2-b4? ¿Es necesario llevar el alfil a e3 o es mejor abstenerse de ello, jugando por ejemplo ♖c1-d2, para no dar un tiempo a las negras después de la jugada f5-f4?

Es muy difícil responder a preguntas de este tipo, incluso cuando el sentido posicional del ajedrecista es muy elevado. Solo una enorme experiencia práctica puede mostrar los méritos de uno u otro plan, idea o jugada.

Pero algunos ajedrecistas no quieren esperar a los resultados de estas pruebas, suponiendo con razón que cuando mucha gente conoce una posición aguda, es difícil obtener la victoria en esa variante. En lugar de ello someten esta posición de transición crítica a una investigación analítica detallada en su laboratorio "casero", para ser los primeros en descubrir sus secretos.

Como resultado de un detallado análisis de la variante se consigue penetrar profundamente en la misma esencia de la posición, descubrir sus sutilezas tácticas y estratégicas, y con ello planes, ideas, com-

binaciones. Este trabajo analítico adquiere un carácter puramente creativo, ya que está ligado al deseo independiente de encontrar, comprender, sentir profundamente lo que nadie ha descubierto todavía. Y cuando un ajedrecista se encuentra en la práctica con determinadas posiciones, esquemas y sistemas que ha estudiado profundamente, su adversario se encontrará ante un problema muy difícil.

Con frecuencia leemos que Botvinnik es un virtuoso desarrollando la Defensa Francesa, Bronstein o Geller la Defensa India de Rey, Taimanov y Kotov la Siciliana, Smyslov y Boleslavsky la Apertura Española.

Pero no siempre prestamos la debida atención al enorme trabajo creativo que esto requiere.

Veamos algunos ejemplos de virtuoso conocimiento de un sistema preferido.

En la Defensa India de Rey, durante mucho tiempo, se consideró muy fuerte para las blancas la formación con el fianchetto de ambos alfiles. Pero cuando Bronstein, gracias a su exacta comprensión de esta defensa, realizó en sus partidas un proyecto brillante, la salida de la dama por b6 con una fuerte presión sobre el flanco de dama, el centro y el punto f2, el desarrollo del alfil por b2 enseguida perdió su atractivo.

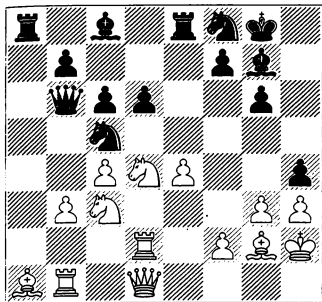
Partida 53

L. Pachman – D. Bronstein

"Defensa India de Rey

Praga, 1946

1 d4 ♘f6 2 c4 d6 3 ♘c3 e5 4 ♘f3 ♘bd7 5 g3
g6 6 ♙g2 ♙g7 7 0-0 0-0 8 b3 ♗e8 9 e4 exd4
10 ♘xd4 ♘c5 11 ♗e1 a5 12 ♙b2 a4 13 ♗c1 c6
14 ♙a1 axb3 15 axb3 ♗b6 16 h3 ♘fd7 17 ♗b1
♘f8 18 ♙h2 h5 19 ♗e2 h4 20 ♗d2



Siguió:

20 ... ♖xa1!!

Esta combinación aún es más admirable porque se corona con un profundo plan estratégico de las negras.

21 ♖xa1 ♙xd4 22 ♖xd4 ♜xb3 23 ♖xd6 ♞xf2!!

Las negras eluden la trampa: 23 ... ♜xa1? 24 ♜d5! y 25 ♜f6+

24 ♖a2

Si 24 ♞xb3 hxg3+ 25 ♜h1 ♙xh3 26 ♖g1 ♙xg2+ 27 ♖xg2 ♞f1+ 28 ♖g1 ♞h3#

24 ... ♞xg3+ 25 ♜h1 ♞xc3 26 ♖a3 ♙xh3 27 ♖xb3 ♙xg2+ 28 ♜xg2 ♞xc4 29 ♖d4 ♞e6 30 ♖xb7 ♖a8! 31 ♞e2 h3+, y las blancas abandonaron.

Partida 54

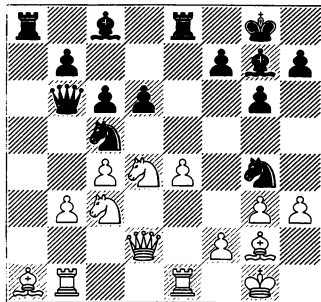
F. Zita – D. Bronstein

Defensa India de Rey

Praga, 1946

1 c4 e5 2 ♜c3 ♜f6 3 ♜f3 d6 4 d4 ♜bd7 5 g3 g6 6 ♙g2 ♙g7 7 0–0–0 8 b3 ♖e8 9 ♙b2 c6 10 e4 exd4 11 ♜xd4 ♞b6 12 ♞d2 ♜c5 13 ♖fe1 a5 14 ♖ab1 a4 15 ♙a1 axb3 16 axb3 ♜g4 17 h3

Véase el diagrama siguiente



17 ... ♖xa1!!

Como es fácil advertir, en esta combinación se repite el motivo precedente.

18 ♖xa1 ♜xf2! 19 ♖e3

Si 19 ♞xf2 decidía 19 ... ♜d3!, y a 19 ♜xf2 ♜xb3!

19 ... ♜xh3+ 20 ♜h2 ♜f2! 21 ♖f3

Si 21 ♞xf2 ♙xd4 etc.

21 ... ♜xe4 22 ♞f4 ♜g4+ 23 ♜h1 f5 24 ♜xe4 ♖xe4, y seis jugadas después las blancas abandonaron.

La fuerte posición de la dama en b6 obligó a la mayoría a abandonar el desarrollo del alfil por b2 en favor de su salida por e3. Tras esta continuación, la salida de la dama por b6 ya es poco atractiva. Entonces Geller desarrolló para las negras una fina idea, el avance del peón negro hasta a4 y la salida de la dama por a5.

Partida 55

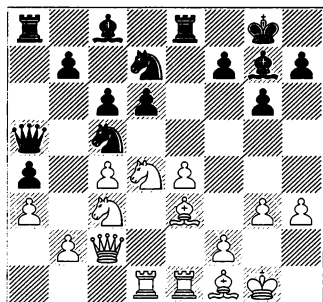
M. Botvinnik – E. Geller

Defensa India de Rey

Budapest, 1952

1 d4 ♜f6 2 c4 g6 3 g3 ♙g7 4 ♙g2 0–0–0 5 ♜c3 d6 6 ♜f3 ♜bd7 7 0–0 e5 8 e4 exd4 9 ♜xd4 ♜c5 10 h3 ♖e8 11 ♖e1 a5 12 ♞c2 a4 13 ♙e3

c6 14 ♖ad1 ♜a5 15 a3 ♜f7 16 ♙f1



Siguió:

16 ... ♜e7!!

Una idea maravillosa, que puede imaginarse solo teniendo un profundo conocimiento de la Defensa India de Rey.

Cuando en esta variante, las blancas terminaban la completa centralización de sus fuerzas, a menudo pasaban al ataque con la jugada f2-f4. Aquí las piezas negras están dispuestas en sus mejores posiciones. Jugando 16 ... ♜e7!!, las negras realizan una fina jugada de espera, que no solo no estropea su posición, sino que es el medio más adecuado para prepararse anticipadamente al asalto de las blancas en el centro.

Después siguió: 17 f4 ♜f6! 18 ♙f2 ♙d7

Ahora se ve con qué profundidad previó Geller el transcurso de los acontecimientos; las blancas ya deben preocuparse por la amenaza de doblaje de las torres negras por la columna "e".

19 e5

Como demuestra el transcurso de la partida, esta jugada debilita seriamente el peón blanco e. Tahl vez era mejor defender el peón e4 con el alfil en g2, sobre todo

debido a que el ataque de la dama negra sobre el peón c4 no es peligroso para las blancas, ya que tras su captura siempre tienen la respuesta ♙g2-f1!

19 ... dxe5 20 fxe5 ♜e8 21 ♜f3 ♙f5 22 ♜e2 h5!

Asegurando la posición del alfil en f5.

23 ♙d4 ♜c7 24 ♜f2 ♜7e6 25 ♙e3 ♜ae8 26 ♜h4 ♙xe5, y las negras ganaron peón y posteriormente la partida.

No se excluye la posibilidad de que la idea de la jugada de espera de la torre en e7 la encontrara Geller durante la búsqueda en el análisis casero.

Posteriormente se encontraron mejoras para las blancas en esta variante. Entonces los especialistas de la Defensa India de Rey empezaron a realizar cuanto antes el cambio en el centro e5xd4.

Este es uno de los procedimientos modernos de desarrollo de esta variante.

1 d4 ♜f6 2 c4 g6 3 g3 ♙g7 4 ♙g2 0-0 5 ♜c3 d6 6 ♜f3 ♜bd7 7 0-0 e5 8 e4 c6 9 h3 a5 10 ♜e1

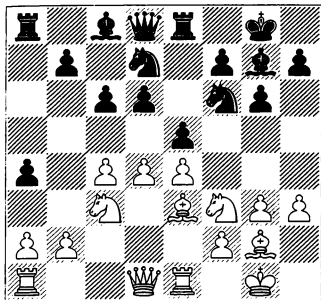
Defendiendo por segunda vez el peón e4, las blancas previenen la jugada a5-a4, a la que seguiría la respuesta ♜xa4.

10 ... ♜e8 11 ♙e3 a4

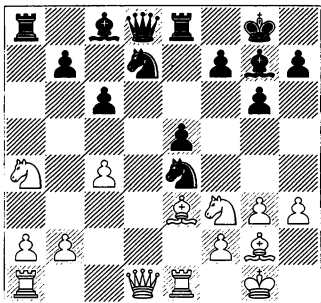
A pesar de todo las negras realizan esta jugada, para asegurar a su dama la casilla a5. Progresivamente esta posición ha sido objeto de una fuerte investigación por parte de muchos ajedrecistas.

Véase el diagrama siguiente.

Suponemos que en la posición del diagrama alguien encontró la siguiente idea: 12



dx e5 dx e5 13 ♖xa4 ♜xe4 14 ♙b6 ♜xb6 15 ♜xd8 ♜xd8 16 ♜xb6 ♜a6 17 ♜xc8, y las blancas ganan. Sin embargo otro, estudiando esta posición con mayor detenimiento, a 14 ♙b6 descubrió la respuesta 14 ... ♜e7!! 15 ♜xe4 ♜b4! recuperando la pieza con ventaja para las negras. La posición crítica que surge tras la jugada 13 es muy interesante. En ella se encuentran nuevas posibilidades.



Por ejemplo, 14 ♜b6! ♜a6 (pierde 14 ... ♜xb6 15 ♜xd8 ♜xd8 16 ♜xb6 y 17 ♜xe4) 15 ♜xc8 ♜xc8 16 ♜c2 f5 17 c5! ♜df6 18 ♙f1 ♜a8 19 ♙c4+ ♜h8 20 ♜ad1 f4 21 ♙c1 con ventaja blanca, como sucedió en la partida Lipnitsky – Guskov (Riga 1954).

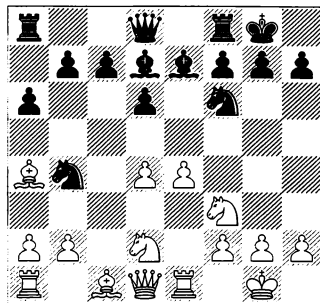
Pero enseguida, en esta variante, puede mostrarse una evidente mejora para las negras, 16 ... ♜ec5, en lugar de 16 ... f5. Además, alguien advertirá que en respuesta a 12 dx e5 las negras pueden eludir toda esta variante respondiendo 12 ...

♜xe5. Surge una nueva posición crítica, sobre la que pueden discutir los analistas de ajedrez.

Como hemos podido advertir, en el estudio de cualquier esquema o variante no es suficiente limitarse al análisis de la posición crítica general con la que empieza este esquema. Si en la posición crítica de partida, llamémosla nº 1, encontramos las mejores continuaciones para ambos bandos, entonces tras algunas jugadas surge una nueva posición crítica, la llamaremos nº 2, y con ella también surgen nuevos problemas.

Ofrecemos un ejemplo.

En la variante Romanovsky de la Apertura Española tras las jugadas **1 e4 e5 2 ♜f3 ♜c6 3 ♙b5 a6 4 ♙a4 d6 5 c3 ♜f6 6 d4 ♙d7 7 ♜bd2 ♙e7 8 0-0 0-0 9 ♜e1 exd4 10 cxd4 ♜b4** surge la siguiente posición.



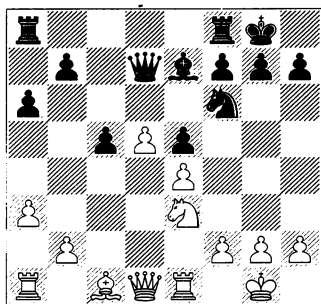
Las negras han cedido el centro a su adversario a cambio de un activo contrajuego en el flanco de dama. La valoración de esta variante depende de un correcto estudio de las posibilidades de ambos bandos. A esta posición la llamamos posición crítica nº 1.

Los análisis y la práctica han llevado aquí a la continuación **11 ♙xd7 ♜xd7 12 ♙f1**

Aparece una posición nueva. Para algu-

nos ajedrecistas aquí ya no existe un problema especial, están satisfechos porque han conseguido poner en juego todas sus piezas. Sin embargo, hay unos pocos ajedrecistas que razonan de esta manera: como esta posición ha surgido de una manera forzada desde la anterior, entonces su análisis permite valorar toda la variante con mayor precisión que antes. Para estos ajedrecistas la nueva posición es la posición crítica nº2.

Cuando más adelante se estableció que la mejor continuación era **12 ... c5 13 a3 d6 14 d5 d5 15 dxe5 dxe5 16 de3!** Kliavinsh – Shaposhnikov, Riga 1954, entonces en esta variante surgió la posición crítica nº 3.



En la actualidad esta posición aún no ha recibido una clara valoración final, aunque la mayoría prefiere la posición de las blancas. Posiblemente, de la sentencia final de esta posición depende en considerable medida la suerte de toda la variante examinada.

De esta manera, una posición crítica es como un nudo de comunicaciones para el estudio y desarrollo de este o aquel esquema o variante.

Es natural que quien analice más posiciones críticas en los confines de una variante, sea el ajedrecista que penetre con más profundidad en su esencia. En el juego práctico suele pasar muy a menudo que se

obtenga la victoria o ventaja gracias a un profundo cálculo creativo, lo que permite a su vez comprobar hasta dónde no llegó el adversario.

Con el tiempo las ideas y variantes de una posición crítica o de un esquema de apertura se ponen al alcance de todos, y ese esquema gradualmente desaparece de la práctica de torneos. Hasta que alguien lo investiga y encuentra otra idea.

“Cuando estudio un sistema de apertura, introduciendo una nueva técnica en la producción, aprovecho uno u otro sistema solo hasta el momento el que deja de serme útil, después lo guardo en el archivo y empiezo la búsqueda de una nueva arma”.²⁴

Así, en la incesante búsqueda de la novedad, en la tensa lucha de “por” y “contra”, se desarrolla la teoría y la práctica del ajedrez.

Resumiendo, se puede decir que hoy el virtuosismo a la hora de desarrollar un determinado sistema de apertura se obtiene con el estudio profundo no solo de las variantes de la apertura, sino también de las amplias capas del medio juego.

Precisamente por eso para los verdaderos maestros de ajedrez la apertura y el medio juego tienen una unión tan estrecha entre sí. Para ellos la fase inicial de la partida adquiere una profunda y clara orientación, dirigida a la creación de esquemas y posiciones predilectos.

Un brillante ejemplo de este juego es una partida de Botvinnik con Capablanca, jugada cuando el primero aún no era Campeón del Mundo, y el segundo ya había dejado de serlo.

24 M. Botvinnik. Nota del autor.

Partida 56

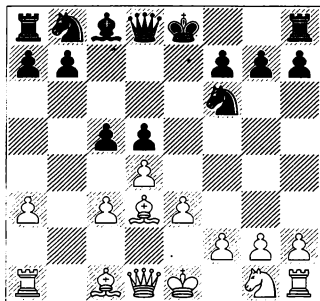
M. Botvinnik – J.R. Capablanca²⁵

Defensa Nimzoindia

Amsterdam, 1938

1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♙b4 4 e3 d5 5 a3
 ♙xc3+ 6 bxc3 c5 7 cxd5 exd5 8 ♙d3!

¿Por qué llevan las blancas el alfil a d3, y no el caballo a f3? Resulta que aquí las blancas no desarrollan simplemente sus fuerzas, sino que se dirigen a un esquema determinado, a la realización de un profundo plan de juego.



El contenido principal de ese plan es muy amplio, y fundamentalmente consiste en la preparación del ataque en el centro y en el flanco de rey mediante el avance de los peones e y f. Siguiendo ese objetivo el alfil se traslada a d3, y el caballo se dirige a través de e2 a g3.

8 ... 0-0 9 ♘e2 b6! 10 0-0 ♙a6!

Capablanca empieza la lucha contra el plan de las blancas y opone su propio plan, que consiste en lo siguiente: cambio de los alfiles de casillas blancas para disminuir la presión del enemigo en el flanco de rey y para debilitar las casillas blancas en

el flanco de dama, lo que le permite iniciar allí acciones activas.

11 ♙xa6

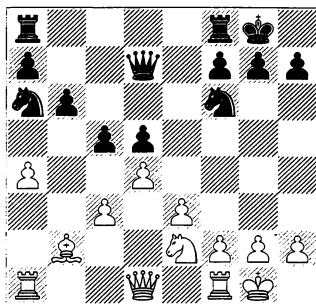
Las blancas podían conservar su alfil, retirándolo a c2, pero en ese caso las negras también mantenían su alfil en a6. Cambiando en a6, las blancas dejan mal situado al caballo negro.

11 ... ♘xa6 12 ♙b2

Para realizar la ruptura en el centro e3-e4, las blancas tienen que defender el peón central d4, por eso lo defienden de antemano. Pero como esto todavía no era necesario, la jugada del texto es un descuido que facilita a las negras el desarrollo de la contrainiciativa. Ahora se juega inmediatamente 12 f3.

12 ... ♙d7! 13 a4

A 13 ♙d3 seguiría 13 ... ♙a4! bloqueando el flanco de dama blanco.



13 ... ♙fe8 14 ♙d3 c4

Las negras devuelven la gentileza con un error.

"No era difícil encontrar la continuación 14 ... cxd4!, y después de 15 cxd4 ♙ec8 las blancas tienen dificultades por la columna "c". No obstante, las blancas dispondrían de recur-

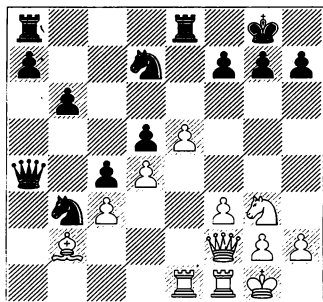
25 Recomendamos al lector la publicación AVRO 1938, Editorial Chessy, donde esta partida, y todas las de tan importante torneo, vienen extensamente comentadas por Flohr, Botvinnik y Tartakower, entre otros... Nota del Correcor.

sos suficientes para defenderse.”²⁶

La jugada 14 ... c4 de las negras no solo las priva de la posibilidad de contrajuego por la columna “c”, sino que suprime el ataque sobre el peón d4, facilitando a las blancas la realización de la ruptura en el centro con e3-e4. Pero las negras quieren ganar el peón blanco a4, realizando la maniobra ♖a6-b8-c6-a5-b3.

15 ♖c2 ♖b8 16 ♖ae1 ♖c6 17 ♖g3 ♖a5 18 f3
♖b3 19 e4! ♖xa4 20 e5 ♖d7 21 ♖f2

La lucha está en su apogeo.



Ambos bandos continúan realizando en el medio juego sus propios proyectos de apertura, las blancas atacan en el centro y en el flanco de rey, las negras en el de dama. Las amenazas blancas son más peligrosas. Amenazan el avance del peón f, y también el traslado del caballo g3 a f5 y d6.

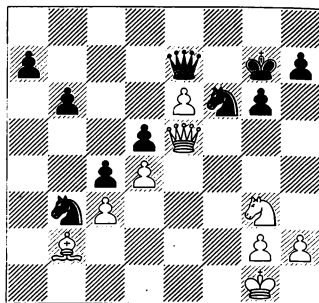
21 ... g6 22 f4 f5 23 exf6! ♖xf6 24 f5 ♖xe1 25 ♖xe1 ♖e8

Proporcionaba mejor defensa 25 ... ♖f8, pero también aquí, como indica Botvinnik, después de 26 ♖f4 ♖d7 27 ♖e6 ♖a5 28 ♖a3 ♖f7 29 ♖g5 las blancas tienen una fuerte iniciativa. Ahora sigue un brillante ataque final.

26 ♖e6! ♖xe6

Si 26 ... ♖g7 27 ♖xf6! ♖xf6 28 fxg6+ ♖xg6 29 ♖f5+ etc.

27 fxe6 ♖g7 28 ♖f4 ♖e8 29 ♖e5 ♖e7



30 ♖a3!! ♖xa3

Si 30 ... ♖e8 31 ♖c7+ ♖g8 32 ♖e7 ♖g4 33 ♖d7 etc.

31 ♖h5+!

Con el poco material que queda el doble sacrificio es muy bonito.

31 ... gxf5 32 ♖g5+ ♖f8 33 ♖xf6+ ♖g8 34 e7!, y las negras abandonaron después de que el rey blanco escapara al jaque continuo:

34 ... ♖c1+ 35 ♖f2 ♖c2+ 36 ♖g3 ♖d3+ 37 ♖h4 ♖e4+ 38 ♖xh5 ♖e2+ 39 ♖h4 ♖e4+ 40g4 ♖e1+ 41 ♖h5

Esta partida sirvió de prototipo para muchas otras partidas, en las que se realizó un plan semejante. Es muy útil, por ejemplo, reproducir las partidas Botvinnik – Alexander, Radiomatch URSS-Gran Bretaña, 1946, Averbaj – Golombek y Kotov – Unzicker, Ambas en Estocolmo 1952. Nos detenemos en la última de ellas.

Partida 57

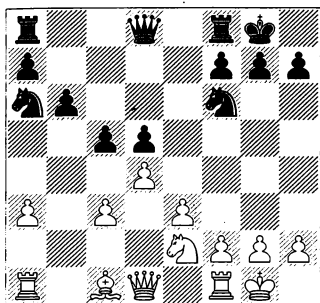
A. Kotov – W. Unzicker

Defensa Nimzoindia

Estocolmo, 1952

1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♙b4 4 e3 d5 5 a3
 ♙xc3+ 6 bxc3 c5 7 cxd5 exd5 8 ♙d3 0-0 9 ♘e2
 b6 10 0-0 ♙a6 11 ♙xa6 ♘xa6

Como hemos visto, las once primeras jugadas son idénticas a las de la partida Botvinnik – Capablanca.



12 f3

Esta es una muestra de un estudio profundo y concreto de la posición y del esquema de medio juego.

La posición del diagrama apareció regularmente en muchas partidas como resultado de la variante de apertura, por mutuo acuerdo de ambos adversarios.

Muchos ajedrecistas, en esta variante, prestaron su atención no tanto al transcurso de las once primeras jugadas, como al estudio concreto de esta posición. El resultado de ese estudio es la 12ª jugada de las blancas, a cuyo respecto Kotov escribe: "En una serie de partidas aquí se jugó 12 ♙d3 y después de 12 ... c4 retiraron la dama, para después preparar el avance de los peones centrales f3 y e4. Sin embargo enseguida se llegó a la conclusión de que las negras no

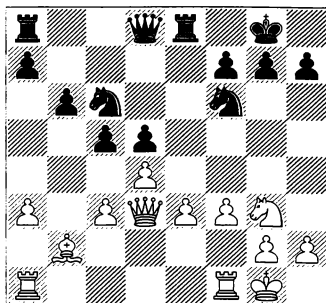
necesitan jugar 12 ... c4 en respuesta a 12 ♙d3. Continuando 12 ... ♘c7, podían mantener la presión sobre el centro y obtener un juego equilibrado. Precisamente por eso, las blancas en la presente partida decidieron no perder tiempo con 12 ♙d3, pasando directamente al avance de sus peones centrales".

12 ... ♘b8 13 ♙d3

Las blancas realizan esta jugada precisamente ahora, cuando el caballo negro no puede ir a c7.

13 ... ♙e8 14 ♘g3 ♘c6 15 ♙b2

El sentido de esta última jugada es la lucha "por" y "contra" el avance e3-e4.



15 ... ♙c8 16 ♙ae1 h6

Después de 16 ... c4 17 ♙c2 b5 18 e4 g6 19 e5 ♘d7 20 f4 f5 las blancas también continúan el ataque mediante 21 exf6 ♘xf6 22 f5!, de manera semejante a la partida Botvinnik – Capablanca.

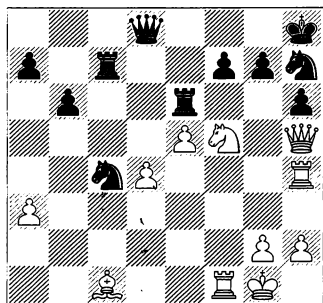
17 e4 cxd4 18 cxd4 dxe4 19 fxe4 ♘e5 20 ♙d1 ♘c4 21 ♙c1

"La posición negra está perdida, no pueden oponer nada al fuerte centro de peones blanco. Además, las amenazas de las blancas en el flanco de rey son muy peligrosas, y las negras no pueden defender los puntos

g7 y h6.²⁷

21 ... ♖h7 22 e5 ♜e6 23 ♜e4 ♜f8 24 ♜f5
♜h8 25 ♜h5 ♜c7 26 ♜h4 ♜h7

Con una posición de ataque tan fuerte las combinaciones de sacrificio aparecen por sí solas.



27 ♜xg7! ♜xg7 28 ♜xh6+ ♜g8 29 ♜g4+
♜g6 30 e6!, y las negras abandonaron.

En las partidas examinadas la transición de la apertura al medio juego, alrededor de la jugada 12, se realizó casi sin notarse. Un desarrollo dirigido a un objetivo claro según un esquema determinado, y un único plan uniendo apertura y medio juego en un bloque monolítico.

Así, el estudio de la apertura de los jugadores actuales más fuertes, está unido indisolublemente al estudio de las posiciones de medio juego que surgen de ella. Para ello prestan una gran atención al desarrollo concreto de las variantes de las posiciones típicas y de transición, con el objetivo de descubrir las posibilidades ocultas más profundas, esto es: ideas, planes, combinaciones.

En la práctica, la división de la partida en apertura y medio juego hasta cierto punto es convencional. Resulta que en la apertura actúan las mismas leyes y elementos de

la estrategia y táctica ajedrecística que en el medio juego, pero solo con una particularidad fundamental: el desarrollo de las piezas desde su posición inicial. Al mismo tiempo ***“el principio fundamental del medio juego consiste en la coordinación de las piezas”*** (Capablanca), ya puestas en juego.

En la actualidad solo un complejo estudio de la apertura y del medio juego nos concede la posibilidad de valorar correctamente las ventajas y defectos de cualquier sistema y variante.

Capítulo 14

REVISIÓN DE LA VALORACIÓN

"Si esta jugada no se hizo antes, solo es una demostración inmediata de la miopía de la señora teoría"; esta afirmación metafórica de Alekhine puede ser un valiente epigrafe de toda la teoría de aperturas.

No obstante, en el conjunto de la teoría de aperturas es difícil exigir una especial "hipermetropía", porque abarca decenas de miles de variantes, cuya valoración a menudo es muy superficial. En la mayoría de los casos esta valoración se basa no en análisis especiales, que a menudo no están exentos de errores, sino en el resultado o en el examen superficial de un reducido número de partidas.

Ya en el año 1902 Chigorin escribió: *"Se dice que en la actualidad la "teoría" está desarrollada hasta tal punto, que un aficionado que no esté al tanto de la masa de variantes "teóricas" no tiene posibilidades de enfrentarse con un adversario que no solo conoce todas estas variantes, sino que se sabe de memoria las páginas del libro en el que están impresas... Yo en más de una ocasión he estado dispuesto a refutar en conversaciones privadas esta opinión común, pero encontré poca gente que fuera partidaria de mi punto de vista sobre la teoría moderna. Con frecuencia he manifestado que de las treinta mil variantes del "Handbuch" (el Handbuch de Bilger, trabajo capital de la teoría de aperturas, I.L.), la mitad o bien son erróneas, o presentan dudas, ya que el resultado de estas variantes no se ha com-*

probado en la práctica de los jugadores de primera clase".

También es característica la opinión de Chigorin acerca de algunas variantes que se ofrecen en los manuales teóricos: *"¡Cuántas variantes dudosas o inexactas se encuentran en los libros, referidas a una posición en esencia sencilla!"* Esta afirmación hoy también es actual.

La enorme cantidad de viejas y nuevas variantes de apertura o, para decirlo correctamente, de continuaciones, en esencia son un terreno virgen. Si sometemos estas continuaciones a un análisis detallado, en muchos casos se pueden encontrar un montón de novedades, de posibilidades sin descubrir.

Cuando un ajedrecista refuta cualquier variante o encuentra cualquier novedad, siente una auténtica satisfacción creativa. La capacidad para realizar un enfoque crítico sobre la valoración teórica es el mejor índice de la madurez creativa de un ajedrecista.

En cierta ocasión el autor tuvo la posibilidad de examinar un ejemplar voluminoso de un manual de aperturas perteneciente a Bronstein, entonces aún maestro. La mayoría de las páginas de este infolio estaban llenas de signos de interrogación, diversas refutaciones o añadidos. Era del todo evidente que Bronstein no tuvo la intención

de estudiar las innumerables variantes de este libro, mucho más teniendo en cuenta su enorme ansia de conocimientos y la actividad creativa de su mente.

Cuanto más fuerte es un ajedrecista, menos se fía de las variantes teóricas y confía más en su propia creatividad. Las variantes teóricas se desarrollan según una gradual revisión de valores: hoy esta variante o continuación se considera buena, mañana ya es mala, pero no es excepcional que pasado mañana vuelva a ser buena. Ahora una de las partes más desarrolladas de la preparación de aperturas se reduce a "revisar el valor" de determinadas variantes, para después demostrar sobre el tablero que lo que se consideraba malo en realidad era bueno y como premio a sus esfuerzos obtener el tan valioso punto.

No obstante, este método de preparación no es nuevo y hace tiempo que se conoce. Veamos un ejemplo.

Partida 58
H.N. Pillsbury – E. Lasker
Gambito de Dama
San Petersburgo 1896

**1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♖c3 ♗f6 4 ♗f3 c5 5 ♕g5
cxd4 6 ♜xd4 ♗c6 7 ♜h4 ♕e7 8 0-0-0**

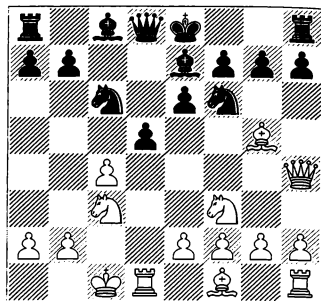
Esta continuación responde al deseo de las blancas de apoderarse de la iniciativa, sin embargo la posibilidad de un rápido contraataque de las negras por la columna "c" la hace muy arriesgada.

Véase el diagrama siguiente

8 ... ♜a5 9 e3 ♕d7 10 ♖b1

Las blancas comprenden que es necesario asegurar algo su rey.

10 ... h6 11 cxd5 exd5 12 ♗d4 0-0!

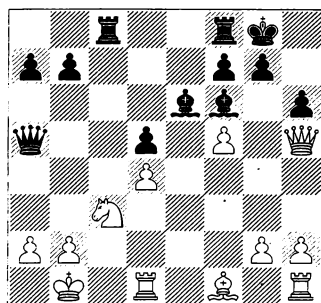


¡Muy fuerte! Ahora el blanco se ve obligado a capturar en f6, ya que 13 ♕xh6 o 13 ♕f4 se refuta mediante 12 ... ♗e4!

13 ♕xf6 ♕xf6 14 ♜h5 ♗xd4 15 exd4 ♕e6 16 f4

Las blancas se apresuran en crear contrajuego en el flanco de rey. Era posible la maniobra defensiva ♗c3-e4-d2-b3.

16 ... ♜ac8 17 f5



17 ... ♜xc3!!

Aquí vemos cuán útil es estudiar la destreza atacante de los eminentes maestros del pasado.

18 fxe6

O 18 bxc3 ♜xc3 19 fxe6 ♜b4+! con un ataque decisivo.

18... ♖a3 19 exf7+ ♖xf7 20 bxa3 ♜b6+!

Sacrificando la torre, las negras obtienen un fuerte ataque.

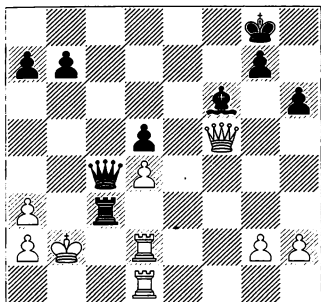
21 ♙b5

Para desviar a la dama negra de la casilla d4. En caso de 21 ♙c2 ganaba 21 ... ♜c7+ 22 ♙d2 ♜xd4+ 23 ♙d3 ♜c2+!

21 ... ♜xb5+ 22 ♙a1 ♜c7

Lasker indica que en los apuros de tiempo dejó escapar una victoria más sencilla, que se lograba con la jugada 22 ... ♜c4!

23 ♙d2 ♜c4 24 ♜hd1 ♜c3 25 ♜f5 ♜c4 26 ♙b2



26 ... ♜xa3!!

Un final brillante. ¡La segunda torre negra repite el viaje de la primera y se ofrece en sacrificio en la misma casilla a3! El trabajo de las torres negras en esta partida produce una gran impresión.

27 ♜e6+ ♙h7 28 ♙xa3 ♜c3+ 29 ♙a4 b5+!
30 ♙xb5 ♜c4+, y mate en dos jugadas.

Tras la demoledora derrota en esta partida, los "teóricos" se apresuraron en manifestar que la jugada 6 ♜xd4 era desafortunada. Pero Pillsbury no confió en ellos. Analizando la partida, encontró su error. Durante bastante tiempo, su descubrimiento per-

maneció en secreto, esperando la oportunidad de tomarse la revancha sobre el Campeón del Mundo en esta variante.

Por fin, ocho años después se presentó la ocasión.

Partida 59

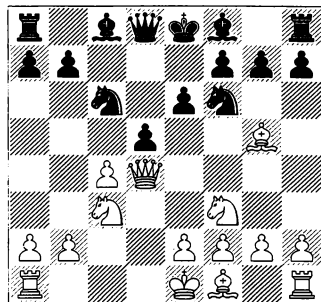
H.N. Pillsbury – E. Lasker

Gambito de Dama

Cambridge Springs, 1904

1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♘c3 ♘f6 4 ♘f3 c5 5 ♙g5
cxd4 6 ♜xd4 ♘c6

De esta manera, se han repetido las seis primeras jugadas.



Pero aquí en lugar de 7 ♜h4 siguió:

7 ♙xf6!

¡Esto es una revisión de valores! La mejora de la variante consiste en que las negras están obligadas a capturar en f6 con peón, ya que tras otras respuestas sufren pérdidas materiales.

7 ... gxf6 8 ♜h4!

Amenaza la captura en d5.

8 ... dxc4

Si 8 ... d4, entonces ahora ya es buena 9

0-0-0! Por ejemplo, 9 ... e5 10 e3! con ventaja blanca.

9 ♖d1 ♙d7 10 e3 ♘e5 11 ♗xe5 fxe5 12 ♜xc4 ♜b6 13 ♙e2!

Las blancas no pierden tiempo en la defensa del peón.

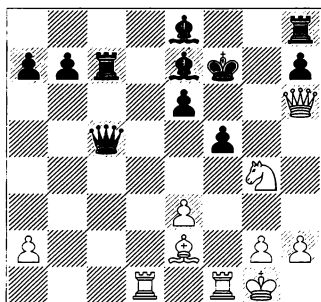
13 ... ♜xb2 14 0-0 ♜c8 15 ♜d3 ♜c7 16 ♘e4

Las blancas han desarrollado un fuerte ataque.

16 ... ♙e7 17 ♘d6+ ♜f8 18 ♘c4 ♜b5 19 f4! exf4 20 ♜d4!

Debido a la amenaza ♜xf4 con ataque a f7 y c7 las negras se ven obligadas a crear nuevas debilidades.

20 ... ♜f6 21 ♜xf4 ♜c5 22 ♘e5 ♙e8 23 ♘g4 f5 24 ♜h6+ ♜f7



25 ♙c4!

Las blancas conducen el ataque de una manera muy bonita.

25 ... ♜c6 26 ♜xf5+! ♜xf5 27 ♜f1 ♜xf1+ 28 ♜xf1 ♙d7

A pesar del equilibrio de material, las negras no pueden oponer absolutamente nada.

29 ♜h5+ ♜g8 30 ♘e5, y mate en algunas jugadas. ¡Excelente revancha!

Tras esta partida, en la búsqueda de una mejora, las negras encontraron la jugada 6 ... ♘e7; la respuesta 6 ... ♘c6 fue declarada por los "teóricos" como mala y en muchos manuales de apertura figura esta opinión hasta nuestros días. Ya tenemos conocimiento del peculiar valor superficial, basado solo en el resultado de una partida, en este caso la ganada por Pillsbury. El mismo Lasker indicó que después de 1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♘c3 ♘f6 4 ♘f3 c5 5 ♙g5 cxd4 6 ♜xd4 ♘c6 7 ♙xf6 gxf6 8 ♜h4 dxc4 9 ♖d1 ♙d7 10 e3 las negras podían responder 10 ... f5! con buen juego. De esta manera, la novedad de Pillsbury 7 ♙xf6 solo le permitía tener una partida igualada.

A menudo, una novedad de apertura nace como resultado de la mejora de una o algunas jugadas en una variante o partida ya conocida. Así aparecen y aparecerán la mayoría de las novedades.

Chigorin hace una advertencia sobre la aparición de una novedad en la revista "Ajedrez", ya en el año 1894: *"En cada partida advierto que se encuentra forzosamente una "novedad", ya que ninguna partida se repite desde su inicio hasta el mate"*.

A veces, una novedad adquiere una fuerza tan mortífera, que hace imposible la repetición de la variante. Recordemos cómo Botvinnik, introduciendo una novedad, venció en 12 (i) jugadas al Gran Maestro Spielmann.

Ésta es la miniatura.

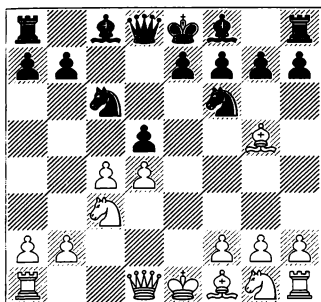
Partida 60

M. Botvinnik – R. Spielmann

Defensa Caro-Kann (Panov)

Moscú, 1935

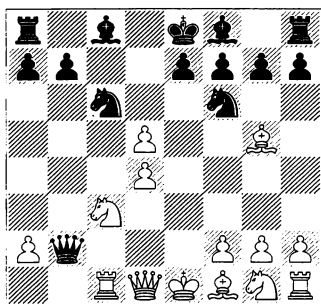
1 c4 c6 2 e4 d5 3 exd5 cxd5 4 d4 ♖f6 5 ♜c3
 ♜c6 6 ♙g5



6 ... ♞b6

Años antes esta jugada ya se utilizó contra Spielmann. Respondiendo 7 c5? ♞xb2! 8 ♜ge2, después de 8 ... ♙f5 las blancas se encontraron con una partida difícil, Spielmann – Rejfir, Maribor 1934.

Ahora con la jugada 6 ... ♞b6 Spielmann espera poner en dificultades la posición de Botvinnik. Pero para su desgracia, Botvinnik ya había analizado esta posición y encontró una refutación demoledora a la jugada 6 ... ♞b6. Siguió: 7 cxd5! ♞xb2 8 ♙c1!



8 ... ♜b4

8 ... ♜d8 9 ♙xf6! exf6 10 ♙b5+ con fuerte ataque de las blancas.

9 ♜a4! ♞xa2 10 ♙c4

Y para salvar la dama, las negras se ven forzadas a ceder una pieza:

10 ... ♙g4 11 ♜f3 ♙xf3 12 gxf3 Las negras se rindieron.

Más tarde, en la siguiente partida Botvinnik tuvo que enfrentarse él mismo a una novedad. Y como su adversario era Alekhine, el acontecimiento adquirió un carácter excepcionalmente tenso.

Partida 61

A. Alekhine – M. Botvinnik

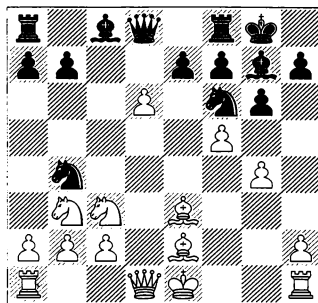
Defensa Siciliana

Nottingham, 1936

Tras las jugadas 1 e4 c5 2 ♜f3 d6 3 d4 cxd4 4 ♜xd4 ♜f6 5 ♜c3 g6 6 ♙e2 ♙g7 7 ♙e3 ♜c6 8 ♜b3 ♙e6 9 f4 0–0 10 g4 d5 11 f5 ♙c8 12 exd5 ♜b4

Alekhine de forma inesperada jugó:

13 d6



En los comentarios a esta partida, Botvinnik escribe: “Esta jugada no la puede encontrar un maestro cualquiera, ya que el sacrificio de peón es muy inesperado: su idea consiste en debilitar la casilla f6 de las negras. Conseguí salir airoso de esta difícil posición. En el momento crítico tuve que gastar 20 minutos de reflexión en la búsqueda de la salvación, mientras tanto Alekhine

daba vueltas alrededor de nuestra mesa. Movilizando toda mi voluntad, conseguí evadirme de tan fuerte presión psicológica y encontrar una salida a la trampa que me había tendido”.

Siguió:

13 ... ♖xd6!

Resulta evidente que es mala 13 ... exd6 por 14 g5 y 15 f6.

14 ♙c5!

¡Segunda sorpresa! Tras 14 ♖xd6 exd6 las blancas no tendrían éxito con 15 g5 debido a la respuesta negra 15 ... ♜xc2+. Ahora en caso de 14 ... ♖xd1+ sigue 15 ♜xd1! ♜c6 (o 15 ... ♜xc2+ 16 ♙d2) 16 g5! y 17 f6 con clara ventaja.

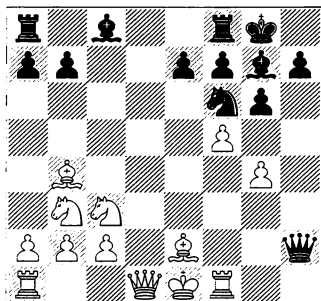
14 ... ♖f4!

Respuesta única, ya que está atacado el caballo b4.

15 ♜f1!

Una nueva contrariedad: las negras deben entregar pieza.

15 ... ♖xh2 16 ♙xb4



16 ... ♜xg4!!

Entregando el segundo caballo, Botvinnik se salva de la derrota.

17 ♙xg4 ♖g3+ 18 ♜f2 ♖g1+ 19 ♜f1 ♖g3+ 20 ♜f2 ♖g1+, y tablas por jaque continuo.

Botvinnik se defendió con una envidiable sangre fría y encontró sobre el tablero la única respuesta a la novedad de su rival. Alekhine dijo respecto a esta partida: *“una partida corta, pero aguda y muy bien jugada”.*

Mientras tanto, en esta variante en respuesta a 11 f5 algunos ajedrecistas desarrollaron aquí la interesante continuación 11,... gxf5!?

Veamos otra muestra de sorprendente sangre fría, que en esta ocasión mostró Capablanca en lucha con la desconcertante novedad de su adversario.

Tras el match Capablanca – Marshall, en donde este último sufrió la derrota con el resultado de +1, -8, =14, durante 10 años el Gran Maestro Marshall, jugando con negras, evitó jugar con Capablanca la Apertura Española. Sin embargo tras elaborar un agudo ataque en una variante con sacrificio de peón, Marshall lo empleó contra su gran adversario en la 1ª ronda del torneo de maestros del club de Manhattan.

Partida 62

J.R. Capablanca – F. Marshall

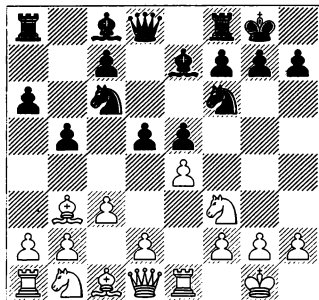
Apertura Española

Nueva York, 1918

1 e4 e5 2 ♜f3 ♜c6 3 ♙b5 a6 4 ♙a4 ♜f6 5 0-0 ♙e7 6 ♜e1 b5 7 ♙b3 0-0 8 c3 d5!?

Véase el diagrama siguiente

Aprovechando que el flanco de dama blanco está sin desarrollar, las negras procuran abrir líneas, para crear un tremendo



ataque sobre el rey blanco.

9 exd5 10 xd5 11 exd5

Capablanca, comentando esta partida, escribe: *"Gasté algún tiempo antes de capturar el peón, sabiendo que tras esto me vería sometido a un terrible ataque, elaborado detalladamente por mi adversario. Sin embargo se apoderó de mí un ánimo combativo. Sentía que mi juicio y habilidad eran desafiados por un jugador que tenía razones para temer ambos, como demostraba el marcador de nuestros encuentros anteriores, pero que quería aprovecharse del elemento sorpresa y del hecho de mi desconocimiento de una posición a la que había consagrado más de una noche de duro trabajo. Examiné la posición y decidí que mi reputación, por así decirlo, me obligaba a tomar el peón y aceptar el desafío, ya que mi conocimiento y mi juicio me decían que mi posición debía ser defendible."*

Estas manifestaciones no se distinguen por su modestia, pero muestran de una manera bastante clara el trabajo de la mente de un Gran Maestro tras encontrarse con un problema inesperado.

10 ... 11 exd5 12 exd5 13 exd5

Ahora se juega mayoritariamente 11 ...

c6²⁸.

12 e1 d6 13 h3 14 g4! 15 f3!

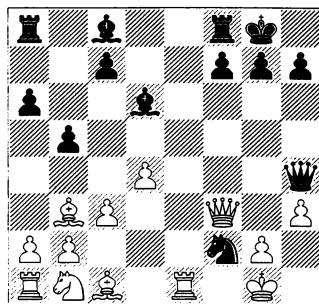
La captura del caballo perdía después de 13 ... f4. En f3 la dama ocupa una fuerte posición, defendiendo y atacando al mismo tiempo.

14 ... f4 15 d4!

Bajo el fuego las blancas fuerzan el desarrollo y eluden todas las trampas. Después de 15 e8 b7! 16 exf8+ exf8 17 xg4 exg4! 18 f1 e7 19 e6 d5! las negras obtenían una clara ventaja.

15 ... f2

*"El trampero atrapado, este caballo ya no podrá salir. Pero las negras no tenían nada mejor, más que atacar para vencer o morir."*²⁹



16 e2!!

En esta posición compleja y desconocida, Capablanca demuestra su característica y elevadísima maestría defensiva, encontrando la única jugada que rechaza el ataque. Por ejemplo, no es posible 16 f2 por 16 ... h2+ (pero no 16 ... g3?? 17

²⁸ Recordamos al lector, que el autor está escribiendo esto hace más de cincuenta años, y se refiere a la actualidad teórica de la época. Nota del corrector.

²⁹ Capablanca.

♙xf7+) 17 ♖f1 ♗g3 18 ♚e2 ♙xh3! 19 gxh3 ♜ae8, y las negras ganan.

16 ... ♗g4 17 hxg4 ♗h2+ 18 ♖f1 ♗g3 19 ♜xf2 ♙h1+ 20 ♖e2 ♙xf2 21 ♗d2 ♗h4 22 ♙h3 ♜ae8+ 23 ♖d3 ♙f1+ 24 ♖c2, y asegurado su rey, Capablanca ganó en la jugada 36. El furioso ataque de las negras, preparado en el silencio del análisis casero, fue destruido por una poderosa defensa, ideada, como en el ejemplo precedente, sobre el tablero.

En los ejemplos examinados nos hemos ocupado de novedades correctas, donde se mejoraba una vieja variante o se planteaba una continuación completamente nueva. Esto se refiere en especial medida al ataque Marshall, donde se ideó una nueva posibilidad para las negras.

Junto a este tipo de novedades, a veces se emplean otras que en realidad son un *bluff* y pueden ser refutadas con un análisis objetivo. Pero no siempre se consigue hacer esto sobre el tablero. Cuando se emplea una novedad, de cuya corrección no puede estar completamente seguro quien la utiliza, a menudo el cálculo principal se basa en el efecto psicológico que produce. Por regla general, cuanto menos correcta parezca a nuestro adversario la novedad empleada, especialmente si va unida a un sacrificio, más altos son sus efectos psicológicos.

El adversario se ve obligado a refutar esta novedad, se sume en largos cálculos, se pone nervioso y a menudo escoge una respuesta floja, tras la cual nuestra novedad se justifica. Como suele decirse, los ejemplos abundan.

Partida 63

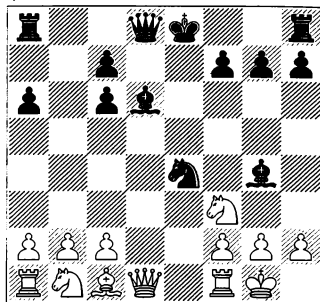
A. Suetin – I. Lipnitsky

Apertura Española

Moscú, 1952

Tras las jugadas **1 e4 e5 2 ♖f3 ♗c6 3 ♗b5 a6 4 ♗a4 ♗f6 5 0-0 d6 6 ♗xc6+ bxc6 7 d4** las negras jugaron una continuación nueva: **7 ... ♗g4 8 dxe5 ♗xe4 9 exd6**, y ahora **9 ... ♗xd6!?**

Aquí se intuye que la novedad debe tener refutación.



En efecto, la posición del caballo negro en la misma columna abierta que el rey concede a las blancas un buen número de posibilidades. Suetin pensó bastante tiempo, probablemente suponiendo que tenía la victoria en el bolsillo. La partida continuó:

10 h3

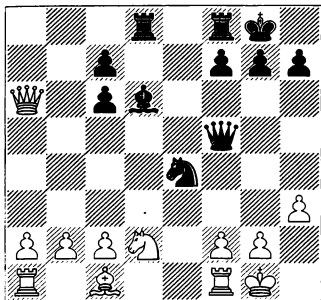
Aunque el refrán dice “quien bien tiene y mal escoge, del mal que le venga no se enoje”, en ajedrez suele suceder que se rechaza un procedimiento directo completamente evidente, como **10 ♚e2 (10 ♚e1)**, porque parece demasiado ordinario, en favor de una medida más precisa. Pero ya se sabe: siempre se rompe la cuerda por lo más delgado.

10 ... ♗f5 11 ♗d4 ♙f6 12 ♙d3 ♗d8 13 ♗xf5 ♙xf5 14 ♙xa6 0-0 15 ♗d2

Las blancas han ganado un peón, pero tienen una posición perdida.

Véase el diagrama siguiente

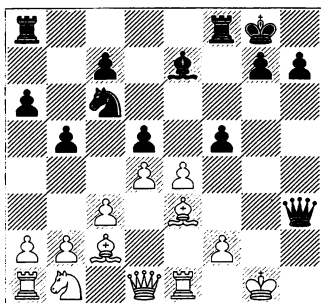
15 ... ♗xf2! 16 ♜xf2 ♗c5 17 ♙f1 ♜fe8, y el



ataque negro es decisivo.

En este caso el efecto psicológico de la novedad jugó un papel muy importante. A Suetin le resultó muy difícil refutar una novedad, que parecía fácil a simple vista. Si algún lector tiene deseos de encontrar por sí mismo la refutación de la novedad 7 ... ♗g4 8 dxe5 ♜xe4 9 exd6 ♗xd6!?, entonces de paso me permito ofrecerle otra novedad mía, también en la Apertura Española.

Tras las jugadas 1 e4 e5 2 ♜f3 ♜c6 3 ♗b5 a6 4 ♗a4 ♜f6 5 0-0 d6 6 ♖e1 b5 7 ♗b3 ♗e7 8 c3 0-0 9 d4 ♗g4 10 ♗e3 ♜xe4 11 ♗d5 ♖d7 12 ♗xe4 d5 13 ♗c2 e4 14 h3, las negras no continúan 14 ... ♗h5, sino 14 ... ♗xf3 15 gxf3 ♖xh3 16 fxe4, y ahora 16 ... f5!?



Las blancas tienen una pieza de más por un peón. ¿Quién tiene ventaja en esta posición?

Resulta muy desagradable para quien em-

plea una novedad que el adversario con un juego preciso consiga demostrar que la novedad no solo no mejora la variante, sino que la empeora.

Partida 64

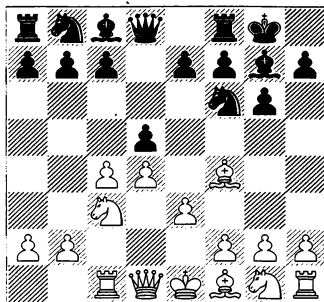
A. Tolush – M. Botvinnik

Defensa Grunfeld

Leningrado, 1939

1 d4 ♜f6 2 c4 g6 3 ♜c3 d5 4 ♗f4 ♗g7 5 e3 0-0 6 ♖c1

En los comentarios a esta partida (ahora y en adelante entre comillas) Botvinnik escribe:



“... En el mismo momento en que Tolush jugó rápidamente contra mí 6 ♖c1, estaba claro que había encontrado para las blancas una novedad muy fuerte... Movido por la curiosidad, a pesar de todo decidí repetir todas las jugadas de Reshevsky (anteriormente se había jugado así con rápido equilibrio en la partida Capablanca – Reshevsky, Amsterdam 1938³⁰) ya que me resultaba muy interesante saber en qué consistía el descubrimiento de Tolush”.

6 ... c5 7 dxc5 ♖a5

“En una partida posterior con Ragozin, Leningrado 1940, conseguí encontrar en esta

30 Ver AVRO 1938 editado por Editorial Chessy. Nota del Corrector.

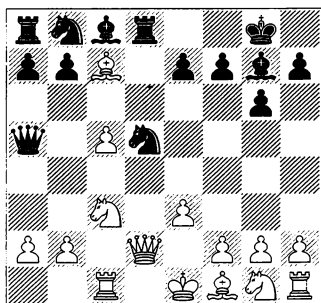
posición la continuación más fuerte para las negras, 7 ... ♖e6!.

8 cxd5 ♜d8 9 ♔d2

"Esta es la "mejora" de Tolush. En la partida Capablanca – Reshevsky se jugó 9 ♔a4 ♜xa4 10 ♘xa4 ♘xd5 11 ♖b5 ♘xf4 12 exf4 ♖e6 13 b3 ♖d5 etc.

Sin embargo en su análisis casero Tolush no advirtió todas las sutilezas".

9 ... ♘xd5 10 ♖c7!?



¡Este es el sentido de la "novedad"! Tras las obligadas...

10 ... ♜xc7 11 ♘xd5

Tolush consideró que su posición estaba ganada, por ejemplo, 11 ... ♜d7 12 ♜d1 e6 13 ♘c7!

Pero Botvinnik destruye esa esperanza, encontrando sobre el tablero la refutación. Siguió:

11 ... ♜xd5!

Con el sacrificio de la calidad, las negras se apoderan de la iniciativa.

12 ♜xd5 ♖e6 13 ♜d2 ♘c6 14 ♖d1 ♜d8 15 ♜c1 ♜a5+ 16 ♜d2 ♜d5!

Las negras capturan todos los peones del flanco de dama.

17 ♘e2 ♜xc5 18 ♘c3 ♖xc3 19 bxc3 ♜xc3 20 ♜b2 ♜a3, y ganando también el peón a2, Botvinnik decidió la partida a su favor, avanzando los peones pasados a y b.

También suele pasar lo siguiente, el adversario no encuentra sobre el tablero la única refutación de la novedad y pierde la partida. Y aunque la novedad ha estado expuesta al análisis de muchos ajedrecistas fuertes, a veces sus verdaderas consecuencias son descubiertas por un analista aplicado, un ajedrecista con escasa fuerza práctica.

Partida 65

A. Alekhine – M. Euwe

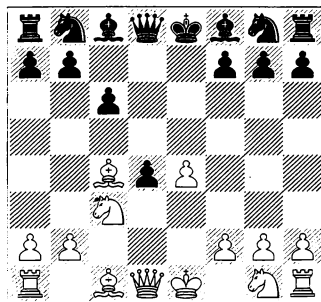
Defensa Eslava

Haarlem, 1937

1 d4 d5 2 c4 c6 3 ♘c3 dxc4 4 e4

"Parece increíble, pero esta jugada completamente natural no ha sido examinada por los llamados teóricos"³¹.

4 ... e5 5 ♖xc4 exd4



6 ♘f3!?

¡Una novedad inesperada, desconcertan-

31 Alekhine.

te, puramente alekhiniana! Después de una larga reflexión Euwe advirtió que la captura de la pieza era peligrosa, y además pudo suponer que Alekhine esperaba que la capturara. En efecto, Alekhine indicó más tarde la variante 6 ... dxc3 7 ♖xf7+ ♜e7 8 ♞b3 ♜f6 9 e5 ♜e4 10 0-0!, y tanto 10 ... ♜a6 como 10 ... ♞b6 dejaba a las blancas con un fuerte ataque.

Pero, posiblemente, el Gran Maestro holandés consideró que una jugada como 6 ♜f3!? a pesar de todo debía ser refutada, y finalmente hizo la jugada...

6 ... b5?

... tras la cual Alekhine ya tiene dos piezas atacadas.

Tras esto Euwe pasó por alto una respuesta elemental de su adversario, como suele ocurrir tras el cálculo de una variante compleja. Tras:

7 ♜xb5!

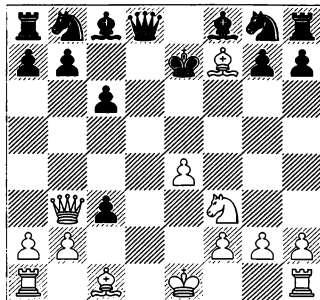
... la posición de las negras ya es desesperada, porque no es posible 7 ... cxb5 por 8 ♖d5.

Y a pesar de todo, como descubrió el ajedrecista soviético Goncharov, uno de los cientos de aficionados que analizaron esta posición, la jugada 6 ♜f3!? tiene refutación. Debía capturarse el caballo 6 ... dxc3 y después de 7 ♖xf7+ ♜e7 8 ♞b3...

Véase el diagrama siguiente

... continuar 8 ... cxb2!! 9 ♖xb2 ♞b6! 10 ♖xg8 ♜xg8 11 ♞xg8 (11 ♖a3+ c5) 11 ... ♞b4+ 12 ♜d2 ♞xb2 con posibilidades de victoria para las negras.

Pero, como advirtió agudamente el Gran Maestro Kotov, en el tablero no juegan diez analistas, y para efectuar cuarenta ju-



gadas en la partida solo te dan dos horas y media.

Capítulo 15

NOVEDADES LONGEVAS

Allí donde tiene lugar el descubrimiento de un nuevo esquema completo, de un sistema o de una variante, su empleo suele ser duradero. ¿Pero cuantas veces se puede utilizar con éxito una novedad, dirigida a una variante concreta? Diciéndolo de otra manera, ¿deja de ser novedad una vez empleada?

La respuesta puede resultar paradójica: para unos, sí, para otros, no. No consiste en si la novedad se haya jugado o no, sino lo contrario: ¿cuántos la conocen? Una novedad empleada en un match por el Campeonato del Mundo, con la ayuda de la prensa, la radio y la televisión, inmediatamente está a disposición de todo el mundo ajedrecístico, ya que prácticamente cada una de las jugadas hechas por los contendientes se examina al microscopio. Las novedades del Campeonato de la URSS las conocen menos, aunque se puedan examinar en revistas y artículos teóricos. ¿Pero qué decir de las decenas de torneos que se juegan tanto en nuestra nación, como en el extranjero? Y el número de novedades de las partidas de esos torneos es enorme³².

Se conocen bastantes casos en los que una novedad ya difundida surte su efecto porque uno de los contendientes la desconoce.

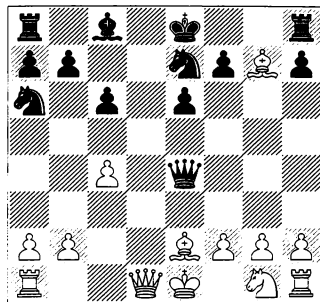
Partida 66

D. Rovner – A. Kotov

Defensa Eslava

URSS 1949

1 d4 d5 2 c4 e6 3 ♖c3 c6 4 e4 dxe4 5 ♘xe4 ♙b4+ 6 ♙d2 ♚xd4 7 ♙xb4 ♚xe4+ 8 ♙e2 ♘a6 9 ♙c3 ♘e7 10 ♙xg7



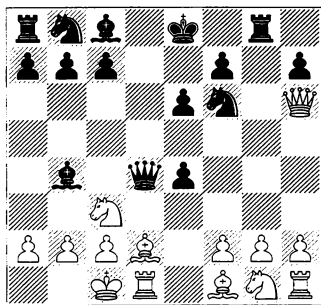
Kotov entró con gusto en toda esta variante y en la jugada siguiente capturó el peón g2, 10 ... ♚xg2, atacando la torre y el alfil blancos, de acuerdo con la variante 11 ♙xh8 ♚xh1. Sin embargo, para su desgracia, Rovner conocía una novedad del candidato a maestro leningradés Aizhenshtadt, que permite a las blancas ganar rápidamente la partida.

32 Hay que tener en cuenta que, en la época en la que se escribió la obra, no existían las bases informáticas ni los ordenadores personales, por lo que una novedad teórica solo era conocida a través de los boletines de los torneos o revistas especializadas, por lo que las posibilidades de emplearla varias veces eran altas. Todo lo contrario ocurre hoy en día, donde los torneos se retransmiten en directo por internet, y las novedades se conocen al mismo tiempo de realizarse. Nota del corrector.

Siguió la mortífera **11 ♖f6!**? Las negras están indefensas, por ejemplo **11 ... ♗xh1 12 ♗d6!** **0-0 13 ♗g3+ ♕g6 14 ♖f3!**, y cae la dama. Aún siguió: **11 ... ♜c5 12 ♗d6 0-0 13 ♖f3 ♗g6 14 ♖xe7** Las negras han ganado una pieza, y con ella la partida. De esta manera, Kotov en esta partida fue sacrificado por una novedad de apertura ya conocida.

Fue excepcionalmente tenso el transcurso del match de 1951 entre los grandes maestros Bronstein y Boleslavsky por el derecho a disputar el Campeonato del Mundo. Las 12 partidas contempladas en el reglamento ya se habían jugado, y el resultado era 6:6. Según las condiciones del match el juego continuaría hasta la primera victoria.-La 13ª partida terminó en tablas.

En esos días, paralelo al match de Moscú se disputaba el torneo Nacional juvenil. En una de sus partidas en la posición que surge tras **1 e4 e6 2 d4 d5 3 ♖c3 ♗b4 4 ♖d2 dxe4 5 ♗g4 ♗xd4 6 0-0-0 ♖f6 7 ♗xg7 ♖g8 8 ♗h6**, que antes se valoraba como favorable a las blancas...



... se hizo la jugada **8 ... ♖f8**, situando a las blancas ante un difícil problema. Bronstein conoció esta novedad antes de la 14ª partida. Tras analizarla, decidió emplear la nueva continuación.

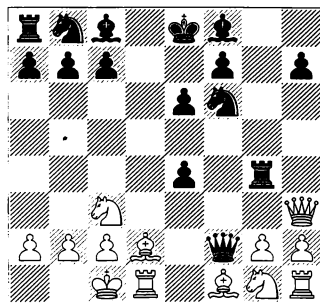
Partida 67
I. Boleslavsky – D. Bronstein
Defensa Francesa
Moscú, 1950

A la jugada de Boleslavsky **1 e4** Bronstein respondió **1 ... e6** Boleslavsky, que no sospechaba nada, elige con gusto la continuación **2 d4 d5 3 ♖c3 ♗b4 4 ♖d2** sobre todo porque en la 12ª partida del match después de **4 ... c5 5 a3!** **♙xc3 6 ♙xc3 ♖f6 7 dxc5** obtuvo ventaja. Pero Bronstein dirige la partida hacia el camino deseado:

4 ... dxe4 5 ♗g4 ♗xd4 6 0-0-0 ♖f6 7 ♗xg7 ♖g8 8 ♗h6 Así, la posición del torneo juvenil se repitió con exactitud. Siguió la “novedad”: **8 ... ♖f8!** Antes se solía jugar aquí **8 ... ♖g6 9 ♗h4 ♖g4 10 ♗h3** con un ataque peligroso de las blancas.

9 ♗h4 ♖g4 10 ♗h3 ♗xf2 11 ♖b5 ♖a6 12 ♖b1 ♖d7 13 ♖e3 ♗f5 14 ♖d4 ♗g6 15 ♖b3 ♖b4, y las negras realizaron fácilmente su ventaja de material.

El efecto psicológico de la “novedad” empleada por Bronstein fue muy elevado. Quizás esto fue lo que impidió a Boleslavsky encontrar la mejor continuación, indicada más tarde por el candidato a maestro V. Batigin.



En lugar de **11 ♖b5** debió jugar **11 ♖e2!**, y si **11 ... ♖h4**, entonces **12 ♗xh4!** **♗xh4 13**

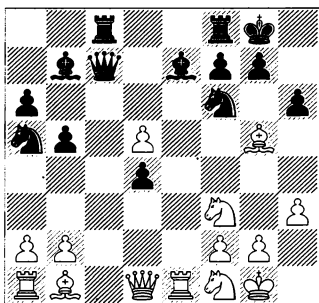
g3! e3! 14 gxh4 exd2+ 15 ♖xd2 ♕h6+ 16 ♗e1. Otras respuestas: a 11 ... ♜xg2 decide 12 ♕e3! O 11 ... ♜g6 12 g4 con ataque de las blancas.

S. Gligoric – P. Keres

Helsinki, 1952

En la X Olimpiada de ajedrez, Paul Keres, en su siguiente encuentro, se disponía a jugar con negras la Variante Panov de la Apertura Española:

1 e4 e5 2 ♟f3 ♟c6 3 ♟b5 a6 4 ♟a4 ♟f6 5 0-0 ♟e7 6 ♟e1 b5 7 ♟b3 0-0 8 c3 d6 9 h3 ♟a5 10 ♟c2 c5 11 d4 ♟c7 12 ♟bd2 cxd4 13 cxd4 ♟b7 Tras las posibles jugadas 14 ♟f1 ♜ac8 15 ♟b1 d5 16 exd5 exd4 17 ♟g5 h6 se llega a la siguiente posición:

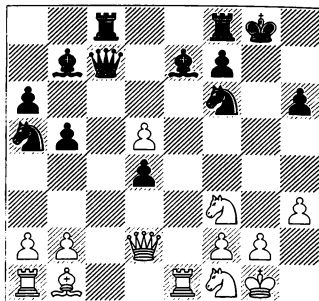


Keres estaba preparado para jugar esta posición, ya que en el XIX Campeonato de la URSS, Moscú 1951, en su encuentro con Geller consiguió la victoria con negras: 18 ♟h4 ♟xd5 19 ♟d3 g6 20 ♟g3 ♟d6 21 ♟xd6 ♟xd6 22 ♟d2 ♟f4 23 ♟xa5 ♟xf3 24 gxf3 ♟xh3+ 25 ♟g2 ♟f4+ 26 ♟g1 ♟d5 27 ♟g3 d3 28 ♟e4 ♟f5 29 ♟b4 ♟fe8

Unas horas antes de empezar la ronda Keres consiguió el último boletín publicado por Euwe. En aquella época el Gran Maestro holandés había editado una "Teoría de aperturas de ajedrez" compuesta de 12 libros. Para reflejar los últimos descubrimientos teóricos, Euwe publicaba boleti-

nes sueltos complementarios a dicha edición, que para mayor comodidad tenían su número correspondiente. Este complemento recibió el nombre de "Boletín de Euwe".

En una de estas ediciones adicionales Keres vio una novedad importante. Resulta que en respuesta a 17 ... h6 las blancas podían realizar un sacrificio de pieza interesante: 18 ♟xh6! gxh6 19 ♟d2



Por ejemplo: 19 ... ♜fd8 20 ♟xh6 ♜xd5 21 ♜e4! con un fuerte ataque.

El conocimiento previo de una novedad ya conocida libró a Keres de una desagradable sorpresa sobre el tablero.

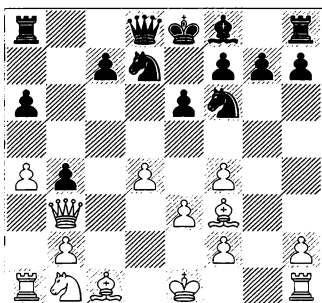
Capítulo 16

¿CÓMO NACE UNA “NOVEDAD”?

En el match por el Campeonato del Mundo, Moscú 1954, Smyslov empleó dos veces contra Botvinnik la siguiente variante del Gambito de Dama Aceptado: **1 d4 d5 2 c4 dxc4 3 f3 a6 4 e3 g4 5 fxc4 e6 6 b3 fxf3 7 gxf3 b5 8 f2 d7 9 a4 b4** En la 10ª partida del match Botvinnik mejoró el juego de las blancas, en comparación con la 4ª partida, donde se jugó **10 d2 gf6 11 e4 c5 12 fxf6+ fxf6 etc.**, jugando **10 f4! gf6 11 f3 a7 12 f6!**

Con la ayuda de esta maniobra las blancas impidieron durante bastante tiempo la jugada c4-c5 y congelaron todo el flanco de dama negro. Smyslov no volvió a emplear esta variante en el resto del match.

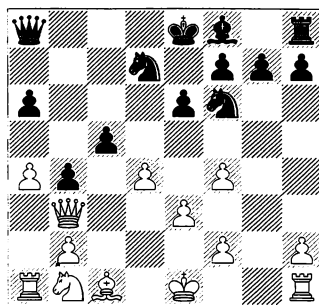
Tras esto la variante empezó a figurar en la teoría ajedrecística como desfavorable para las negras. Muchos ajedrecistas dejaron de tomar en cuenta algo muy evidente.



En lugar de la jugada **11 ... a7**, que después de **12 f6!** lleva a una posición difícil, ¿no es posible mejorar el juego de las negras?

Es muy probable que algún ajedrecista, tras el estudio de esta posición, pueda encontrar una idea inesperada jugando inmediatamente **11 ... c5!?**, antes de que el alfil blanco consiga ocupar la casilla c6. Naturalmente, las negras no sacrifican la calidad solo para hacer la jugada c7-c5, sino teniendo en cuenta otros factores.

Tras **12 fxa8 fxa8** surge una curiosa posición crítica.



Las blancas solo tienen la dama en juego, además tienen serias debilidades por las casillas blancas y un alfil “malo” en c1.

Ya que la torre h1 está atacada, es evidente que las blancas deben enrocarse

o jugar la torre a g1. En ambos casos las negras obtienen contrajuego. Veamos las dos nuevas posiciones críticas.

Si 13 0-0, entonces las negras tienen diversas posibilidades de ataque sobre la posición del rey blanco fuertemente debilitada. Por ejemplo, 13 ... ♗f3, 13 ... g5 o 13 ... ♖g8.

El juego toma otra dirección tras 13 ♖g1: las negras pueden elegir la tranquila continuación posicional 13 ... cxd4 14 exd4 ♗d6 seguida del enroque. Si 15 ♖xg7, entonces 15 ... ♗h1+ etc. Todos los peones blancos del centro y del flanco de rey son vulnerables; como antes tienen las piezas descoordinadas y las casillas blancas débiles. Las negras tienen un juego activo de piezas contra el rey y los peones débiles de su adversario.

El ajedrecista que encuentra una idea como 11 ... c5!?, espera la ocasión de jugarla en la práctica o la da a conocer al mundo como un hallazgo teórico. La novedad 11 ... c5!? plantea un singular problema con el sacrificio de calidad en la variante mencionada del Gambito de Dama Aceptado. Unos ajedrecistas prefieren jugar con blancas en esta posición, y otros se inclinan por el bando negro.

La posición crítica después de 11 ... c5!? se analizará y se probará en la práctica mientras no se reúna material suficiente y no se pueda dar una nueva idea que ofrezca un refuerzo general de la valoración. Por ejemplo, que el sacrificio de calidad después de cierta variante permite a las blancas obtener mejor juego. O que las negras obtienen buenas posibilidades en todos los casos.

Veamos otro ejemplo

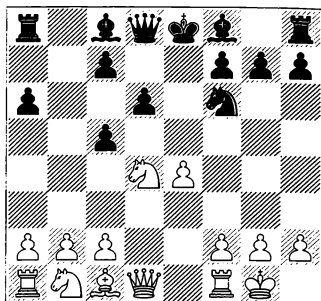
Partida 68

I. Lipnitsky – E. Poliak

Apertura Española

Kiev, 1955

En la Apertura Española después de las jugadas 1 e4 e5 2 ♖f3 ♗c6 3 ♗b5 a6 4 ♗a4 ♗f6 5 0-0 d6 6 ♗xc6+ bxc6 7 d4 exd4 8 ♗xd4 c5 surge una posición teórica conocida.



Las blancas generalmente retiraban el caballo a e2 o f3. Por ejemplo:

1) 9 ♗e2 ♗b7 10 ♗g3 g6 11 ♗c3 ♗g7 con buen juego para las negras, Suetin – Konstantinopolsky, Moscú 1950;

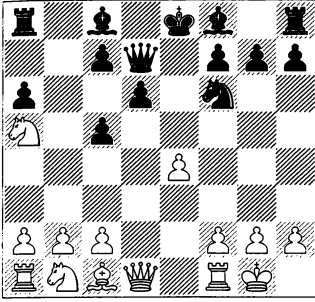
2) 9 ♗f3 ♗e7 10 ♗c3 0-0 11 ♖e1 ♗b7 12 ♗g5 h6 13 ♗h4 ♖e8 14 e5 dxe5 15 ♗xe5 ♗xd1+ 16 ♖xd1 ♗d6 17 ♖xe8+ ♗xe8 con tablas debido a la simplificación, Smyslov – Botvinnik, Moscú 1954.

Las jugadas 9 ♗e2 y 9 ♗f3 pueden encontrarse en los manuales teóricos. Sin embargo en ambos casos las negras, en general, no tienen ninguna dificultad en la apertura.

¿Es posible que las blancas no puedan crear ningún problema a las negras? Si en lugar de retirar el caballo, realizamos la activa maniobra

9 ♗c6! ♗d7 10 ♗a5!

Desde a5 el caballo bloquea el flanco de dama negro e impide que el alfil salga por la casilla programada b7. También es difícil fianchetar el otro alfil: a 10 ... g6 sigue 11 e5!



Tras la tranquila variante 10 ... ♖e7 11 ♘c3 0-0 12 f4, las negras también tienen ciertas dificultades.

En la partida las negras atacaron inmediatamente el caballo mediante 10 ... ♗b5, pero después de 11 ♕d2! ♕g4 No es posible 11 ... ♗xb2 12 ♘c3! ♗b6 13 ♗b1 ♗xa5 14 ♘d5 etc. 12 f3 ♕e6 13 b3 ♕e7 14 a4 ♗d7 15 ♘c3 0-0 16 f4 las blancas obtuvieron ventaja.

Sin profundizar en un análisis detallado de la maniobra ♘d4-c6-a5, se puede decir que permite a las blancas elevar la intensidad de la lucha, y también luchar por la iniciativa. Y tanto una cosa como la otra son muy importantes.

El ajedrecista, sin duda, encontrará más de una novedad teórica en variantes teóricas ya patentadas, si, eludiendo las diversas continuaciones "abortadas", intenta con perseverancia buscar la iniciativa, elevar el "calor" de la lucha en la apertura, buscar nuevos caminos inesperados.

"En los libros y memorias de ajedrez, lo mis-

mo que en las conversaciones habituales, a cada instante se escucha: "teórico", "esto es teórico", etc. Esta denominación de "teórico" comprende habitualmente jugadas corrientes, que se encuentran con regularidad, y que es posible que tengan más importancia solo porque han sido más investigadas que otras jugadas.

En realidad en casi todas las aperturas se pueden encontrar jugadas que no son inferiores a las teóricas, si un jugador fuerte y con experiencia sabe darles un punto original en su conjunto combinativo. ¡En general el juego del ajedrez es mucho más rico de lo que puede imaginarse basándose en la teoría existente, que procura reducirlo a la mínima expresión!"

(M.I. Chigorin)

"Quien quiera educar en sí mismo la capacidad de pensar de forma independiente en el ajedrez, debe eludir todo lo que está muerto en él:

los estudios teóricos, que se apoyan en muy pocos ejemplos y en una enorme cantidad de fantasía;

la costumbre de jugar con los adversarios más débiles, y la costumbre de evitar los más peligrosos;

la costumbre de acoger sin crítica las variantes y reglas empleadas por otros, y repetirlas sin reflexionar,;

la soberbia engréida, que te impide reconocer tus errores..."

(Em. Lasker)

ÍNDICE DE PARTIDAS Y FRAGMENTOS DE PARTIDAS

Las cifras señalan el número de página en la que se encuentra cada partida (fragmento).
Entre paréntesis se incluyen los ejemplos accesorios.

- Alatortsev – 52, 57, (145)
Alekhine – 45, 52, 82, 86, 94, 133, 134, 135
(136), 138, 169, 174
Anderssen – 129
Aronin – 65, 146
Averbaj – 33, 88, 116
- Bardeleben – 126
Bastrikov – 123
Bogoljubov – 52, 135, (136)
Boleslavsky – 32, 35, 87, (96), (138), (139),
(153), 177
Borisenko – 141
Botvinnik – 13, 22, 25, 27, 28, 29, 31, 50,
60, 82, 87, 98, 139, 140, 141, 157, 161, 168,
169, 173, (180)
Bronstein – (18), 112, 139, (143), (153), 156,
157, 177
- Capablanca – 106, (153), 161, 170, (174)
Caro – 74
Conti – 39
- Chejover – 25, 52
Chigorin – 16, 72, 73, 74, 130, 131, (143)
- Denker – 140
Dubois – 40
- Eliskases – 88
Estrin – 22
Euwe – 86, (136), 174
- Fahrni – 133
Filip – 108
Flohr – 61, (139), 141
- Furman – (144)
Forintos – (18)
- Geller – 23, 63, 137, 157, 178
Georgadze – (19)
Gligoric – 178
Grünfeld – 122
Guskov – (159)
- Helling – (136)
- Javin – 32
Jalilbeili – 121
Janowski – 42, 106
Jasin – (148)
Jenkin – (148)
Junge – (67)
- Kan – 22, 32, (51), 145
Karls – 66
Kayev – 32
Keres – 27, 63, 67, (67), 76, 178
Kieseritzky – 129
Kirillov – 28, 123
Kliavinsh – (160)
Knoch – 45
Kogan – (29)
Konstantinopolsky – (180)
Kopaev – 52, (144)
Kopylov – (19)
Korchnoi – 33, 61, 65
Kotlerman – 51
Kotov – 37, (143), 163, 176
Krogius – (148)

Indice

- Lasker – 42, 44, (92), (145), (153), 166, 167
Lenchiner – 142
Lilientahl – 31
Lipnitsky – 23, (29), 43, 47, 51, 61, 67, 100, 112, 116, 118, 121, 125, (135), 142, 145, 146, (159), 172, 180
Lisitsin – 29, 87, (96)

Makogonov – 61, 87, (138)
Maroczy – (145)
Marshall – (143), 170
Mieses – 86, 130
Mindeno – 94

Nimzowitsch – 36
Novotelnov – (144)

Pachman – (51), 156
Perlis – 67
Pillsbury – 16, 166, 167
Pirc – 52
Poliak – 43, 180

Ragozin – (173)
Rauzer – (145)
Rejfir – (169)
Reshevsky – (153), (174)
Reti – 20
Richter – 76
Rovner – (144), 176
Rousseau – 39

Seitz – 86
Schlechter – 67
Schmidt – 110
Schuster – 66
Shaposhnikov – (160)
Sidorov – 125
Smyslov – 47, 50, 60, (67), 87, 110, 141, (153), (179), (180)
Sokolsky – 102
Spielmann – 122, 168
Stahlberg – 108
Steiner – 143
Steinitz – 40, 44, 72, 73, 103, 126, 131
Stolberg – 13
Stoltz – 35
Suetin – 118, 172, (180)

Tarrasch – 134
Taimanov – 100, 143
Tolush – 57, 102, (135), 173

Unzicker – 137, 163

Vajda – 37
Vidmar – 98

Winter – 138

Yates – 20
Yudovich – (148)

Zagoriansky – 22
Zita – 157
Zukertort – 103
Zurajov – 43

ANEXO

SELECCION DE PARTIDAS DE I. O. LIPNITSKY

En la parte puramente teórica del libro se ofrecen algunos ejemplos del trabajo creativo de Isaac Oskarovich Lipnitsky (ver "Índice de partidas y fragmentos de partidas"). Quisiera destacar sobre todo las partidas con Smyslov (pág. 47), Keres (pág. 67), Taimanov (pág. 100), Bronstein (pág. 112) y Aronin (pág. 146) por la profundidad de su contenido y por la excelente calidad de su análisis.

También hay que prestar atención a que en la primera edición del libro (1965), algunas partidas y fragmentos de partidas se ofrecían sin nombres y no se identificaron como pertenecientes al trabajo creativo de Lipnitsky. Nos referimos a las partidas Liptnisky – Kotlerman (pág. 51), Jalilbeili – Lipnitsky (pág. 121), Lipnitsky – Sidorov (pág. 125) y Lipnitsky – Guskov (pág. 159). Por desgracia, otros ejemplos, de los que se puede suponer con todo fundamento que también tienen relación con la creación del autor del libro, quedaron sin identificar, y por lo tanto sin nombres. En especial, nos referimos a partidas y fragmentos de partidas que se encuentran en las páginas 58-59, 76-78, y algunas otras. Solo pueden suponerse las razones por las que el autor quitó las indicaciones sobre el nombre de los jugadores, y también el lugar y año de juego.

En este anexo se han reunido 12 partidas de Lipnitsky, que el autor no necesitó para el análisis del material teórico, pero que

muestran de una manera clara y característica su talento y fuerza práctica. Estas partidas pertenecen a las finales del XVIII y XIX Campeonatos de la URSS (partidas 2-5 y 7 respectivamente), al Campeonato por equipos de la URSS (partidas 8-11), y también sus mejores creaciones, que merecieron el premio de belleza (partidas 1 y 16). Tiene un valor especial la última partida de la selección, la 12. Según los investigadores de la creación de Lipnitsky, así como sus amigos y alumnos, es la última partida de Isaac Oskarovich, jugada en competiciones oficiales.

Todos los comentarios a las partidas, excepto casos muy aislados, pertenecen a Isaac Oskarovich Lipnitsky.

Partida 1

M. Beilin – I. Lipnitsky

Gambito de Dama

Dzintari, 1950

1 d4 ♘f6 2 ♚f3 e6 3 c4 d5 4 ♙g5 h6

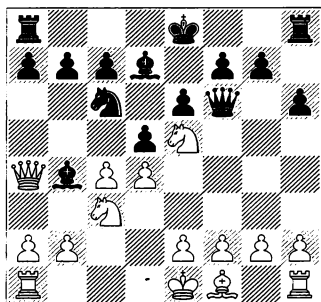
"Tras esta jugada las blancas obtienen una iniciativa duradera".

"En justicia hay que considerar esta jugada inconveniente, ya que la pareja de alfiles no compensa plenamente la ventaja de espacio de las blancas".

A la luz de los conocimientos actuales de la teoría y de la práctica, estas indicacio-

nes de Alekhine suenan muy discutibles. Por transposición de jugadas surge una de las posiciones fundamentales de la defensa Ragozin.

5 ♖xf6 ♜xf6 6 ♜c3 ♖b4 7 ♜a4+ ♜c6 8 ♜e5 ♖d7



9 ♜xc6

Las blancas han sorteado una trampa: a 9 ♜xd7? no sigue 9 ... ♜xd7, sino 9 ... ♜xd4! Por ejemplo, 10 ♜c2 ♜xc4 con dos peones de ventaja para las negras.

9 ... ♖xc3+ 10 bxc3 ♖xc6 11 ♜b3 dxc4 12 ♜xc4 0-0

Mientras que la apertura ya ha terminado para las negras, las blancas tienen considerables dificultades con el desarrollo de su flanco de rey.

13 f3

El único procedimiento para terminar la movilización de sus fuerzas. Tras 13 e3 las blancas no pueden desarrollar su alfil de casillas blancas debido a la indefensión del peón g2.

13 ... e5

Una respuesta evidente. Las negras procuran abrir líneas lo más rápido posible, para tener posibilidades de aprovechar su ven-

taja de desarrollo con un ataque directo.

14 d5

La jugada 14 e4 causaba dificultades algo mayores para las negras, ya que en ese caso sería más difícil para ellas abrir líneas. Pero después de 14 ... ♜g5!, también existen otros caminos, como antes la posición de las blancas sería difícil. Si 15 d5, entonces 15 ... ♖d7 y después c7-c6! No es posible 16 ♜xc7 por 16 ... ♜e3+.

14 ... ♖d7 15 ♜xc7

Ya que tras 15 e4 c6 las blancas no pueden impedir por más tiempo la apertura de la columna "c", al menos compensan esto con un peón.

Atacando al alfil, las blancas por lo visto suponían que a la jugada siguiente podrían jugar e2-e4 Sin embargo caen de la sartén al fuego. Complicando la lucha sin ninguna reserva adicional, las blancas, en esencia, deciden de antemano su suerte, ya que toda la audacia de su dama es insuficiente para luchar con el ejército negro, excelentemente movilizado.

15 ... e4!

En posiciones semejantes, en la mayoría de los casos, esta jugada se te va de la mano. Ahora la idea de las blancas de unir todos sus peones en una sola cadena mediante e2-e4 es imposible.

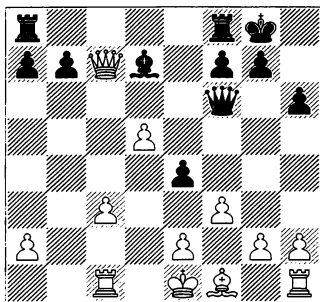
16 ♜c1

Dirigida contra 16 ... ♜ac8, pero no es suficiente.

Véase el diagrama siguiente

16 ... ♜ac8!

El inicio de una combinación que dará la



victoria después de 9 jugadas.

17 ♖xd7 e3!

En esta jugada tranquila se basa todo el proyecto negro. La marcha del peón negro desde e6 hasta e3 ha permitido congelar casi completamente todo el flanco de rey blanco. En primer lugar amenaza la jugada ♜f6-d4!

18 ♜a4

Las blancas liquidan esa amenaza e incluyen la dama en la defensa. Podía tener lugar un divertido mate final después de 18 ♜xb7 ♜xc3 19 ♜b2 ♜fc8 20 ♜xc3 ♜xc3 21 g3 ♜b3!!, y las blancas pueden abandonar.

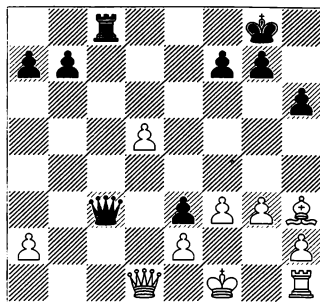
18 ... ♜xc3 19 ♜d1 ♜fc8 20 g3 ♜c1 21 ♙h3

En una posición difícil las blancas colocan una astuta trampa. A la atractiva 21 ... ♜c3+ 22 ♙f1 ♜d2 sigue 23 ♙xc8!! ♜xd1+ 24 ♙g2 ♜xe2+ 25 ♙h3, el rey va por el camino abierto por sus oficiales, 25 ... ♜xh1 26 ♜e8+ ♙h7 27 ♙f5+ con un rápido mate.

21 ... ♜xd1+ 22 ♜d1 ♜c3+

La columna "c" es la arteria principal por la que las piezas pesadas negras penetran en la retaguardia enemiga.

23 ♙f1



23 ... ♜d2!

El único camino hacia la victoria. Tras el cambio de damas el peón negro e verá cumplida su misión hasta el final, transformándose en una nueva dama tras 24 ♜xd2 exd2 25 ♙f2 ♜c1

24 ♙g2 ♜c1!

Culmina el proyecto negro. Las blancas se rindieron, sin esperar a recibir mate en dos jugadas tras 25 ♜xc1 ♜xe2+ y 26 ... ♜f2#

La partida recibió un premio especial como la mejor del torneo.

Partida 2

I. Lipnitsky – A. Tolush

Gambito Blumenfeld

Moscú, 1950

1 d4 ♙f6 2 c4 e6 3 ♙f3 c5 4 d5 exd5

A diferencia del gambito Blumenfeld, donde las negras juegan enseguida 4 ... b5, aquí se cambia previamente en d5. Pero tras la 6ª jugada de las blancas se llega a una variante habitual de esta apertura.

5 cxd5 b5 6 ♙g5!

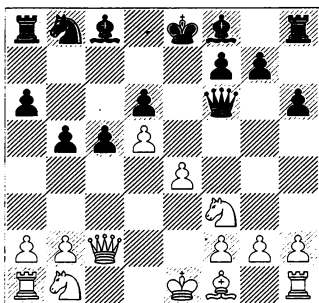
Debido a la amenaza 6 ... ♙b7 esta es la única jugada empleada. Sería mala 6 ♙c3 por 6 ... b4.

6 ... h6 7 ♖xf6

También era posible 7 ♖h4, por ejemplo 7 ... ♗b7 8 e4 g5 9 ♖g3, tentando a las negras con el peón e4. En ese caso lo mejor para las negras sería continuar 9 ... ♞e7, ya que la captura inmediata del peón 9 ... ♖xe4 después de 10 ♞e2 ♞e7 11 ♖e5 f6 12 ♞xe4 fxe5 13 ♖xb5 las deja en una posición muy comprometida.

Con el cambio en f6 las blancas inician una maniobra que forzosamente lleva a la conquista del importante punto c4.

7 ... ♞xf6 8 ♞c2 d6 9 e4 a6



10 a4 b4

Las negras se ven obligadas a avanzar el peón b5, y el punto c4 pasa al dominio blanco, lo que determina su superioridad.

11 ♖fd2! ♖e7 12 ♖c4 ♖d7 13 ♖bd2 0-0 14 ♖d3 a5

Un avance dudoso. El peón estaba mejor en a6, donde defendía el punto b5 y estaba menos expuesto al ataque. Era mejor la inmediata 14 ... ♖e5.

15 0-0 ♖e5 16 ♖xe5

A 16 f4 las negras podían elegir entre la tranquila 16 ... ♖xc4 17 ♖xc4 ♞d4+ 18 ♖h1 ♖a6 y después 19 ... ♖xc4 con proba-

bles tablas, y la más compleja 16 ... ♖xd3 17 ♞xd3 ♞g6.

16 ... dxe5

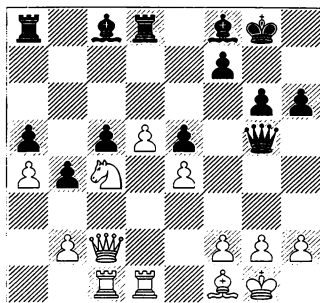
Ahora a 16 ... ♞xe5 ya podría seguir 17 f4 ♞d4+ 18 ♖h1 seguido de ♖d2-f3. Posibles variantes:

1) 18 ... ♖f6 19 ♞ab1 ♖g4 20 ♖b3 ♞e3 21 ♞be1, ganando la dama;

2) 18 ... ♖g4 19 h3 ♖h5 20 g4 ♖g6 21 f5, y las negras deben continuar la lucha sin la participación de su alfil.

17 ♖c4 ♖d8 18 ♖ac1 ♞g5 19 ♖fd1 g6 20 ♖f1 ♖f8

Las blancas tienen todo preparado para realizar el avance d5-d6, pero en el último momento renuncian a hacerlo.



Tras 21 d6 la posición de las negras sería muy comprometida. Tras el cambio del peón pasado d por el débil peón c5 las piezas pesadas blancas desarrollan una gran actividad por las columnas centrales.

Por lo tanto, 21 d6! Se amenaza tanto 22 ♖b6 seguido de 23 ♞xc5, como 22 ♖d5. Posibles variantes:

1) 21 ... ♞b8 22 ♖xa5 ♞xd6 23 ♞xd6 ♖xd6 24 b3 con gran ventaja;

2) 21 ... ♖a6 22 ♜d5 (es más floja 22 d7 ♜xd7 23 ♜xd7 ♙xd7 24 ♜xe5 ♙xa4!) 22 ... ♙xd6 23 ♜cd1 ♙c7 24 ♜xd8+ ♙xd8 25 ♜xe5 con numerosas amenazas.

21 b3

Ocupando la casilla b3 con el peón, las blancas se privan de la posible maniobra ♜c4-d2-b3 atacando los peones a5 y c5.

21 ... ♙a6 22 ♜d2 ♙c8

Está claro que las negras no pueden permitir el cambio de los alfiles de casillas blancas.

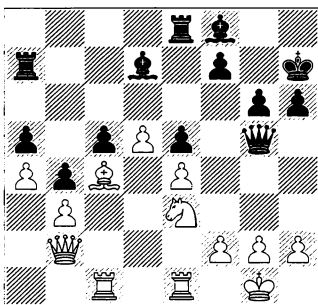
23 ♜b2 ♙g4

Se amenazaba 24 ♜f3.

24 ♜e1 ♖a7

Debieron defender por segunda vez el peón e5 mediante 24 ... ♜e8, ya que ahora las blancas podían obtener un final mejor continuando 25 h3 ♙hx3 26 ♜f3 ♜f6 27 ♜xe5 ♜xe5 28 ♜xe5; sin embargo en esta partida dejan escapar en más de una ocasión la continuación más fuerte.

25 ♜c4 ♜e8 26 ♜e3 ♙d7 27 ♙c4 ♜h7



28 ♜e2

Era imprescindible aprovechar inmediata-

mente la ocasión de cambiar los alfiles de casillas blancas, jugando 28 ♙b5. Después de 28 ... ♙xb5 29 axb5 ♜b7 30 ♜c4 ♜xb5 31 ♖a1 con el dominante caballo c4 las blancas obtenían mejores posibilidades de victoria.

28 ... ♜b8

Razonablemente, Tolush impide el cambio de alfiles.

29 ♜ed1 ♜g7 30 ♜b2 ♜h7 31 ♜f1 ♜b6 32 ♙d3 ♜b8

Tras desaprovechar diversas posibilidades, las blancas han perdido el hilo del plan correcto y ahora, entrando en los apuros de tiempo, se adentran en el camino de las complicaciones tácticas.

33 h4 ♜hx4

Entregando el peón central, las negras reavivan su alfil de casillas negras. La retirada 33 ... ♜f6 después de 34 f4 ♙g7 35 fxe5 ♜xe5 36 ♜xe5 ♙xe5 37 ♜xf7+ ♜g8 38 ♜f3 ♙d4 39 ♜h2 llevaba a la pérdida de peón, pero en cambio era buena 33 ... ♜e7.

34 ♜xe5 ♜e8 35 ♜h2 ♜f6 36 ♜c4 ♜d4 37 ♙b1 ♙g4!

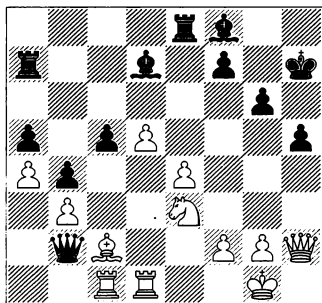
Previendo la jugada 38 ♜fd1 y amenazando 38 ♙e2.

38 ♜fe1 h5 39 ♜e3 ♙d7

Probablemente, era más fuerte 39 ... ♙h6, por ejemplo, 40 ♜xg4 hxg4 41 ♜ed1 ♜b2 etc.

40 ♙c2 ♜b2 41 ♜ed1

La jugada secreta. Era bastante más fuerte 41 ♜c4, dirigiendo el juego a la variante examinada en los comentarios a la jugada 42 ... ♜a2.



Aquí el Gran Maestro Aleksandr Tolush³³ (desde ahora A.T.) comenta:

"Tras un detallado análisis casero llegué a la triste conclusión de que con un transcurso normal de los acontecimientos la partida estaba perdida para las negras. Todo consiste en que las blancas sin precipitarse pueden preparar el avance de sus peones centrales, mientras que las negras, sin posibilidad de crear algún contrajuego, se ven obligadas a esperar la muerte con resignación."

Por eso, continuando el análisis de la posición aplazada, empecé a buscar la posibilidad de complicar el juego, ya que esa era la única posibilidad de salvación. ¡Finalmente encontré una salida!"

41 ... ♗h6

A.T. "A la inmediata 41 f4 las negras también estaban dispuestas a continuar 41 ... ♗h6, y si 42 e5, entonces 42 ... ♗xe5!"

42 ♖c4 ♗a2!

Analizando la posición aplazada, Tolush advirtió que después de 42 ... ♗f6 o 42 ... ♗c3 las blancas reforzaban gradualmente su posición y finalmente debían ganar. Por ejemplo:

1) 42 ... ♗f6 43 e5 ♗f4 (43 ... ♗g5 44 ♗f1!

♗f4 45 ♗ce1 ♗xh2+ 46 ♗xh2 ♗g7 47 f4) 44 g3 ♗g4 (o 44 ... ♗f3 45 ♗b1 ♗c3 46 f4! con la amenaza ♗d3) 45 ♗b1 ♗g8 46 e6 fxe6 47 ♖e5 ♗e2 48 ♖xd7 ♗xd7 49 ♗xg6 y 50 ♗xh5 seguido de ♗g4;

2) 42 ... ♗c3 43 ♗d3 ♗f6 (es mala 43 ... ♗xc1 44 ♗xc3 bxc3 45 e5! ♗g7 46 ♗g3 ♗d2 47 e6 ♗xe6 48 dxe6 ♗xe6 49 ♖xd2 cxd2 50 ♗d3 etc.) 44 ♗e1! con ventaja blanca.

Por eso Tolush empezó a buscar una continuación que pudiera ser una sorpresa para las blancas.

A.T. "Por lo visto Lipnitsky consideró solo la retirada de la dama a e3 o f6, pero en uno u otro caso las blancas obtienen una gran ventaja rápidamente."

Por ejemplo, 42 ... ♗c3 43 ♗d3 ♗f6 44 ♗e1 seguido de e4-e5 etc. En esta variante las negras incluso no tienen la posibilidad de entregar la dama por las dos torres: 43 ... ♗xc1 44 ♗xc3 bxc3 45 e5! ♗g7, amenazaban 46 e6 y 47 ♗xh5, 46 ♗g3! y no hay defensa contra 47 e6, tras lo cual la posición del rey negro se viene abajo rápidamente.

Y si las negras juegan enseguida 42 ... ♗f6, entonces después de la sencilla 43 ♗b1 de nuevo se quedan indefensas contra el avance de peones blancos en el centro."

La jugada efectuada por las negras en la partida parece un grave error, porque ahora la dama no dispone de una sola jugada. Pero en realidad la jugada 42 ... ♗a2! es el inicio de una curiosa combinación.

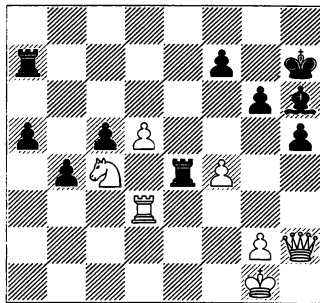
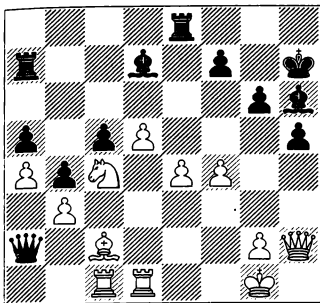
43 f4

Véase el diagrama siguiente

43 ... ♗xa4! 44 ♗b1 ♗xb3 45 ♗d3 ♗xb1!

Una brillante posibilidad práctica. Entregando dama por torre, las negras ame-

³³ Los interesados deben leer: "Aleksandr Tolush", Moscú, "FyS", 1983, páginas 73-75.



nazan el avance de los peones del flanco de dama. Al mismo tiempo tiene una importancia enorme la circunstancia de que, eliminado el alfil b1, la torre negra penetra con gran fuerza por la columna “e”; ganando otro par de peones. La dama está mal en h2.

Es evidente que después de 45 ... ♖xd3 46 ♗xd3 las blancas ganarían fácilmente.

46 ♖xb1 ♗c2 47 ♖bd1 ♗xd3

Las negras tampoco tenían que darse prisa con la captura de la torre, continuando 47 ... a4, lo que exigía a las blancas un juego muy preciso.

Probablemente, lo mejor para las blancas a 47 ... a4 era 48 e5! Por ejemplo, 48 ... a3 49 ♖g3 y ahora:

1) 49 ... b3 50 ♖xb3 ♗xd1 51 ♖xa3;

2) 49 ... ♗xf4 50 ♖xf4 a2 51 ♔d6;

3) 49 ... a2 50 ♖a1 Los peones negros están estancados, y la ventaja material de las blancas decide.

48 ♖xd3 ♖xe4

Véase el diagrama siguiente

A.T. “¡Esta es la “sal” del proyecto negro! Por la dama solo obtienen torre y tres peones, lo

que en condiciones normales, por supuesto, no es una compensación suficiente. Pero en este caso la posición es-tan peculiar, que las blancas no consiguen aprovechar su superioridad material.

En primer lugar, es muy desfavorable la posición de la dama blanca; en segundo lugar, los peones negros del flanco de dama amenazan avanzar impetuosamente, con lo que empezarán a ser muy peligrosos. Por eso las blancas deben apresurarse con el avance del peón d, pero esto como resultado final solo lleva a tablas”.

49 ♔d2

También era insuficiente 49 d6 por 49 ... ♗xf4 50 ♖h3 ♖xc4!, y las blancas deben hacer tablas, continuando 51 ♖c8 ♗d4! 52 ♖xd4 cxd4 53 d7, o bien conformándose con jaque continuo en la variante 51 d7 ♖c1+ 52 ♔f2 ♖c2+ 53 ♔f1 ♖c1+, ya que el intento de jugar a ganar mediante 53 ♔f3 ♗g5 54 ♖g3? (o 54 ♖h2 ♖c3!) 54 ... ♖xd7! lleva al resultado opuesto.

A.T. “Si ahora 49 d6, entonces 49 ... ♗xf4 50 ♖h3 ♖xc4 51 d7 ♗g5 52 d8 ♖ ♗xd8 53 ♖xd8 ♗d4 54 ♖b8 ♗d5! 55 ♖c8 ♔h6 etc.”.

49 ... ♗xf4

Esto es mejor que 49 ... c4 50 ♔xe4 cxd3 51 ♖g3! con posibilidades de victoria.

50 ♖h3 ♜e2 51 d6

Después de 51 ♖c4 ♜e4 52 d6 ♜xc4 el juego entraba en la variante examinada en los comentarios a 49 ♖d2.

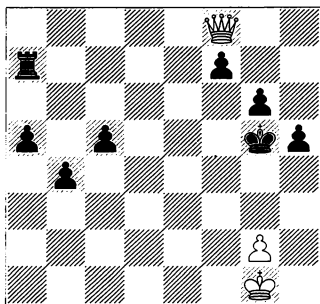
51 ... ♜xd2 52 d7

Es curioso el triángulo blanco h3-d3-d7. Ahora el peón d7 debe costar una pieza a las negras.

52 ... ♜xd3

Perdía 52 ... ♜a8 53 ♜xd2 ♙xd2 54 ♖h4! g5 55 ♖e4+.

53 ♜xd3 ♙g5 54 ♜d5 ♙h6 55 ♜xg5+ ♙xg5 56 d8♖+ ♙h6 57 ♖h8+ ♙g5 58 ♖f8



Se ha *generado* una posición muy rara: las negras tiene torre y 5 (!) peones por dama. Y aunque en las jugadas siguientes las blancas capturan todos los peones del flanco de dama, esto ya no asegura la victoria; las negras tienen la posibilidad de conseguir unas tablas posicionales.

Aún siguió: 58 ... ♜d7 59 ♜xc5+ ♙h6 60 ♜xa5 ♙h7 61 ♜xb4 ♜d5 62 ♙f2 ♜f5+ 63 ♙e3 ♙g8 64 ♜b8+ ♙g7 65 ♜c8 ♜e5+. Tablas.

Partida3

A. Sokolsky – I. Lipnitsky

Apertura Española

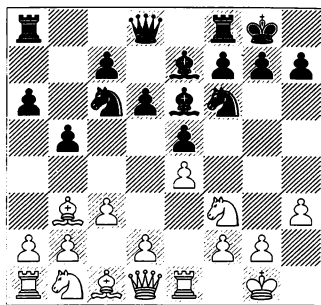
Moscú, 1950

1 e4 e5 2 ♖f3 ♖c6 3 ♙b5 a6 4 ♙a4 ♖f6 5 0–0 b5 6 ♙b3 d6

Las negras querían probar la aguda y enmarañada variante que surge tras 7 ♖g5 d5 8 exd5 ♖d4 9 ♜e1 ♙c5 10 ♜xe5+ ♙f8, pero Sokolsky prefiere la habitual 7 c3.

7 c3 ♙e7 8 ♜e1 0–0 9 h3 ♙e6

Esta continuación la empleó Chigorin contra Schlechter ya en el año 1904.



Las negras no deben temer la captura del alfil, ya que en ese caso tendrían muy bien defendidos con el peón los puntos d5 y f5. La circunstancia de que las negras tengan peones doblados en la columna "e" no puede ser aprovechada por las blancas, como demostraron las partidas Boleslavsky – Keres Match-torneo por el título de Campeón Absoluto de la URSS, Moscú/Leningrado 1941 y Boleslavsky - Botvinnik, Moscú, 1947.

10 d4 ♙xb3 11 ♜xb3

Esta partida se jugó en la final del XVIII Campeonato de la URSS, y en este mismo torneo Averbaj contra Konstantinopolsky

capturó el alfil con peón. Después de 11 ... axb3 ♖d7 (esto es más fuerte que 11 ... exd4 12 cxd4 d5 13 e5 ♜e4 14 ♜c3 f5, que se jugó en la partida Bonch-Osmolovsky – Yudovich, Moscú 1949) 12 ♜bd2 ♜fe8 13 d5 ♜d8 14 ♜f1 c6 15 dxc6 ♖xc6 16 ♜g3 ♜e6 17 b4 ♜ad8 las negras están bien.

11 ... ♖d7

Aquí otra continuación es 11 ... exd4 12 cxd4 y después:

12 ... ♜a5 13 ♖c2 c5 14 ♜c3 ♜c6 15 dxc5 dxc5 16 e5 ♜b4 17 ♖e2 ♜fd5 Ahora mediante 18 e6!, como recomiendan Keres y Bronstein, en lugar de 18 ♜d1, que sucedió en la partida Bronstein – Furman, Moscú, 1949, las blancas podían obtener una ventaja mínima;

12 ... d5 13 e5 ♜e4 14 ♜c3 ♜xc3 15 ♖xc3! ♖d7 16 ♜d2 ♜d8 17 ♜g5!, y la presión de las blancas por la columna “c” es muy desagradable, Boleslavsky – Flohr, 1950.

La jugada de la partida de momento no descubre los planes de las negras, y la dama está bien en d7.

12 ♜bd2 exd4

La causa de los problemas venideros. No había que apresurarse con este cambio; 12 ... ♜fe8 era bastante más conveniente.

13 cxd4 ♜fe8 14 d5!

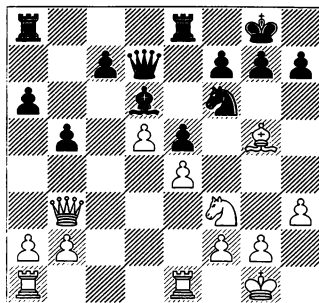
Asegura una clara ventaja a las blancas y provoca bastantes problemas a las negras.

14 ... ♜e5

Otras retiradas del caballo, por ejemplo a d8, tampoco eran muy atractivas por la sencilla 15 ♜d4.

15 ♜xe5 dxe5 16 ♜f3 ♜d6 17 ♜g5

A esta posición querían llegar las blancas.



Mientras que la columna “e” está cerrada para la torre negra, y el alfil d6 solo ocupa el puesto del eslabón que falta en la cadena de peones c7-e5, a la torre de dama blanca la esperan cordiales perspectivas por la columna “c”.

17 ... ♜h5 18 ♜ac1

A pesar de que la jugada de la partida es directa y lógica, no es la más fuerte, y permite a las negras crear contrajuego.

Mientras tanto, las blancas tenían una agradable elección entre las continuaciones 18 g4 y 18 ♖c2.

1) Después de 18 g4 h6 (18 ... ♜f4 19 ♜xf4 exf4 20 e5 etc.) 19 ♜d2 ♜f6 20 ♜ac1 h5 21 g5 ♜h7 22 ♜h4 las negras experimentarían excepcionales dificultades. También es buena 19 gxh5 hxg5 20 ♜xg5 ♜e7 21 ♖g3! (pero no 21 ♜xf7? ♜f6!, y las negras ganan pieza) 21 ... ♜xg5 22 ♖xg5 ♖xh3 23 ♜e3!

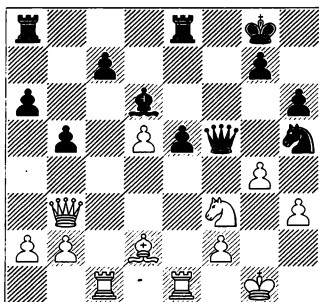
2) Igualmente fuerte era la jugada 18 ♖c2, que impedía las rupturas f7-f5 y c7-c6.

Sin embargo las blancas no se opusieron a la jugada f7-f5, suponiendo que era desfavorable para las negras.

18 ... h6 19 ♜d2 f5!

Comenzando el contrajuego en el flanco de rey. Este contragolpe no debe retrasarse, ya que las blancas podrían impedirlo mediante 20 ♖h4, y tras ello las negras se verían limitadas a una difícil defensa.

20 exf5 ♖xf5 21 g4



21 ... ♖f6!

¡Una pequeña sorpresa! Las blancas solo contaban con 21 ... ♖g6 22 ♖h4 ♖f6 23 ♖f5 ♖f4 24 ♖xf4 exf4 25 ♖e6! ♖xe6 26 dxe6, y las negras están mal. Ahora advierten que a la captura del caballo 22 gxh5 sigue 22 ... e4, y después de 23 ♖h2 ♖xh2+ 24 ♖xh2 ♖xf2+ 25 ♖h1 ♖xd2 las negras recuperan la pieza.

Es cierto que la posición que surge está preñada de peligros, pero a pesar de todo las negras tienen un peón de más, y por lo visto disponen de suficiente contrajuego en el agudo enfrentamiento que se presenta. Es curiosa la variante 26 ♖g1, con las amenazas 27 ♖xc7 y 27 d6+, 26 ... ♖f4 27 d6+ ♖h8 28 ♖xc7 ♖f3+ 29 ♖xf3 exf3 30 d7 ♖f8 31 ♖xg7 f2 32 ♖h7+ ♖g8 33 ♖g7+ ♖h8 34 ♖h7+, y tablas.

22 ♖e4

El intento de provocar la jugada 22 ... ♖f4 no tiene éxito, y en algunas variantes la torre en e4 será un objetivo de ataque. Tras la jugada del texto la iniciativa pasa

definitivamente a manos de las negras. Era mejor 22 ♖d3.

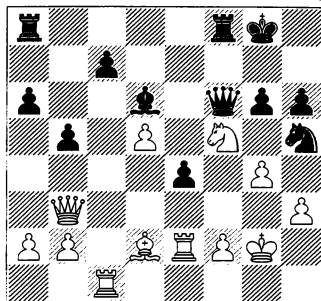
22 ... ♖f8 23 gxh5

Lleva a un final difícil, pero no es fácil aconsejar otra cosa. A 23 ♖g2 las negras jugarían 23 ... ♖g6 con fuertes amenazas, por ejemplo:

1) 24 ♖ce1 ♖f6 25 ♖xe5 ♖xg4! (pero no 25 ... ♖xe5 26 ♖xe5 seguido de 27 d6+), y las blancas están mal.

2) 24 ♖ce1 ♖f6 25 ♖xe5 ♖xe4+! 26 ♖xe4 ♖xe4 27 ♖f3 ♖xf3 28 ♖xf3 ♖xd2 29 ♖d3 ♖c4 con un final ganado con fácil técnica.

3) 24 ♖e2 e4 25 ♖h4 ♖f6 26 ♖f5 g6!, y ahora:



27 ♖xd6 ♖f3+! ganando la calidad, ya que no es posible 28 ♖f1 por 28 ... ♖h1#

27 ♖xh6+ ♖h7, y no hay defensa satisfactoria contra las amenazas 28 ... ♖f3+ y 28 ... ♖f4+;

27 ♖xe4 gxf5 28 ♖e6 ♖d4!, y las negras ganan.

23 ... ♖f3 24 ♖xf3 ♖xf3

No es fácil para las blancas defender sus peones débiles en la columna "h" y en d5. Se amenaza tanto 25 ... ♖xh3 como 25 ...

♞d3.

25 ♜g4

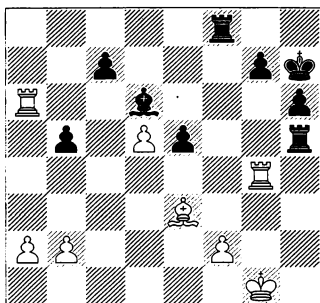
Tampoco ayudaba 25 ♜b4 por 25 ... ♞d3! 26 ♜xd6 cxd6 27 ♜c7 ♞f8 28 ♞g4 ♞f7 29 ♞c6 ♞xd5 30 ♞xa6 ♞d1+ 31 ♜g2 ♞d2 etc.

25 ... ♜h7 26 ♞c3 ♞af8 27 ♜e3 ♞xh3 28 ♞c6 ♞xh5

Era más débil la pasiva 28 ... ♞a8 por 29 ♜c5! ♜xc5 30 ♞xc5 ♞a7 31 ♞c6 ♞xh5 32 ♞cg6 ♞g5 33 ♞4xg5 hxg5 34 ♞xg5 etc.

29 ♞xa6

Así, las negras han ganado un peón. El plan de juego para ganar conlleva el avance del peón pasado **h**. La tarea inmediata de las negras es activar el alfil y la torre h5.



29 ... e4 30 ♞xe4 ♞xd5 31 b3

Para crear un peón pasado después de a2-a4, pero las negras lo impiden fácilmente. Debieron jugar inmediatamente 31 a4, cambiando peones en el flanco de dama.

31 ... b4 32 ♜g2 ♞ff5 33 ♞c6

Amenazaba 33 ... ♞a5.

33 ... h5 34 ♞ec4!

Limitando la maniobrabilidad de las torres

negras debido a la amenaza de cambiar alfiles con la jugada ♜e3-c5.

34 ... g5 35 ♞e4 g4 36 ♞ec4!

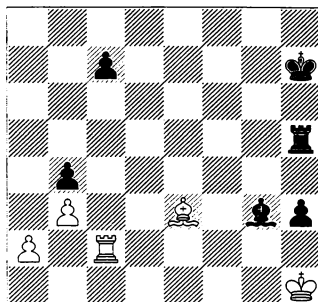
Las blancas de momento han conseguido detener el avance del peón **h**. ¿Cómo re-fuerzan ahora las negras su posición? No es posible 36 ... ♜g6 por 37 ♞xb4. En caso de traslado de una de las torres a la columna "g" para defender el peón g4 sigue ♜e3-c5 con rápidas tablas.

Conduce al objetivo la siguiente maniobra:

36 ... ♞a5 37 ♞c2 h4 38 ♞6c4 h3+ 39 ♜h1 g3 40 ♞h4+ ♞h5 41 ♞xh5+

La jugada secreta. Es más tenaz que 41 fxg3 ♞xh4 42 gxh4 ♞d5 43 ♞c1 ♞d3 44 ♜f2 ♞c3 45 ♞e1 ♞c2 etc.

41 ... ♞xh5 42 fxg3 ♜xg3



43 ♜c5!

¡La mejor posibilidad! Si las blancas consiguen cambiar los peones del flanco de dama, entonces hacen tablas sin dificultad. Para las negras la dificultad de realizar la ventaja consiste en que su alfil de casillas negras junto con el peón h3 no proporcionan la victoria con el cambio del resto del material.

43 ... ♖d5 44 ♗c1 ♖d2 45 ♜xb4 ♗xa2 46 ♖b1 ♗g6 47 ♜c5 ♜e5

Una pequeña sutileza. No era posible avanzar el rey inmediatamente, ya que después de 47 ... ♗f5 48 b4 c6 49 b5 cxb5 50 ♖xb5 ♗a1+ las blancas se salvaban gracias al jaque descubierto 51 ♜g1+

48 b4 c6!

Solo gracias a esta jugada las negras obtienen la victoria. De lo contrario las blancas obtienen las tablas con facilidad después de b4-b5-b6. Ahora esto es imposible debido a la amenaza por la primera fila 49 b5 cxb5 50 ♖xb5 ♗a1+ etc.

El proyecto de las negras es muy sencillo: cambiar torres y ganar el final de alfiles.

49 ♖d1 ♗f5 50 ♜d6 ♗a1! 51 ♖xa1 ♜xa1 52 ♜c5

Es evidente que perdía enseguida 52 ♗h2 por 52 ... ♜e5+ 53 ♜xe5 ♗xe5 54 ♗xh3 ♗d4.

52 ... ♜e5 53 ♜f8 ♗e4 54 ♜e7 ♗d5 55 ♜h4 ♜d6 56 ♜e1 ♗c4 57 ♜d2 ♜xb4 58 ♜f4 ♗d5

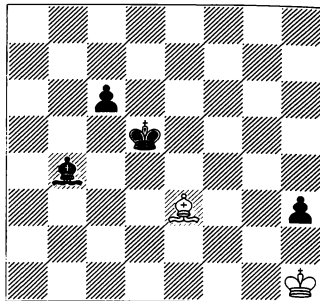
Previniendo la pérdida del peón h3, ya que a 59 ♗h2 sigue 59 ... ♜d6. No obstante el peón h3 solo es útil al negro para mantener de momento al rey blanco lejos del peón c.

No daba nada 58 ... ♗d3 59 ♗h2 c5? por 60 ♜d6! con tablas.

59 ♜e3

Véase el diagrama siguiente

Ahora las negras ganaban rápidamente jugando 59 ... ♜c3 60 ♗h2 ♜d4 61 ♜g5 c5 62 ♗xh3 c4 63 ♗g2 ♗e4 64 ♗f1 ♗d3 y después ♗c2-b3. En la partida las negras



realizan este plan efectuando una decena de jugadas de más.

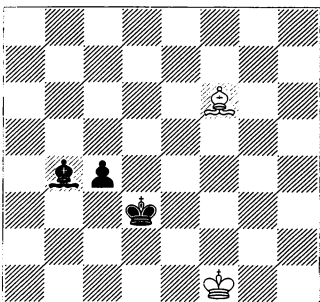
59 ... ♜d6 60 ♜f2 ♜e5 61 ♜b6 ♜d6 62 ♜f2 ♜e5 63 ♜b6 ♗c4 64 ♜e3 ♜c7 65 ♜f2 ♗b5 66 ♜e3 ♗c4

Se apartan en vano de la planeada 66 ... ♜b6 y después c6-c5-c4 y ♗b5-a4-b3.

67 ♜f2 ♗d3 68 ♜c5 ♗e4 69 ♜f2 ♗d5 70 ♜e3 ♜e5

Por fin las negras advierten que no pueden avanzar el peón c sin desprenderse del peón h.

71 ♜b6 ♜d4 72 ♜a5 c5 73 ♗h2 c4 74 ♗xh3 ♗e4 75 ♗g2 ♗d3 76 ♗f1 ♜c3 77 ♜d8 ♜b4 78 ♜f6



78 ... ♗c2!

El traslado del rey a b3 decide rápidamente

te, ya que las blancas no pueden oponerse a que el alfil negro llegue a b2, con lo que el peón se transforma en dama.

79 ♖e2 ♗b3 80 ♘e5 ♙a3 81 ♘f6 ♙b2 82 ♘g5
♗c2

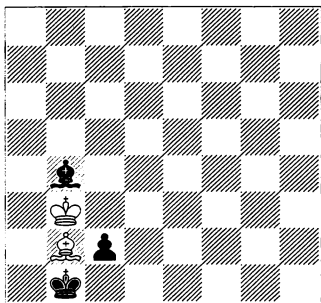
Construida la posición ganadora, las negras en lugar del avance inmediato del peón empiezan a sofisticar.

83 ♖d2 ♘c3 84 ♖g5 ♔b1 85 ♔d1

Aquí se aplazó la partida. Las negras anotaron la jugada...

85 ... ♔b2

Tras reanudarse la partida, Sokolsky, al conocer la jugada secreta, abandonó sin jugar debido a la variante: 85 ... ♖b2 86 ♕h6 ♗b3 87 ♔g5 ♗b4 88 ♕f6 ♗a3 89 ♗e2 ♗b2 90 ♔g5 c3 91 ♗d3 c2 92 ♕f4 ♕f6 93 ♗c1 ♗g7 94 ♕f4 ♗c2 95 ♗c4 ♗b1 96 ♗b3 ♗b2 97 ♔g5 ♗c1 98 ♕e7 ♕f4 99 ♗a3 ♗d6! 100 ♗b2 ♗b4!, y el peón corona.



Partida 4

I. Lipnitsky – E. Geller

Defensa India de Rey

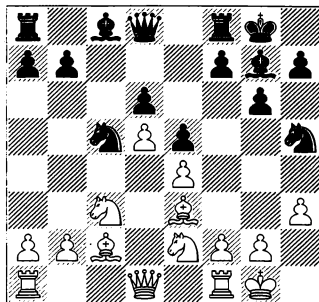
Moscú, 1950

**1 d4 ♘f6 2 c4 g6 3 ♘c3 ♙g7 4 e4 0-0 5 ♙e3
d6 6 h3 e5 7 d5**

En respuesta al paso del peón blanco de la línea de demarcación las negras realizan el cambio, abriendo la columna "c".

7 ... c6 8 ♖d3 ♜a6 9 ♜ge2 cxd5 10 cxd5 ♜c5
11 ♖c2 ♜h5 12 0-0

Probablemente, era más precisa 12 ♔d2, previniendo el salto de la dama negra a h4, debido a 13 ♙g5, y también la jugada h7-h6.



12... h6

El plan que se han fijado las blancas consiste en un completo desarrollo de las piezas y después tomar la iniciativa en el flanco de dama, donde poseen ventaja de espacio. En posiciones de este tipo las negras a menudo desarrollan su contrajuego en el flanco de rey mediante f7-f5, pero en esta situación este avance favorece a las blancas: 12 ... f5 13 exf5 gxf5 14 f4!

Advirtiendole esta circunstancia, Geller de momento renuncia al avance f7-f5, y en su lugar maniobra tanto en el flanco de dama, como en el de rey. Con la jugada del texto prepara la salida de su dama a h4.

13 ♖c1

Más tarde esta torre tendrá que regresar a a1, por lo que la jugada del texto solo es una pérdida de tiempo. Era mejor 13 ♔d2.

Merecía atención 13 b4. Debe advertirse que si desean impedir esta jugada las negras podían jugar antes a7-a5.

13 ... a5 14 ♖h2 ♙d7 15 a4

Es necesario impedir b7-b5.

15 ... ♖h7

Tarde o temprano esta jugada es obligada. Ahora el avance f7-f5 resultaba poco atractivo debido a la presencia del alfil blanco en c2.

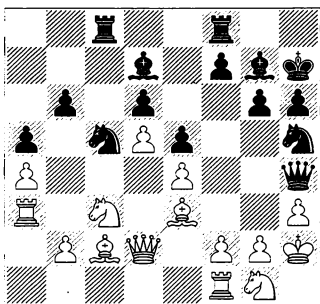
16 ♗d2 ♜c8 17 ♖a1

Las blancas tienen dos piezas atadas a la defensa del peón a4. Regresando con la torre a a1, las blancas no solo añaden una defensa adicional para el peón a4, sino que se disponen a poner en juego la torre por la tercera fila.

17 ... ♗h4 18 ♖a3

Una jugada útil. Hasta ahora ambos bandos reforzaban su posición, sin pasar a acciones decisivas. Pero pronto será inevitable iniciar las primeras escaramuzas, y en ese caso la posición de la torre en a3 será más conveniente. Al mismo tiempo se rechaza la posibilidad en algunos casos de la horquilla del caballo c5 en b3.

18 ... b6 19 ♖g1



Las blancas quieren expulsar la dama negra con la jugada g2-g3, y para ello es imprescindible defender el punto h3. Además, liberando la casilla e2, las blancas planean realizar la maniobra ♙c2-d1-e2-b5 cambiando los alfiles de casillas blancas, lo que permitiría, poco a poco, pasar a la ocupación de puntos importantes en el flanco de dama y al ataque de los peones b6 y d6.

Se ha creado una posición muy instructiva: mientras que las negras tienen dificultades para construir un plan de juego aceptable, que no esté unido al avance f7-f5, las blancas tienen un juego claro en el flanco de dama. Geller, en cuyo espíritu no está esperar pacientemente la realización del plan de su adversario, recurre a la jugada f7-f5, a la que ha renunciado durante mucho tiempo.

19 ... f5 20 g3

Si las blancas cambiaran en f5, y después jugaran 21 g3, la dama negra podría retirarse a c4.

20 ... ♗e7 21 exf5 ♙xf5

A 21 ... gxf5 seguiría igualmente 22 ♖ge2 y después f2-f4 o g2-g4.

22 ♖ge2 ♙xc2

Las negras no tenían que darse prisa con este cambio, ya que ayuda a las blancas a apoderarse de las casillas blancas. La continuación 23 ♙xf5 gxf5 24 f4 todavía no amenazaba a las negras, ya que en ese caso responderían 24 ... exf4, y si 25 ♖xf4, entonces 25 ... ♙xc3! seguido del traslado del caballo a e4.

23 ♗xc2 ♖f6

Y ahora debieron intentar la jugada 23 ... e4 aprovechando la debilidad de los pun-

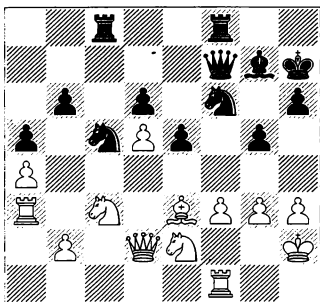
tos f3 y d3, ya que con su siguiente jugada las blancas impiden este avance.

24 f3 ♖f7

Las negras desvían a la dama blanca de la diagonal b1-h7.

Ahora llevaba a un juego muy enmarañado 24 ... e4 25 f4 ♜d3. Hay que tener en cuenta que las negras ya empezaban a experimentar carencia de tiempo para pensar.

25 ♖d2 g5



26 g4!

Un momento importante. Las blancas consiguen apoderarse del punto central e4, lo que las concede excelentes perspectivas de llegar a un final favorable con el caballo e4 contra el alfil g7.

Tras 26 ... e4 las blancas continuarían 27 f4! con mejor juego. Por ejemplo, 27 ... h5 28 ♜g3 hxg4 29 fxg5 etc.

26 ... ♜g8

Las negras trasladan este caballo a g6.

27 ♜g3 ♜e7 28 ♜xc5 bxc5

Desde luego, no 28 ... ♜xc5 por 29 ♜ge4 y 30 ♜xd6.

29 ♜ge4 ♜b8

Las negras no temen la captura en d6 debido a la posibilidad 30 ... ♖f4+ 31 ♖xf4 ♜xb2+ y 32 ... exf4.

30 ♖f2 ♖fd8 31 ♖a1 ♖f4+ 32 ♖xf4

Debido a la posible maniobra negra ♜e7-g6-h4 las blancas no evitan la captura de dama en f4, que abre paso al alfil negro. A 32 ♜g1 podía seguir 32 ... ♜g6! 33 ♜b5 ♜h4 34 ♖xf4 (34 ♖af1 ♜xf3+ y 35 ... ♖xe4) 34 ... exf4, y no es posible 35 ♜exd6 por 35 ... ♜xd6! 36 ♜xd6 ♜d4!, con las amenazas 37 ... ♜xb2, 37 ... ♜xf3+ y 37 ... ♜d8.

32 ... exf4 33 ♖e1 ♜g6 34 ♜b5 ♜e5 35 ♖d1 ♖b6 36 b3 ♜g6 37 ♜g2

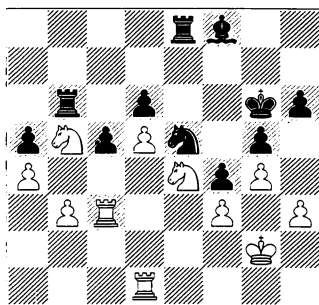
Aquí las blancas no podían impedir la jugada 37 ... c4, ya que a 37 ♜d2 es desagradable 37 ... ♖e8 con la amenaza 38 ... ♜d3.

37 ... ♜f8

Sufriendo fuertes apuros de tiempo, Geller no podía calcular todas las variantes tras la aguda 37 ... c4.

38 ♖c2 ♜g7 39 ♜f2 ♜f8 40 ♜g2 ♖e8 41 ♖c3

La jugada secreta.



Las blancas tienen ventaja debido a la debilidad de los peones negros a5 y d6, y

también por el alfil "malo" negro. Si se pudieran quitar del tablero dos torres y un caballo, las negras tendrían un final completamente perdido. En muchas variantes decidiría la marcha del rey blanco desde la casilla d3, bien por la ruta d3-c4-b5, bien por d3-e4-f5.

41 ... ♖f7 42 ♘d2

Si las negras sacrifican ahora la calidad en e4 para atrincherarse con el traslado del alfil a e5, las blancas ganarían realizando la ruptura h3-h4 en el flanco de rey.

42 ... ♗e5 43 ♙e2 ♖f7

Las negras están muy trabadas en sus maniobras. No solo necesitan vigilar el peón d6, sino también prevenir un posible sacrificio en d6 seguido de la captura en e5, en caso de retirada de la torre e8, y también la maniobra ♗e4-d2-c4!

44 ♙cc2 ♙g7

¡Ay! Ahora ya no es posible 44 ... ♗e5, ya que en respuesta a esto sigue 45 ♗d2 ♙bb8 46 ♗c4! ♗xc4 47 bxc4, y las blancas tienen una posición ganada.

45 ♖f1 ♙e5

Las negras no están en condiciones de evitar el cambio de torres después de la retirada del caballo e4.

46 ♗ec3 ♙xe2 47 ♗xe2 ♙b7 48 ♗c1 ♙e7 49 ♙e2 ♗e5

Razonablemente, el cambio de torres solo aceleraría la derrota. No obstante, ya no es posible salvar la partida.

50 ♙e4

Está claro que 50 ♗xd6 permitía a las negras obtener contrajuego después de 50 ... ♙d7.

50 ... ♙d7 51 ♗e2 ♙f6 52 ♗d3 h5 53 ♗xe5+ ♙xe5

Tampoco daba mucho consuelo 53 ... dxe5 54 d6.

54 ♗d3 hxc4 55 hxc4 ♙e7

Las negras no pueden utilizar la columna "h". A 55 ... ♙h7 sigue 56 ♗xd6 ♙xd6 57 ♙e6+ etc.

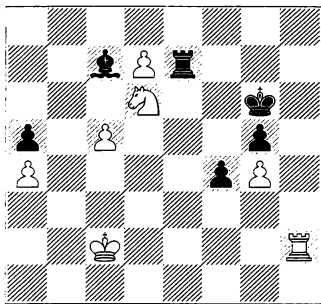
56 ♙e2 ♙d7 57 ♙h2

Como el caballo blanco se dirige a c4, debe prevenirse la posesión de la columna "h" por la torre negra.

57 ... ♙b7 58 ♗c2 ♙e7 59 ♗a3 ♙d4

El último intento de las negras para conseguir algún contrajuego.

60 ♗c4 ♙e1 61 ♗xd6 ♙e3 62 ♗e4 ♙xf3 63 d6 c4 64 bxc4 ♙e3 65 d7 ♙b6 66 c5 ♙c7 67 ♗d6 ♙e7



68 ♙h6+! ♗xh6 69 ♗f5+ ♗g6 70 ♗xe7+ ♗f7 71 ♗c6 Las negras se rindieron.

Partida 5

I. Lipnitsky – T. Petrosian

Defensa Bogoindia

Moscú, 1950

1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♙f3 ♚b4+ 4 ♙d2 ♚e7 5 g3

En esta situación, el fianchetto del alfil de casillas blancas resulta muy conveniente.

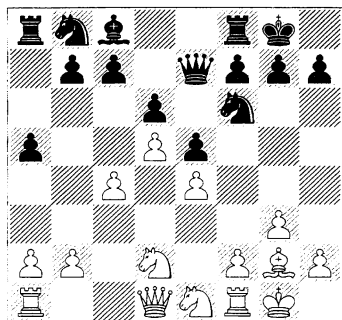
5 ... ♘c6

Más adelante este caballo volverá a b8 con pérdida de tiempo. Sin embargo, si intentan desarrollarlo por d7 tras 5 ... ♙xd2+ 6 ♚xd2 d6, las blancas, respondiendo 7 ♘c3, obtendrían una pequeña ventaja.

6 ♙g2 ♙xd2+ 7 ♘bxd2

La captura 7 ♚xd2 después de 7 ... ♘e4 haría que las blancas estuvieran algo incómodas. Por ejemplo, 8 ♚c2 ♚b4+, y las blancas, para no perder peón, tendrían que conformarse con doblar peones después de 9 ♘c3 o perder el enroque después de 9 ♙f1.

7 ... d6 8 e4 e5 9 d5 ♘b8 10 0-0 a5 11 ♘e1 0-0



12 f4

Al continuar así, era necesario considerar la posibilidad 12 ... exf4 13 gxf4 ♘g4 con las amenazas ♘g4-e3, f7-f5 o ♚e7-f6. Entonces lo mejor sería 14 ♚e2!, y a 14 ... f5 15 h3 y 16 e5, y a 14 ... ♚f6, 15 e5 dxe5 16 h3 etc.

12 ... ♘a6 13 f5

El segundo peón blanco que atraviesa la línea de demarcación, y a pesar de todo las negras no tienen ningún motivo para temer por la suerte de su rey: la ausencia de debilidades en su posición permite confiar en el éxito de sus medidas defensivas.

13 ... ♘d7 14 ♚h5

Merecía atención 14 g4 seguido de ♘f3, h4, g5.

14 ... ♘ac5 15 g4 ♘f6

Se expulsa a la dama a h3, y al mismo tiempo se detiene el asalto de los peones blancos.

16 ♚h3

Por supuesto, no 16 ♚h4? por 16 ... ♘d5.

16 ... h6

Se amenazaba g4-g5 y después f5-f6.

17 ♚c1

Dejando constancia de que no es tan sencillo atacar en el flanco de rey. Una de las dificultades consiste en la imposibilidad de utilizar los caballos debido a la debilidad de los puntos d3 y e4. Aquí lo mejor era la inmediata 17 ♚g3, planeando el avance del peón h.

17 ... ♘h7!

No solo demostrando que es muy difícil realizar la jugada g4-g5, sino también amenazando en algunas variantes el salto ♚e7-g5, contra el que las blancas toman medidas ya en la jugada siguiente.

18 ♚f2 ♙d7 19 ♚g3 g5

Las blancas a fin de cuentas podían forzar esta jugada, pero de momento no

era necesaria. Debieron pensar en el contrajuego. Aquí se obtenía mediante 19 ... c6 y después b7-b5, con el cambio previo en d5 o sin él.

20 ♖b3

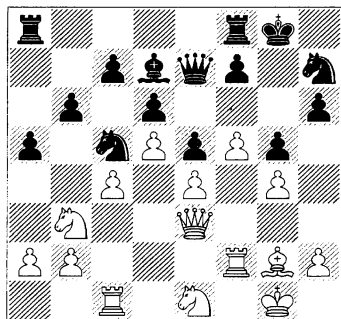
El caballo c5 restringe considerablemente las maniobras de las fuerzas blancas. Probablemente, debieron cambiarlo ya en la apertura.

20 ... b6?

Desprendiéndose de su mejor carta, la jugada c7-c6.

21 ♕e3

Planeando la jugada ♖f3, las blancas trasladan su dama al centro del tablero.



21 ... f6

A cada avance de peón debe prestársele una cuidada atención. Las dos últimas jugadas de las negras las han privado de contrajuego. La casilla f6 podía ser necesaria para el caballo, y no había ningún motivo para darse prisa con la jugada f7-f6. Debíó continuar 21 ... ♖xb3 22 ♕xb3 ♖fb8, teniendo previsto a5-a4 y c7-c5.

Posiblemente, Petrosian quería construir lo más rápido posible una posición impenetrable, estableciendo una frontera de

peones desde a5 hasta h6, pero precisamente en ello consiste su principal error en esta partida. La defensa pasiva rara vez tiene éxito, el defensor debe buscar contrajuego constantemente.

22 ♖f1

Liberando la segunda fila para las torres.

22 ... ♔g7 23 ♖f3 ♖fc8 24 ♖cc2 ♖a4 25 ♖xc5 dxc5

Si 25 ... ♖xc2 26 ♖e6+. Tras 25 ... bxc5 el peón a podía ser para las negras una fuente continua de preocupaciones.

26 ♖cd2 ♖e8 27 h4

Reanudando las operaciones en el flanco de rey.

27 ... ♖f7 28 ♖h2 ♖h8 29 ♖h3

Colocando las piezas pesadas en la columna "h" y amenazando después de h4xg5 penetrar en la retaguardia del adversario, las blancas fuerzan la aparición de nuevas debilidades.

29 ... gxh4

Las negras no están en condiciones de eludir esta jugada.

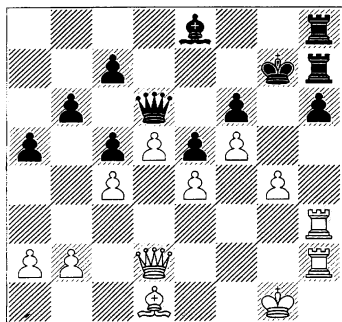
30 ♖xh4 ♖g5 31 ♖dh2 ♖xf3+.

Las blancas también podían forzar este cambio colocando el alfil en d3, el rey en f2 y la dama en h1.

32 ♕xf3 ♖h7 33 ♖e2 ♖ah8 34 ♖4h3 ♖e8 35 ♕e3 ♖d6 36 ♖d1 ♖f8 37 ♕d2 ♖d6

Las blancas tienen ventaja de espacio y libertad de maniobra, mientras que las piezas negras están restringidas y sujetas a la defensa del peón h. No obstante, la

mayoría se inclinaba por considerar esta posición como tablas, ya que es difícil reforzar la presión de las blancas.



Y a pesar de todo se encuentra a disposición de las blancas un plan muy original para ganar, cuya base descansa en la idea estratégica de jugar en los dos flancos. El rey blanco acude en ayuda de su ejército, y su penetración por casillas blancas en el campo enemigo resulta decisiva para el resultado del combate.

38 ♖f1 ♕d7 39 ♖e1

El rey se pone en camino.

39 ... ♗e8 40 ♗c2 ♗d7

Las negras no están en condiciones de conservar la diagonal a4-e8, ya que su dama debe bloquear el peón d5, previniendo la ruptura d5-d6.

41 ♖d1 ♖f8 42 ♖d2 ♖e7!

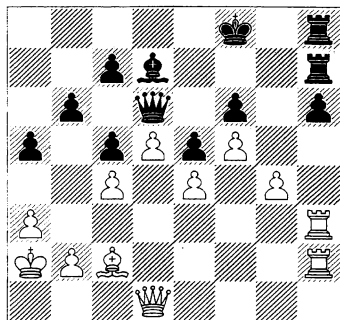
Tentando al peón blanco.

43 ♗d1

Después de 43 ♗xh6 ♗xh6 44 ♗xh6 ♗xh6 45 ♗xh6+ ♖g7 46 ♗xg7+ ♖xg7 las negras hacían tablas sin dificultades. Tampoco daba nada aquí la ruptura 43 d6 por 43 ... ♗xd6 44 ♗d3 ♖e7, y el alfil d7 está doblemente defendido.

43 ... ♗e8 44 ♗e2 ♖g8 45 ♗f2 ♖f8 46 ♗fh2 ♖g8 47 ♗g2 ♖f8 48 ♖d1 ♖d6 49 ♖c1 ♖g8 50 ♗d1 ♖f8 51 ♗gh2 ♖g8 52 ♗c2 ♗d7 53 ♖d1 ♖f8 54 ♖b1 ♗e8 55 a3 ♗d7 56 ♖a2

La primera parte del plan blanco se ha realizado: el rey se ha trasladado al flanco de dama.



56 ... ♗e8

Ahora las negras ya deben limitarse al papel de pasivo espectador.

57 ♗b3 ♗d7 58 ♗h4 ♗e8 59 ♗4h3 ♗d7 60 ♖c2 ♗e8 61 ♗a4

La expulsión de las negras de la diagonal a4-e8 es la segunda parte del plan blanco.

61 ... ♗xa4

Era peor 61 ... ♗f7 62 ♗c6 y después ♖a4.

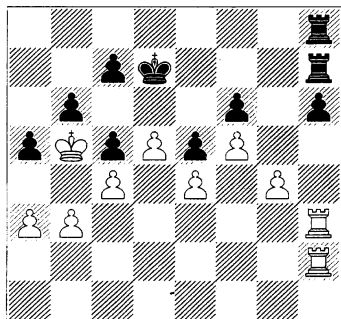
62 ♖xa4 ♖e7 63 ♖b3 ♖d7

Las negras podían defenderse mediante 63 ... ♖f8, con la idea después de ♖f8-g7 de liberar a una de las torres de la defensa del peón h. En ese caso las blancas obtendrían la victoria continuando 64 ♖c6! ♖xc6 (64 ... ♖g7 65 ♖xd6 cxd6 66 ♖a4) 65 dxc6 ♖e7 66 ♗d3 ♗d8 67 ♗xd8 ♖xd8 68 ♖a4. Después las blancas mediante b2-b4 y más tarde, tras el cambio en b4, c4-c5 cambiarían peones y caerían con el rey so-

bre c5. El resto es sencillo, el mismo lector puede encontrar el camino a la victoria.

64 ♖h4 ♙xa4+ **65** ♜xa4 ♜d7 **66** ♜b5 ♜d6 **67** b3 ♜d7 **68** ♖4h3

Una pequeña trampa psicológica.



En el transcurso de muchas jugadas las negras se han visto sometidas a una presión constante y metódica. Es muy natural que Petrosian intente ahora librarse de esa presión, jugando...

68 ... ♜g7

Tras la respuesta **68 ... ♜d6** las blancas continuarían **69 ♖h1 ♜d7 70 b4 axb4 71 axb4 cxb4 72 ♜xb4 c6** (si **72 ... ♜d6**, entonces **73 ♜b5 ♜d7 74 c5 bxc5 75 ♜xc5 ♜e7 76 ♜c6** etc.) **73 ♖a3! ♜d6 74 ♖a6 ♖b8 75 ♖h2**, y las negras se verían obligadas a dejar pasar la torre a6 a la 7ª u 8ª filas, tras lo cual su resistencia se rompe.

69 ♖xh6

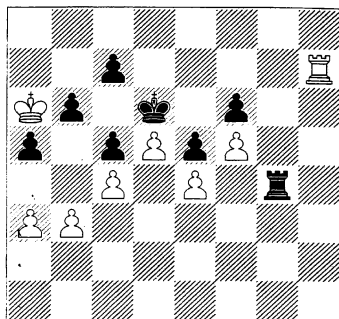
Si las blancas hubieran querido, podían entrar en la variante indicada jugando **69 ♖h4 ♖gh7 70 b4** etc., pero consideraron que la jugada del texto conduce más rápido al desenlace.

69 ... ♖xh6 70 ♖xh6 ♖xg4 71 ♖h7+

Conduce a las blancas a una pista falsa. La

conclusión lógica de la lucha era **71 ♖xf6 ♖xe4 72 ♖f7+ ♜d6 73 a4!**, y las negras están indefensas contra la marcha del rey blanco a b7; con la pérdida del peón c7 las negras podrían rendirse, ya que el peón pasado blanco les costaría la torre.

71 ... ♜d6 72 ♜a6



Piotr Romanovsky. "Viendo que la variante **72 ♖f7 ♖xe4 73 ♖xf6+ ♜d7 74 ♖f7+ ♜d6 75 f6 ♖f4 76 ♖f8 e4** no llevaba a nada, Lipnitsky inicia un curioso juego al ahogado".³⁴

72 ... ♖xe4

Es extraño que ambos adversarios no vieran aquí la jugada **72 ... a4!!**, que salvaba a las negras. Esta jugada es posible porque en la variante **73 bxa4 ♖xe4 74 ♜b7 ♖xc4 75 ♜c8** las negras se salvan del mate con la sencilla **75 ... ♜xd5** (también es posible **75 e4**)...

Ahora, después de los errores mutuos, las blancas fuerzan rápidamente la victoria.

P.R. "Debía mantenerse la posición de la torre en g4 para rechazar la amenaza **♜a6-b7-c8** Las negras tenían garantizadas las tablas como mínimo, continuando **72 ... a4! 73 ♜b7 axb3 74 ♖xc7 b2 75 ♖c6+ ♜d7 76 ♖xb6 ♖xe4 77 ♖xb2 ♖xc4**".

34 Interesados ver: "XVIII Campeonato de ajedrez de la URSS". Moscú, "FiS", 1952, página 26.

73 ♖b7 ♜e3

A 73 ... a4 seguiría 74 ♖c8 con mate inevitable. El largo y penoso traslado del rey blanco a través de todo el tablero desde g1 hasta c8 en este caso terminaría con un gran triunfo.

P.R. "Si 73 ... ♜f4, entonces 74 ♖c8 e4 75 ♜d7+ ♜e5 76 ♜e7+ ♜xf5 77 ♜xc7, y no se puede detener el peón **d**. No obstante, tras otras continuaciones las negras tampoco podían salvar la partida".

74 ♜f7

Los peones pasados **f** y **d** deciden en pocas jugadas.

74 ... a4 75 ♜xf6+ ♖d7 76 bxa4 e4 77 ♜f7+ ♖d8 78 ♜xc7 ♜f3 79 d6 ♜xf5 80 ♜e7 e3 81 ♖c6 Las negras abandonaron.

Partida 6

S. Furman – I. Lipnitsky

Defensa Nimzoindia

Baku, 1951

1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♙b4

Este encuentro se celebró pocas rondas antes del final de la competición, Semifinal del XIX Campeonato de la URSS, cuando los tres primeros puestos ya estaban decididos a favor de los maestros Novotelnov, Taimanov y Jolmov. Los principales pretendientes al 4º puesto, que también daba acceso a la final, éramos Furman y yo, por lo que nuestro enfrentamiento directo tenía una importancia decisiva.

La preparación para esta partida fue excepcionalmente difícil.

Ambos adversarios, viviendo durante un mes en una habitación, nos preparábamos juntos para las rondas y debatíamos

diversas variantes. Cada uno de nosotros teníamos más o menos claro el "estilo" de aperturas del otro. Yo sabía que Furman en numerosas ocasiones entraba con gusto en la Defensa Nimzoindia, ya que es uno de sus mejores especialistas. Decidí elegir la Defensa Nimzoindia, para después pasar a la defensa Ragozin, que me parecía que era menos agradable para Furman.

Esto justifica el orden de las seis primeras jugadas.

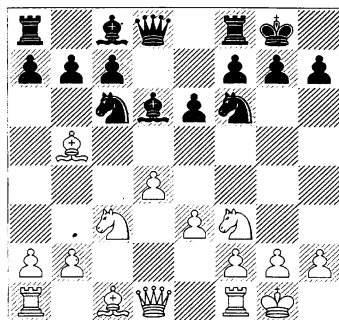
4 e3 0-0 5 ♘f3 d5 6 ♙d3 ♘c6

Está claro que esta jugada no es mejor que 6 ... c5, 6 ... b6 o 6 ... ♘bd7, tras las cuales la partida seguía en los canales de la Defensa Nimzoindia. Pero ya sabemos que la elección de una u otra continuación, a menudo, solo tiene un puro sentido psicológico.

7 0-0 dxc4

Las negras descubren su intención de sacrificar un peón. En caso contrario podían jugar 7 ... a6, para defender previamente la casilla b5.

8 ♙xc4 ♙d6 9 ♙b5



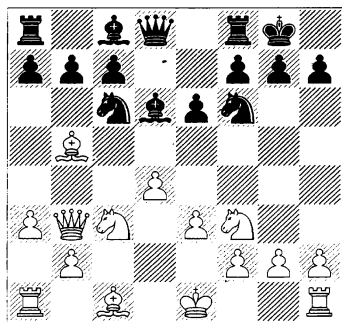
9 ... e5!

Este sacrificio recuerda superficialmente a otro parecido en la partida Capablanca – Ragozin, Moscú, 1936. Pero en esencia es

diferente, ya que aquí la base de la entrega se sustenta en una idea completamente distinta.

Algunos comentaristas, a los que les faltó tiempo para referirse a la partida Capablanca – Ragozin, incluso indicaron que en ella tuvo lugar la misma posición, lo que es completamente falso.

En realidad en la partida mencionada, las blancas en lugar del enroque tenían la dama en b3 y el peón en a3: 1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♙b4 4 ♚b3 ♘c6 5 e3 d5 6 ♘f3 0–0 7 a3 dxc4 8 ♙xc4 ♙d6 9 ♙b5



Por eso después de 9 ... e5! 10 ♙xc6 exd4 11 ♘xd4 bxc6 12 ♘xc6 ♚d7 13 ♘d4 las negras disponían de la fuerte jugada 13 ... ♙g4! con un ataque directo y fuerte sobre el rey blanco.

En este caso las piezas blancas están mejor situadas, en especial, la dama está en d1, las negras no tienen un ataque forzado sobre el rey, y el sentido posicional del sacrificio de peón consiste en adquirir una iniciativa prolongada en el centro del tablero, especialmente aprovechando la debilidad de las casillas blancas en el campo enemigo.

Por eso, sacrificando peón en esta posición, yo confiaba en que la novedad cogiera por sorpresa a mi adversario. Pero resultó que me equivoqué completamente.

Poco antes del torneo Furman analizó esta posición y tras examinar las posibles continuaciones, llegó a la conclusión de que toda la variante era favorable a las blancas.

De esta manera, el efecto psicológico al emplear una novedad resultó ser nulo. Pero como yo no lo sabía, durante la partida estaba muy satisfecho de la jugada 9 ... e5!

10 ♙xc6 exd4 11 ♙xb7

Otras continuaciones: 11 exd4 bxc6 12 ♙g5 ♙f5 13 ♙e1 ♙e8 14 ♚d2 ♚d7 15 ♙xf6 gxf6 16 ♙h6 ♙g6 o 11 ♘xd4 bxc6 12 ♘xc6 ♙e8 13 ♘d4 ♙b7.

11 ... ♙xb7 12 ♘xd4

Ambos bandos estaban a gusto con esta posición: las blancas porque habían ganado un peón, las negras porque lo habían sacrificado.

12 ... ♚d7

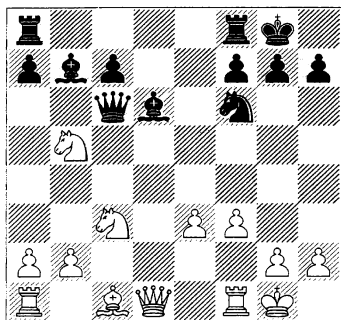
La alternativa era 12 ... ♙e8, que por transposición de jugadas llevaba a una posición de los comentarios a 11 ♙b7. Hay que advertir que después de 12 ... ♙e8 no es bueno para las blancas jugar 13 ♙a4 debido a 13 ... ♙xh2+ 14 ♙xh2 ♙e5+ 15 f4 (es bastante mala 15 ♙g1 ♘g4 16 f4 ♙h5) 15 ... ♙h5+ 16 ♙g3 ♙g4+ 17 ♙f2 ♙xg2+ 18 ♙e1 c5! 19 ♘de2 ♘g4 con ataque decisivo de las negras.

13 ♘db5

Era interesante probar aquí 13 f3!

13 ... ♙c6 14 f3

Esta es la posición en la que se basaron las blancas para considerar que la variante era favorable para ellas.



Veamos con más detalle las ideas que se encuentran en esta posición. La consecuencia directa del juego blanco de ir a ganar un peón, es que en esta posición:

- 1) las casillas blancas son muy débiles y
- 2) el desarrollo de las piezas del flanco de dama es insuficiente.

Desde este punto de vista la jugada 14 f3 adquiere una importancia especial. No solo anula la acción de la batería negra por la diagonal h1-f8, sino que, y esto es lo más importante, prepara la jugada e3-e4, para terminar la movilización de las piezas del flanco de dama y compensa, de alguna manera, la ausencia del alfil de casillas blancas con los peones dispuestos en casillas de ese color.

Por su parte las negras, que han terminado la movilización de sus fuerzas, tienen la iniciativa. Pero no será suficiente compensación por el peón sacrificado si las blancas consiguen realizar su plan. ¿Cómo deben desplegar las negras su iniciativa, especialmente teniendo en cuenta que, a diferencia de la partida Capablanca – Ragozin, aquí no disponen de un ataque al rey?

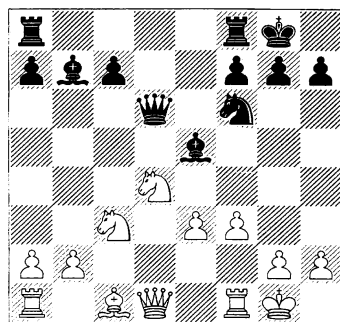
La respuesta puede sonar así: se debe buscar un desarrollo de la iniciativa que dificulte al máximo la realización del plan del adversario. A ello va dirigida la siguiente

jugada de las negras.

14 ... ♖e5!

Analizando la posición del diagrama, Furman examinó 14 ... ♖c5. En efecto, se impone esta jugada natural, pero se refuta mediante 15 ♖d4!, y la dama negra no dispone de ninguna retirada cómoda. Por ejemplo, 15 ... ♗d6 16 ♘a4 (también es buena 16 ♘b3) con el cambio de uno de los alfiles, o 15 ... ♗d7 16 ♘b3 ♖d6 17 e4! etc.

Ahora a 15 ♖d4 podría seguir 15 ... ♗d6!, atacando el punto h2, lo que provocaría nuevas debilidades en la posición.



Así, por ejemplo, la jugada 16 f4 cubriría el punto h2 y llevaría al cambio de uno de los alfiles negros. Pero entonces las negras podrían crear una peligrosa combinación de atracción por las columnas centrales “e” y “d” y por la diagonal abierta h1-a8. Después de 16 ... ♗xd4 son posibles las variantes:

1) 17 ♗xd4 ♗c6!, y las debilidades incurridas de la posición blanca recuerdan un cuadro semejante en la partida Kotov – Botvinnik, Leningrado 1939, 18 ♗d2 ♗ad8 19 ♗f2 ♗fe8;

2) 17 exd4 ♗fe8 seguido de ♗ad8, ♗c6 o ♗b6

15 ♚c2

La dama tiene que irse cuanto antes de la columna abierta "d", por eso las blancas lo hacen inmediatamente, ya que también se amenaza 15 ... ♖g4...

No era posible 15 ♚e2 o 15 e4, ya que después de 15 ... ♙a6 las negras ganaban la calidad.

15 ... ♜fd8 16 a4

Como antes no era buena 16 e4 por 16 ... ♙a6 17 a4 ♚b6+ 18 ♖h1 c6 o 18 ♜f2 c6 y 19 ... ♙d4 con victoria negra. Por eso las blancas previamente defienden el caballo b5, preparando el avance e3-e4.

En lugar de esto las blancas podían entregar al adversario un peón con la jugada 16 ♖d4, para después de 16 ... ♙d4 17 exd4 ♜xd4 18 ♙e3! obtener una posición equilibrada. Pero las negras, por supuesto, no se darían prisa en recuperar el peón, pues no lo han perdido, lo han sacrificado, pudiendo elegir entre la continuación de la partida, 16 ... ♚c4 y la jugada 16 ... ♚d6.

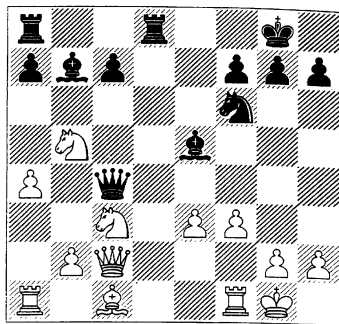
Por ejemplo, 16 ... ♚d6 17 ♖f5 ♙xh2+ (aquí ya se puede capturar el peón, ya que esto no quita la iniciativa a las negras) 18 ♖h1 ♚e5 19 f4 ♚c5! 20 ♖xh2 (20 b4 ♚c4 con las amenazas ♚xf1 y ♙e4) 20 ... ♙e4 y después 21 ... ♙xf5 con ventaja negra.

16 ... ♚c4!

Una jugada muy desagradable para las blancas, ya que el negro, desarrollando toda su iniciativa, al mismo tiempo impide la realización del plan enemigo.

Véase el diagrama siguiente

Las amenazas 17 ... ♙xh2+ y 17 ... ♚h4 impiden a las blancas continuar la movilización de sus fuerzas.



17 ♚f2

Rechazan las amenazas mencionadas, pero ahora se debilita aún más la casilla d3, donde irrumpe inmediatamente la torre.

17 ... ♜d3 18 ♖h1 ♜ad8

La iniciativa de las negras aumenta constantemente.

Aprovechando la ocasión, de nuevo subrayo el sentido de lo expuesto en el capítulo "Gambitos Actuales": si el desarrollo de la iniciativa que tenemos por el peón no consigue un fuerte ataque sobre el rey, en ningún caso se debe actuar con desaliento, ya que la fuerte presión ejercida sobre la posición del adversario puede ser una compensación suficiente.

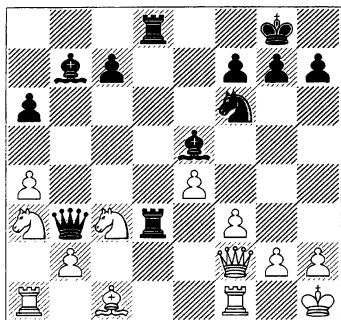
19 e4

Por fin las blancas hacen esta jugada, pero las piezas enemigas ya han conseguido dominar una gran parte del tablero.

19 ... a6 20 ♖a3 ♚b3 21 ♖ab1

El caballo g1, que ha realizado un raid por la ruta f3-d4-b5-a3, ocupa la posición inicial de su hermano, para cubrirlo en la casilla c3.

En lugar de 21 ♖ab1 podía sacarse el alfil.



Pero a 21 ♖g5 podía seguir 21 ... h6 22 ♗xf6 (22 ♗h4 ♜d2!) 22 ... ♗xf6, y las blancas no están mejor que en la partida:

En caso de 21 ♗e3, como antes no tiene sentido recuperar el peón mediante 21 ... ♗xc3, ya que esto afloja la presión. Son malas 21 ... ♗xe4 22 ♘xe4 ♘xe4 23 fxe4 ♜xe3 24 ♘c4! o 22 ... ♜xe3 23 ♘c4! etc. Pero las negras pueden reforzar la posición mediante 21 ... a5 y después ♗b7-a6. El caballo blanco no puede regresar a la casilla b5 debido a la posible respuesta c7-c6.

Probablemente, la posición de las blancas ya no se pueda mantener.

21 ... ♗d4

La casilla e5 ha sido para el alfil negro una estancia cómoda, donde no ha sido inquietado en el transcurso de seis jugadas, en el medio juego es bastante rara esa situación. Pero el alfil ya ha cumplido su papel en el centro; ahora es más necesario en la casilla c5, a donde lo trasladan las negras.

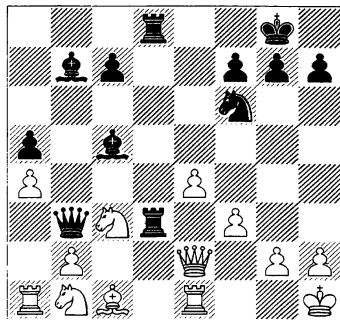
22 ♜e2 ♗c5

Ahora amenazan a6-a5 y ♗b7-a6. Las blancas ya no disponen de la respuesta ♜a3.

23 ♜e1

Las blancas apartan la torre de la diagonal f1-a6.

23 ... a5



24 ♘d2

Tampoco salvan otras jugadas. Por ejemplo, 24 ♗g5 ♗a6 y después:

1) 25 e5 ♜e3 26 ♘d2 ♜e6 27 ♜d1 ♜xe5;

2) 25 ♘d5 ♜3xd5 26 ♜xa6 ♜xg5;

3) 25 ♗xf6 gxf6 26 ♘d5 ♜3xd5 27 ♜xa6 ♜d1 28 ♘c3 ♜xa1 29 ♜xa1 ♜xb2 30 ♜d1 ♜xd1+ 31 ♘xd1 ♜d4 32 ♜c8+ (32 ♜f1 ♜xa4, y el peón pasado negro decide) 32 ... ♗f8 33 ♜g4+ ♘h8 34 f4 f5! 35 exf5 ♗c5 o 35 ♜f3 ♗c5 36 ♜f1 fxe4 ganando en ambos casos.

24 ... ♜c2

Ahora las blancas están en zugzwang. Se amenaza 25 ... ♜xd2; a 25 ♜d1 sigue 25 ... ♗a6; a 25 ♘c4, 25 ... ♜xc3.

25 ♘f1 ♜xe2 ♜xe2

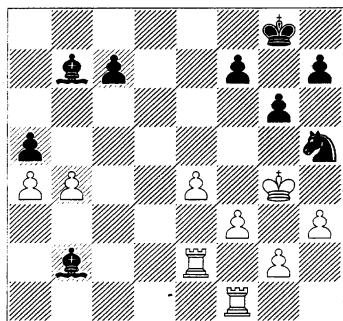
Si 26 ♘xe2 ♗f2.

26 ... ♜d1!

Las penetraciones decisivas en la posición de las blancas han transcurrido por las ca-

sillas blancas débiles (♖d7-c6-c4-b3-c2; ♜d8-d3-d1). Las negras ganan dos piezas por la torre.

27 ♖xd1 ♜xd1 28 h3 ♜xf1+ 29 ♔h2 ♙g1+
30 ♔g3 ♖h5+ 31 ♖g4 g6 32 b4 ♙d4 33 ♙b2
♙xb2 34 ♜xf1



Las negras anuncian mate en 5 jugadas:

34 ... ♙c8+ 35 ♔g5 ♙f6+ 36 ♔h6 ♙g7+ 37
♔g5 h6+ 38 ♔h4 ♙f6#

Esta partida me produjo una enorme satisfacción, ya que mediante un planeado desarrollo estratégico de la iniciativa conseguí demostrar la viabilidad de un sacrificio de peón en esta variante incluso sin la presencia de un ataque al rey.

Partida 7

P. Keres – I. Lipnitsky

Defensa Nimzoindia

Moscú, 1951

1 d4 ♖f6 2 c4 e6 3 ♖c3 ♙b4 4 e3 0-0 5 ♙d3
d5 6 ♖f3 ♖c6

Así, de la Defensa Nimzoindia el juego ha pasado a la defensa Ragozin.

7 0-0 h6

La variante de gambito 7 ... dxc4 8 ♙xc4
♙d6 9 ♙b5 e5! 10 ♙xc6 exd4 solo tiene un

defecto: las blancas pueden eludirlo continuando 11 exd4 bxc6 12 ♙g5. En ese caso resulta difícil para las negras crear alguna complicación. Pero para obtener tablas esta variante es suficiente.

La jugada 7 ... h6 permite mantener la tensión. El sentido de la jugada es defender por anticipado la casilla g5 del asalto de las piezas blancas.

8 h3

Esta jugada tiene el mismo objetivo: asegurar la casilla g4 contra el ataque de las piezas negras.

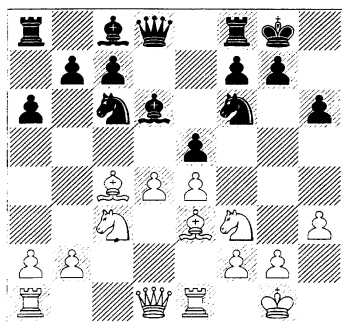
8 ... dxc4

No hay que apresurarse con este cambio; aquí eran interesantes jugadas de espera del tipo de 8 ... a6 o 8 ... ♖e7.

9 ♙xc4 ♙d6 10 e4 e5 11 ♙e3

Las blancas refuerzan el centro, aprovechando que las negras no disponen de las respuestas 11 ... ♙g4 o 11 ... ♖g4.

11 ... a6 12 ♜e1



12 ... ♙d7?

Un error muy habitual: esta jugada no se corresponde con la realización del plan negro basado en la estrategia de casillas

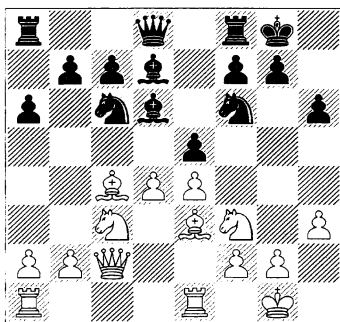
blancas.

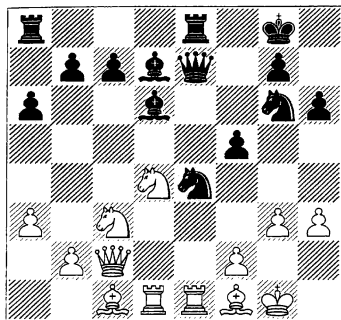
Al permitir que el adversario construya un centro de peones y piezas, las negras deberían tomar medidas para atacarlo inmediatamente, y eso se conseguía mediante 12 ... b5! y 13 ... ♖b7, terminando el desarrollo de las piezas menores y creando amenazas sobre el peón e4 debido a b5-b4.

13 ♖c2

La apertura transcurre a favor de las blancas: tienen una clara supremacía en el centro, por eso el plan estratégico de las blancas es bastante sencillo; amenazan mejorar aún más la posición de sus piezas (por ejemplo, ♖ad1) y después, tras una preparación previa, cambiar dos veces en e5 y jugar f2-f4.

Las negras, que perdieron en la 12ª jugada la posibilidad de atacar el centro blanco, ahora tienen dificultades para crear contrajuego.





Conduce a un final perdido. El maestro L. Abramov en el boletín del XIX Campeonato de la URSS recomienda como la más fuerte 24 ... ♖e6 con la continuación: 25 ♙c2 ♜f5 26 ♙c1 ♙d7 27 ♜xd6 ♜xd6 28 ♜h2 ♙f7 con juego mutuo, aunque tras esto "las blancas mantienen su ventaja".

Pero si en esta variante las blancas juegan 28 ♜xe8+ ♜xe8 29 ♜f4!, entonces la posición de las negras sigue siendo difícil.

20 ♖g2!

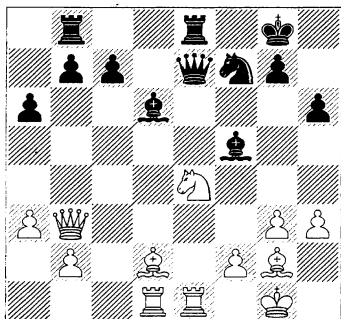
Ahora el blanco recupera el peón y ejerce una fuerte presión sobre la posición negra por las columnas abiertas.

20 ... ♜e5 21 ♜xf5 ♜xf5 22 ♜xe4 ♜f7!

Las negras cubren su rey, rechazando la amenaza 23 ♙b3+ y 24 ♙xb7, y al mismo tiempo clavan el caballo blanco e4.

23 ♙b3 ♜ab8 24 ♜d2!

Defendiendo la torre e1, las blancas crean la amenaza de captura en d6, y en esencia las negras están indefensas contra ella. A 24 ... ♜e5 sigue 25 ♜b4! ¡Curiosa posición! Ni una sola pieza blanca ha pasado más allá de la cuarta fila, pero su presión sobre la posición negra es tan fuerte, que es difícil indicar una defensa satisfactoria.



24 ... ♙e6

25 ♙xe6 ♜xe6

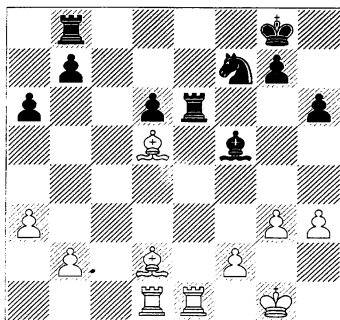
25 ... ♜xe6 26 ♜xd6 ♜xd6 27 ♜f4! con el mismo resultado.

26 ♜xd6 cxd6

No es mejor 26 ... ♜xd6 27 ♜f4! o 26 ... ♜xe1+ 27 ♜xe1 ♜xd6 28 ♜e7 ♜e8 29 ♜d5+! (no enseguida 29 ♜f4 por 29 ... ♜f8) 29 ... ♜h7 30 ♜f4, y las negras sufren un desastre.

27 ♜d5!

Las blancas aseguran la penetración de la torre por la séptima fila.



27 ... ♜xe1+ 28 ♜xe1 ♜f8 29 ♜c1 ♜d8 30 ♜c7 ♜e6

Si 30 ... ♜c8, entonces 31 ♜a5 ♜c6 32 ♜f7+ ♜e8 33 ♜c3 ♜e7 34 ♜xg7 ♜c1+ 35 ♜g2 ♜c2 36 ♜f8+ ♜d7 37 ♜xb7 (o 37 ♜f3) con

victoria blanca.

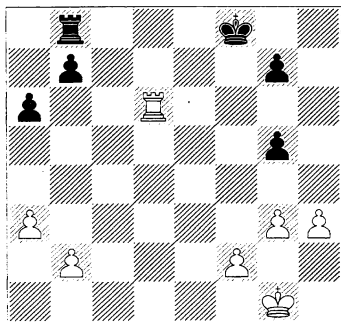
No obstante, ya que las negras lo tienen todo perdido, debieron entrar en esta variante, en la que las blancas tenían que encontrar una serie de fuertes jugadas.

31 ♖xe6 ♜xe6 32 ♜d7 ♜g5

Las negras no están en condiciones de defender todas sus debilidades. No vale el intento de pasar el juego a un final de torres con un peón menos mediante 32 ... ♜c5 33 ♜xd6 ♜e4 debido a 34 ♖b4!

33 ♖xg5 hxg5 34 ♜xd6

Es evidente que en este final las negras no tienen ni siquiera una mínima posibilidad de salvación. Pero en el Zeitnot a veces ni siquiera tienes tiempo para rendirte.



34 ... ♜c8 35 ♖g2 ♜c5 36 ♜b6 ♜c7 37 ♖f3 ♜f7+ 38 ♖g4!

El camino más corto hacia la victoria.

38 ... ♜xf2 39 ♜xb7 ♜h2 40a4 a5 41 ♜b5

Se ha superado el control, y las negras encontraron tiempo para abandonar la partida.

Keres aprovechó excelentemente en la apertura la cesión del centro de su adversario.

Partida 8

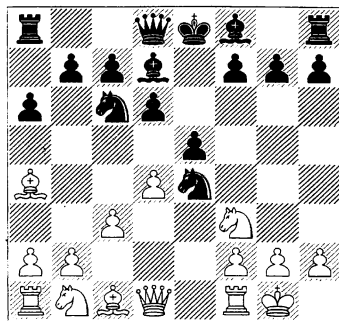
L. Aronin – I. Lipnitsky

Apertura Española

Tbilisi, 1951

1 e4 e5 2 ♜f3 ♜c6 3 ♖b5 a6 4 ♖a4 d6 5 c3 ♙d7 6 d4 ♜f6 7 0–0

Una continuación algo más precisa es 7 ♜bd2. La jugada de la partida permite a las negras jugar si lo desean a tablas mediante 7 ... ♜xe4.



Por ejemplo: 8 ♜e1 ♜f6 9 ♖xc6 ♖xc6 10 dxe5 dxe5 11 ♜xd8+ ♜xd8 12 ♜xe5 ♖e4!, y las blancas no están en condiciones de aprovechar la clavada por la columna "e":

1) 13 f3 ♖c5+ 14 ♖e3 ♖xe3+ 15 ♜xe3 ♜d1+ 16 ♜f2 ♖xb1 17 ♜g6+ ♜e4+! y las negras ganan (análisis de Rauzer)

2) 13 ♖g5 ♖e7 14 ♖xf6 gxf6! (14 ... ♖xf6 después de 15 ♜f3 perdería pieza) con ventaja negra.

Geller hizo un intento para mejorar el juego de las blancas en una partida conmigo, Kiev, 1950: 9 dxe5, en lugar de 9 ♖xc6, 9 ... ♜xe5 10 ♜xe5 dxe5 11 ♜xe5+ ♖e7 12 ♖g5, dificultando el desarrollo de las negras. Sin embargo después de 12 ... ♖xa4 13 ♜xa4+ ♜d7 14 ♜xd7+ ♜xd7 15 ♜d2 h6 16 ♖h4 ♖ae8 17 ♜f3 ♖d8! (pero no 17 ... ♖d6? 18 ♖xf6) las negras consiguieron

igualar.

7 ... ♖e7 8 ♜e1 0-0 9 ♘bd2 exd4 10 cxd4 ♘b4

Las negras conceden a su adversario la superioridad de peones en el centro, creando a cambio este activo contrajuego en el flanco de dama. El primero en realizar esta idea fue Romanovsky en una partida con Yates, Moscú, 1925.

11 ♙xd7

Aquí también era posible 11 ♙b3, como se jugó en la tercera partida del match Euwe – Keres, Amsterdam 1939.

11 ... ♞xd7 12 ♞b3

Ilya Kan en un artículo teórico sobre esta variante, publicado en la revista "Ajedrez en la URSS", menciona la partida Saigin – Lipnitsky, Kiev, 1950, que después continuó: 12 d5 a5 13 ♘f1 ♜fe8 14 a3 ♘a6 15 ♘g3 g6 16 ♙g5 ♘g4, y la posición blanca es preferible.

La jugada de la partida también ofrece un juego satisfactorio.

12 ... a5 13 a3 ♘a6 14 ♘f1 d5 15 e5 a4

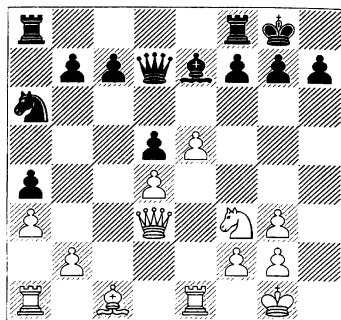
Importante jugada intermedia. Las blancas se ven obligadas a determinar la posición de su dama.

16 ♞d3

Tras la retirada de la dama a c2, las blancas no tendrían que perder tiempo más adelante, sin embargo esto tenía sus defectos: después de ♜f8-c8 y c7-c5 las negras amenazarían la captura en d4.

16 ... ♘e4 17 ♘g3 ♘xg3 18 hxg3

Véase el diagrama siguiente



18 ... c5!

El inicio del ataque en el flanco de dama, más que justificado porque los peones negros del flanco de dama están fijados y se presentan como un cómodo objetivo de ataque. Además las negras disponen de la importante maniobra ♜a8-a6-b6(c6), que permite utilizar la torre en la sexta fila tanto para el ataque, como para la defensa.

La continuación c7-c5 la recomendó Botvinnik en los comentarios a la partida Smyslov – Keres Match-torneo por el título de Campeón Absoluto de la URSS, Moscú/Leningrado 1941, donde en una posición parecida las negras jugaron c7-c6.

19 ♙g5

Aronin correctamente decide pasar al ataque sobre el rey enemigo. El futuro transcurso de la partida está decidido; ambos bandos procuran forzar los acontecimientos y crear amenazas decisivas: las blancas, en el flanco de rey, y las negras, en el flanco de dama.

19 ... c4 20 ♞c2 ♘c7

El caballo se traslada a b5, desde donde ejercerá presión sobre los puntos d4, c3 y a3. Otro plan de ataque con b7-b5-b4 parece menos prometedor.

21 ♙xe7 ♞xe7 22 ♘h4 ♘b5 23 ♘f5 ♞d7 24

♞ad1 c3 25 g4 ♜fc8 26 ♞e3!

A 26 ♜c1 las negras no responderían 26 ... cxb2 por 27 ♜g5! con un fuerte ataque, sino sencillamente 26 ... h6, y no es posible 27 g5, ya que el caballo f5 se queda sin defensa.

La particularidad de esta posición es que ni a las blancas ni a las negras les conviene ser las primeras en cambiar en c3 o b2.

26 ... ♜c6

En lugar de esta jugada en la partida se imponía 26 ... ♞a6, pero en muchas variantes esta jugada tiene mayores inconvenientes (ver los comentarios a la jugada 28 de las blancas).

27 ♜h3 ♞g6 28 ♘e3

Las negras amenazaban la captura del peón en g4, sin miedo a la jugada 28 ♘e7+ por 29 ... ♔f8. Con la torre situada en c8 en este caso perderían la calidad.

Retirando el caballo a e3, las blancas abren paso al peón f, suponiendo que el ataque de peones en el flanco de rey debe decidir el resultado de la partida en algunas jugadas. Pero Aronin no advierte una refutación inesperada.

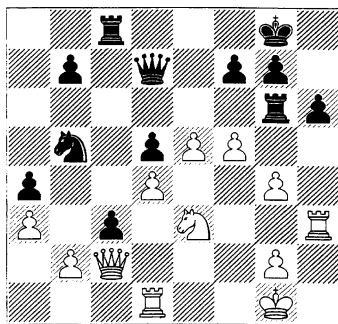
Posiblemente, el método correcto de ataque consistía en la continuación 28 ♜h4! seguida de ♞d1-d3-h3. Por ejemplo, 28 ... ♞c8 29 ♞d3 h6 30 ♞dh3, amenazando el sacrificio en h6. Tras esto la combinación de una defensa tenaz con el refuerzo al mismo tiempo de la presión sobre el flanco contrario exigía de las negras un juego muy preciso. No se puede decir con seguridad que en ese caso las negras hubieran obtenido ventaja.

28 ... ♜c8 29 f4 h6

Esto es más fuerte que 29 ... h5, y lo más sencillo para las blancas sería continuar 30 ♜xh5 (30 gxf5 ♜xh3) 30 ... cxb2 31 ♜xb2 ♜xg4 32 ♜b1.

30 f5

Debió continuar 30 g5, y a 30 ... ♜b6! 31 bxc3.



30 ... ♜b6!

Tras esta retirada inesperada de la torre la posición de las blancas se derrumba en pocas jugadas. Es interesante que aquí las mismas blancas estén obligadas a abrir líneas para la invasión de las torres negras, ya que no se ve defensa contra la amenaza 31 ... ♘d4! 32 ♜xd4 cxb2 33 ♜b1 ♞c1+

31 bxc3 ♘xc3 32 ♜f1

[32 ♜c1 ♘e2+]

32 ... ♘e4 33 ♜d1 ♘g5 34 ♞g3 ♜b3 35 f6 g6 36 ♜e1 ♞cc3 37 ♜f2 ♘e4 38 ♜f4 g5 39 e6 ♜xe6 40 ♜f3 ♘xg3 Las blancas se rindieron.



Partida 9

I. Lipnitsky – A. Suetin

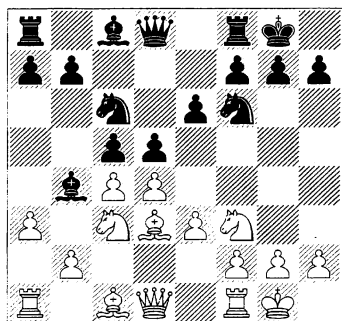
Defensa Nimzoindia

Odessa, 1952

1 d4 ♘f6 2 c4 e6 3 ♘c3 ♘b4 4 e3 0-0 5 ♘f3 d5

6 d3 c5 7 0-0 c6 8 a3

Esta posición está en condiciones de satisfacer a ajedrecistas de gustos muy variados.



Los partidarios de jugar contra el peón aislado tienen a su disposición la continuación 8 ... dxc4 9 ♗xc4 cxd4 10 exd4 ♕e7. Es dudoso que deban temer a la jugada 11 b4, aunque solo sea por 11 ... b6 12 ♖b2 ♖b7 13 ♗b3 ♗d6! (pero no 13 ... ♗xd4 14 ♗xd4 ♗xd4 15 ♗d5! ganando) seguido del traslado del caballo c6 a d5. Las blancas no pueden impedir esto mediante 14 d5 por 14 ... exd5 15 ♗xd5 ♗xd5 16 ♗xd5 ♗d4! (pero no 16 ... ♗a5 17 ♗c3!) 17 ♗xd4 ♗xd5

Después de 13 ... ♔d6! la partida Lipnitsky – Sidorov, jugada en la misma competición que en la textual (Campeonato por Equipos de la URSS) continuó 14 ♖fe1, pero la torre debería dirigirse a la columna “d”. 14 ... ♖e7 15 ♖e5 ♖ed5 16 ♖e2 ♖h5 17 ♖f3 ♖df4 18 ♖g4 ♖xe5 19 dxe5 ♖d2! con ventaja negra.

La retirada del alfil a a5 lleva a una lucha compleja. Tras la célebre partida Novotelnov – Smyslov (Moscú, 1951), en la que las blancas sacrificaron la torre en a1, 8 ... ♙a5 9 cxd5 exd5 10 dxc5 ♙xc3 11 bxc3 ♖a5 12 c4! ♖c3 13 cxd5! ♔xa1 14 ♖c2 ♜a5 15 e4, se han hecho intentos por parte de las negras para mejorar esta variante.

8 ... ♖xc3 9 bxc3 dxc4 10 ♖xc4 ♔c7 11 ♖b2

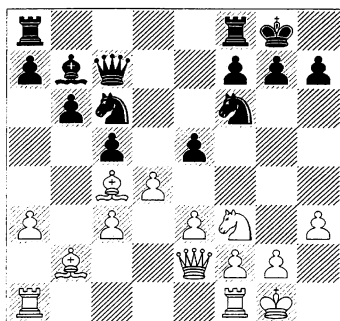
Aquí se han jugado otras continuaciones interesantes, como por ejemplo 11 ♘d3 e5 12 ♔c2, teniendo previsto responder c3xd4 a la captura del peón d4, clavando el caballo c6.

Jugando 11 ♖b2, las blancas cuentan tarde o temprano con abrir el juego para sus alfiles y realizar un ataque al rey negro.

11 ... b6 12 ♔e2 e5 13 h3

Una jugada profiláctica muy importante, previniendo en algunos casos un posible salto de las piezas negras a la casilla q4.

13 ... ♖b7







14 a2!

Las blancas tienen la intención de jugar d4-d5 y c3-c4, por eso retiran de antemano el alfil, para que las negras a la jugada d4-d5 no puedan responder dxc6 -a5, cambiando el alfil o ganando el peón d5.

14 ... ♖fe8

Las negras no advierten el proyecto de su adversario, de lo contrario hubieran jugado 14 ... $\text{Rf}d8$.

15 q5 e7 16 d5 a5 17 c4 a6

Tras 17 ... h6 18 ♖f3 las blancas tenían excelentes posibilidades de crear un fuerte ataque después de ♗a1-d1, seguido de la retirada del caballo a h4 (o d2), e3-e4, y por fin, f2-f4.

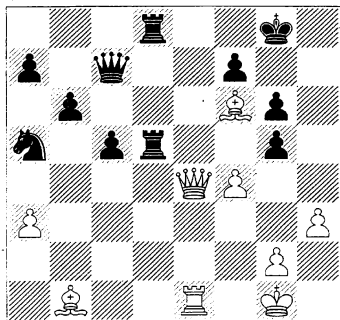
18 ♖ad1 ♜d8 19 f4 exf4 20 ♔c2!

Esto es más fuerte que ganar la calidad después de 20 ♖xf6 gxf6 21 ♜h5 fxg5 22 ♜xg5+ ♔f8 23 ♜h6+ ♔e8 24 d6 ♖xd6 25 ♖xd6. La respuesta de las negras es forzada:

20 ... h6 21 ♖xf6 hxg5 22 ♙b1 g6 23 exf4 ♙xc4
24 ♖fe1

Ahora a 24 fxg5 ♖xf1 25 ♔f2 seguiría 25 ...
♗e2 26 ♔h4 ♗h5.

24 ... ♖ed7 25 ♔e4 ♙xd5 26 ♖xd5 ♖xd5



27 ♔xd5! ♚f8 28 ♔xg5 ♚d6 29 ♔h4 Las negras abandonaron.

Partida 10
I. Lipnitsky – S. Furman
Defensa Siciliana
Leningrado, 1953

1 e4 c5 2 f3 d6 3 d4 cxd4 4 xd4 f6 5 c3
a6 6 q3 e5 7 de2 bd7

Furman es famoso por sus conocimientos de la teoría. En esta ocasión elige la mejor

disposición para sus fuerzas, desarrollando su alfil de dama por b7.

Es menos conveniente 7 ... ♖e6 8 ♔g2 ♕e7 9 0-0 0-0 10 h3 b5 11 f4 b4 12 ♘d5 ♗xd5 13 exd5 ♖b6+ 14 ♔h2 ♘bd7 15 a3 a5 16 axb4 axb4 17 ♗xa8 ♗xa8 18 fxe5 ♘xe5 19 ♘d4, y las blancas tienen mejores perspectivas (Lipnitsky – Geller, URSS, 1949). Es más energética la inmediata 10 f4, teniendo previsto a 10 ... ♖b6+ 11 ♔h1 ♘g4 jugar 12 ♗d3! trasladando la dama a f3, sin miedo a 12 ... ♗f2+ 13 ♗xf2 ♖xf2 debido a 14 ♕e3, y las blancas ganan.

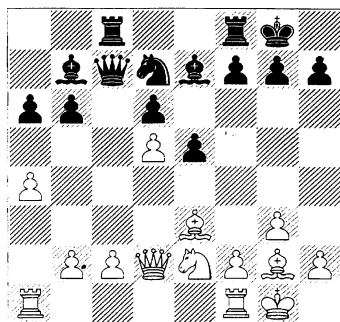
8 a4 b6 9 q2 b7 10 0-0 e7 11 d5

Ya se amenazaba 11 ... ♖c5, por ejemplo,
11 h3 ♖c5 12 f3 d5!, con juego excelente
para las negras.

11 ... ♞xd5

Algunos ajedrecistas son de la opinión de que es necesario tomar en d5 con el alfil. Es difícil estar de acuerdo con ellos, ya que se debilita el flanco de dama.

12 exd5 ♖c8 13 ♙e3 0-0 14 ♔d2 ♔c7



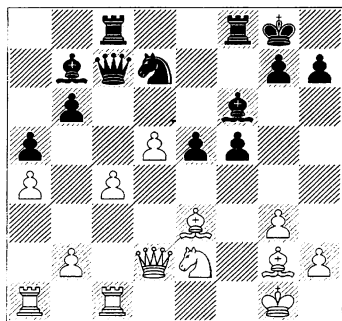
La apertura ha terminado: las blancas han realizado el despliegue de fuerzas previsto, pero no han obtenido ventaja. De momento no es fácil aprovechar la superioridad de peones en el flanco de dama.

Por ejemplo, 15 ♖ac1 ♘c5 16 b3, y los peones blancos estarían bloqueados durante mucho tiempo. O 15 c3 f5 16 f4 ♘c5 17 ♖c2 e4 cercando al peón d5.

15 ♖fc1 f5! 16 f4 ♘f6 17 fxe5 dxe5

Conduce a un juego agudo y enmarañado. La tranquila variante 17 ... ♘xe5 18 b3 ♘g4 19 ♘d4 ♖ce8 proporcionaba posibilidades equilibradas.

18 c4 a5



19 d6!

Cuando este peón irrumpe en el campo enemigo, rompe la coordinación de las piezas del adversario. Por supuesto, es necesario tener en cuenta que puede ser atacado fácilmente. Por eso es muy importante aprovechar con la máxima energía su acción aislante para crear amenazas peligrosas.

19 ... ♖b8 20 ♘d5+ ♗h8 21 ♖f1 g6 22 ♘c3 ♘a6 23 ♘e6 ♖c6

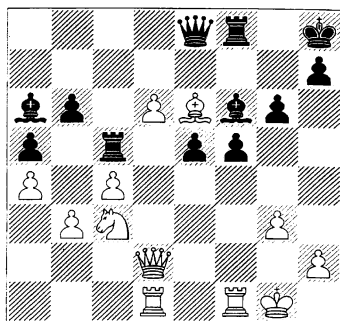
Las negras no podían capturar en c4, y ahora las blancas no pueden tomar el caballo.

24 ♖ad1 ♘c5

Furman cree que de los dos alfiles blancos el más peligroso es el de casillas negras,

y provoca su cambio por su caballo. A 24 ... ♖e8 podía seguir 25 ♘xd7 ♖xd7 26 b3 ♖d8 27 ♘e4 ♘g7 28 ♘g5 fxe4 (28 ... ♖f8 29 ♘e7 ♖f7 30 ♘g5) 29 ♘xd8 ♖xd8 30 d7, y este peón va a costar una pieza a las negras.

25 ♘xc5 ♖xc5 26 b3 ♖e8



27 ♘xf5!

Esta combinación, que destruye la defensa negra, se basa en la fuerza del peón d6 y el alejamiento de dos piezas negras: la torre c5 y el alfil a6.

27 ... gxf5 28 ♖xf5 ♘g7 29 d7 ♖d8 30 ♖xf8+ ♘xf8 31 ♖f2

En los apuros de tiempo las blancas podrían complicarse la victoria. Terminaba en pocas jugadas 31 ♖f1! ♘g7 32 ♖d6 ♖c7 33 ♖f7 o 31 ... ♘e7 32 ♖f7 ♘g5 33 ♖d6.

Pero, nada más hacer su jugada, las blancas advirtieron una aguda defensa para las negras: 31 ... ♖xc4! 32 ♖xf8+ ♖xf8 33 d8 ♖c8, que dificulta considerablemente la victoria. En el Zeitnot también era fácil pasar por alto la variante 34 ♖xb6 ♖xc3 35 ♖d8? ♖c1+ 36 ♘g2 ♘f1+! 37 ♘g1 ♘h3+!

31 ... ♘e7 32 ♖f7 ♘g5 33 ♘e4 ♘e3+ 34 ♘g2 ♖c8 35 dxc8 ♖ ♖xc8 36 ♖d7 Las negras abandonaron.

Partida 11

I. Lipnitsky – M. Tahl

Apertura Inglesa

Voroshilovgrad, 1955

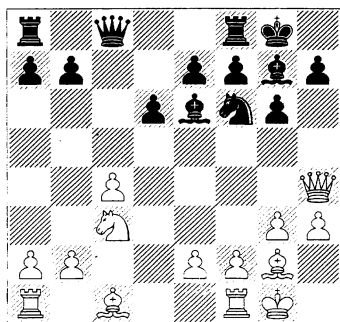
1 ♖f3 ♜f6 2 d4 g6 3 c4 ♙g7 4 g3 0-0 5 ♙g2
d6 6 0-0 5 c7 7 ♜c3 ♜c6 8 h3 cxd4 9 ♜xd4
♜xd4 10 ♔xd4 ♙e6

Sobre las blancas penden las amenazas 11 ... ♔c8 con ataque a dos peones y 11 ... ♜d5, destruyendo el flanco de dama.

Por ejemplo: 11 ♖b7 ♕d5 seguido del cambio en c3. En lugar de 11 ... ♕d5 es floja 11 ... ♖b8 12 ♔g2 ♕d5 13 ♗xa7 ♕xc3 14 bxc3 ♔xc3 15 ♔h6 ♔xa1 16 ♖xa1 etc.

11 ♔h4 ♔c8

Ahora 12 ♖d5 ♙xd5 13 cxd5 ♔c2! trae serias dificultades. Por suerte, las blancas encuentran una respuesta que, aunque parece arriesgada, en realidad es muy fuerte.



12 b3!

En este momento las blancas habían gastado alrededor de una hora, y las negras solo diez minutos. Pero ahora le llega a Tahl el turno de pensar.

A 12 ... d5 es muy fuerte 13 ♕a3! En caso de
12 ... ♖e4 las blancas sacrifican la calidad:
13 ♖xe4, para después de 13 ... ♗xa1 14

♖xe7 (14 ♜g5 h5 15 g4) obtener mejores
 posibilidades. No lleva a nada ni 12 ... ♜d5
 por 13 cxd5!, ni 12 ... ♜h5 13 ♙b2! ♙f6 14
 ♖e4 ♙xh3 debido a 15 ♜d5! con iniciativa
 blanca.

12 ... ♘g4! 13 hxg4 ♙xc3 14 ♖b1

Parece fuerte 14 ♖h6 ♕xa1 15 ♜xa1 (tras la continuación 15 ♖xf8 ♕f6 16 g5 ♖xg5 17 ♜xg5 ♔xf8 18 ♜h6+ ♔g8 19 ♖f3 ♖b8 20 ♔g2 ♜f8 las negras rechazan el ataque, conservando el peón de ventaja) 15... ♖e8 16 ♖f3 con idea de aprovechar la columna "h" para atacar al rey. Sin embargo después de 16... f6 (o 16... f5) las blancas podían quedarse en la estacada.

14 ... ♖xg4

Obligado, debido a la amenaza ♖g2-f3 y ♜f1-h1. A 14 ... ♙f6 seguiría 15 g5.

15 ♔xe7

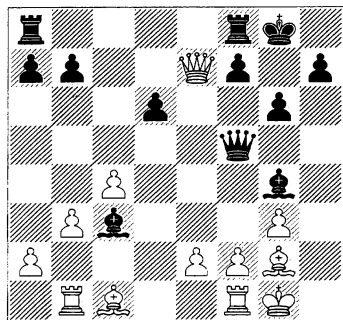
Esto es mejor que 15 ♖xb7, ya que deja a las negras con un peón débil en d6.

15 ... ♔f5

Jugando 12 ... ♖g4, las negras quemaron todos los puentes tras de sí. Si se hace un recuento de las debilidades mutuas, entonces las negras deben apretarse los machos. Pero mientras tanto Tahl consigue mantener la iniciativa. ¿Cómo debe defenderse la torre b1?

Véase el diagrama siguiente

Si 16 ♕h6, entonces 16 ... ♖fe8 17 ♜xb7 ♙xe2 18 ♜fc1 ♙d3, y las negras ganan la calidad. En caso de 16 e4 las blancas encierran su alfil sin librarse de la amenaza. Es más fuerte 16 ♙e4, y si 16 ... ♜h5, entonces 17 ♙b2! ♙xb2 18 ♙xb2 ♙xe2 19 ♙xg6 fxg6 20 ♜xe2 con una mínima ventaja blanca. O 16 ... ♜e5 17 ♜xe5 dxe5 18 ♙h6, y las



blancas tienen mejor final.

Sin embargo a 16 ♔e4 las negras disponían de la respuesta 16 ... ♚e6! 17 ♚xe6 fxe6, con posibilidades equilibradas para ambos bandos.

16 ♚e3!

Las blancas ganan un tiempo importante para reagrupar sus fuerzas. Ahora 16 ... ♚xb1 17 ♚xc3 es desfavorable para las negras.

16 ... ♔g7 17 ♔e4 ♚h5 18 ♔f3

Liquidando definitivamente la iniciativa de las negras. No era prudente 18 f3 por 18 ... ♔f5! Por ejemplo: 19 g4 ♔xg4 etc. Ahora el juego pasa a un final en el que las negras tienen débil el peón d6.

18 ... ♚fe8 19 ♔xg4 ♚xg4 20 ♚f3 ♚xf3 21 exf3 ♔e2

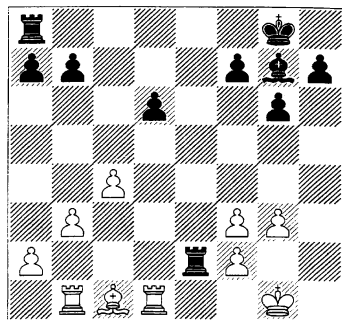
En caso de 21 ... ♔d4 22 ♔d1 ♔b6 23 ♔f1! las blancas previenen la invasión de las torres por la segunda fila.

22 ♔d1

Véase el diagrama siguiente

22 ... ♚xa2

Las negras se dan prisa en librarse del dé-



bil peón d6 y ... se quedan con una posición indefendible. Después de 22 ... ♔f8 23 a4 ♚ae8 24 ♔e3 a6 25 ♔d3 las blancas solo conservaban una ventaja inapreciable.

Es curioso que Tahl después de capturar el peón a2 valorara la posición como igualada, y por eso ofreció tablas.

23 ♚xd6 ♔f8 24 ♔d5

Era precipitado 24 ♔d7 por 24 ... ♔c5.

24 ... a5 25 ♔e3 ♚c8 26 ♚bd1 ♚b2 27 ♔d8 ♚xd8 28 ♚xd8 ♚b1+ 29 ♔g2 ♔g7 30 ♔d4+ f6 31 ♔d7+ ♔g8 32 ♚xb7 a4 33 c5!

Este peón debe decidir el resultado de la lucha.

33 ... ♚xb3

También perdía 33 ... a3 34 c6 a2 35 c7 ♚c1 36 ♚a7.

34 c6 ♚xb7

Si 34 ... ♔d6 35 c7.

35 cxb7 ♔d6 36 ♔xf6 ♔f7

Las negras no podían avanzar el peón a a3 por 37 ♔e7!

37 ♔b2

Era más precisa 37 ♖d4 ♗b8 (o 37 ... a3 38 ♗c5!) 38 f4 a3 39 ♗e5 ♗xe5 40 fxe5 a2 41 b8♗ a1♗ 42 ♗h8 con una victoria sencilla.

37 ... g5 38 f4

Aquí era más sencilla 38 ♗c1 h6 39 f4 ♖g6 40 fxf5 hxf5 41 f4.

38 ... gxf4 39 ♗c1?

Deja escapar la victoria. Sacrificando el peón con la jugada 38 f4, las blancas calcularon la variante 39 gxf4 ♗xf4 40 ♖f3 ♗b8 41 ♖e4 ♖e6 42 f4 ♗a7 43 ♖d4 ♗b8 44 ♗e5 ♗a7 45 b8♗ ♗xb8 46 ♗xb8 con una victoria fácil. Pero les entró el deseo de terminar de una manera bonita una partida difícil.

39 ... fxf3 40 fxf3 ♗b8 41 ♗f4 ♗a7 42 ♗e3

La jugada sellada.

42 ... ♗b8 43 ♗f4 ♗a7 44 ♗c1

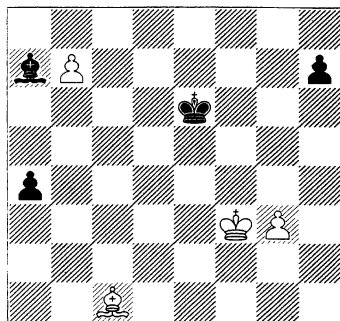
Las blancas podían ganar el alfil, pero las negras conseguirían construir una posición de tablas. Para ello solo necesitan avanzar su peón a y trasladar el rey a g6.

Mijail Tahl. "Después de 44 b8♗ ♗xb8 45 ♗xb8 a3 46 ♗e5 ♖e6 47 ♗c3 ♖f5 48 ♖h3 h5!! surgía una posición idéntica a la sucedida en la partida: ¡las negras no caen en zugzwang!"³⁵.

44 ... ♖e6 45 ♖f3

La posición aplazada la analizó todo el equipo de Ucrania. Tras el análisis se estableció que para obtener la victoria era necesario penetrar con el rey en el flanco de dama hacia el peón b7 o impedir al rey

negro ocupar la casilla g6.



Por ejemplo, 45 ... ♖d5 46 ♗e3 ♗b8 47 ♗f4 ♗a7 48 b8♗ ♗xb8 49 ♗xb8, y si ahora 49 ... ♖e6, entonces 50 ♖f4 ♖f6 51 ♗e5+ ♖g6 52 ♗b2, y las blancas ganan, ya que su alfil con el peón negro en a4 participa activamente en la lucha contra el rey negro desde la casilla c1.

También pierde 49 ... a3 50 ♖f4 a2 51 ♗e5 ♖e6 52 ♗a1 ♖f7 53 ♖g5. A pesar de todo en esta variante las negras disponen de una aguda defensa. Después de 49 ... a3 50 ♖f4 necesitan dirigir su rey hacia el peón blanco g3: 50 ... ♖d4!

45 ... ♖d7!

Es evidente que mi adversario también analizó muy bien esta posición. Ahora las blancas no pueden ganar tiempo mediante 46 ♗e3 ♗b8 47 ♗f4, ya que después de 47 ... ♗xf4! 48 gxf4 ♖c7 las negras capturan el peón b7.

46 ♗f4 a3 47 b8♗ ♗xb8 48 ♗xb8 ♖e6 49 ♖f4 ♖f6

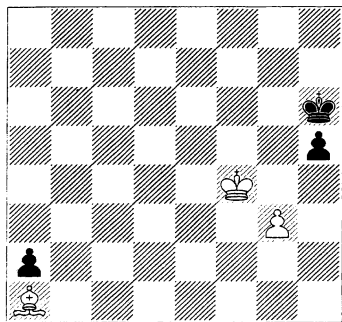
Aquí es donde se nota el tiempo ganado por las negras con la jugada 45 ... ♖d7! Si el peón negro estuviera en a4, ahora las blancas ganarían fácilmente mediante 50 ♗d6.

50 ♗e5+ ♖g6 51 ♗a1 a2 52 ♗b2

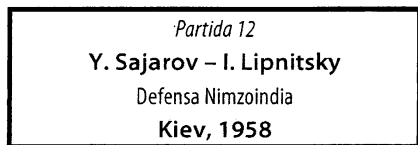
35 Los interesados pueden consultar: M. Tahl, Y. Damsky, "En el fragor del ataque", Moscú, "FIS", 1978, página 16. En castellano editado con el título de *Al Ataque*, Editorial La Casa del Ajedrez. Nota del Corrector.

Si 52 g4 h5 53 g5 h4 54 ♖f6 h3 55 ♔g3
a1 ♜56 ♙xa1 ♜xg5.

52 ... h5 53 ♙a1 ♜h6



Tablas. A 54 ♜f5 sigue 54 ... h4 55 gxh4
♜h5



1 d4 ♖f6 2 c4 e6 3 ♜c3 ♙b4 4 e3 0–0

En la cuarta jugada las negras disponen de un gran número de continuaciones: 4 ... d5, 4 ... c5, 4 ... ♜c6, 4 ... b6 y 4 ... d6. Cada una de ellas determina en cierto grado la dirección posterior del juego.

El enroque, que de todas formas es inminente, es otra cosa. Parece como si las negras dijeran a su adversario: "Tú haz una jugada, y dependiendo de ella ya veré qué respuesta elijo".

Por ejemplo, tras 5 a3 ♙xc3+ 6 bxc3 las negras tienen la posibilidad de dirigir la partida a una variante cómoda para ellas: 6 ... c5! 7 ♙d3 ♜c6 8 ♜e2 b6 9 0–0 ♙a6 10 e4 ♜e8!, en la que ejercen una larga presión sobre el peón c4, y se oponen con éxito al ataque de las blancas en el centro y en el flanco de rey mediante la oportuna ♜f6-

e8 y f7-f5.

5 ♜ge2

La idea de esta continuación es sencilla: después de a2-a3 las blancas en caso de cambio en c3 evitan doblar peones. Además, en una serie de variantes las blancas se disponen a desarrollar el alfil de rey por g2, desde donde bate toda la diagonal.

El principal defecto de esta jugada es que el caballo en e2, aunque solo sea temporalmente, obstaculiza el desarrollo del flanco de rey blanco.

5 ... c5! 6 a3

A la inmediata 6 d5 puede seguir 6 ... b5 7 dxe6 fxe6 8 cxb5 d5 con iniciativa por el peón.

6 ... cxd4 7 exd4

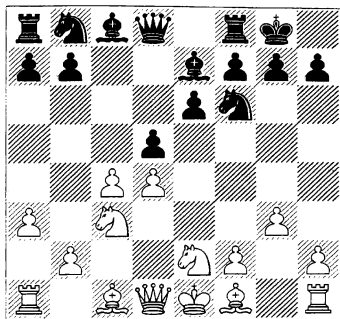
En la partida Botvinnik – Najdorf, Memorial Alekhine, Moscú 1956, siguió: 7 axb4 dxc3 8 ♜xc3 d5 9 cxd5 ♜xd5 10 ♜xd5 ♜xd5 11 ♜xd5 exd5 12 ♙d2 ♙f5 13 ♙c3, y las blancas tienen ventaja en el final: pareja de alfiles, columna "a", dominio de la casilla d4.

Pero las negras no están obligadas a conformarse con esta desangrante táctica de simplificación. Pueden elegir un camino más complejo, por ejemplo, 9 ... exd5. En ese caso sería bastante complicado para las blancas poner en juego el alfil c1. Con las líneas abiertas las negras tienen un juego de piezas suficiente.

7 ... ♙e7 8 g3 d5!

Véase el diagrama siguiente

En ajedrez, para quien está mejor movilizado siempre es favorable entrar en contacto directo con el enemigo lo antes po-



sible.

9 cxd5?

Por lo visto, lo mejor para las blancas era avanzar el peón **c**, para evitar que se abra la columna, aunque ello esté próximo a la pérdida de un peón.

En ese caso la lucha podría desarrollarse así: 9 c5 b6 10 b4 a5 11 ♖a4 Después de 11 ♜b1 bxc5 12 dxc5 axb4 13 axb4 ♜c6 la iniciativa de las negras en el centro es algo más peligrosa que las amenazas del enemigo en el flanco; esto, en especial, se demostró en la partida Gligoric – Szabo, Helsinki 1952. 11 ... bxc5 12 bxc5 ♜fd7 13 ♙g2 ♜c6 14 0-0 ♙f6 15 ♙e3 ♙a6 16 ♜e1 ♜b8, y las negras tienen perspectivas estratégicas más claras: presión sobre el punto d4 unida con el juego por la columna “b”, y la diagonal a6-f1.

9 ... ♜xd5 10 ♙g2 ♜xc3!

¡Un momento importante! No tenía sentido esperar a que las mismas blancas cambiaran en d5 y crearan allí un peón débil, al que en el futuro podrían presionar. Por otra parte, tampoco tendría justificación la retirada del caballo, que solo estorbaría a sus propias piezas.

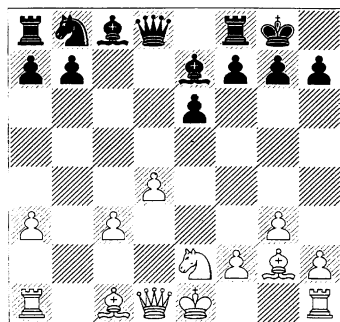
11 bxc3

Después de 11 ♜xc3 ♙f6 12 ♙e3 (12 d5

exd5 13 ♜xd5 ♜e8+) 12 ... ♜c6 el peón d4 sería para las blancas una fuente de preocupaciones constante. Es cierto que podrían reforzarse con la jugada 13 ♜e2, pero esto supondría ponerse completamente a la defensiva, a la vez que las negras podrían aumentar tranquilamente su presión.

También dejaba la iniciativa a las negras 13 d5 exd5 14 ♜xd5 (14 ♙xd5 ♙h3) 14 ... ♙e6 15 ♜xd8 ♜fxd8 16 0-0 ♜a5. También es dudoso que se obtenga la igualdad con la paradójica 13 ♙xc6 bxc6 14 0-0, a pesar de que las negras tengan un peón débil en la columna “c” y que el caballo blanco tenga a su disposición los importantes puntos e4 y c5.

Por otra parte, la captura en c3 con peón también deja a las negras mejor juego, así que finalmente la respuesta a la pregunta ¿con qué tomo en c3?, se convierte en un problema puramente subjetivo, que cada uno decide dependiendo de sus gustos.



Así, la lucha en la apertura ha entrado en esa fase responsable, en la que es necesario determinar con claridad y precisión el futuro plan estratégico, y de acuerdo con él terminar la movilización de las piezas. Si hasta ahora tenía lugar solo una pequeña escaramuza entre destacamentos avanzados, en el futuro próximo, cuando ambos bandos desplieguen sus fuerzas, transcurrirá ya la verdadera “batalla”, para la que

ya es necesario prepararse.

El flanco de dama de las blancas es poroso y está mal defendido: peones débiles a y c, es vulnerable todo el complejo de casillas blancas, a4, c4, b3. Por eso el plan de las negras es claro: procurar asestar cuanto antes un golpe sobre los puntos débiles de la defensa enemiga.

11 ... ♖c6 12 0-0 ♙d7 13 ♜f4 ♜a5 14 ♜e1 ♜c8 15 ♜b1 ♜xc3

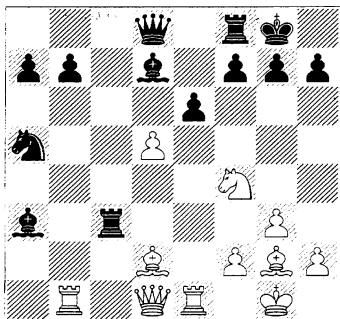
Las negras han ido al encuentro de los deseos del enemigo, suponiendo que la ventaja de material y las piezas bien situadas permiten mirar con seguridad al futuro.

Y a pesar de todo la decisión de las negras es incorrecta, ya que se arriesgan a perder el pájaro que tienen en la mano, por querer ciento volando. Debieron continuar tranquilamente 15 ... b6 Después de 16 d5 e5 (también es posible 16 ... exd5) 17 d6 (17 ♜xe5 ♙f6) 17 ... ♙f6 18 ♜d5 ♙c6 19 ♜xf6+ ♜xf6 el peón blanco adelantado se encuentra en peligro.

16 d5!

En este golpe cifran las blancas sus esperanzas.

16 ... ♙xa3 17 ♙d2!



¡Qué metamorfosis! Tres jugadas antes

todo parecía tranquilo, ahora la lucha recuerda un combate al borde del precipicio. Un paso en falso, y todo ha concluido. Así de grande es la dinámica del ajedrez.

No obstante, penetremos con mayor profundidad en la posición, las blancas han perdido hace poco dos peones; la mayoría de las piezas negras están colgando: es muy vulnerable el triángulo a5-a3-c3, en muchas variantes se apunta al alfil d7, están atacados los puntos e6 y b7. ¿Cómo hay que continuar ahora, a dónde retirar la torre?

Es mala 17 ... ♜c5 18 ♜a1! ♜c4 19 ♜xa3!! ♜xa3 20 ♙b4 ♜a5 21 dxe6 fxe6 (o 21 ... ♙xe6 22 ♜xd8 ♜xd8 23 ♙xa5) 22 ♙xf8, y las blancas ganan, ya que a 22 ... ♜xf8 sigue 23 ♜xe6+, y a 22 ... ♜xf8, 23 ♜xd7.

También son poco atractivas otras retiradas, 17 ... ♜c8 debido a 18 dxe6 ♙xe6 (o 18 ... fxe6 19 ♙xa5 ♜e8 20 ♜xd7) 19 ♜xe6!! fxe6 20 ♜xe6, y la dama negra no puede retirarse y mantener defendido el caballo a5. Las blancas después de 21 ♜xf8 ganan como mínimo una pieza.

17 ... ♜c4!! 18 ♜a1

En el comer y el rascar todo es empezar. Sajarov realiza un intento de juego activo, sin advertir que en una de las variantes comete un error.

Por otra parte, con el tiempo de reflexión de una partida es muy difícil ver todas las combinaciones posibles. Es curioso que la mejor decisión fuera puramente posicional: 18 dxe6 ♙xe6 19 ♜xe6 fxe6 20 ♜e2! ♜c8 21 ♜xe6+ ♜h8 22 ♙e3! para recuperar uno de los peones y mantener la posición activa de sus piezas.

18 ... ♙b4 19 dxe6 fxe6

¡Única! Perdía pieza 19 ... ♙xe6 20 ♙xb4

♖xb4 21 ♜xd8 y 22 ♖xa5.

20 ♜xb4 ♖xb4

Las circunstancias tácticas de la posición no permiten a las blancas aprovechar la situación colgante de las piezas negras. Por ejemplo, 21 ♖xa5 ♜xa5 22 ♜xd7 ♖bxf4 23 ♜xe6+ ♔f7 24 ♙d5 ♕h8!, y las blancas no consiguen capturar en f7, ya que su torre de e1 se encuentra atacada.

21 ♖e4 ♖xe4 22 ♙xe4

El tempestuoso ataque de las blancas, iniciado en la 16ª jugada, ha sido rechazado. Por eso quizás lo mejor para ellas era recuperar uno de los peones sacrificados y buscar la salvación en el final.

Poniendo en combate sus últimas reservas, Sajarov le da al ataque una nueva dirección. Ahora el peligro se cierne sobre el rey negro. Amenaza 23 ♜h5. Por ejemplo, 22 ... e5 23 ♜h5 h6 24 ♙d5+ ♕h7 25 ♜g6+ ♕h8 26 ♙e4 etc.

22 ... ♙c6

El intento de mantener los dos peones de más podría llevar a las negras incluso a la derrota. En cambio ahora liquidan definitivamente la iniciativa de las blancas, y el resto será solo cuestión de técnica.

23 ♜c2

Como antes las blancas no pueden aprovechar la mala situación del caballo a5, ya que su alfil se encuentra atacado. Posibles variantes:

1) 23 ♜h5 ♙xe4 24 ♙xe6 ♜f6, y las negras ganan debido al ataque sobre a1 y f2;

2) 23 ♙xh7+ ♕xh7 24 ♜h5+ ♕g8 25 ♙g6 ♙c4!, defendiendo la casilla e5, lo que tiene el ataque blanco con 26 ♜h8+ y 27

♙e5+

23 ... ♙xe4 24 ♜xe4 ♙c6 25 ♖b1 ♜d7 26 h4 e5 27 ♙d3 ♜f7 28 ♖b2 ♜f3 29 ♜c4+ ♕h8 30 ♙c5 ♙d4 31 ♙d7

La última esperanza de las blancas. Si ahora se retira la torre negra, entonces sigue 32 ♙xe5! Pero las negras ya han preparado el golpe definitivo:

31 ... ♜e4! 32 ♜c1 ♙f3+ 33 ♕f1 ♜d3+

También ganaba 33 ... ♙xh4.

34 ♕g2 ♜xd7 Las blancas abandonaron.

ÍNDICE DE ADVERSARIOS

(Las cifras señalan el número de página).

L. Aronin - 213

M. Beilin - 185

S. Furman – 205, 217

E. Geller - 197

P. Keres- 210

T. Petrosian - 200

Y. Sajarov - 222

A. Sokolsky - 192

A. Suetin - 215

M. Tahl - 219

A. Tolush – 187

Un gran Clásico

Cuestiones sobre Teoría Moderna en Ajedrez es una obra maestra de la Literatura en Ajedrez. Su autor es un doble campeón de Ucrania, y fue publicada por vez primera en la Unión Soviética, en 1956. Muchos expertos rusos dicen que es uno de los libros de ajedrez más influyentes y referenciales del siglo XX, a pesar de que no se había publicado hasta hace poco en inglés y ahora en castellano.

Isaac Lipnitsky empezó a sobresalir en la escena ajedrecística soviética justo después de la Segunda Guerra Mundial, lo suficiente para lograr victorias contra jugadores como Keres, Smyslov y Petrosian. Pero desafortunadamente murió en 1959, siendo muy joven, y su carrera quedó truncada.

"Este superlibro tenía una gran reputación en la Unión Soviética, y con razón"

Bernard Cafferty, BCM

"Esta obra parece que fuera escrita por Dvoretsky: en todo momento el autor destaca reglas y principios, sin caer en una simplificación excesiva... Totalmente recomendable"

MI Sam Collins, Chess Today

"Si era lo suficientemente importante para Botvinnik y Fischer, sugeriría, sin reservas, que este libro estuviera en la biblioteca de todo jugador que se precie"

Steve Goldberg, Chess Café

"¡Incluso después de 50 años esta obra puede considerarse todavía una Obra Maestra!"

John Elburg

"Sus conceptos siguen vigentes hoy en día"

Anatoly Karpov

"Uno de los grandes libros de la Historia"

Mark Dvoretsky

Director de publicación: Alfonso Romero Holmes
Diseño portada: Laura Pruneda
Maquetación: Yago Gallach Pérez

